BANCO CENTRAL DE CHILE

SANTIAGO

Trigésima Primera Memoria Anual

presentada a la

Superintendencia de Bancos

AÑO 1956



IMPRENTA CHILE
TEATINOS 760 - SANTIAGO
1957

BANCO CENTRAL DE CHILE

Santiago, 1.º de Junio de 1957.

Señor Superintendente de Bancos,

Don Eugenio Puga F.

PRESENTE

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 60 de la Ley Orgánica del Banco Central de Chile, presentamos a Ud. la Memoria Anual de esta Institución, correspondiente al año 1956.

Atentamente saludan a Ud.

ARTURO MASCHKE
Presidente

FELIPE HERRERA
Gerente General

PERSONAL DIRECTIVO

AL 31 DE DICIEMBRE DE 1956

Presidente
ARTURO MASCHKE

Vicepresidente
LUIS SCHMIDT

DIRECTORES
Representantes del Gobierno
(Clase A)
ALFREDO LAGARRIGUE
ALEJANDRO LAZO
EDUARDO URZUA

Representantes de los Bancos Nacionales
(Clase B)
RICARDO LETELIER
CARLOS VIAL I.

Representantes de los Bancos Extranjeros
(Clase C)
ALBERTO JACOMET

Representante del Público Accionista
(Clase D)
VICENTE IZQUIERDO

Representante de la Sociedad Nacional de Agricultura
y de la Sociedad de Fomento Fabril
RECAREDO OSSA

Representante de la Cámara Central de Comercio
y de la Corporación de Salitre y Yodo de Chile
JERMAN FISCHER

Representante de las Instituciones Obreras
GERMAN OLGUIN

Representantes del Senado
GREGORIO AMUNATEGUI
BERNARDO LARRAIN

Representantes de la Cámara de Diputados
JULIO DURAN
JORGE RIGO - RIGHI

Gerente General
FELIPE HERRERA

Fiscal
LUIS MACKENNA

Gerente Sucursales
LUIS SALAZAR

Subgerentes Oficina de Santiago
ALFREDO PHILLIPS
FERNANDO ROJAS

Revisor General
EMILIO PEREZ

Subgerente Jefe Dpto. Estudios
HERMANN MAX

Secretario
FRANCISCO IBAÑEZ

SUCURSALES

31 DE DICIEMBRE DE 1956

IQUIQUE

Agente

DIEGO HURTADO

ANTOFAGASTA

Agente

HORACIO FUENTES

LA SERENA

Agente

FERNANDO RUIZ-TAGLE

VALPARAISO

Agente

CARLOS CUEVAS

TALCA

Agente

PEDRO PEREZ

PUERTO MONTT

Agente

LAUTARO RODRIGUEZ

CHILLAN

Agente

JORGE ALAMOS

CONCEPCION

Agente

VICTOR ADRIASOLA

TEMUCO

Agente

ALFREDO GARCIA

VALDIVIA

Agente

HERNAN HARIZMENDY

OSORNO

Agente

ANGEL RAMIREZ

PUNTA ARENAS

Agente

CARLOS SOMMER

1.—LA ECONOMIA CHILENA EN 1956.

A.—ANTECEDENTES SOBRE LA ACCION ECONOMICA.

La experiencia acerca del desenvolvimiento de la economía chilena durante un largo período demuestra que ésta se ha venido desarrollando tradicionalmente bajo los efectos de un proceso inflacionista de variable magnitud, que en los últimos años había alcanzado gran intensidad, especialmente en 1955.

La aceleración experimentada por el proceso inflacionista en ese último año situaba a la economía chilena en un marco de creciente agitación social; amenazaba destruir los incentivos esenciales del progreso económico; provocaba toda suerte de perturbaciones, propias de una inflación desenfrenada y, en fin, colocaba a las autoridades ante el serio peligro de perder todo control.

Las causas principales de la inflación y del fuerte ritmo alcanzado en los últimos años pueden encontrarse en la incompatibilidad permanente entre las presiones de diversos sectores de la comunidad —inclusive el Estado— por mantener o elevar su participación en el ingreso real, por una parte, y la incapacidad del sistema productivo para ofrecer el aumento equivalente de los bienes y servicios requeridos por la otra.

Es inevitable que un proceso inflacionista de la magnitud del nuestro traiga como consecuencia graves distorsiones en el aparato productivo y en la distribución de los ingresos.

La intranquilidad social, producto del referido esfuerzo de los grupos para mantener o elevar su cuota en el ingreso nacional, se traducía frecuentemente en prolongados conflictos del trabajo, creando malestar entre consumidores y productores, los que, de una u otra manera, eran a la vez causa y víctimas de la sostenida y creciente desvalorización monetaria.

La situación imperante en 1955 exigía más que nunca una rápida corrección, y es así como las autoridades se encontraron ante la disyuntiva de llevar a cabo una política que arbitrara las medidas tendientes a frenar la inflación, o afrontar las desastrosas consecuencias económicas y sociales ingerentes a este tipo de procesos.

El Banco Central de Chile, que en diversas oportunidades había destacado esta situación, elaboró a mediados de 1955 (1) —coincidiendo con una solicitud de la H. Cámara de Diputados— un extenso informe sobre la inflación, en el cual no solamente hacía un análisis del fenómeno en sí mismo, sino que, además, proponía concretamente una serie de medidas cuya aplicación podría permitir su control.

Como consecuencia de todo lo anterior, durante 1956 se concretaron las intenciones de lograr una contención del ritmo de crecimiento del proceso inflacionista, al aplicarse un conjunto orgánico de medidas de estabilización, que constituye un intento de abordar el progrema en forma más integral que en otras oportunidades.

La naturaleza de las medidas de estabilización adoptadas no presenta características substancialmente diferentes en relación a la experiencia de otros países que se han visto enfrentados al mismo problema. El fuerte y creciente desajuste entre la baja tasa de incremento de la oferta de bienes y servicios y el rápido aumento de la demanda total, hacía obvio proceder, en una primera etapa, a contener el crecimiento desproporcionadamente rápido de los ingresos monetarios, para lo cual se actuó preferentemente sobre los sueldos y salarios, el flujo monetario y las finanzas públicas.

Así, los reajustes de remuneraciones efectuados a principios de 1956 se limitaron a la mitad del alza del costo de la vida en el año anterior, de conformidad con las disposiciones

(1) Reproducido en la Memoria correspondiente a 1955.

de la Ley 12.006 (2), lo que significó un 46,5% de incremento en los ingresos percibidos por empleados y obreros, tanto del sector privado como de la administración pública. Este aumento fué inferior al de 1955, año en que el reajuste alcanzó a un 58,6% para el sector privado y a una cifra similar, para el sector público.

La limitación de los reajustes impidió mayores dificultades de financiamiento de las empresas y, en consecuencia, evitó presiones todavía más fuertes sobre los medios de pago. Al mismo tiempo con ello se produjo un fuerte efecto psicológico antiinflacionista, que destruyó expectativas alcistas ya creadas en torno a los precios y demostró la firme decisión de la política gubernamental de atacar a fondo el proceso inflacionista.

Conjuntamente con lo anterior, se procedió a coordinar la política monetaria y bancaria del país con el señalado objetivo de estabilización. Fué así como el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos limitaron el crecimiento de los medios de pago a través de medidas de control que redujeron el ritmo de expansión de las colocaciones bancarias. Simultáneamente, el Banco Central adoptó normas tendientes a devolver al redescuento el carácter de recurso extraordinario.

Con todo esto, además de fijarse un máximo prudencial a la expansión crediticia, se encareció progresivamente el redescuento, en relación directa con la proporción que estas operaciones representaren del monto del capital y reservas de cada banco, con el objeto de desalentar el empleo de dinero fresco en el financiamiento de la expansión crediticia.

Los aumentos anuales de las principales series monetarias señalan, como se puede apreciar en el siguiente cuadro, los avances que se alcanzaron en 1956 en materia monetaria y que se reflejan en una disminución del fuerte ritmo de incremento con que se expandieron el año anterior.

---

(2) El artículo 1.º de la mencionada ley estableció que para los efectos del reajuste, debía considerarse el alza del costo de la vida en el año calendario de 1955 y la primera quincena del mes de Enero de 1956, período en el cual subió en 93%.

Años	Emisión Bco. Central % Aumento anual	Total Dinero Circulante % Aumento anual	Colocaciones consolidadas % Aumento anual	Depósitos consolidados % Aumento anual
1950 . . .	15,7	5,3	8,4	— 0,7
1951 . . .	25,5	29,1	23,8	31,6
1952 . . .	42,1	31,8	32,4	24,6
1953 . . .	52,7	52,7	35,6	49,3
1954 . . .	38,9	41,6	42,3	40,9
1955 . . .	61,3	65,7	48,7	57,5
1956 . . .	41,8	42,9	40,7	41,0

A pesar de los esfuerzos realizados para contener las emisiones, no fué posible lograr mayores progresos debido a que continuaron actuando factores expansivos, que es de imperiosa necesidad eliminar en el futuro. Cabe señalar entre éstos los crecientes déficit que se han venido produciendo y acumulando en los ejercicios fiscales. Las dificultades de caja fiscal han debido resolverse mediante la postergación de deudas y compromisos con particulares y organismos oficiales, y a través de emisiones del Banco Central —de conformidad con la Ley 7.200 o por medio de la compra anticipada de cambios—, todo lo cual ha redundado en aumento de los medios de pago. Por otra parte, como consecuencia del alza de los precios, el sector privado también ha visto aumentadas sus necesidades de capital circulante en las empresas y, consiguientemente, ha ejercido también una presión sobre el crédito y la emisión del Banco Central.

Como consecuencia principalmente de las medidas antiinflacionistas de control monetario y de los límites impuestos a los reajustes de sueldos y salarios, la economía nacional experimentó un retorno gradual a niveles de actividad más equilibrados.

Los esfuerzos por reducir gastos fiscales y lograr un incremento de los ingresos del Estado, con el objeto de aliviar las presiones inflacionistas del sector fiscal, si bien obtuvieron algunos frutos, no revistieron la profundidad y persistencia que exigían las circunstancias.

Si se tiene en cuenta que el mayor grado de inflación se traducía también en un mayor desequilibrio financiero del Fisco, era dable suponer que la reducción del ritmo de creci-

miento de los precios se tradujera en una substancial mejoría de la situación financiera fiscal. No obstante, a pesar de ello, los ingresos y gastos del Gobierno, se elevaron en 1956 a 204.905 y 230.736 millones de pesos, respectivamente, lo que indica un déficit presupuestario durante el ejercicio de 25.831 millones. El monto de estas deudas fiscales, sumado a las existentes a fines del año anterior, eleva el déficit total del Fisco al 31 de Diciembre de 1956 a 72.020 millones de pesos.

Los efectos de un desfinanciamiento de esta magnitud resultan claros: creación de medios de pago, por una parte, y reducción de las actividades en aquellos sectores que resultan afectados por la postergación de pagos fiscales, por otra. Ahora bien, si se considera que la actividad del Gobierno medida a través del gasto representa la sexta parte del ingreso nacional, podría sostenerse que la tendencia deficitaria crónica que continuó caracterizando las finanzas públicas impidió —por los efectos ya señalados— adelantos más profundos en materia de estabilización económica.

Finalmente, si bien ello no constituyó una medida antiinflacionista de inmediatos efectos, se llevó a cabo una innovación substancial en el régimen de cambios y en el mecanismo de exportaciones e importaciones, acerca de cuyo contenido se proporciona un extenso detalle en el capítulo respectivo de esta Memoria. Junto con formularse el programa de ordenación económica, se estimó que su aplicación no podría traducirse en realizaciones serias de no abordarse la reforma indicada.

La sobrevaluación del peso en que se incurría con el explicable deseo de defender al consumidor de las alzas de precios y al empresario del encarecimiento de sus materias primas y equipos, desalentaba cada vez más a las actividades de exportación que, en la práctica, sobrellevaban el peso de estas verdaderas bonificaciones. En este mismo sentido, el presupuesto fiscal se veía privado de cuantiosos y legítimos ingresos, que necesitaba cada vez con mayor urgencia para financiar los crecientes gastos del Estado. Desde otro punto de vista, el antiguo sistema estimulaba una elevada demanda de artículos importados totalmente incompatible con la reducida disponibilidad de divisas del país. Aún más, se estaba frenando el normal desarrollo de algunas actividades produc-

tivas, ya que los presupuestos oficiales de divisas casi no consideraban recursos para la reposición de bienes de capital.

Como resultado de los inconvenientes señalados, y aprovechando las favorables condiciones del cobre en los mercados internacionales y la satisfactoria posición momentánea de las reservas de cambio, en Abril de 1956, se adoptó un régimen de cambios con libre fluctuación del valor de las monedas en el mercado, estableciendo al mismo tiempo, una nómina de mercaderías de importación permitida, sin limitaciones de cantidad. Para evitar fuertes presiones alcistas sobre el tipo de cambio y con el objeto de introducir una herramienta indirecta de carácter selectivo en materia de importaciones, se exigió, para la utilización de divisas, un depósito previo en moneda corriente, en el Banco Central de Chile, equivalente a un porcentaje variable del valor de la internación.

Los progresos alcanzados en la política antiinflacionista se han visto reflejados en un alza de los precios más moderada que en años anteriores y en el perfeccionamiento de algunos de los mecanismos financieros básicos de la economía chilena. En efecto, una idea del movimiento de los precios se puede obtener a través del índice del costo de la vida, el cual mostró un aumento promedio anual de 56,0% en 1956, en comparación con 75,2% en 1955. La diferencia entre ambos años se hace más notoria aún si se consideran las variaciones del índice entre los meses de Diciembre de un año y otro. Al aplicar este criterio se obtienen alzas de 37,7% para 1956 y de 83,8% para 1955.

Por otra parte, el índice de los precios al por mayor también acusó un importante cambio de tendencia al subir en su promedio 63,9% en 1956, en comparación con 76,3% en 1955.

El aumento comparativamente fuerte que mantuvo el índice de los precios al por mayor en relación con el índice del costo de la vida se debe, en gran parte, al alza experimentada en 1956 por los precios de artículos importados que debieron internarse al país con tipos de cambio considerablemente más altos. En efecto, los precios al por mayor de los bienes importados se elevaron en 81,0% en tanto que el encarecimiento de los artículos nacionales fué de sólo 56,6%.

Años	Indice del costo de la vida		Indices de precios al por mayor	
	% variación prom. anuales	% variación Dic. a Dic.	% variación prom. anuales	% variación Dic. a Dic.
1950 . . .	15,2	16,7	17,3	25,9
1951 . . .	22,3	23,2	30,7	26,8
1952 . . .	22,2	12,1	24,1	20,9
1953 . . .	25,3	56,1	23,0	35,2
1954 . . .	72,2	71,1	56,9	65,3
1955 . . .	75,2	83,8	76,3	82,8
1956 . . .	56,0	37,7	63,9	45,9

La medidas para detener la inflación han actuado casi exclusivamente sobre los diferentes mecanismos financieros del país. No obstante, sería erróneo sostener que el desequilibrio en que se ha desarrollado la economía nacional corresponda tan sólo a un desajuste circunstancial en los mecanismos monetarios, y aunque una política tendiente a regular los medios de pago puede contribuir en forma importante a moderar dicho desequilibrio, se requiere de la acción coordinada y eficaz en otros aspectos, ante todo en el fiscal, según se ha dicho anteriormente. Por otra parte, no podría desconocerse la influencia negativa que ejercen ciertas actividades que mantienen niveles de producción manifiestamente insuficientes para atender, sin alzas de precios la mayor demanda derivada del crecimiento vegetativo de la población y del aumento del ingreso.

Así, por ejemplo, pese a la recuperación de la producción agropecuaria en los últimos años, ésta ha sido insuficiente para mantener un desarrollo de la agricultura acorde con el ritmo general de desenvolvimiento del país. Los déficit anuales de producción respecto del consumo interno han debido suplirse con importaciones cada vez mayores, que pesan sensiblemente sobre la balanza de pagos. Como contrapartida al bajo ritmo de incremento de la producción agropecuaria, el ingreso generado en la agricultura también ha sido bajo, lo que ha significado un estagnamiento de este sector como mercado consumidor y, por lo tanto, como agente de desarrollo de otros sectores.

La actividad industrial, que ha constituído en los últimos años el componente más dinámico y decisivo del desarrollo de la economía, mostró descensos en la producción de algunos rubros durante 1956. Algunos de estos descensos podrían relacionarse en parte con el paso de un estado de violenta inflación a una situación de mayor estabilidad. Transiciones como éstas frecuentemente van acompañadas de algunas fricciones o roces que pueden determinar transitorias bajas en la producción y ocupación. Resulta difícil que una economía que se ha acostumbrado a funcionar con niveles siempre crecientes en los precios y en los medios de pago, puede lograr un ajuste instantáneo de su estructura productiva sin ninguna clase de trastornos.

Así por ejemplo, las actividades de la construcción atravesaron durante 1956 por un período depresivo, que en parte muy importante, se explica por la considerable disminución de las inversiones públicas en esta actividad. La edificación proyectada en las trece comunas más importantes del país alcanzó a sólo 705.000 metros cuadrados en 1956, en circunstancias que en el año inmediatamente anterior había alcanzado a 1.142.000 metros cuadrados. Si bien es cierto que en el trienio recién pasado y particularmente en 1955 la construcción atravesó por un período de extraordinario auge, no puede desconocerse que, con la caída de 38% experimentada en 1956, ha descendido a niveles excepcionalmente bajos.

Como una información complementaria del resultado de la actividad comercial, resulta de interés analizar las cifras del índice de ventas comerciales al por menor en Santiago, que calcula el Departamento de Estudios del Banco Central de Chile.

El promedio de las ventas anuales de los principales item del índice indican en 1956 un aumento en relación con el valor de las ventas en el año inmediatamente anterior; empero, si se deflactan las distintas cifras por el índice del costo de la vida, para eliminar el incremento que corresponde sólo a mayores precios, se puede verificar que los grupos correspondientes a Almacenes, Farmacias y Servicios Varios, son los únicos que han aumentado sus ventas reales, en 10,4%, 2,8% y 12,2%, respectivamente. Las ventas de Grandes Tiendas,

Sastrerías, Librerías y Artículos Eléctricos acusaron reducciones de poco más de 13%.

La explicación de las diferentes tasas de crecimiento que han mostrado los item del índice de ventas al por menor, puede encontrarse en las características mismas de cada una de las diferentes ramas de comercio. Así, los rubros que reflejan incremento de las ventas reales corresponden a bienes y servicios que, dado su carácter de indispensables, no se ven generalmente afectados en forma inmediata y directa por las variaciones en el ingreso de las personas o por alteraciones en los precios.

El volumen de las ventas reales al por menor para todas las ramas comerciales consideradas, acusa una reducción que puede estimarse en 3,5%. Durante 1955 había experimentado un incremento de 5,3%. La tendencia registrada durante 1956, si bien corresponde a una inclinación depresiva de las ventas durante ese año, ello no corresponde ni mucho menos a una disminución que pudiera estimarse crítica. A este respecto conviene recordar que durante 1954 el mismo índice de ventas reales mostró una caída de 6%, sin que se hubieren registrado situaciones apremiantes para un número importante de empresas comerciales.

El movimiento de las ventas reales y algunos síntomas depresivos de carácter transitorio en determinados sectores industriales podrían guardar alguna relación con la política de ordenación económica emprendida, ya que resulta imposible pasar de un estado de violenta inflación a otro de relativa estabilidad sin ninguna clase de fricciones.

Frente a lo anterior, no pueden desconocerse los progresos alcanzados por la política de estabilización y ordenación económica, los que quedan de manifiesto en la reducción del ritmo de crecimiento de los precios, en el perfeccionamiento de nuestro régimen cambiario y de comercio exterior y en el mejoramiento de las funciones bancarias.

No obstante, es mucho lo que queda por hacer. En 1956 sólo se ha iniciado una política de corrección económica que debe proseguirse —con las enmiendas y complementos indispensables— hasta alcanzar la estabilidad que requiere el desarrollo equilibrado de nuestra economía.

INDICE DE VENTAS AL POR MENOR

	Almacenes	*Grandes Tiendas*	*Sastrerías*	*Ferreterías*	*Farmacias*	*Librerías*	*Artículo Electr.*
Prom. Enero-Dic. 55	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
" " " 56	172,3	135,4	135,9	240,4	160,4	155,1	135,5
% Variac. promedio	72,3	35,4	35,9	40,5	60,4	35,1	35,5
% " ventas reales	10,4	— 13,2	— 12,9	— 9,9	2,8	— 13,4	— 13,1

	Hoteles y Restaur.	*Servicios Varios*	*Indice Bienes*	*Indice Servicios*	*Indice General*
Prom. Enero-Dic. 55	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
" " " 56	151,4	175,0	149,3	152,9	150,6
% Variac. promedio	51,4	75,0	49,3	52,9	50,6
% " ventas reales	— 2,9	12,2	— 4,3	— 2,0	— 3,5

Por ello, junto con llevar adelante la actual política de estabilización y reforzar sus aspectos débiles, en especial la política fiscal, deben corregirse rápidamente las fricciones mencionadas, particularmente cuando existe evidencia de que se cuenta con elementos materiales y humanos capaces de mantener un más alto nivel de actividad productiva. En este sentido se requiere de una adecuada coordinación del mecanismo financiero para facilitar la transición de los factores productivos de actividades cuyo auge depende de la inflación a empleos compatibles con una economía más estable.

E.—DESARROLLO DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTORAS.

1. La situación agropecuaria.

La actividad agropecuaria ha mostrado, desde hace algunos años, una tendencia casi crónica a marchar por debajo del ritmo general marcado por el desarrollo de los otros sectores de la economía chilena, como queda demostrado en la participación decreciente que en el Ingreso Nacional le ha cabido al sector agrícola y el bajo ritmo de incremento de su producción. En efecto, las estadísticas disponibles sobre Ingreso Nacional señalan que en el trienio 1940-42 la agricultura generaba en promedio poco menos de la quinta parte del Ingreso Nacional Real y, en el período 1952-54, sólo una séptima parte, aproximadamente. Para los mismos años, la población ocupada en las labores agrícolas había aumentado en una cantidad cercana al 6%, incremento menor, empero, que el producido en los sectores no agrícolas. Las cifras sobre distribución de la población activa indican que en 1940 el 35% de ella trabajaba en la agricultura, siendo este porcentaje de 30% en 1952.

Como no existe una diferencia apreciable entre la disminución del porcentaje de población ocupada en la agricultura y la menor participación de esta actividad en el Ingreso Nacional, quedarían en evidencia dos efectos: lento incremento de la productividad de la mano de obra del sector y fuerte desplazamiento de población agrícola a sectores ur-

banos de mayor productividad y, en consecuencia, de mayores ingresos.

La disminución relativa de la población ocupada en la agricultura se manifiesta, en general, como una peculiaridad del desarrollo económico, siendo acompañada, en la mayor parte de los casos, de un aumento de la mecanización agrícola. Este proceso se explica porque la agricultura, cuando el nivel tecnológico es bajo, emplea una gran cantidad de mano de obra que posteriormente debe emigrar a otros sectores a medida que se van introduciendo innovaciones y aumentando la productividad. Ahora bien, simultáneamente aumenta la actividad de otros sectores de mayor productividad y más alto nivel de ingresos, por ejemplo a través del crecimiento industrial, el excedente de población producido en el sector agrícola puede ser absorbido por la creciente actividad que se realiza en los sectores en desarrollo.

El caso chileno no parece haber sido precisamente de esta índole, puesto que los escasos antecedentes sobre productividad de la mano de obra agrícola no indican cambios apreciables del rendimiento por persona activa, lo cual significaría que el traslado de mano de obra se habría producido sólo por los mayores requerimientos de otros sectores que se han desarrollado en forma más rápida si esto fuera efectivo. La explicación habría que buscarla, entonces, en el desarrollo de las otras actividades, especialmente, en el proceso de industrialización, y en la imposibilidad de la agricultura de mantener una mayor proporción de la población activa con niveles de ingreso compatibles con el actual grado de desarrollo del país.

Desde el punto de vista del incremento del flujo de bienes provenientes de la actividad agropecuaria, éstos habrían crecido, de acuerdo con cálculos del Departamento de Economía Agraria, a razón de un 0,9% anual en el decenio 1946-55, en tanto que la población del país aumentó, en el mismo período, a una tasa de alrededor del 1,8% acumulativo anual. Considerando sólo el crecimiento vegetativo de la población, las cifras anteriores reflejan que, durante el período señalado, la producción agropecuaria habría sido insuficiente para mantener el nivel del consumo per cápita y que este

déficit es aún mayor si se agrega el efecto del aumento de la demanda efectiva proveniente del incremento experimentado por el ingreso real por habitante.

Sin embargo, el desarrollo de la producción agropecuaria no ha sido igual en todo el período: el índice de producción del Departamento de Economía Agraria señala incrementos mayores en el quinquenio 1951-55 que durante 1946-50, lo que indicaría una recuperación en el nivel de la producción agropecuaria en los últimos años.

Del análisis del índice de producción agropecuaria se desprende que el rubro referente a carne es el único que comparativamente muestra un descenso con respecto al quinquenio 1946-50. La disminución experimentada por este rubro se debe fundamentalmente a la baja de la producción de carne de bovino. De la totalidad de los productos agropecuarios, los cultivos industriales y las hortalizas son los que han tenido un mayor crecimiento.

En 1956, de acuerdo con las estimaciones definitivas de cosechas que se insertan más adelante, el trigo, la avena, el arroz y la maravilla no habrían alcanzado los niveles de producción de 1955, especialmente en el caso del arroz que ha sufrido una disminución de alrededor de 35%. Una parte de esta reducción ha sido compensada por la mejoría experimentada en las cosechas del resto de los productos agrícolas, especialmente de cebada y de maíz.

COSECHAS

(En miles de quintales métricos)

Productos	*Año Agrícola* 1954/55	*Año Agrícola* 1955/56	*% variación*
Cereales:			
Trigo	10.776,4	10.477,4	— 2,8
Cebada	894,3	1.006,8	12,6
Avena	1.079,5	1.073,5	— 0,5
Arroz	933,3	610,4	— 34,6
Maíz	1.023,8	1.102,0	7,6
Leguminosas:			
Frejoles	758,6	798,2	5,2
Lentejas	141,5	146,2	3,4
Arvejas	108,4	121,8	12,4
Garbanzos	38,0	41,4	9,0
Maravilla	678,0	638,0	— 6,0
Papas	6.096,8	6.187,2	1,5

Como consecuencia de la menor cosecha de trigo y arroz, la producción de cereales en 1956 bajó en 2,9% con respecto al año anterior, aún cuando junto a la de 1955 representan los más altos niveles de producción de cereales del último decenio. Por su parte la producción de leguminosas experimentó un aumento de 5,5% durante 1956, en el cual influyó de manera determinante la mayor cosecha de frejoles y de arvejas. Durante el mismo año la producción de maravilla se redujo en 6,0%, en tanto que la cosecha de papas subió en 1,5%.

La producción agrícola para la cual se dispone de información, vale decir, la cosecha de cereales, leguminosas, maravilla y papas, bajó, en conjunto, en 0,7% durante 1956. Si la producción de los rubros restantes permaneciera al mismo nivel de 1955, o sus variaciones se compensaran, el índice general de producción agropecuaria con base 1951=100, alcanzaría un nivel de 107,1 puntos, inferior al de los años 1954 y 1955. Por otra parte, el aumento de 7% que muestra con respecto al año base, es inferior al crecimiento vegetativo de la población, que alcanza a poco más de 10% en el mismo lapso, de donde resulta que la dieta alimenticia por habitante que proporciona la agricultura del país habría descendido en poco más de 2,5%.

A pesar de la recuperación que se ha manifestado en la producción del sector agropecuario en los últimos años, las importaciones han debido suplir en una magnitud apreciable y creciente el déficit entre la oferta y la demanda nacionales, como se demuestra en el cuadro de la página siguiente:

En el último decenio, las importaciones de productos agropecuarios han alcanzado un valor medio anual de aproximadamente 90 millones de dólares, y tienden a incrementarse manifiestamente en los años recientes. Por su parte, las exportaciones de estos productos, han mostrado una tendencia a disminuir en los últimos años, alcanzando un promedio de sólo 43 millones de dólares.

BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

(millones de dólares)

Fuente: Superintendencia de Aduanas

Años	*Exportación*	*Importación*	*Saldo*
1946	46,0	65,6	— 19,6
1947	36,3	75,2	— 38,9
1948	45,6	67,1	— 21,5
1949	43,3	63,9	— 20,6
1950	38,5	68,9	— 30,4
1951	54,1	105,6	— 51,5
1952	47,5	120,1	— 72,6
1953	45,0	91,2	— 46,2
1954	39,1	123,3	— 84,2
1955	38,0	112,3	— 74,3
1956	34,8	96,4 (1)	— 61,6

(1) La cifra correspondiente a importaciones de azúcar es estimada, por lo tanto, el total de las importaciones del año 1956 tiene el carácter de provisorio.

La diferencia entre las importaciones y las exportaciones medias, que refleja la limitación del sector agropecuario para proporcionar los productos necesarios para satisfacer la demanda interna o, en su defecto, para originar las divisas que paguen las importaciones, se ha ido incrementando gradualmente, lo cual ha generado un saldo desfavorable, en promedio, de poco más de 47 millones de dólares al año.

Del total de las importaciones agropecuarias en el decenio le ha correspondido en promedio un 24,9% a azúcar materia prima; 13,8% a vacunos vivos y carne; 18,5% a materias primas textiles de origen vegetal, principalmente algodón; 12,6% té, café y otros estimulantes; 11,8% a trigo y otros cereales; 5,3% aceite comestible; distribuyéndose el 15,1% restante entre otros productos de menor importancia. En 1956, ocupaban el primer lugar las importaciones de algodón y azúcar, seguidas de las internaciones de estimulantes como té y café, de los aceites comestibles y del trigo.

Si se analizan las importaciones desde el punto de vista de las posibilidades de sustitución, se puede apreciar que del total internado en 1956 solamente alrededor de un tercio de los productos agropecuarios importados podría haberse producido en el país; esta relación se eleva a un 40% para el período considerado más arriba. El 67% restante corresponde

INDICE DE PRODUCCION AGROPECUARIA

(Base: 1951 = 100)

Fuente: Depto. de Economía Agrícola

Años	*Cereales*	*Legumi-nosas*	*Cultiv. Indust.*	*Horta-lizas*	*Papas*	*Fruta y vino*	*Carne*	*Produc-ción Pecuaria*	*Indice General*
1945/46	97,0	103,8	49,6	90,8	149,5	84,9	100,5	93,9	97,6
46/47	96,9	125,3	59,7	93,1	123,4	85,4	116,9	102,7	100,3
47/48	109,3	125,7	67,1	92,9	124,7	99,8	109,2	98,2	103,3
48/49	103,6	117,4	82,9	93,2	110,6	95,4	109,4	107,4	104,1
49/50	91,8	107,9	99,7	96,2	106,6	100,7	107,7	102,8	100,2
Prom. quinquen.	99,7	116,0	71,8	93,2	122,9	93,3	108,7	101,0	101,1
50/51	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
51/52	98,5	117,6	98,0	102,7	106,5	84,9	112,8	106,8	101,8
52/53	103,3	129,6	91,4	102,1	126,7	109,7	94,0	95,5	104,6
53/54	106,7	122,3	107,5	109,2	142,8	102,6	107,0	103,9	108,4
54/55	117,4	118,3	101,7	108,5	143,7	105,5	91,5	100,3	110,1
Prom. quinquen.	105,2	117,6	99,7	104,5	123,9	100,6	101,0	101,3	105,0
Aumto. entre dos quinquen.	5,5%	1,4%	38,8%	12,1%	0,8%	7,8%	— 7,1%	— 0,3%	3,8
55/56 (x)	114,0	124,8	97 (x)	108,5	145,9(x)	105,5(x)	101,0(x)	101,3(x)	107,1

(x) Estimación Depto. de Estudios Banco Central.

IMPORTACION DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS IMPORTANTES

(miles de dólares)

PRODUCTOS	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956
Vac. vivos y otros animales	15.156	16.414	16.169	6.980	6.372	17.564	14.803	13.176	6.723	3.077	4.758
Carnes y cecinas	34	5	6	6	4	21	116	139	2.883	4.756	3.450
Grasas alimenticias	42	12	2	28	9	66	248	616	3.755	1.795	1.323
Leche, queso, mantequilla .	1.396	758	185	240	526	1.351	455	1.288	1.394	7.651	457
Aceites comestibles	79	3.490	4.162	6.102	269	1.288	5.615	8.631	6.801	5.411	8.485
Féculas, harinas	144	587	579	592	289	1.245	617	559	597	492	266
Trigo y otros cereales . .	154	2.007	1.278	2	3.826	28.000 (a)	29.057	10.702	18.683	16.335	6.772
Plátanos y otras frutas . .	1.356	1.703	1.465	853	1.893	1.390	2.226	1.436	2.443	2.157	1.518
Té, café, yerba mate . . .	7.424	7.358	5.577	10.261	9.694	11.488	13.919	11.818	13.369	15.581	14.619
Azúcar materia prima . . .	22.725	29.323	20.529	17.177	22.000	20.245	19.771	16.829	23.584	24.755	21.600 (b
Mat. primas oleaginosas . .	4.018	502	305	135	144	179	587	469	96	99	159
Materia prima textil origen vegetal (algodón)	6.827	7.172	12.474	15.886	18.472	14.544	21.564	13.976	28.356	16.252	21.474
Lanas y textiles en bruto .	1.159	1.106	1.399	1.389	2.059	2.835	4.176	5.797	5.796	5.472	2.142
Cueros en bruto	1.016	585	81	402	534	453	1.527	1.869	4.028	2.960	3.254
Tabaco elaborado y en bruto	1.288	598	585	561	552	569	553	536	401	393	460

Fuente: Superintendencia de Aduanas.

(a) La cifra de importación de trigo de 1951 fué proporcionada por el Instituto Nacional de Comercio.

(b) El valor de la importación de azúcar en 1956, fué estimado en base al promedio de las internaciones del período 1946-55.

a productos exóticos de imposible o muy costoso cultivo dentro del territorio nacional. Este es el caso de artículos como el té, café, algodón, plátanos y, en gran parte azúcar.

Los productos señalados entre los de posible sustitución, alcanzan un monto aproximado de 30 millones de dólares y corresponden principalmente a los siguientes productos: trigo, vacunos, aceites, cueros, grasas y harinas. Estos productos representan, en realidad, la incapacidad de la producción interna para abastecer el mercado nacional, puesto que las opiniones técnicas coinciden en que existen las condiciones naturales suficientes para lograr un aumento de la oferta interna de estos rubros.

Por otra parte, como se puede apreciar en cifras anteriores, las exportaciones han tenido en los últimos tres años niveles más bajos que el promedio del decenio, es decir, se está produciendo un doble impacto sobre las disponibilidades de divisas, puesto que, por una parte, se han incrementado las importaciones, reduciéndose, por otra, el ingreso de divisas provenientes de las exportaciones.

2. Industria Manufacturera.

Ha sido costumbre comentar en esta Memoria la evolución de la actividad industrial del país, a base de los resultados que acusa el Indice General de Producción Industrial calculado por el Servicio Nacional de Estadística con base 1936-37-38=100. En esta oportunidad, como en años anteriores, se darán a conocer sus resultados, pero haciendo algunas observaciones que permitan juzgar la validez o representatividad del índice mencionado.

En primer término, el referido índice de producción industrial, por razones de carácter técnico, no contempla la producción de todas las industrias que han surgido en el país con posterioridad a 1936, excepción hecha de la producción siderúrgica de Huachipato, que fué necesario incluir, mediante una rectificación especial, debido a su extraordinaria importancia.

A nadie escapa que en lo que respecta a desarrollo industrial se han acusado profundas transformaciones desde ese año, y que gran parte de la industria manufacturera moderna

con que cuenta actualmente el país, surgió, precisamente, con posterioridad al año indicado.

Por otra parte, la ponderación o importancia relativa de cada uno de los rubros que componen el índice, vale decir, la intensidad con que sus variaciones pesarán en el total, está dada por la importancia de su producción bruta en el conjunto, en circunstancias que la correcta confección de este tipo de índices debería basarse en el valor agregado de cada actividad, esto es, en lo que efectivamente aporta cada rama industrial al valor final del producto.

Estas y otras razones han hecho necesaria la construcción de un nuevo índice de producción industrial, tarea que ya ha emprendido el Servicio Nacional de Estadística, con la ayuda del Banco Central de Chile y otras reparticiones interesadas en el mejoramiento de nuestras estadísticas.

Según el índice mencionado, durante 1956 la producción industrial habría subido en 6,9%, después de la contracción de 2,7% que había señalado en 1955. En consecuencia, el aumento registrado durante el año que se comenta habría sido de mayor intensidad que el de 5,0% que acusó en 1954.

Las variaciones de los diferentes índices parciales son las siguientes en los últimos dos años:

	1955	1956
	(% de variación)	
Industrias alimenticias	— 3,8	6,4
Azúcar	1,5	— 5,6
Cerveza y gaseosas	8,9	8,3
Vestuario	0,8	— 13,0
Industrias químicas	— 3,7	5,7
Siderúrgica	— 16,3	43,8
Gas, coke y alquitrán	— 0,7	0,3
Energía eléctrica	5,3	5,1
Industrias varias	0,7	6,9
INDICE GENERAL	— 2,7	6,9

En atención a que el índice de producción industrial del Servicio Nacional de Estadística presenta los inconvenientes señalados más arriba y dado que no se cuenta con estadísticas globales dignas de crédito, se ha recurrido, como una primera aproximación, a ciertos indicadores como el consumo de energía y de materias primas básicas, que permiten formarse una idea general acerca de las tendencias de la actividad industrial durante 1956.

Entre los consumos básicos que utilizan las actividades industriales, se pueden destacar los de energía en sus diferentes formas. Dentro de las fuentes de energía, se analizan los tres tipos de uso más difundido: energía eléctrica, carbón y petróleo.

En los últimos años ha existido un aumento constante de la capacidad de producción de energía eléctrica en todo el territorio, principalmente mediante las inversiones realizadas por la ENDESA destinadas a la creación de nuevas plantas o a la ampliación de las ya existentes.

En 1956, la producción y el consumo de energía eléctrica aumentaron en todo el país en un 18%, aproximadamente, con respecto al año 1955. No puede dejar de considerarse, empero, el hecho de que el consumo del sector industrial localizado en las provincias de Santiago, Aconcagua y Valparaíso disminuyó en un 4,3%. Efectivamente, el total de la energía eléctrica utilizada por las industrias de estas provincias bajó de 347 a 332 millones de kilowatt-horas. Eliminando las variaciones estacionales, al comparar los meses homónimos de 1955 y 1956, se puede comprobar que la baja en el consumo de energía eléctrica para la zona señalada, se produce a partir del segundo semestre de 1956.

Por otra parte, una muestra, que incluye a las industrias fabriles más importantes, revela que el consumo de carbón por parte de la industria ha experimentado una disminución, que alcanza a un 7%, aproximadamente, con respecto a 1955. Esta cifra es similar a la baja sufrida por los consumos totales de carbón durante 1956. Aparte de la disminución en el consumo del producto mencionado durante el año recién pasado, cabe hacer notar que, en general, el carbón ha debido sufrir una fuerte competencia por parte de otras fuentes de energía, como petróleo y electricidad, que han tendido a des-

plazarlo, ya sea por sus más bajos costos o por tratarse de bienes sujetos a bonificaciones.

La producción interna de petróleo y la refinación del mismo han permitido una fuerte sustitución de las importaciones de petróleo y sus derivados. En efecto, la internación de petróleo crudo ha disminuido en cerca de 25% en 1956, con respecto al año anterior. La reducción ha sido bastante más fuerte en los productos derivados como bencina, petróleo Diesel y Kerosene, en los cuales la disminución en las importaciones ha alcanzado, como en el caso de la bencina, hasta un 64%.

Por una parte, la producción de petróleo crudo de Magallanes aumentó en más de 38% en 1956, logrando cubrir más del 40% del total de petróleo utilizado en ese año. Además, a fines de 1955, fué inaugurada la Refinería de Petróleo de Concón, la que, en el período que lleva en funcionamiento, ha aumentado constantemente la elaboración de productos derivados del petróleo, logrando cubrir en 1956, gran parte de la necesidad total de gasolina y más de la mitad del consumo de petróleo Diesel. Sin embargo, pese al incremento experimentado por la producción nacional de petróleo y de sus derivados, el consumo tanto de gasolina como de kerosene han disminuído en 1956, con respecto al nivel que tenían en 1955.

CONSUMO DE PETROLEO Y SUS DERIVADOS

(miles de toneladas métricas)

Fuente: Superintendencia de Aduanas y Empresa Nacional de Petróleo.

Productos	1955	1956	*% variación*
Petróleo crudo nacional	406,6	562,8	+ 38,0
" " importado	1.047,8	789,4	— 24,7
" " total	1.454,4	1.352,2	— 7,0
Gasolina nacional	274,8	458,7	+ 66,9
" importada	291,7	98,4	— 66,3
total	566,6	557,1	— 1,7
Diesel nacional	85,9	180,1	+109,5
" importado	174,5	104,9	— 40,0
total	260,5	285,1	+ 9,4
Kerosene nacional	19,9	24,2	+ 21,8
" importado	152,9	139,6	— 8,7
total	172,9	163,9	— 5,2

En resumen, se podría decir que la demanda sobre las distintas fuentes de energía, ha mostrado una tendencia más bien a bajar durante 1956, lo que podría ser reflejo de una situación también de decaimiento de las actividades industriales que necesariamente deben utilizar en forma importante estos recursos. Naturalmente, antes de llegar a una conclusión definitiva, se considera necesario un análisis de otros factores que puedan mostrar el nivel de la actividad general de la industria.

En el caso de las industrias metalúrgicas y de la construcción, se ha procedido a estudiar las variaciones experimentadas por las materias primas básicas de estas industrias, con el objeto de poder apreciar su desenvolvimiento durante el año recién pasado. Con este propósito, se analizan las alternativas seguidas por los despachos de acero de la industria siderúrgica en sus diferentes formas y por las entregas de cemento.

Los despachos totales al mercado interno en 1956 de la Compañía de Aceros del Pacífico, principal productora en Chile de acero y sus derivados, marcan una disminución del orden del 7,6%, en comparación con los despachos de 1955. Sin embargo, no puede estimarse esto como un índice de la situación de la CAP, puesto que dicha empresa, ante la baja experimentada por las ventas internas, desvió importantes volúmenes de producción hacia el mercado externo.

La reducción más fuerte se ha operado en los productos provenientes del laminador de planchas y los productos semiterminados de acero, que corresponden, en gran parte, a materias primas utilizadas por la industria mecánica; de aquí que, en el supuesto de que no hayan existido variaciones muy fuertes en los stocks, se pueda deducir una tendencia a la baja en el nivel de actividad de estas industrias durante 1956.

Por otra parte, las barras redondas de acero, que son utilizadas principalmente en la construcción, si bien acusan un aumento en el total despachado en 1956, muestran una tendencia progresiva a disminuir especialmente en el segundo semestre de ese año, lo que permitiría señalar que la actividad de la construcción también ha declinado en los últimos meses de 1956.

Las cifras de entregas de cemento nacional corroboran lo dicho anteriormente, respecto a la situación de la construcción, puesto que en 1956 los despachos decayeron en cerca de 3% con respecto al volumen físico entregado en 1955. Es de interés verificar que la contracción de la demanda de cemento se ha operado en el curso del segundo semestre de 1956, es decir, que ha ocurrido en forma paralela a la reducción de las entregas de barras redondas de acero para la construcción.

El análisis de las informaciones fragmentarias señaladas anteriormente, parecería confirmar la apreciación generalizada de que en 1956 se habría registrado un descenso del nivel de actividad de las industrias manufactureras. Descontada la construcción, que atraviesa por un período francamente crítico, esta disminución de actividades parece concretarse especialmente a las industrias mecánicas y textiles. Este resultado aparece en abierta contradicción con el que muestra el índice de producción industrial del Servicio Nacional de Estadística que, como se recordará, acusó un aumento de cas 7% en 1956.

3. Actividades Mineras.

El índice de producción de la minería mayor indicó para 1956, un aumento de 3,2% con relación al nivel alcanzado en 1955. La expansión de las producciones de cobre y de hierro, debido al alto coeficiente de ponderación que tienen dentro del índice, oculta la baja en las producciones del salitre y del carbón.

El auge que ha experimentado la industria del cobre durante los dos últimos años ha sido una consecuencia directa de la situación existente en los mercados internacionales, como se señala en comentario aparte. Las cotizaciones de este metal han marcado una tendencia descendente a partir de Abril de 1956, a pesar de lo cual todavía el precio —más de 33 centavos de dólar la libra en Diciembre de 1956— es remunerativo para las grandes compañías del cobre. Cabe agregar que estas compañías se han visto favorecidas por el alza experimentada por el tipo de cambio con que han retornado sus dólares, lo que ha derivado en una baja de

sus costos de producción y en la consecuente mejora de su posición competitiva.

En cambio, la situación de la pequeña y mediana minería del cobre presenta un aspecto distinto. Si bien es cierto que el precio del metal sigue siendo un aspecto de gran importancia, es indudable que las condiciones de producción, y particularmente los niveles de productividad de ambos tipos de empresas mineras son sustancialmente diferentes. Como consecuencia de sus malas condiciones de competencia, las exportaciones de la pequeña y mediana minería del cobre han tendido a canalizarse hacia áreas de comercio bilateral, donde por regla general obtienen un sobre precio como retribución por operar con monedas intransferibles, compensando así la menor cotización de estas monedas en relación con el dólar norteamericano.

La producción de carbón —2.067.685 toneladas netas en 1956— que tiene como principal mercado la economía nacional, ha experimentado una baja durante 1956, como se señaló en lo relativo al consumo de energía por parte de la industria. Esta baja de un 1,3%, según el índice de producción de la minería mayor, implicaría una acumulación durante el año de un importante stock, por cuanto el consumo disminuyó en un 7%. No obstante, las estimaciones realizadas por las propias compañías productoras de carbón para 1957, indican que esperan incrementar sus ventas al nivel de las efectuadas en 1955. Como se ha señalado anteriormente, esta actividad de la minería se encuentra ante el problema de la sustitución creciente del uso del carbón por otras fuentes de energía, motivado por factores tecnológicos y de precios relativos. De allí que las empresas hayan iniciado un proceso de renovación de sus equipos para elevar el nivel de productividad y competir en mejores condiciones.

La producción de salitre experimentó una sustancial baja en el transcurso del año 1956, en comparación con el año anterior. Efectivamente, de 1.540.219 toneladas producidas durante 1955, bajó a 1.159.176 toneladas en 1956, vale decir, en 24,7%. Por una parte, este fenómeno ha sido consecuencia de los conflictos del trabajo, que redujeron aproximadamente en 260.000 toneladas la producción en el tercer trimestre del año.

El resto de la menor producción puede atribuirse a problemas de mercado y en menor medida, a la reducción de precios y al encarecimiento de los transportes y fletes a fines del año 1956.

Como fenómeno resultante de la baja en la producción de salitre durante 1956, la ocupación obrera media en esta industria se redujo en un 11,8% durante el año. Al comparar las tendencias de los niveles de ocupación y de producción mensuales, se nota que ambos son decrecientes, lo que significa que el proceso de disminución de faenas ha ido agudizándose en el transcurso del año. Cabe señalar que, el número de obreros ocupados en esta industria bajó de 19.631 en Enero de 1956, a 15.990 para el mes de Diciembre, y que la producción se redujo de 120.739 toneladas métricas en Enero, a sólo 109.814 toneladas en Diciembre.

Por su parte, la producción de mineral de hierro se elevó durante el año recién pasado en 73,4%, totalizando 2.666.362 toneladas. Este sustancial aumento se ha debido en un 63% a la mayor producción de las compañías chilenas Santa Fé y Santa Bárbara, y el resto, a las compañías extranjeras. Durante 1956 se pudo apreciar un alza de los precios de los minerales de hierro para entrega inmediata en el mercado internacional y un alto nivel en los precios estipulados en los contratos de compra a largo plazo; por otra parte, la industria siderúrgica de los Estados Unidos funcionó durante gran parte del año mencionado al ciento por ciento de su capacidad, lo que aseguró un mercado estable a este producto.

C.—SITUACION DEL COBRE Y DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL.

Durante 1956 la producción total de cobre en barras alcanzó a 459.268 toneladas métricas, es decir experimentó un incremento de un 13,2% en relación al año anterior. De este total correspondieron a la gran minería 443.937 toneladas, cifra que es a su vez un 13,3% superior a la de 1955, y 15.331 toneladas a la Fundición Nacional de Paipote, que trata minerales de la pequeña minería.

El mejor aprovechamiento de la capacidad instalada en la industria del cobre fué el fruto de las favorables condiciones existentes en el mercado internacional en los primeros

meses del año, del nuevo trato tributario ofrecido a la industria y de la mayor productividad derivada de las nuevas inversiones realizadas por la gran minería en años anteriores.

La exportación de cobre en barras totalizó durante 1956, 423.228 toneladas métricas, lo que representa un aumento de 9,7% en relación a lo exportado el año anterior.

El promedio del precio que alcanzó la libra de cobre electrolítico en 1956 en el mercado de Nueva York, para el cobre extranjero fué de 40,4 centavos de dólar, habiendo experimentado un alza de 1,3 centavos en relación al precio promedio del año anterior. En cambio, en el mercado de Londres el precio medio fué menor en 2,8 centavos que el de 1955. Sin embargo, el precio promedio a que se vendió el cobre chileno en 1956 fué de 40,3 centavos por libra. No obstante, la pequeña variación experimentada por el precio del cobre entre los dos años no refleja el desarrollo que tuvo durante el transcurso del año. Pueden considerarse dos períodos bien diferenciados, uno que comprende el primer trimestre y el otro los nueve últimos meses. Durante el primer trimestre mantuvieron su efecto en el mercado internacional, las condiciones que motivaron un alza contínua del precio de este metal desde comienzo de 1955. Efectivamente, coincidieron durante este último año la fuerte recuperación de la economía norteamericana después de la recesión experimentada en el primer semestre de 1954, y las altas tasas de expansión de las economías de Europa Occidental. Simultáneamente, el abastecimiento de cobre se hizo más difícil debido a las huelgas en importantes centros productores de Estados Unidos, Rhodesia y Chile, lo que se tradujo en una reducción del stock de cobre refinado en poder de los productores y elaboradores de este metal. El monto de las entregas de cobre refinado a los fabricantes en el mundo occidental alcanzó durante 1955 a 2.744.000 toneladas cortas (3), en tanto que la producción mundial totalizó 2.728.000 toneladas. Entre Enero y Marzo de 1956 el consumo mensual de cobre en el mundo occidental se elevó de 242.500 a 259.677 toneladas cortas, mientras que la producción aumento de 237.300 a 257.993 toneladas. Consecuentemente, al mantenerse el consumo de co-

(3) Una tonelada corta = 907,2 kilogramos = 2000 libras.

bre por encima de la producción en estos meses, debido a la prolongación de la mencionada expansión económica de Estados Unidos y de Europa Occidental, permitió la continuidad de la tendencia al alza en los precios, con lo que se alcanzó en Marzo el nivel record de 52,5 centavos de dólar la libra como promedio mensual en el mercado de Londres.

PRECIOS DEL COBRE

(En centavos norteamericanos por libra de cobre electrolítico)

Fechas	Nueva York (1)		*Londres* (2)	*Bélgica* (2)
	Consumo interno	*Extranjero*		
1948	22,038	22,348	24,120	—
1949	19,202	19,421	18,690	—
1950	21,235	21,549	22,27	—
1951	24,200	26,258	27,51	—
1952	24,200	31,746	32,50	—
1953	28,798	30,845	31,83	—
1954	29,694	29,889	31,01	—
1955	37,491	39,114	43,96	39,58
1956	40,759	40,446	41,15	41,07
1956 Enero	36,214	45,562	49,088	45,50
Febrero	40,717	45,822	50,524	45,77
Marzo	45,437	48,599	52,503	48,14
Abril	46,161	46,964	46,878	48,69
Mayo	45,531	43,118	41,642	44,57
Junio	45,056	40,258	37,155	40,15
Julio	40,807	36,064	35,642	36,40
Agosto	39,625	37,666	38,088	38,90
Septiembre	39,597	37,527	37,878	38,56
Octubre	38,623	35,432	35,280	36,29
Noviembre	35,696	34,466	35,094	35,04
Diciembre	35,649	33,876	34,121	34,81

(1) Fuente: "Engineering and Mining Journal"
(2) Fuente: "The Metal Bulletin", Londres, Cotizaciones vendedor por entregas inmediatas.

Sin embargo, a partir del mes de Abril de 1956, la situación cambió radicalmente. El consumo mensual inició una tendencia decreciente que culminó en Julio con un total de 198.000 toneladas cortas, mientras que la producción mundial siguió aumentando hasta Mayo, para luego decrecer ininterrumpidamente hasta Septiembre, superando continuamente al consumo, excepto en este último mes. El efecto en

el precio del cobre fué inmediato, comenzando éste a bajar sin interrupción hasta el mes de Julio, cuando alcanzó un promedio mensual de 35,6 centavos en el mercado de Londres. Posteriormente, el consumo se recuperó iniciando un tren ascendente que tuvo su máximo en Noviembre, con un total de 239.000 toneladas, para luego reducirse levemente en el mes de Diciembre. El bajo nivel alcanzado por el consumo en Julio se debió a que en ese mes se reducen la actividad económica en el hemisferio Norte a consecuencia de las vacaciones de verano.

Por su parte, el fuerte descenso en la producción mundial durante Septiembre tuvo como causas principales las huelgas en las minas de Rhodesia y la reducción voluntaria de la producción como una medida para equilibrarla con el consumo. No obstante a partir de ese mes la producción se elevó de 216.000 a 263.000 toneladas cortas en Octubre, para luego decaer y alcanzar 258.000 toneladas en Diciembre, superando nuevamente el consumo durante todo ese período. A fines de año el stock mundial de cobre refinado en poder de los productores llegaba a 355.000 toneladas cortas, lo que representa un aumento de 134.000 toneladas durante el año.

Como una consecuencia de estas tendencias, el precio del cobre tuvo un pequeño repunte en Agosto para iniciar nuevamente un descenso contínuo, que culminó en Diciembre con una cotización de 33,9 centavos en el mercado de Nueva York.

La reducción del consumo mensual durante los últimos siete meses del año en comparación con los niveles alcanzados en los primeros meses, tiene su origen en el descenso que experimentaron las tasas de expansión de las economías norteamericana y de Europa Occidental. Esto explica que el consumo de cobre de la economía norteamericana alcanzara durante 1956 a 1.515.000 toneladas cortas, es decir, apenas 13.000 toneladas más que en el año 1955, a fines del cual se empezaron a hacer sentir presiones alcistas indicadoras de un alto nivel de ocupación de los factores productivos. El producto bruto real de los Estados Unidos aumentó en 1956 en un 2,5% en contraste con un 7,2% en el año anterior. Los porcentajes de expansión de los diferentes sectores de la producción variaron entre 1% para la agricultura y 3% para

la producción industrial, con la excepción de la actividad de la construcción, importantes consumidora de cobre, la que disminuyó en 2,2%. Dentro de la producción industrial, la baja de 11% experimentada por la producción de artículos de consumo durables, presenta particular interés para explicar el consumo de cobre. Este descenso se debió principalmente a menor producción de automóviles y de artefactos eléctricos para el hogar, tales como refrigeradores, aparatos de televisión, radios para autos, etc. En particular, la producción de automóviles disminuyó de 7.943.000 a 5.800.000 unidades en 1956, es decir, en 27%, y la construcción se redujo en 2,2%. Estas bajas tienen particular importancia si se considera que la industria automovilística y la de la construcción absorben el 10% y 12%, respectivamente, del consumo total de cobre de la economía norteamericana. Resulta clara la gran importancia que tiene el ritmo de expansión de este país en la cotización del cobre si se considera que absorbe aproximadamente la mitad del consumo mundial de este metal. Basta señalar que a raíz de las recesiones de 1949 y de 1953-54, el precio del cobre se redujo apreciablemente, a pesar de que la expansión de las economías de Europa Occidental contrarrestó parcialmente su efecto.

El segundo centro consumidor de cobre es Europa Occidental y durante 1956 puede decirse que el desarrollo de sus economías presentó la misma tendencia que en Estados Unidos. Efectivamente, durante este año, el producto nacional bruto de casi todos los países de Europa Occidental se elevó en una proporción muy inferior a la experimentada el año anterior. Estas tasas de expansión fluctuaron entre un 8% para Alemania Occidental y un 1% para el Reino Unido. En cambio durante 1955, el producto nacional bruto creció entre un 11% para Austria, Alemania Occidental y Yugoeslavia y un 3% para el Reino Unido y Noruega. Son aún más marcadas las disminuciones en el ritmo de aumento de la producción industrial, presentando inclusive bajas de 1% las del Reino Unido y de Dinamarca.

PRODUCCION, CONSUMO Y STOCK MUNDIAL DE COBRE (1)

(Miles de Toneladas Cortas)

	Estados Unidos			Fuera de los Estados Unidos			Total Mundial		
Años	*Cobre refinalo*	*Entregas a los fabricantes*	*Stock de cobre refinado*	*Cobre refinado*	*Entregas a los fabrican.*	*Stock de cobre refinado*	*Cobre refinado*	*Entregas a los fabrican.*	*Stock de cobre refinado*
1947	1.196	1.384	76	1.017	922	144	2.213	2.306	220
1948	1.234	1.344	96	1.072	901	176	2.306	2.346	272
1949	1.056	1.032	116	1.076	934	148	2.133	1.965	264
1950	1.271	1.371	49	1.127	899	140	2.398	2.270	189
1951	1.200	1.368	72	1.225	1.013	152	2.425	2.381	224
1952	1.189	1.446	59	1.196	1.005	130	2.386	2.451	189
1953	1.395	1.444	89	1.120	831	280	2.515	2.275	370
1954	1.311	1.207	47	1.155	1.247	182	2.466	2.454	229
1955	1.467	1.502 (*)	390 (**)	1.261	1.242	—	2.728	2.744	221
1956	1.580	1.515 (*)	430 (**)	1.410	1.315	—	2.990	2.830	355

(1) Excluida la U.R.S.S. Países de Europa Oriental y China.
(*) Consumo
(**) Stock de los Fabricantes
FUENTES: Engineering and Mining Journal.

En general, el descenso en las tasas de expansión de las economías de Estados Unidos y de Europa Occidental, especialmente durante la segunda mitad de 1956, determinaron el vuelco que experimentó la tendencia al alza del consumo mundial de cobre. No obstante, otros factores intervinieron para acelerar este proceso. En primer término el anuncio en el mes de Julio por parte del Gobierno del Reino Unido de que entregaría al consumo privado 36.000 toneladas de cobre de sus reservas estratégicas, contribuyó a crear un clima de tranquilidad en las compras. Por otra parte, el Gobierno de los Estados Unidos declaró en Septiembre que no realizaría más compras de cobre para sus reservas estratégicas, puesto que estas habían alcanzado el nivel planeado de 2.270.000 toneladas cortas.

La producción mundial de cobre refinado durante 1956 fué de 2.990.000 toneladas cortas, vale decir un 10% superior a la del año anterior. Es bien conocido el hecho de que la demanda de este metal se modifica con gran facilidad, mientras que la producción es considerablemente más estable. No obstante, durante 1956 la producción efectiva de cobre refinado estuvo un 9,8% por debajo del máximo estimado para la capacidad instalada en el mundo.

D.—EXPERIENCIA MONETARIA Y FISCAL DE 1956.

1. Desarrollo de los medios de pagos.

En la Memoria anterior se dejó constancia de que la expansión monetaria registrada en 1955 fué una de las más intensas de que se tiene conocimiento en el país, ya que sólo en 1932 la liquidez de la economía creció a un ritmo superior. Este desborde de liquidez quedó de manifiesto en las alzas de precios que ese año alcanzaron extraordinaria intensidad.

Los esfuerzos hechos en 1956 con el objeto de reducir el ritmo de crecimiento de la liquidez acusaron importantes progresos. En efecto, la tasa de aumento de los medios de pago se redujo aproximadamente en un tercio con respecto al año anterior, quedando así en una situación similar a la de 1954.

Durante 1956 el total del dinero circulante se elevó de 116.194 a 166.098 millones de pesos, lo que representa un aumento de 42,9%, inferior al de 65,7% registrado en 1955. La tasa de crecimiento de 1956 que, como ya se indicó, es similar a la de 1954, corresponde también al ritmo medio de crecimiento de los medios de pago registrado en el trienio 1952-54, anterior al extraordinario aumento del año 1955.

La expansión de los medios de pago anotada para 1956, corresponde a un incremento de 43,3% de los billetes y monedas en libre circulación, que subieron de 40.028 a 57.344 millones, y a un aumento de 42,8% del dinero giral, que se elevó de 76.166 a 108.754 millones de pesos. El aumento de estas mismas series durante 1955 fué de 75,9% y 60,8%, respectivamente.

El ritmo de crecimiento del total de los medios de pago fué bastante irregular durante 1956. Así, las tres cuartas partes del aumento anual de 49.904 millones de pesos o sea 36.695 millones, se registraron en Abril, Junio, Agosto y Diciembre.

. Como se verá más adelante, el aumento excepcional del mes de Abril se relaciona con una fuerte emisión por compra de cambios anticipados al Fisco para atender necesidades de la Caja Fiscal durante ese mes, y el siguiente. El aumento del mes de Junio coincide con las fuertes emisiones por compras de cambio de mediados de año, especialmente de los excedentes fiscales de moneda extranjera; por otra parte, en este mes los bancos hicieron uso de los márgenes autorizados de crédito que no habían utilizado durante el curso de los primeros cuatro meses del año. La expansión del mes de Agosto coincide con el traspaso al Banco del Estado de los fondos de la ley del cobre que estaban congelados hasta esa fecha en el Banco Central en espera de cumplir ciertos requisitos legales para su empleo. Finalmente, el aumento de Diciembre se relaciona con las emisiones practicadas en favor del Fisco de conformidad con la Ley 12.405, con un aumento de los descuentos directos al público por parte del Banco Central y con el incremento de los redescuentos por parte del sistema bancario, inclusive la cesión de parte de su cartera de descuentos al Banco, todo lo cual coincidió con la ampliación de los márgenes de crédito que hubo que efectuar a fi-

nes de año para atenuar la astringencia monetaria que amenazaba resentir a las actividades de la producción.

Más adelante se explica en detalle el movimiento de las principales series monetarias y bancarias que dieron origen a la mencionada expansión de los medios de pago durante 1956.

La emisión del Banco Central de Chile subió de 53.048 millones de pesos a principios de año, a 75.233 millones al 31 de Diciembre, esto es, en 41,8%. Durante 1955 la emisión había subido en 61,3%, y en el trienio inmediatamente anterior había experimentado aumentos medios de intensidad análoga a la de 1956. En otras palabras el ritmo de crecimiento de la emisión se redujo en un tercio durante 1956. Sin embargo, conviene tener presente que la simple comparación aritmética de los porcentajes de aumento en los últimos años no da por si sola una clara idea de los efectos provocados por la creación de los medios de pago. Debe considerarse, además, la existencia de estrictas medidas de control para la expansión de las colocaciones bancarias, con lo cual se ha reducido substancialmente el efecto secundario de esta última sobre el total del dinero circulante. Por ello, para formarse un mejor juicio acerca de los progresos alcanzados por la política monetaria debe sumarse a la reducción del ritmo de crecimiento en la creación de medios de pago el menor poder de multiplicación de estos últimos como consecuencia del control crediticio.

Durante el primer bimestre del año la emisión del Banco se mantuvo a niveles inferiores de los de fines de 1955, fecha en que se había registrado un nivel excepcionalmente alto. Posteriormente, en el mes de Marzo, especialmnte con motivo de compras de cambio por parte del Banco, la emisión subió sensiblemente, quedando a fines del primer trimestre en un nivel 5% más alto que el de comienzos de año. Durante los tres meses siguientes, la emisión aumentó en más de 8.300 millones, como consecuencia de la compra anticipada de cambios al Fisco por casi la misma suma en los meses de Abril y Mayo, con el objeto de atender impostergables necesidades de la Caja Fiscal; las adquisiciones normales de cambios por parte del Banco significaron también un fuerte factor expansivo de 7.283 millones e igualmente las

emisiones directas en favor del público, ocasionadas principalmente en la comercialización de las cosechas, que crecieron sostenidamente en el segundo trimestre, aumentando en 2.883 millones. La retención por compras de cambio en el Banco, constituída por depósitos previos para importar que se exigen en el nuevo régimen de cambios, contrarrestaron los aumentos indicados más arriba en aproximadamente 7.000 millones de pesos durante este lapso. No obstante, conviene tener presente que parcialmente estos depósitos se contituyen en créditos bancarios que tienen su origen en excedentes de caja provenientes de emisiones, lo que equivale a decir que en parte su importancia como elemento esterilizador de circulante es nominal, ya que la emisión sería por si sola inferior si no se exigiera el requisito del depósito previo a los importadores. Concluído el semestre, la emisión del Banco mostraba un incremento de 20,6% en el período.

Durante el primer trimestre, coincidiendo con la relativa estabilización del circulante emitido por el Banco, la situación de caja de las instituciones bancarias no les permitió expandir sus colocaciones sino en muy prudente medida —poco más de 4%— al punto que a fines de Marzo las colocaciones efectivas del sistema bancaria estaban sensiblemente por debajo del máximo autorizado por las autoridades contraloras a la misma fecha. En efecto, las colocaciones sujetas a control subieron de 81.807 a 85.306 millones de pesos, pudiendo haber alcanzado hasta 88.878 millones.

La mayor liquidez proporcionada por el aumento de la emisión en el segundo trimestre proporcionó excedentes de caja a las instituciones bancarias, las que junto con hacer uso de los márgenes autorizados para este período utilizaron la parte no ocupada durante el primer trimestre, con lo que el monto de sus préstamos sujetos a control alcanzó a 93.702 millones a fines de Junio, excediendo en un 14,5% el monto de los créditos de fines de 1955.

El aumento de las colocaciones anotado y el incremento de aproximadamente 45% de las inversiones del Banco del Estado durante el primer semestre fueron los principales factores de expansión secundaria que, unido al aumento de la emisión determinaron una expansión de 27,1% en el total de los medios de pago durante la primera mitad del año.

Durante el segundo semestre de 1956, los depósitos de importadores temporalmente retenidos en el Banco Central se incrementaron en 8.654 millones de pesos, contrarrestando emisiones por el mismo monto durante ese período. En el mismo sentido, pero con montos inferiores, jugaron los depósitos que deben constituir en el Banco Central los importadores de mercaderías con cargo al Convenio de Excedentes Agrícolas celebrado con los Estados Unidos. Sin embargo, debe recordarse que la mayor parte de estos depósitos se llevan a cabo con créditos del propio Banco Central. Además, debido a estos mismos factores, la emisión del Banco se redujo ininterrumpidamente en el trimestre de Septiembre a Noviembre. No obstante lo anterior, en los meses de Agosto y Diciembre el circulante emitido por el Banco subió intensamente, en 8.214 y 12.518 millones de pesos, respectivamente. En el primer caso la expansión obedeció principalmente al retiro de los fondos para obras públicas depositados en el Banco Central en conformidad con la Ley 11.828, que fueron traspasados al Banco del Estado por el Ministerio del ramo. En el segundo caso, las instituciones bancarias obtuvieron 5.263 millones del Banco; la emisión directa de este último en favor del Fisco, de acuerdo con el artículo 9.º de la Ley N.º 12.405, aumentó en 2.550 millones, y las emisiones en favor del público subieron en 2.600 millones de pesos.

Si se observa el movimiento de las colocaciones bancarias durante el segundo semestre de 1956, se puede apreciar que la liquidez les permitió utilizar completamente los márgenes de crecimiento fijados a sus créditos durante los dos primeros meses. Todavía más, los excedentes de caja del Banco del Estado en los cuatro últimos meses del año hicieron posible que éste se excediera de los límites fijados. Los créditos sujetos a control subieron en 10,2% en la segunda mitad del año, o sea, menos que en el semestre anterior, completando un aumento de 26,2% para todo el año. No obstante, si se consideran los créditos del Banco del Estado y de los bancos comerciales al margen del control, se tiene que el total de sus colocaciones se elevó en 20,4% durante el segundo semestre, en comparación con sólo 14,6% que subieron en el primero. De este modo, el total de los préstamos otorgados por las empresas bancarias se elevó

durante 1956 de 83.652 a 115.415 millones de pesos, es decir, en 38%, en comparación con 44% y 45% que había subido en los dos años anteriores. Si a los montos anteriores se agregan las colocaciones directas del Banco Central, que subieron de 25.009 a 39.029 millones, el total consolidado de los préstamos del sistema bancario se eleva de 108.654 millones a comienzos de año, a 154.444 millones de pesos al 31 de Diciembre de 1956, vale decir, en 42,1%. En los dos años anteriores este aumento fué de 44%.

Coincidiendo con los aumentos de carácter extraordinario ya señalados por la emisión del Banco en los meses de Agosto y Diciembre, el total de los medios de pago experimentó fuertes aumentos de 7.212 y 13.449 millones en los mismos meses, hecho que influyó de manera determinante en la expansión del circulante total en la segunda mitad del año, la que aumentó en un 12,5%. De este modo se completó el aumento de 42,9% registrado por los medios de pago en 1956.

Respecto de la expansión de fines de año puede decirse que a partir de la segunda quincena de Noviembre se pudo observar una fuerte presión por mayor liquidez, demanda que no podía ser atendida por la falta de excedentes de caja en las empresas bancarias y por haber alcanzado las colocaciones de éstas los límites máximos fijados por la circular de control de crédito. Esto último impedía un mayor abastecimiento de créditos con el sólo expediente de incrementar los redescuentos. Por ello, se resolvió comprar cartera de letras de las empresas bancarias, al mismo tiempo que las operaciones directas del Banco con el público se ampliaron más de lo normal en esta época del año. Finalmente, y en atención a que —aun con las medidas enunciadas— se continuaba haciendo sentir una fuerte astringencia monetaria, se resolvió ampliar los márgenes de crédito fijados con anterioridad con el objeto de satisfacer las necesidades de la industria y de la agricultura en esa época del año.

En torno a la experiencia del último año en materia de política monetaria podría decirse que, si bien es efectivo que el ritmo de crecimiento de los medios de pago se redujo aproximadamente en un tercio, todavía estos últimos marchan a una velocidad considerablemente superior al crecimiento

de la oferta de bienes y servicios disponibles del país, como lo comprueba el reciente aumento de 43% en los medios de pago durante 1956.

Como ya se ha observado, los esfuerzos realizados para contener la acelerada expansión del flujo monetario no han alcanzado adelantos más importantes debido a que continúan actuando factores expansivos —tales como el desfinanciamiento de los gastos fiscales— que es de imperiosa necesidad eliminar en el futuro.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que el desequilibrio inflacionista en que se ha debatido la economía nacional por espacio de muchos años no corresponde tan sólo a desajustes circunstanciales en los mecanismos financieros, sería ilusorio exigir de la política monetaria una contribución unilateral en materia de estabilización económica y poco aconsejable confiar exclusivamente en sus efectos. La política monetaria debe marchar en estrecha consonancia con el resto de la política de rectificación económica, pues de otro modo pueden crearse fricciones que afecten los progresos alcanzados en la estabilización, o arriesguen el mantenimiento sostenido de la acción antiinflacionista.

2. El ejercicio presupuestario y fiscal del año 1956.

a) Presupuesto Fiscal del año 1946.

El Presupuesto Fiscal de 1956, aprobado por la Ley N.º 12.000, consultó ingresos y egresos de la Administración Pública, por 170.413 y 170.411 millones de pesos, respectivamente. Posteriormente, leyes especiales, suplementaron mayores recursos, para financiar egresos adicionales.

Los ingresos estimados por el Gobierno en la Ley de Presupuesto provenían principalmente de impuestos, cuyo rendimiento se estimaba en 164.477 millones de pesos, o sea en el 96,5% de las entradas totales. Esta relación fué de sólo 84,1% de los ingresos fiscales efectivos del año anterior.

Los impuestos directos consultados en dicha estimación cubrían el 43,2% de los ingresos tributarios. Los principales componentes de este grupo de impuestos eran los que gra-

vaban las rentas de la gran minería y las rentas personales, estas últimas a través de las Categorías Segunda y Quinta de la Ley de Impuestos a la Renta y el Global Complementario de la misma ley.

El producto de la tributación indirecta calculada para 1956 se estimaba en 94.899,7 millones de pesos, monto que representaba el 56,8% del total de las entradas tributarias. Los gravámenes a las compraventas comerciales (37.101 millones), y los derechos aduaneros e impuestos a los bienes importados (30.822 millones), fueron los renglones de mayor rendimiento estimado a beneficio fiscal.

Si se compara la distribución proyectada en la Ley de Presupuesto de 1956, con los rendimientos efectivos alcanzados en 1955, es posible comprobar un leve intento de modificar la estructura del financiamiento fiscal mediante impuestos. En efecto, la proporción entre impuestos directos e indirectos en 1955 fué de 38,8% y 61,2%, respectivamente. No debe olvidarse, empero, que el leve aumento de los impuestos directos en el presupuesto de 1956 obedece a la mayor recaudación que se esperaba de los impuestos a las rentas de la gran minería y que se basaba en las favorables perspectivas que existían para el cobre en el mercado internacional.

Los ingresos no tributarios consultados en la Ley de Presupuesto representaban una pequeña porción, que contrasta con el significativo volumen que se registraba en el ejercicio efectivo de 1955. En dicha oportunidad, esta clase de recursos alcanzó un nivel relativamente alto, a causa del endeudamiento del Fisco con el sistema bancario, especialmente con el Banco Central mediante el uso de recursos autorizados por la Ley N.º 7.200.

En lo que se refiere a los gastos, éstos presentaban en la Ley de Presupuesto la misma estructura que se observa desde hace varios años, caracterizada por un exagerado monto destinado a gastos de operación, como asimismo a gastos de transferencias. En conjunto, ellos alcanzaban a 135.329 millones de pesos, esto es el 79,4% de los gastos totales. Los gastos de inversión, directos e indirectos, ascendían a 35.081 millones, monto que, si bien es una cuota importante en la formación de ahorros, no representa forzosamente un aumento correspondiente del capital nacional, toda vez que una

gran parte estaba formada por aportes del Fisco a instituciones que cubren con dichos fondos parte de sus necesidades corrientes.

Sin embargo, si se tiene presente el resultado efectivo del año 1955, período en el cual esta clase de gastos constituía el 16,9% de los egresos totales, es posible afirmar que la estimación presupuestaria concibió un aumento en la proporción destinada al desarrollo de la economía.

Sin embargo, como se verá más adelante, las alternativas financieras acaecidas en el transcurso de 1956 violentaron dicha intención contenida en la Ley de Presupuesto.

b) El Ejercicio Fiscal de 1956.

I.—Observaciones generales.

Hasta 1955, las condiciones de creciente inflación que predominaron en la economía chilena, tuvieron también su expresión en el profundo desequilibrio financiero del Fisco. Sin embargo, a partir de la promoción de las medidas antiinflacionistas —control crediticio, limitación de los reajustes de sueldos y salarios, nuevas normas cambiarias y de comercio exterior— la economía nacional ha experimentado una gradual vuelta a niveles de actividad más equilibradas. A pesar de estas nuevas condiciones, las finanzas públicas han mantenido las características de los años anteriores, es decir, su marcada tendencia deficitaria.

En 1956, los ingresos y gastos del Gobierno, se elevaron a 204.905 y 230.736 millones de pesos, respectivamente, es decir, que durante el ejercicio se produjo un déficit presupuestario de 25.831 millones de pesos. Este monto de deudas fiscales generadas en el año que se comenta, si se suma a las deudas existentes a comienzos del año, elevan el déficit total del Fisco a 72.020 millones de pesos.

Es fácil darse cuenta de la magnitud de la repercusión que este desfinanciamiento produce en el resto de la economía, si se tiene presente que, de acuerdo con los cálculos sobre ingreso nacional que ha efectuado la Corporación de Fomento, la actividad del Gobierno representa a través de su gasto, el 16,5% del ingreso nominal (1955). Más aún, si se

reconoce que la economía ha procurado restablecerse del desequilibrio inflacionista que la ha aquejado por varios años, es posible sostener que esta tendencia crónica al déficit que caracteriza las finanzas públicas chilenas, impide la realización íntegra de un programa consistente con los objetivos de la estabilización.

El déficit fiscal, al igual que en años anteriores, se manifiesta a través de tres mecanismos financieros usuales, a saber: endeudamiento con el sistema bancario —preferentemente con el Banco Central—, utilización de fondos no presupuestarios, percibidos por las tesorerías fiscales, principalmente fondos de terceros, y postergación de pagos a organismos del propio sector público o al sector privado.

Respecto del primero, es obvio que la demanda de crédito por el Fisco constituye un factor poderoso en la expansión de los medios de pago. Durante 1956 ésta se hizo a través de la autorización que concede la Ley N.º 11.575, o sea, mediante descuentos de letras en moneda extranjera giradas por la Tesorería con cargo a los ingresos en dólares por percibir. Mediante este expediente, el Fisco pudo obtener créditos del Banco Central por 27 millones de dólares, cuyo saldo en moneda corriente al cierre del ejercicio alcanzaba a una deuda con esta institución por 8.280 millones de pesos.

La utilización de fondos de terceros, fondos de obras públicas, seguridad social y otros, totaliza al 31 de Diciembre de 1956, 36.733 millones de pesos, habiéndose incrementado en 15.719 millones. Este aumento representa, a su vez, un mayor endeudamiento con los organismos que deben percibir dichos ingresos pero que, debido a las necesidades de caja fiscal, han sido utilizados en forma distinta de la que establecen las disposiciones legales correspondientes.

La postergación de pagos afecta principalmente a los acreedores habituales del Fisco y alcanza a 23.892 millones de pesos. Aunque estas deudas han disminuído en relación al volumen existente al comienzo del ejercicio, permanecen aún a un nivel muy alto. En Diciembre de 1955 totalizaban 31.177 millones de pesos y durante el curso de 1956 fueron canceladas totalmente o bien caducaron. Pero el cumplimiento de estas obligaciones sumado a los pagos presupuestarios autorizados por la Ley N.º 12.000 y otras leyes especiales, deter-

minaron la generación de un monto también crecido de otros pagos pospuestos y que, por disposiciones legales, deben ser cancelados durante 1957.

Como es posible advertir, el déficit contribuye directa e indirectamente a acentuar las presiones inflacionistas, ya sea por la demanda fiscal de créditos a las instituciones bancarias o porque el incumplimiento temporal de las obligaciones presupuestarias hace que los acreedores del Fisco recurran en demanda de dinero a los bancos para hacer frente a sus propias dificultades de caja que de aquella situación se derivan.

Debido a esta influencia del déficit fiscal, los esfuerzos por atenuar el desequilibrio inflacionista se habrían visto seriamente afectados, si no se hubiera mantenido una política monetaria y crediticia adecuada. Sin embargo, es necesario señalar que la gestión fiscal ha producido desajustes de otra naturaleza, especialmente en lo que se refiere a la actividad inversora del Estado. En efecto, la ausencia de un normal sistema de pagos por parte del Fisco ha obligado a ciertos sectores de la producción, que están ligados a la actividad estatal, a reducir su nivel de actividad, transmitiendo sus efectos a todos aquellos rubros productivos que los proveen de los bienes y servicios indispensables para la materialización de dichas inversiones, como ocurrió en el caso específico de la industria de la construcción.

Esta reducción tuvo su origen en la postergación de los pagos fiscales, como así mismo en la desviación de los fondos destinados específicamente a obras públicas y que el Fisco utilizó para otros fines a causa de sus dificultades de caja. En Diciembre de 1955, los fondos adeudados al Ministerio de Obras Públicas, que proceden de diversas leyes especiales y de las cuotas presupuestarias, se elevaban a 7.213 millones de pesos y durante 1956 se incrementaron en 5.654 millones de pesos. Ello representa, una disminución en la demanda por bienes y servicios utilizables en las actividades de inversión del Gobierno por un equivalente, lo que determinó, en un medio de control crediticio, la paralización parcial de las actividades financiadas a través de los fondos del Estado.

La generación del déficit se produce, especialmente, por la promulgación de leyes especiales sin adecuado financia-

miento que complementan los gastos autorizados por la ley de presupuesto. La caja fiscal habría cumplido en forma más holgada las obligaciones presupuestarias y las deudas de ejercicios anteriores, si dichos autorizaciones hubiesen sido acompañadas de un financiamiento equivalente. Ello, además, habría significado una menor demanda de fondos por parte del Fisco al Banco Central. Sin embargo, durante 1956 se promulgaron las leyes N.os 12.006 y 12.084, que representaron un monto elevado de egresos. La primera dispuso el pago del reajuste de sueldos y salarios por alza del costo de la vida a los empleados y obreros del Gobierno, que significó un mayor gasto de 40.000 millones de pesos. La segunda, destinó fondos a diversos organismos fiscales y semifiscales, subvenciones a instituciones privadas y aportes de diversa naturaleza que, en conjunto, alcanzaron a poco más de 4.800 millones de pesos. Esta segunda ley, a su vez, contempló el alza de diversas tasas tributarias y creó, además, nuevos impuestos.

Aparte de estas dos leyes principales, se promulgaron otras que también significaron aumento en los egresos previstos en la Ley de Presupuesto.

El siguiente cuadro presente un detalle de los gastos originados por las diferentes Leyes Especiales:

LEYES ESPECIALES.

Gastos originados durante 1956

(millones de pesos)

Ley 12.066	(reajuste de remuneraciones)	$ 40.302,3	
" 12.084	(aportes, subvenciones, etc.)	4.842,9	45.145,2
Ley 7.727	(2% constitucional)	1.186,7	
" 11.942	(remuneraciones)	186,9	
" 11.981	(bonificaciones)	1.871,3	
" 11.986	(sueldos)	14,6	
" 11.987	(sueldos)	216,1	
" 12.401	(asignación familiar)	1.241,1	4.716,7
Ley 11.988	(inversiones agrícolas)	242,7	
" 12.017	(inversiones varias)	472,4	715,1
	TOTAL GENERAL		50.577,0

En resumen, aparte de los gastos consultados en la Ley N.º 12.000 descrita anteriormente, que alcanzaron al 31 de Diciembre a la suma de 180.159 millones de pesos (4), los egresos fiscales aumentaron por las razones recién señaladas en 50.577 millones de pesos.

La difícil adaptación de los egresos fiscales a las posibilidades reales de financiamiento, constituye el problema central de las finanzas públicas, debido principalmente al alcance limitado de la tributación como un medio de captación de recursos para el Gobierno. En los últimos años, los ingresos ordinarios del Fisco crecen a un ritmo notoriamente inferior al de sus gastos, a pesar de que anualmente los impuestos vigentes experimentan recargos en sus tasas, o bien, se crean nuevos tributos. Ello revela, en parte, que el área abarcada por la tributación permanece constante y no es capaz de absorber los contínuos recargos impositivos.

El proceso inflacionista ha sido también el otro elemento que ha conducido a la situación deficitaria de la hacienda pública. El aumento cuantioso de los gastos destinados a remuneraciones, bajo la forma de reajustes por concepto de alza en el costo de la vida, ha frustado toda posibilidad de financiamiento normal. En 1956, como se señaló anteriormente, hubo que suplementar el Presupuesto en poco más de 40.000 millones destinados a dicho fin, monto que se ajusta a las disposiciones de la Ley N.º 12.006, que concedió compensaciones a los servidores del Estado a una tasa de reajuste inferior a la de otros años.

Por último, el déficit fiscal generado en 1956 constituirá la primera causa de dificultades en la situación de caja de 1957, especialmente en la parte que se refiere a las "Obligaciones por Cumplir", en tanto que los ingresos experimentan una estacional deficiencia en los primeros meses del año.

II.—Ingresos Fiscales.

Como se ha señalado, los ingresos del Gobierno se elevaron durante 1956 a 204.905 millones de pesos, esto es, que en relación a la recaudación efectiva de 1955 se registró un

(4) Debido a ítem excedibles esta cifra es superior a la autorizada por la Ley 12.000.

crecimiento de 48,6%, tasa inferior a la de los dos años anteriores, 1955 y 1954, en que el crecimiento nominal de los ingresos del Gobierno fué de 85,1% y 70,5%, respectivamente.

Del total de entradas fiscales, los provenientes de impuestos son los de mayor significación y totalizaron en el año que se comenta 187.953 millones de pesos, es decir, constituyeron el 91,7% del financiamiento presupuestario. En 1956, los rendimientos tributarios a beneficio fiscal mejoraron ostensiblemente su posición relativa en el conjunto de los ingresos, ya que en el período de 1950-55 el promedio de aquella relación era de 84,5%, siendo el año 1951 el único en que los impuestos sobrepasaron el 90% de las entradas totales del Fisco.

Las restantes fuentes de ingreso sólo proporcionaron 16.952 millones de pesos, de los cuales 8.707 corresponden a "Entradas Eventuales". En este rubro se incluyen los ingresos por concepto de endeudamiento con el Banco Central a través de las operaciones autorizadas en virtud de la ley 11.575. El resto corresponde a entradas percibidas por Bienes y Servicios Nacionales, Multas, Devoluciones y otros rubros.

Ingresos Tributarios:

A objeto de apreciar en forma más exacta el desarrollo de los ingresos tributarios a beneficio del Fisco, del total de 187.953,3 millones de pesos deben excluirse los ingresos que provienen de aquellos impuestos que gravan a la gran minería del cobre, salitre, exportaciones e importaciones y las diferencias de cambio, pues estos tributos están determinados principalmente por factores externos a la economía nacional o bien por causas extratributarias, como ocurre en el precio de los productos principales de exportación, disponibilidad de divisas para importar o la fijación de tipos de cambio que se realiza en virtud de disposiciones gubernativas. En conjunto, estos tributos alcanzan a 73.948 millones, que deben restarse del monto indicado más arriba para obtener un total de 114.005 millones de pesos que corresponde a los rendimientos de impuestos que gravan exclusivamente el área interna de la economía.

El rendimiento de los impuestos que afectan las rentas, activos y transacciones ha crecido en 56,5% en relación al año precedente. En 1954 y 1955, estos mismos gravámenes experimentaron crecimientos de 67,6 y 73,7%, respectivamente. La moderación registrada en su ritmo de incremento obedece principalmente a las nuevas condiciones en que se desarrollaron las actividades económicas nacionales, especialmente a la tasa de aumento más atenuada de los índices de precios, lo que determinó que los impuestos indirectos que representan el 63,49% de esta clase de ingresos y están directamente asociados al curso de estos últimos, hayan crecido a un ritmo inferior al del conjunto de entradas tributarias. Los impuestos que gravan las transacciones de bienes y servicios —compra ventas comerciales, producción, timbres y estampillas, cifra de negocios, primas de seguro, etc.—, totalizaron 72,3 millones de pesos, es decir, crecieron en 45,8%, en tanto que durante 1955 duplicaran el nivel alcanzado en el año precedente.

Si se vuelven a considerar los impuestos que anteriormente fueron excluídos, o sea, aquellos cuyo rendimiento depende del sector externo de la economía, la distribución entre impuestos directos e indirectos se altera visiblemente por la decisiva influencia de los tributos a la minería del cobre. Así, los impuestos directos constituyen el 44,7% de los ingresos tributarios totales y los impuestos indirectos el 55,3%. Durante 1955 la distribución era para ambos grupos 39,9% y 60,1% respectivamente.

De los impuestos directos, el más significativo es el que grava las rentas de las empresas cupreras, establecido por la Ley N.º 11.828, y cuyo rendimiento durante 1956 totalizó 41.068 millones de pesos (US$ 102 millones) (5). Este monto supera en poco menos de 5.000 millones el rendimiento registrado en el año anterior debido a las excepcionales condiciones de precio que disfrutó nuestro principal producto de exportación en el año 1956. Este crecimiento ha permitido a los rendimientos de este impuesto constitutir el 48,9% del total de impuestos directos.

---

(5) Esta cifra se ha obtenido deduciendo un 19,25% del total de anticipos concedidos por las Cías. Cupríferas en 1956.

PRESUPUESTO Y EJERCICIO DE

Según Clasificación Económica

Rubros	*Presup.*	*total % versp. al*	*cicio Ejer-*	*total % resp. al*
Grupo A. Bienes Nacionales . .	541	0,4	1.201	0,6
Grupo B. Servicios Nacionales .	4.021	2,3	4.634	2,3
Grupo C. Ingresos Tributarios .	164.477	96,5	187.953	91,7
I.—Impuestos Directos	69.578	40,8	84.018	41,0
1) Impuestos a las Rentas Personales	15.367	9,2	15.514	7,6
2) Impuestos a las Rentas de las Empresas	9.791	5,7	15.616	7,6
3) Impuestos a las Rentas de la Gran Minería . .	37.140	21,7	41.084	20,1
4) Impuestos que gravan la propiedad	6.903	4,1	10.023	4,9
5) Imptos. directos varios	382	0,1	1.789	0,9
II.—Impuestos Indirectos	94.900	55,7	103.935	50,7
1) Impuestos a las compraventas	37.101	21,8	32.434	15,8
2) Imptos. a la producción	10.389	6,1	14.903	7,3
3) Imptos. a los Servicios	10.557	6,2	16.614	8,1
4) Impuestos a los Actos Jurídicos	5.379	3,5	8.263	4,0
5) Impuestos a las Imports. y Exports.	30.822	18,1	31.673	15,5
6) Impuestos Indirectos varios	50	00,	48	0,0
Grupo D. Entradas Varias	1.274	0,7	11.117	5,4
TOTAL INGRESOS FISCALES	170.413	100,0	204.905	100,0
Déficit del Ejercicio . .			25 .831	

(1) FUENTE: Contraloría General de la República.

ENTRADAS Y GASTOS PARA 1956

Cifras en millones de pesos.

Rubros	*Presup.*	*% c/r al total gral.*	*Ejercicio*	*%*
I.—*Gastos corrientes*	135.330	79,4	189.785	82,3
A.—*Costos de operación*	73.440	43,1	113.605	49,2
1) Remuneraciones	51.886	30,5	89.248	38,7
2) Compra de Bienes y Servicios	21.454	12,6	24.357	10,6
B.—*Gastos de Tranferen.*	61.890	36,3	76.180	33,0
1) Pagos Financieros	6.698	3,9	6.650	2,9
2) Pagos de Prev. Social .	25.269	14,8	31.452	13,6
3) Ajustes y Subs. a Empleados Públ. y Privad.	6.876	4,0	7.461	3,2
4) Subvenciones a Entidades no lucrativas	21.861	12,8	21.004	9,1
5) Devaluación de Entradas.	62	0,0	8.724	3,8
6) Municipalidades	1.129	0,7	889	0,4
II.—*Gastos de Capital*	35.081	20,6	40.951	17,7
A.—Inversión Directa	11.897	7,0	25.439	11,0
B.—Inversión Indirecta	23.184	13,6	15.512	6,7
TOTAL DE GASTOS ...	170.411	100,0	230.736	100,0

Los impuestos indirectos suman 103.935 millones de pesos. Los más importantes de este grupo son los que gravan las compra-ventas comerciales, 32,434 millones, y los que afectan las exportaciones e importaciones, 31,673 millones de pesos. De menor importancia dentro de los impuestos indirectos, pero también de un rendimiento muy significativo, son los que provienen de la tributación a los servicios, es decir, cifra de negocios, turismo, espectáculos, servicios de navegación, apuestas mutuas y otros. El rendimiento de estos tributos alcanzó a 16.614 millones de pesos.

Ingresos no tributarios:

Estos ingresos, como en años anteriores, pueden dividirse en dos grupos. Uno está constituído por entradas de cierta regularidad que provienen de Bienes y Servicios Nacionales, Devoluciones y Reintegros, Multas, Intereses, etc. El total de estas entradas fué, en 1956, de 8.245 millones de pesos, habiendo experimentado un crecimiento de 84,5% en relación al año 1955.

El otro grupo comprende entradas eventuales e incluye lo ingresado a Tesorería por concepto de endeudamiento con el Banco Central, descuentos al Fisco u otra clase de transferencia de fondos por disposiciones de créditos.

Durante el año 1956, las entradas registradas en este segundo grupo están compuestas casi exclusivamente por los ingresos que el Fisco obtuvo del descuento de letras en el Banco Central en virtud del artículo 53 de la Ley N.º 11.575 que autoriza al Presidente de la República para descontar en el Banco Central letras en moneda extranjera hasta por un 20% de los ingresos de la misma clase. En conjunto con otras entradas igualmente irregulares el grupo en cuestión rindió un monto de 8.707 millones de pesos que, sumados a los ingresos descritos en el párrafo anterior, elevan las entradas no tributarias a 16.952 millones de pesos.

III.—Egresos Fiscales.

Los gastos totales efectivos registrados por la Contraloría General de la República ascendieron a 230.736 millones

de pesos, monto superior en 47,9% en relación con el nivel alcanzado en el año anterior. Este incremento es menor que el experimentado en los ejercicios presupuestarios de 1954 y 1955, años en que los egresos del Gobierno crecieron en 53,2% y 88,2% respectivamente.

Las disposiciones de la ley 12.006 sobre reajustes de sueldos permitieron que las remuneraciones pagadas por el Estado experimentaran aumentos relativamente moderados, ya que las compensaciones en favor de los empleados públicos por concepto de alza en el costo de la vida fueron porcentualmente inferiores a las otorgadas anteriormente. Por tal razón, los gastos en sueldos y salarios, que constituyen el 38,7% de los egresos totales, sólo crecieron en 34%.

El monto de gastos de transferencia también experimentó una reducción en su posición relativa, representando el 30,3% del total de egresos, contra 33,0% que significó en 1955.

Las compras de bienes y servicios no personales experimentaron, en cambio, un mejoramiento debido a su fuerte crecimiento en el año a que se refiere este comentario. Durante 1956, estos egresos casi duplicaron el nivel del año anterior, lo que determinó que de 8,3% pasaran a constituir el 10,6% de los gastos del Gobierno.

Estos tres rubros: remuneraciones, gastos de transferencia y gastos en compras de bienes y servicios no personales cubren en conjunto el 82,3% de los giros presupuestarios, es decir, 189.785 millones de pesos.

Los gastos destinados al desarrollo de la economía ascendieron a 40.951 millones de pesos, volumen que es mayor en 62% al nivel destinado para el mismo objeto en 1955. No obstante, como se señalara más arriba, no todos estos gastos tienen una contrapartida por igual volumen en la inversión, ya que una parte significativa de ellos está formada por aportes globales a instituciones públicas, las que destinan una parte de ellos a inversiones reales y otra parte a financiar sus gastos corrientes.

La inversión directa del Fisco, realizada a través del Ministerio de Obras Públicas, alcanzó a 25.439 millones de pesos. Los gastos en inversión indirecta, canalizados a través de la Corporación de Fomento, Consejo Superior de Defensa

ESTADO DE LOS FONDOS

(Cifras en

ACTIVO

	PARCIALES	TOTALES
1.—Activo Disponible		2.936,9
a) Fondos en Bancos	2.936,9	
2.—Activo Realizable		5.411,7
a) Docum. por Cobrar	15,0	
b) Letras por Cobrar	156,6	
c) Cía. Chil. de Electr.	257,7	
d) Deudores morosos por Imptos.	4.122,0	
e) Gastos por liquidar	760,6	
f) Plan azucarero	99,8	
3.—Activo Transitorio		2.501,4
a) Anticipos	2.151,4	
b) Serv. Méd. Nac. EE.	350,0	
4.—Déficits presupuestarios		72.019,4
1950-55	46.188,5	
1956	25.830,9	
TOTAL ACTIVO		82.869,4

FISCALES A FINES DE 1956

millones de pesos)

P A S I V O

	PARCIALES	TOTALES
1.—Obligaciones por cumplir		23.891,6
a) Sueldos, pensiones y otros gastos fijos	8.883,2	
b) Gastos de Pspto. Ordinario	14.838,0	
c) Bonos por colocar	169,8	
d) Otras	0,6	
2.—Fondos del Min. de OO. PP.		12.868,1
3.—Obligaciones y Fondos Varios		6.065,6
a) Fondos Seg. Soc. EE. PP.	1.558,0	
b) Fondos Const. y Dct. Est. Ed.	2.594,7	
c) Fondos Defensa Nacional	621,2	
d) Otros fondos	1.291,7	
4.—Fondos de Terceros		16.597,6
a) Depósitos Generales	8.929,1	
b) Depósitos de Aduanas	6.080,8	
c) Otros Depósitos	1.587,7	
5.—Fondos Provincias Cupreras		1.201,7
6.—Ley 11.575, art. 53		8.280,0
7.—Ley 12.084, art. 20		9.592,5
8.—Ley 12.405		2.550,0
9.—Deudas a Cajas de Prev.		1.822,3
TOTAL PASIVO		82.669,4

Nacional, Corporación de la Vivienda, Caja de Crédito Minero y otras instituciones de fomento, sumaron 15.512 millones.

IV.—Situación de Caja.

La promulgación de leyes especiales y los fuertes compromisos pendientes de pago adquiridos en ejercicios anteriores se tradujeron en una situación aflictiva de la caja fiscal que, si bien pudo hacer frente a los pagos presupuestarios, sólo pudo hacerlo gracias al préstamo que, por 27 millones de dólares, obtuvo del Banco Central. Además, la promulgación de la Ley N.º 12.084 permitió al Fisco, como se indicó anteriormente, disponer de mayores recursos, e igualmente el aumento de los rendimientos previstos en la ley de Presupuesto.

Durante el año y hasta Noviembre, los gastos presupuestarios fueron inferiores a los ingresos percibidos por las Tesorerías, lo que hacía posible una mayor entrada que se utilizaba en cancelar compromisos pendientes, especialmente con cargo a la cuenta de "Varios Acreedores".

Sin embargo, ello no significa, por cierto, que mensualmente se estaba produciendo un superavit presupuestario. Lo cierto es que, en la medida en que se canceló parte del arrastre, se generaron otras deudas. Al cierre del ejercicio, las "Obligaciones por Cumplir" alcanzaron a 23.892 millones de pesos. Estas deudas deben ser canceladas en el curso de 1957.

2.—ORO Y MONEDAS EXTRANJERAS

Las partidas en oro y monedas extranjeras que aparecen en los Balances del Banco Central a fines de cada uno de los años comprendidos entre 1952 y 1956, se indican en el cuadro de la página siguiente.

La contabilización del oro y monedas extranjeras se hace en el Balance del Banco a la paridad de $ 110 por dólar y 0,000807883 gramos de oro fino por peso.

A continuación se hace un breve análisis de los rubros presentados en el cuadro citado, explicando las cifras correspondientes en función del Balance General del Banco al 31 de Diciembre de 1956 que se inserta al final de esta Memoria.

FONDO DE RESERVA

Está constituído por el saldo de los fondos que el Fisco entregó al Banco Central en 1926 para atender la conversión de billetes, más el incremento que estos fondos han experimentado posteriormente.

Estos incrementos corresponden a las operaciones de cambio que el Banco Central ejecutaba en virtud de la ley N.º 9.880, que posteriormente (18 de Agosto de 1956) fué modificada en su parte pertinente por la ley N.º 12.084, que dispone que "las ventas de cambios al Banco Central de Chile pagarán una comisión que no podrá exceder de ¼%, destinada a incrementar las reservas metálicas de esa institución, a base de la compra de oro de producción nacional".

Quedan exceptuadas de ese pago solamente las operaciones de venta de divisas que realice el Fisco.

ORO Y MONEDAS EXTRANJERAS

(Equivalencia en miles de dólares)

FINES DE	1952	1953	1954	1955	1956
Fondo de reserva	35.229	35.974	36.494	37.590	38.348
Otras disponibilidades del Banco	8.933	25.363	28.336	28.290	53.860
Sumas	44.162	61.337	64.830	65.880	92.208
Compra-ventas Ley N.º 9.839	—	—	13.049	12.855	—
Comprado para Terceros	9.009	3.351	2.510	—	—
Depósitos de Terceros	11.238	11.942	3.285	8.554	12.629
Ventas de Cobre (Ley N.º 10.255)	4.989	1.644	2.239	—	—
Corresponsales de Compensación	— 1.029	— 1.263	— 15.806	— 8.459	13.928
Producto descuento letras	9.000	12.500	—	—	—
Aporte Fondo Monetario Internaciosal	12.497	12.497	12.497	12.497	12.497
Oro en garantía (cláusula de retroventa)	—	—	—	—	2.992
Total de las partidas en oro y monedas extranjeras	89.866	102.008	82.605	108.246	134.254
DETALLE					
Oro	41.668	41.906	42.471	44.424	45.673
Monedas extranjeras	24.324	24.840	12.425	30.175	19.625
Saldo neto de compensaciones	— 1.029	— 1.263	— 15.498	8.459	13.928
Préstamos e inversiones	24.903	36.525	43.207	25.188	55.028
Totales	89.866	102.008	82.605	108.246	134.254

Durante 1956, el Fondo de Reserva experimentó un incremento en oro equivalente a US$ 740.088. Además en el Balance en moneda extranjera del Banco al 31 de Diciembre de 1956 se presenta un saldo ascendente a US$ 17.533 ($ 1.928.663) que, aunque destinado al Fondo de Reserva, aún no había sido invertido en oro de producción nacional, razón por la cual en el Balance General este saldo aparece englobado entre las operaciones pendientes.

En esta forma, el Fondo de Reserva efectivo del Banco Central alcanzaba al 31 de Diciembre de 1956, al equivalente de US$ 38.347.539 ($ 4.218.229.290).

OTRAS DISPONIBILIDADES DEL BANCO

Bajo este rubro se han agrupado diversas partidas en oro y monedas extranjeras, que aunque no forman parte de la Reserva del Banco Central, constituyen disponibilidades del mismo.

El saldo de la cuenta que bajo el nombre de "Otras Disponibilidades del Banco" (Conversión 1) aparece en el balance a fines de año, se descompone como sigue, expresadas las cantidades en moneda corriente y su equivalente en US dólares.

A. Oro	**Mon. Cte.**	**US$**
1) Compras-ventas posición anterior . .	308.723.703	2.806.579
B. Monedas Extranjeras		
1) Compras-ventas posición anterior . .	501.427.097	4.558.428
2) Compras-ventas Cambio Libre . . .	1.830.079.788	16.637.089
3) Vales Ley N.º 11.828	22.403.020	203.664
4) Inversión en Bonos Bco. Int. Rec. y Fomento	18.957.274	172.339
5) Convenio Cobre-Fisco	416.439.225	3.785.811
Total de Monedas Extranjeras . . .	2.789.306.404	25.357.331
TOTAL GENERAL	3.098.030.107	28.163.910

Estas partidas, más el aporte al Fondo Monetario Internacional equivalente a US$ 12.497.322 ($ 1.374.705.444), constituyen el total del rubro "Otras Disponibilidades" que se presenta en el balance general del Banco al 31 de Diciem-

bre de 1956, cuyo saldo alcanzaba al equivalente de US$ 27.152.321 en moneda extranjera ($ 2.986.755.314) y el equivalente de US$ 13.508.911 en oro ($ 1.485.980.237).

Para los fines del presente análisis el aporte al Fondo Monetario se presenta en un rubro aparte. En cambio, se han agrupado las siguientes cuentas como disponibilidades del Banco:

A. Oro	Mon. Cte.	US$
Operaciones Varias (Provisiones) . . .	76.731.832	697.562
B. Monedas Extranjeras		
1) Canje de Dól. por Mon. de Cuenta .	1.360.008.592	12.363.714
2) Compra condicional Fondo Monetario Internacional	1.356.343.020	12.330.391
3) Compra de Cambios con pacto de retroventa (coronas danesas)	32.334.714	293.952
4) Otros compromisos (saldo neto) . .	1.134.840	10.317
Total Monedas Extranjeras	2.749.821.166	24.998.374
TOTAL GENERAL	2.826.552.998	25.695.936

Las cuentas consideradas aquí como "Otras Disponibilidades del Banco" pueden resumirse en la siguiente forma:

	Mon. Cte.	US$
Oro	385.455.535	3.504.141
Moneda Extranjera	5.539.127.600	50.355.705
	5.924.583.135	53.859.846

A continuación se da una breve explicación de cada una de estas partidas.

1) Compras-ventas posición anterior.

Corresponden al saldo de la posición del Banco con anterioridad a la instauración del régimen de cambio libre, que ha determinado una alteración en las funciones del Banco en este terreno. Se incluyen aquí US$ 2.806.579 correspondientes a una partida de oro y US$ 4.558.428 en monedas extranjeras, que son equivalentes de US$ 4.531.066 y £ 9.711.-10-3.

2) Operaciones Varias.

Se trata de varias partidas que aparecen contabilizadas en el balance de oro del Banco Central a fines de año por un total equivalente a US$ 697.562 ($ 76.731.832).

3) Compras-ventas Cambio Libre.

Bajo este rubro se incluyen US$ 16.213.163 y £ 151.402-1-11, lo que equivale a US$ 16.637.089, que constituye la posición del Banco, al 31 de Diciembre de 1956, por concepto de las operaciones de compra y venta realizadas bajo el régimen de cambio libre vigente desde el 20 de Abril de 1956.

En el Cuadro N.º 14 del Anexo II se detalla el desarrollo de estas operaciones durante el transcurso del año.

4) Vales Ley N.º 11.828.

Corresponde a operaciones realizadas con las grandes compañías mineras por ventas locales de cobre. El saldo de esta cuenta al 31 de Diciembre de 1956 alcanzaba a US$ 203.664.

5) Bonos Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Esta cantidad representa el valor de los bonos adquiridos por Chile de dicha institución internacional.

6) Convenio Cobre - Fisco.

Se incluye en las disponibilidades del Banco Central un saldo de US$ 3.785.811 que corresponde a un convenio vigente en 1956 entre las compañías productoras de cobre y el Gobierno, mediante el cual éstas vendieron US$ 30 millones al tipo de $ 300 por dólar a través del Banco Central. El sobreprecio obtenido en la venta de estos dólares se ha destinado a subvencionar artículos importados de primera necesidad con ocasión de implantarse el régimen de cambio libre.

7) Canje de dólares por moneda de cuenta.

Corresponde a dólares efectivos recibidos por el Banco a cambio de dólares nominales de las cuentas de compensación; al 31 de Diciembre de 1956 el saldo de esta cuenta ascendía a US$ 12.363.714.

8) Compra condicional de dólares al Fondo Monetario Internacional.

Esta cuenta representa operaciones realizadas a favor del Fisco y que al 31 de Diciembre de 1956 mostraban un saldo de US$ 12.330.391.

9) Finalmente, cabe mencionar el saldo de la cuenta Compra de Divisas (coronas danesas) con pacto de retroventa por el equivalente a US$ 293.952 y compromisos varios, constituídos por el saldo neto, en dólares, de las cuentas "Retención de Impuestos" ($ 1.263.902) e "Intereses por recibir" ($ 129.062). El primero de estos rubros está incluído en la hoja del balance general del Banco que se inserta al final de esta Memoria dentro de la partida "Operaciones Varias", en tanto que el segundo aparece entre "Otras Cuentas del Activo".

Depósitos de Terceros.

El saldo del total de depósitos en cuentas corrientes mantenidos en el Banco Central a fines de 1956 ascendía a un equivalente de US$ 10.217.234 ($ 1.123.895.671) compuesto por saldos en oro, dólares, libras esterlinas, francos suizos, pesos bolivianos, argentinos y dinares.

Del total en monedas extranjeras, equivalente a US$ 9.370.474 ($ 1.030.752.064) la mayor parte corresponde al Fisco (1) y a la Caja de Amortización.

Los depósitos en oro, correspondientes en su casi totalidad a bancos accionistas, alcanzaban a fines de año a un equivalente de US$ 846.760 ($ 93.143.607).

---

(1) Se excluyen depósitos de compensación pertenecientes al Fisco por $ 99.223 y que en el rubro pertinente del balance general aparecen incluídos.

Se han incluído también como "Depósitos de Terceros" otras partidas, como ser créditos documentarios, ventas a futuro de moneda extranjera, varios acreedores, etc., que, aunque no son propiamente depósitos de terceros, por su naturaleza pueden asimilarse a éstos y que en total alcanzaban al 31 de Diciembre de 1956 a US$ 2.411.763 ($ 265.293.993) conforme al detalle siguiente:

A. Cuentas Ctes.	$	US$
1) Oro	93.143.607	846.760
2) Moneda Extranjera (2)	1.030.752.064	9.370.474
	1.123.895.671	10.217.234

B. Otros	$	US$
1) Créditos documentarios	155.408.048	1.412.800
2) Gtía. por créd. doc.	16.446.200	149.511
3) Ventas a futuro	27.500.000	250.000
4) Varios acreedores, Ley N.º 11.828	64.124.746	582.952
5) Intereses retenidos y no ganados	1.814.999	16.500
	265.293.993	2.411.763
TOTAL (A + B)	1.389.189.664	12.628.997

Los créditos documentarios registrados en el balance general ascienden a $ 1.195.641.935, de los cuales en este párrafo se han considerado sólo $ 155.408.048. El saldo de $ 1.040.233.887 corresponde a créditos incluídos en convenios de compensación.

Aporte al Fondo Monetario Internacional.

Esta partida no ha sufrido variaciones en 1956, manteniéndose en el equivalente de US$ 10.702.332 en oro y US$ 1.794.990 en dólares, lo que en conjunto (US$ 12.497.322) constituye aproximadamente un 25% de la cuota asignada a Chile por la mencionada institución. El 75% restante ha sido

(2) Se excluyen $ 17.668.972 que aunque aparecen en la partida correspondiente del balance general, corresponden a depósitos nominales de compensación.

abonado a la cuenta en pesos que se mantiene en el Banco Central a nombre del Fondo Monetario.

Corresponsales de compensación.

El 31 de Diciembre de 1956 las cuentas que el Banco Central mantiene con otros países arrojaban un saldo favorable de US$ 13.928.366, lo que equivale a $ 1.532.120.260.

El detalle del saldo mencionado es el que se incluye a continuación. Los saldos de países no son convertibles entre sí ni en otras monedas.

SALDOS EN LOS CONVENIOS DE COMPENSACION
AL 31 DE DICIEMBRE DE 1956

	US$
Alemania	— 6.893.908
Argentina	11.574.281
Bolivia	262.136
Brasil	3.002.902
Ecuador	327.512
España	5.655.443
TOTAL	13.928.366

Detalle del oro y monedas extranjeras.

A continuación se presenta un resumen de la composición de las partidas en oro y monedas extranjeras que aparecen en los balances del Banco a fines de 1956.

a) Oro	Mon. Cte.	(equiv. en US$)
Caja	11.209.286	101.903
Sellado chileno	271.906.201	2.471.875
En barras	1.675.018.509	15.227.441
En barras con pacto de retroventa (Caja Amortiz.) (Ver más adelante)	329.170.990	2.992.464
En barras (Casa Moneda)	158.282.267	1.438.930
Total en el país	2.445.587.253	22.232.613
Fondo Monetario (custodia)	136.884	1.244
Federal Reserve Bank (custodia)	2.578.346.612	23.439.515
Total en el exterior	2.578.483.496	23.440.759
TOTAL ORO	5.024.070.749	45.673.372

b) Monedas extranjeras	Mon. Cte.	(equiv. en US$)
Corresponsales en dólares	1.691.007.395	15.372.795
Corresponsales en £	74.932.323	681.203
Corresponsales en francos suizos	2.442.454	22.204
Corresponsales en otras monedas	1.547.084	14.064
Total Corresp. en el Exterior	1.769.929.256	16.090.266
Caja	4.855.076	44.137
Dólares (valores)	22.403.020	203.664
Coronas danesas (valores)	32.334.714	293.952
Total otros valores en el país	59.592.810	541.753
Venta de cambio con pacto retrocompra	329.170.990	2.992.467
TOTAL MONEDAS EXTRANJERAS	2.158.693.056	19.624.486
TOTAL GENERAL	7.182.763.805	65.297.858

Compra de oro con pacto de retroventa.

Corresponde a una operación realizada con la Caja de Amortización, mediante la cual el Banco compró oro que la Caja mantenía en custodia, entregándole el equivalente en dólares. Mediante el pacto de retrocompra la Caja se obliga a recomprar el oro al Banco Central en el plazo de 90 días.

Esta operación origina las dos anotaciones que se reflejan tanto en el balance en oro como en el de moneda extranjera del Banco Central, ya que el oro pasa de custodia a ser temporalmente del Banco.

La pequeña diferencia entre ambas anotaciones se debe a diferentes valorizaciones del oro.

Préstamos e Inversiones.

Bajo este rubro se incluye el aporte en oro y dólares al Fondo Monetario Internacional a que se hizo mención en párrafo especial. También un préstamo al Fisco contratado mediante un pagaré por US$ 12.500.000 (Ley N.º 7.747) de acuerdo con el Decreto de Hacienda N.º 8.245 de Septiembre de 1953 y letras descontadas al Fisco en virtud de la Ley N.º 11.575, art. 53, por US$ 27.600.000.

El resto de las operaciones incluídas aquí alcanza a US$ 2.258.655, suma de la cual US$ 2.000.000.— correspon-

den a préstamos con letras en dólares a la Cía. de Acero del Pacífico y el resto, parte a adquisición de bonos al Banco Internacional y parte a comisiones y operaciones pendientes.

Préstamos e Inversiones	Mon. Cte.	(equiv. en US$)
Aporte al Fondo Monetario (oro) . .	1.177.256.534	10.702.332
Aporte al Fondo Monetario	197.448.910	1.794.990
Bonos Banco Internacional	18.957.274	172.339
Préstamos al Fisco (Ley N.º 7.747) . .	1.375.000.000	12.500.000
Letras descontadas en dólares (Ley N.º 11.575, Art. 53)	3.036.000.000	27.600.000
Préstamos con letras C. A. P.	220.000.000	2.000.000
Operaciones pendientes	9.807.222	89.157
Comisiones préstamos Fondo de Regulación de Cambios	18.644.738	169.498
	6.053.114.678	55.028.316

Certificados de inscripción de capitales extranjeros.

En conformidad al artículo 11 de la Ley N.º 9.839, el Banco Central mantiene abierto un registro para inscribir los capitales en divisas que transfieran a Chile personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, y para otorgarles los certificados a que se refiere dicha Ley.

Hasta fines de 1956 se encontraban vigentes en este registro los siguientes ingresos netos de capitales:

14.430.331,70	dólares
1.245.268-18-4	libras esterlinas
10.000.000.—	francos belgas
260.532,13	dólares convenio sobre Francia
193.830.27	dólares de compensación sobre Alemania
175.000.—	pesos argentinos
236.618.62	coronas suecas
66.479.240.98	francos franceses
223.000.—	francos suizos.

3. CAMBIOS

A) ANTECEDENTES DE LA REFORMA CAMBIARIA

La innovación substancial que se operó en el régimen de cambios y en el mecanismo de importaciones y exportaciones, durante el año 1956, fué una de las más importantes medidas que debió adoptar el Gobierno dentro del programa destinado a obtener una ordenación económica del país, y constituye la materialización de una vieja aspiración de los poderes públicos y de los diversos sectores que se relacionan con el comercio exterior.

A mediados de 1954 se había solicitado al Fondo Monetario Internacional su asesoría técnica para programar un reajuste del sistema cambiario, incluyendo el mecanismo administrativo de control de nuestro comercio exterior. No obstante, por diferentes razones no pudieron ser llevadas a la práctica las recomendaciones hechas por el Fondo en 1955.

Por su parte, también el Banco Central de Chile, en su exposición relacionada con la situación económica y financiera del país, hecha pública el 28 de Julio de 1955, hizo presente que las condiciones en que se desenvolvía nuestro comercio exterior reclamaban una inmediata y fundamental reforma de todo el régimen de cambios y del mecanismo de importación y exportación, y propuso las bases sobre las cuales, a su juicio, debía abordarse el problema.

La imperiosa necesidad de modificar profundamente el régimen de nuestro comercio exterior se hacía sentir de diferentes maneras y, como se verá más adelante, diversos acuerdos del ex-Consejo Nacional de Comercio Exterior

(Condecor) y el nuevo tratamiento cambiario otorgado a las grandes empresas del cobre y a la industria salitrera hacían inminente este cambio.

En efecto, el texto del Art. 12 de la Ley N.º 11.828, de 5 de Mayo de 1955, de "nuevo trato" a las empresas productoras de cobre de la gran minería, consigna por primera vez la expresión "tipo de cambio libre bancario", al establecer que las compañías deberán retornar en dólares norteamericanos las cantidades necesarias para cubrir la totalidad de sus costos y demás gastos en moneda corriente en Chile, todos los cuales deberán ser vendidos al Banco Central, el cual estará obligado a adquirirlos al "tipo de cambio libre bancario".

Esta expresión de "cambio libre bancario", que se venía usando arbitrariamente en diversas transacciones de nuestro comercio exterior, llevó esta vez al Gobierno a determinar su alcance, por la vía reglamentaria. Fué así como en el Decreto de Economía N.º 1.304, de 24 de Noviembre de 1955, se dijo: "se entenderá por cambio libre bancario" el que resulte de la oferta y demanda de las transacciones de comercio exterior, no sometidas a regímenes especiales, que se realicen por intermedio de los bancos comerciales.

Así mismo, el N.º 13 del Convenio ad-referendum celebrado entre el Gobierno y las grandes compañías del salitre y aprobado posteriormente por la Ley N.º 12.018 de 23 de Abril de 1956, consultó para el retorno de las exportaciones de la industria salitrera, así como para cubrir sus costos en pesos chilenos, el tratamiento más favorable en materia cambiaria que tuviera el resto de las exportaciones nacionales. Para este objeto estableció que debían considerarse, no sólo la cotización de las monedas en el mercado, sino también los beneficios de bonificaciones, subsidios o privilegiso relativos al comercio internacional, que se otorgaren en directa o indirectamente a otros productos exportables. Sólo se excluirían para determinar el mejor tipo de cambio, los beneficios que se apliquen a exportaciones que representen en conjunto, hasta el 15% del saldo que resulte después de eliminar del total de las exportaciones del país, las de cobre y hierro de la gran minería, salitre, yodo y otros sub-productos del caliche, tomando como referencia lo exportado en el año calendario anterior.

Por otra parte, al finalizar el año 1955, diversos acuerdos del ex-Consejo Nacional de Comercio Exterior habían establecido distintas cotizaciones aplicables a las transacciones de comercio exterior, a saber: cambio libre bancario, de $ 300 por dólar; área especial de la Caja de Amortización, cuyo tipo de cambio correspondía a un tipo promedio, en un período precedente, de las fluctuaciones del cambio libre de corredores; y regímenes especiales para el azufre y el vino, cuyas exportaciones estaban calzadas con la importación de artículos suntuarios.

La paridad oficial, a su vez, se mantenía a razón de US$ 110 por dólar, sin que ella tuviera aplicación en ninguna transacción de comercio exterior.

Por su parte, con motivo de discutirse en el Parlamento la Ley N.º 12.006, sobre Estabilización de Sueldos, Salarios y Precios, el Gobierno había manifestado reiteradamente que la reforma cambiaria era uno de los pilares imprescindibles de la ordenación económica puesta en marcha.

Todas estas circunstancias, que significaban la expectativa cierta de un mejor tipo de cambio para liquidar los retornos pendientes, se tradujeron, como era de esperar, en una apreciable reducción de las liquidaciones por parte de los exportadores. Fué tal el retraimiento en la liquidación de los retornos producidos por las exportaciones, que el Gobierno envió al Congreso Nacional un proyecto de ley estableciendo plazos perentorios para proceder a estas liquidaciones y drásticas sanciones penales para los infractores, proyecto que no prosperó, sino con la materialización de la anunciada reforma.

Por otra parte, el Consejo Nacional de Comercio Exterior, durante el período que se describe, fué incorporando gradualmente ciertas exportaciones nacionales a los regímenes especiales más favorecidos, con la consiguiente secuela de inestabilidad e inquietud del comercio importador, puesto que diversas partidas del presupuesto de divisas variaban en sus contingentes de un día para otro, perturbando la seriedad que deben tener estas negociaciones.

Todos estos antecedentes, que gravitaban con enorme influencia en nuestro comercio exterior, repercutían también en todo el mecanismo económico del país y sus perturbaciones se hacían sentir en los abastecimientos internos de con-

sumos esenciales, en el normal funcionamiento de los servicios públicos, en el financiamiento del presupuesto de la nación y, en fin, en casi todos los aspectos de la vida económica nacional.

Además, el mantenimiento de un régimen de control, que ofrecía un amplio campo a toda clase de arbitrariedades y privilegios, influenciaba en forma nociva y perturbadora, tanto el aspecto cambiario, como el sistema de control de las importaciones, establecido a través del mecanismo de las solicitudes previas, todo lo cual se traducía en diversos perjuicios, especialmente para el consumidor, a quien se falseaban los precios de las mercaderías extranjeras.

En el campo de las exportaciones, las expectativas no eran más alentadoras. La falta de antecedentes respecto del régimen que se les aplicaba en la liquidación de sus retornos, por las frecuentes alteraciones de que era objeto, provocaban una crónica incertidumbre en la producción de aquellos artículos de firme y amplio campo en los mercados extranjeros y, por otra parte, alentaba a otras, de base antieconómicas, que buscaban, a través de los artificios del control de cambios, posibilidades de desarrollo a las que, con un régimen estable, no podían aspirar.

Asimismo, se podía comprobar que gran parte de las exportaciones se estaba desviando a mercados de monedas de cuenta, debido a la sobrevalorización que adquirían determinadas monedas en relación con su verdadero poder adquisitivo.

Esta situación en cierto modo se afianzaba con la intervención del Consejo Nacional de Comercio Exterior, que para encauzar las importaciones según las disponibilidades de moneda extranjera, proporcionaba a los exportadores la absoluta seguridad en cuanto a la colocación de sus retornos, los que de este modo siempre tenían una demanda adecuada. Pero lo anterior se hacía con menoscabo de la calidad y precio de estos artículos, en relación a los que podían importarse de otros mercados.

B) FUNDAMENTOS DE LA REFORMA CAMBIARIA.

Como se ha manifestado más arriba, la situación expuesta venía preocupando a la opinión pública desde hacía algún tiempo, de modo que al formularse el programa de ordenación económica, se estimó que su aplicación no alcanzaría el éxito deseado, sin una reforma a fondo del sistema cambiario, sobre bases más sanas que las del régimen existente.

El explicable deseo de defender al consumidor de las alzas de precios y de garantizar su standard de vida, se había traducido en el mantenimiento de un bajo nivel en los tipos de cambio para las importaciones de algunos productos.

Esta práctica hacía gravitar el peso de estas verdaderas bonificaciones sobre las actividades de exportación, que eran desalentadas con cotizaciones cambiarias sobrevaluadas, y sobre el presupuesto fiscal, que se veía privado de ingresos legítimos para el financiamiento de los crecientes gastos del Estado.

Simultáneamente, este sistema venía estimulando una elevada demanda de artículos importados, cuyos precios se mantenían artificialmente bajos, con lo cual se acentuaban los desequilibrios crónicos de nuestra balanza de pagos internacionales.

Por otra parte, las contínuas, inevitables y bruscas modificaciones cambiarias, destinadas a corregir casos específicos, provocaban la ya mencionada incertidumbre acerca de las condiciones futuras en que eventualmente podría desenvolverse el comercio exterior. Si a ello se agrega que los presupuestos oficiales de divisas, confeccionados en forma más o menos artificial, a pesar de restringirse a las necesidades más indispensables, casi no consultaban egresos destinados a la reposición de bienes de capital, resultaba evidente que el régimen de cambios múltiples y de cuotas de importación no se compadecía con las necesidades impuestas por las condiciones de nuestro desarrollo económico.

Como consecuencia de lo anterior, rápidamente se abrió paso a la idea de adoptar como sistema un régimen que permitiera la existencia de un tipo de cambio, de libre fluctuación, que resultara en una reducción de las presiones por importar y en un estímulo de las exportaciones, a un grado compatible con la urgente necesidad de estabilizar la econo-

mía interna del país. Para esto último, y dada las condiciones objetivas en que se desenvuelve nuestro comercio exterior, se hacía imprescindible fijar una nómina de mercaderías de importación permitida sin limitaciones de cantidad y exigir, para la utilización de las divisas, un depósito previo en moneda corriente, en el Banco Central, de un porcentaje variable del valor de la internación.

En este sentido ya se había pronunciado el Banco Central de Chile en su aludida exposición de mediados de 1955, y aproximadamente en la misma dirección se orientaron las mencionadas recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, y de la Misión Klein-Saks, que desde Septiembre de 1955 asesora al Gobierno en materias de orden económico y financiero.

Los estudios técnicos y la opinión general, inclusive de los sectores de la producción y del comercio que fueron consultados, consideraban fundamental y urgente fomentar las exportaciones mediante el otorgamiento de un tipo de cambio más acorde con la realidad económica interna, aparte del estímulo que podía significar la anulación de los factores inflacionistas y la consiguiente etapa de estabilidad. El aumento de los ingresos de moneda extranjera constituía preocupación primordial de las autoridades para aliviar la aflictiva situación del Presupuesto de Divisas.

Se preveía, igualmente, que una reforma cambiaria implicaría mejorar el financiamiento del Presupuesto de la Nación, al liquidarse las divisas del Fisco a un tipo de cambio más alto, aspecto de significativa importancia dentro del programa de estabilización. Por otra parte, este hecho significaba al mismo tiempo eliminar los subsidios indiscriminados que se otorgaban a ciertas importaciones esenciales.

Naturalmente, se reconocía que estas medidas provocarían una nueva presión inflacionista, cuyo efecto sobre los sectores de más bajas rentas de la población, se esperaba atenuar con un conjunto de medidas compensatorias contempladas en el programa.

Este nuevo planteamiento cambiario tendía a modificar las disposiciones vigentes en forma tal, que en las operaciones de cambios y de comercio exterior las fuerzas de la oferta y de la demanda pudieran expresarse más o menos libremen-

te, en un mercado sin intervención "directa" de las autoridades, a fin de que el equilibrio de los precios internos y externos se lograra de una manera natural y sin el empleo de arbitrios o recursos artificiales sujetos a modificaciones periódicas.

Las favorables condiciones del cobre en los mercados internacionales y la satisfactoria posición momentánea de las disponibilidades cambiarias, aconsejaban introducir cuanto antes esta substancial reforma del régimen de cambios.

Uno de los aspectos que dió lugar a mayores consideraciones fué el relativo a la determinación del nivel del tipo de cambio. Se analizaron extensamente diversas alternativas, que fueron descartándose gradualmente, hasta concluir que lo más apropiado era establecer un tipo de cambio único, de libre fluctuación, pero indirectamente controlado por medidas de orden monetario y crediticio. Para este efecto, se estimó esencial reforzar la política de control de crédito. Se argumentó que la experiencia indicaba que, cuando se opera con tipos de cambio fijados por una autoridad, los sucesivos ajustes que deben realizarse, no siempre son oportunos, y existe la presión permanente de una devaluación que perjudica el conveniente y normal desarrollo de los planes de estabilización. Además, un procedimiento de esta naturaleza restaría estímulo a las exportaciones, manteniendo entre los exportadores un clima de desconfianza en el sistema y de inestabilidad en sus negocios.

No obstante, pese al hecho de estarse creando las mejores condiciones para el adecuado fomento de las exportaciones, se anticipaba que, dadas las características de los diversos rubros exportables, no se obtendría, a corto plazo, incremento de importancia en los ingresos de moneda extranjera, aun cuando se esperaban positivos progresos a largo plazo.

En el campo opuesto, la demanda de importaciones en un comienzo, el expresarse sin ninguna de las cortapisas del control directo, podría traducirse en fuerte drenaje de las disponibilidades de cambios del país, con el peligro consiguiente para la prosecusión y mantenimiento del nuevo sistema.

En estas condiciones, se estimó indispensable contar con un Fondo de Regulación de Cambios que fuera una garantía

de solidez y permanencia del sistema y permitiera enfrentar la posible presión inicial sobre los recursos de moneda extranjera y el tipo de cambio.

El 21 de Febrero de 1956, el Gobierno solicitó a la Junta Directiva del Fondo Monetario Internacional, la aprobación del sistema cambiario elaborado, para su posterior ejecución (1).

En la nota respectiva se destacaba que dentro del programa de ordenación económica emprendido, se otorgaba un papel preponderante a una reforma cambiaria que significaría implantar un nuevo sistema para el comercio exterior, de acuerdo con las necesidades de un desarrollo económico ordenado y progresivo.

Las líneas fundamentales del nuevo sistema, concretadas en diversos estudios y cuyo resumen se sometió al Fondo Monetario, fueron las siguientes:

1. Modificar el sistema de cambios fijos y múltiples en vigor por otro sistema, en el cual el tipo de cambio fluctuaría libremente, de acuerdo a la oferta y demanda en el mercado.

2. Todas las transacciones de importación y exportación de productos como las transferencias de servicios de deudas públicas y privadas y algunos rubros de comercio invisible se realizarían a este tipo de cambio fluctuante.

Todas las divisas extranjeras quedarían sometidas a este juego de oferta y demanda, incluyendo las unidades de cuenta derivadas de los convenios de pagos bilaterales.

3. Realizar las importaciones conforme a una lista de mercaderías permitidas que contemplaría todas las necesidades esenciales del país. En un comienzo, y para regular la demanda de cambios, esta lista sería especialmente estricta y sólo se ampliaría paulatinamente de acuerdo con la posición de la balanza de pagos. La responsabilidad en el manejo de esta lista de importación se encomendaría al organismo encargado de regular nuestro comercio exterior, sujeto a la aprobación del Ministro de Economía.

4. Eliminar el sistema en vigencia de licencias de importación y reemplazarlo por un sistema que obligue a cada

(1) Véanse en el Anexo III, el texto de esta comunicación y de otros antecedentes relacionados con esta materia.

importador a realizar un depósito de garantía en moneda corriente en el Banco Central antes de efectuar un pedido al exterior. Según el tipo de mercadería, el monto de este depósito representaría un porcentaje variable, pero proporcional al valor de la importación y sería fijado con anterioridad. Se llevaría diariamente este registro de pedidos de importación de modo de poder ajustar los porcentajes de depósitos en cualquier momento y cuando se estimare conveniente.

5. Realizar compras y ventas de divisas correspondientes a la lista de rubros permitidos a través del Banco Central y los bancos comerciales expresamente autorizados.

Las demás transacciones de comercio invisible, como viajes, remesas varias, aportes de capitales, etc., se llevarían a efecto en el mercado de corredores, sin restricción de ninguna especie.

6. Dejar totalmente libre las exportaciones, exceptuando la exportación de determinados productos de consumo interno, los que si se estimare conveniente continuarían bajo el régimen de contingentes. La fijación de estos contingentes se haría en una fecha determinada, pasada la cual, si no se cumpliera con este requisito, quedaría enteramente libre la exportación de tales productos.

7. Entregar al Banco Central de Chile, después de las reformas legales necesarias, todas las facultades de regulación y manejo del mercado de cambios, en reemplazo del Consejo Nacional de Comercio Exterior. Provisoriamente funcionaría una "Comisión de Cambios" encargada de la aplicación del nuevo régimen.

8. Otorgar subsidios a los sectores de más bajos ingresos, como una forma de neutralizar las alzas inevitables en los precios de ciertos artículos importados de consumo habitual, dentro de un período transitorio inicial.

9. Formar un Fondo de Regulación de Cambios para respaldar el funcionamiento del nuevo sistema cambiario y cuyos recursos se solicitarían oportunamente al Fondo Monetario y a otras entidades, si fuera necesario.

En la solicitud dirigida al Fondo Monetario se hacía especial mención a la urgencia que revestía la aprobación por parte de ese organismo del programa presentado, con el fin de coordinar tal pronunciamiento con el envío al Parlamento de diversos proyectos complementarios del programa anti-inflacionista y de las reformas legales necesarias para poner en ejecución el nuevo régimen de cambios.

Con fecha 2 de Marzo, el Fondo Monetario Internacional aprobó las proposiciones de Chile. Tal aprobación se concedió considerando: las favorables perspectivas de la balanza de pagos, como consecuencia de los planes de aumento de la producción en las minas de cobre; los planes para sobreponerse a las presiones inflacionistas; las medidas propuestas para simplificar la estructura tributaria, para eliminar las restricciones cuantitativas a la importación y para establecer un mercado libre de cambios para la mayor parte de las transacciones internacionales corrientes. En la aprobación por parte del mencionado organismo internacional se destacó igualmente, que el sistema propuesto, aún cuando tenía tratamientos discriminatorios, fortalecía las bases para un intercambio, eliminaba cada vez más los acuerdos bilaterales y reducía gradualmente tales discriminaciones.

Especial referencia se hizo en el acuerdo del Fondo Monetario a que "el éxito del sistema de cambios dependería de una estricta ejecución del programa de estabilización".

La solicitud del Gobierno para un Convenio de Crédito de Asistencia (stand-by arrengement) por US$ 35,0 millones también obtuvo la aprobación del Fondo, dejándose expresamente señalado que, mientras los mercados de exportación fueran favorables, debería tratarse de fortalecer la posición de las reservas cambiarias, con el objeto de cancelar deudas atrasadas y eliminar, eventualmente, la necesidad de un crédito externo para fines de regulación.

Conjuntamente con este crédito se formalizaron contratos con el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos por US$ 10 millones y con bancos comerciales norteamericanos por US$ 30 millones.

En consecuencia, el total del Fondo de Regulación creado alcanzó a los US$ 75 millones.

La vigencia estipulada para todos estos créditos fué de un año, a partir del 1.º de Abril de 1956.

Para poner en práctica el sistema estudiado y sancionado por el Fondo Monetario Internacional, se preparó un proyecto de ley que modificaba la Ley de Cambios N.º 9839 en vigencia, e introducía disposiciones en consonancia con las nuevas bases adoptadas.

Sin embargo, las circunstancias alteraron este propósito inicial y para evitar nuevos retrasos e inconvenientes a una reforma que ya demoraba demasiado en aplicarse, se optó por utilizar transitoriamente algunas disposiciones de la Ley N.º 9.839, ya que ellas permitían poner de inmediato en ejecución el nuevo sistema, sin alterar sus fundamentos esenciales.

Al finalizar el mes de Febrero de 1956, el Consejo Nacional de Comercio Exterior, había sometido a la aprobación del Presidente de la República, de acuerdo con la Ley 9.839, el proyecto del Cálculo Estimativo de Divisas para el año 1956, con un total de ingresos de US$ 568.830.680.— y un total de egresos por la misma cantidad.

Fué la presentación del cálculo mencionado la oportunidad y el fundamento legal que el Gobierno utilizó para poner en ejecución la reforma cambiaria anunciada, empleando para ello las facultades contenidas en el articulado de la Ley N.º 9.839. En efecto como la ley mencionada exigía la aprobación de un Presupuesto de Divisas para el año 1956, con fecha 3 de Abril del mismo año, se procedió entonces a la dictación del Decreto N.º 357, por el cual se aprobaron, en cifras globales, los posibles ingresos y egresos de moneda extranjera. Con esta fórmula, que salvó la exigencia legal ya referida, sin entrar en ningún detalle de su cumplimiento, porque el nuevo régimen cambiario, en su esencia, emplearía un procedimiento totalmente opuesto al sistema de cuotas en que se había basado tradicionalmente el presupuesto de divisas y que era la característica de nuestro comercio de importación. Pero el texto del mismo decreto aprobatorio enumeró taxativamente la nómina de las mercaderías cuya importación quedaba permitida y que, completada con las normas impartidas por Condecor y por el Banco Central a los bancos, sirvió para poner en ejecución el actual régimen de cambio libre fluctuante.

El mencionado Decreto de Economía N.º 357 enumeró también las mercaderías y rubros de comercio invisible permitidos para su importación o giro. Igualmente, estipuló las mercaderías de importación prohibida.

En el mismo decreto se dejaron establecidos los casos en que podrían autorizarse mercaderías que no figuraran en la lista de rubros permitidos. El más importante de ellos, señalado en el artículo 7.º, se refiere a las importaciones sujetas a regímenes especiales autorizados con anterioridad por Condecor, tales como el régimen para el vino, para el azufre, etc. (Ver Regímenes Especiales, pág. 96 de esta Memoria).

El 4 de Abril, en sesión extraordinaria, el Consejo Directivo del Consejo Nacional de Comercio Exterior adoptó el acuerdo N.º 688 que estableció las normas que en lo sucesivo regirían las operaciones de importación, exportación y cambios internacionales.

Todo el manejo y la administración del nuevo sistema, siguiendo el espíritu de entregar su control a una Comisión de tres miembros, fué delegado por el Consejo Directivo del organismo en la Comisión Local de Santiago, en virtud de las atribuciones contenidas en la Ley N.º 9.839 y se efectuó la designación de las 3 personas que la compondrían.

Este acuerdo concretó todas las proposiciones aprobadas por el Fondo Monetario Internacional, estipulando que el porcentaje de los depósitos de garantía en moneda corriente de los importadores oscilaría entre el 1% y el 400% del valor de la importación, de acuerdo a una clasificación de las mercaderías.

Se exceptuó expresamente de este requisito a las empresas e industrias de la gran minería del cobre, hierro, salitre y yodo como también a las importaciones para fines específicos del Fisco y de organismos públicos e instituciones semi-fiscales y de administración autónoma.

En el mismo acuerdo se exceptuó, igualmente, del requisito de la garantía en moneda corriente a las solicitudes previas de importación autorizadas por el Consejo Nacional de Comercio Exterior, las que, con un simple registro en el Banco Central de Chile, para efectos de control, cobraron validez automática para operar bajo las normas del nuevo sistema.

Se mantuvieron vigentes todos los acuerdos anteriores del Consejo Directivo de Condecor que no se opusieron a las nuevas disposiciones adoptadas. Asimismo, se acordó que el Consejo Nacional de Comercio Exterior seguiría conociendo y resolviendo todas aquellas materias y peticiones que se encontraban en tramitación.

El Banco Central de Chile, cuya participación en el funcionamiento del nuevo sistema pasa a ser preponderante, en sesión de Directorio N.º 1.562 de 18 de Abril, conoció el acuerdo del Consejo Directivo de Condecor y aprobó los términos de la circular conjunta que ambas instituciones dirigieron a los bancos comerciales, en la cual se fijaron las pautas de procedimiento que deberían observar estas instituciones en sus futuras transacciones de comercio exterior.

Cumplidos, pues, todos estos trámites, el 20 de Abril de 1956 entró a funcionar efectivamente el nuevo sistema de cambios y comercio exterior.

C.—Funcionamiento del nuevo sistema.

1. Depósitos.

El porcentaje del depósito exigido a cada mercadería de importación quedó fijado en una nómina estudiada por el Gobierno, en la cual se distribuyeron los rubros permitidos en cinco categorías, de acuerdo a un criterio de esencialidad y de protección y estímulo a la industria nacional.

Estas categorías fueron:

A	con un	5%	de depósito previo.
B	id.	50%	id.
C	id.	100%	id.
D	id.	150%	id.
E	id.	200%	id.

Inicialmente la distribución de los principales rubros de importación fué la siguiente:

En la categoría "A" se incluyeron petróleo y sus derivados; ciertos artículos alimenticios; maquinaria para la electrificación del país; material ferroviario y repuestos; elementos para el Cuerpo de Bomberos, etc.

En la categoría "B" se colocaron la mayor parte de las materias primas industriales y otros artículos alimenticios.

La categoría "C" comprendió principalmente: drogas, productos químicos, chassís para camiones, maquinarias, útiles, herramientas, repuestos en general y ciertas manufacturas.

En la categoría "D" se incluyeron hilados, algunos tejidos, diversos tipos de papeles, libros e impresos y otras manufacturas.

Finalmente la categoría "E" comprendió el resto de las manufacturas, camionetas y furgones y sus chassís.

El Gobierno declaró que la lista de mercaderías permitidas y los porcentajes de depósitos acordados no podían considerarse como definitivos, puesto que era propósito efectuar una revisión total, de acuerdo con la experiencia que se fuera obteniendo, e introducir las modificaciones necesarias hasta llegar a un sistema estable. Se estimó que un plazo prudente para este ajuste sería de aproximadamente unos tres meses.

De acuerdo con este predicamento el Gobierno nombró una comisión técnica asesora para que, junto con representantes de la Confederación de la Producción y del Comercio propusiera las enmiendas y correcciones a la lista vigente, de manera que, sobre la base del funcionamiento de las listas dictadas, sus fallas y omisiones, se extendiera un nuevo decreto conteniendo las innovaciones pertinentes.

Fué así como, el 9 de Agosto, el Ministerio de Economía dictó el Decreto N.º 859, que modifica al N.º 357, y fija la nueva lista de importaciones y giros permitidos, como así mismo, la nueva nómina de rubros prohibidos. En este decreto también se dejó expresa constancia de las mismas excepciones que regían en el Decreto N.º 357 para las importaciones sujetas a regímenes especiales y el cumplimiento de convenios internacionales vigentes.

En la misma forma, el decreto dió las normas de carácter general para que el Consejo Nacional del Comercio Exterior

pudiera autorizar importaciones de mercaderías prohibidas, cuando se reunieren las condiciones que el mismo texto reglamentario establece. Además, a través del decreto mencionado, se fijaron las pautas a que debía ceñirse el mismo organismo para el otorgamiento de autorizaciones con coberturas diferidas para ejercicios futuros.

Cabe destacar que la innovación substancial de la nueva lista de importaciones fué la incorporación de maquinaria para la industria, que no se incluía en la lista anterior.

Conjuntamente con la nueva lista, se modificaron numerosos porcentajes de depósito, especialmente para ciertas materias primas y maquinarias destinadas a la industria de la construcción, minería y agricultura cuyos porcentajes fueron rebajados a la categoría "A" (5%).

La modificación de los porcentajes de depósitos en casi todos los casos se tradujo en rebaja de los porcentajes iniciales, como consecuencia del hecho de que las importaciones se desarrollaron a un ritmo muy normal. Sólo en poquísimos rubros se observó una demanda fuera de lo usual. Como por ejemplo, en lss item de camiones, máquinas de coser, camionetas y furgones. Debe recordarse que estos artículos en los presupuestos de divisas de años anteriores tuvieron cuotas evidentemente inferiores a las necesidades normales del país.

La Comisión de Cambios Internacionales estimó que el ritmo de importaciones de camionetas y furgones no guardaba relación con los registros de los demás rubros y adoptó, el 17 de Noviembre, la resolución de subir el depósito al doble del vigente, es decir, del 200% al 400%.

Después de más o menos ocho meses de funcionamiento del actual sistema cambiario, el saldo de retenciones para importación al 31 de Diciembre de 1956 era de $ 16.593 millones. El total de depósitos recibidos en el mismo lapso fué de $ 25.628 millones, representando las devoluciones de operaciones efectuadas una suma de $ 9.035 millones. El promedio de depósitos por día hábil fué de $ 142 millones.

La forma como ha evolucionado el saldo de los depósitos para importación constituído en el Banco Central se puede apreciar en el cuadro siguiente:

Fines de	Saldo retenciones en poder Bco. Central	Total retenciones (millones de pesos)
1956 Mayo	4.468	7.843
Junio	6.989	9.760
Julio	10.260	12.021
Agosto	11.740	13.068
Septiembre . . .	12.083	14.839
Octubre	14.571	17.900
Noviembre . . .	15.633	21.032
Diciembre . . .	16.593	25.628

El aumento de las retenciones netas fué la característica del sistema desde su implantación, pero la tasa de crecimiento se hizo más lenta a partir de Octubre. El saldo de los depósitos, mientras se mantienen los porcentajes y las listas, tiende a una cierta estabilidad, a un nivel que depende de las condiciones monetarias que prevalezcan y de las perspectivas generales de nuestro comercio exterior. A la misma fecha del análisis, el mencionado saldo de retenciones, estaba dividido según el porcentaje de depósitos de las categorías, en la siguiente forma:

	En millones de pesos	En %
A (5%)	$ 512	3
B (50%)	3.861	23
C (100%)	5.900	36
D (150%)	1.192	7
E (200%)	3.930	24
F (400%)	1.198	7
Saldo retenciones . .	16.593	100

El porcentaje medio ponderado, para el conjunto de las importaciones, resulta de 134%.

2. Registros de importación.

De acuerdo con el procedimiento establecido para las operaciones de importación, cualquier persona natural o jurídica puede importar libremente y en cualquier cantidad las mercaderías incluídas en la lista correspondiente, previo el

respectivo depósito en moneda corriente. Todos estos depósitos realizados en los bancos comerciales, se envían al Banco Central para su registro pertinente, donde quedan retenidos hasta el momento de comprar los cambios. Las importaciones del sector público y otras no afectas a la exigencia del depósito previo, también deben ser registradas en el Banco Central.

El total de los registros para importación computados al 31 de Diciembre era de US$ 207,7 millones. Esta cifra se descomponía en la siguiente forma:

	US$ millones
Registros cuya cobertura se ha cursado o se cursará a través del mercado bancario .	175,3
Registros que no han demandado o no demandarán cobertura en este mercado:	
1.—Convenio Excedentes agrícolas:	
a) trigo	9,5
b) algodón	4,4
c) aceite	9,3
d) tabaco	0,3
e) semillas	2,1
	25,6
2.—Créditos Eximbank e Interbank	6,7
3.—Sin cobertura y varios	0,1
	32,4
	207,7

Los rubros que a la misma fecha acusaron los registros mayores fueron los siguientes:

1.—Trigo (incluso US$ 9,5 c/Convenio Excedente Agrícolas).	US$ 16,8
2.—Chassis, buses y camiones	14,7
3.—Azúcar	12,1
4.—Equipos, maquinarias y repuestos para la industria	10,7

5.—Aceite refinado (incluso US$ 9,3 Conv. Exc. Agr.).	10,3
6.—Maquinarias y repuestos para la agricultura	9,3
7.—Camionetas y furgones	8,3
8.—Petróleo	7,6
9.—Algodón en rama (incluso US$ 4,4 Conv. Exc. Agr.).	7,1
10.—Repuestos para vehículos motorizados	4,8
11.—Productos químicos	4,3
12.—Máquina de coser	4,1
13.—Kerosene o parafina	3,4
14.—Celulosa	3,1
15.—Café	2,5

3. Registros de Importación pendientes de Cobertura.

Al finalizar el año la distribución por las principales áreas monetarias de los registros para importación pendientes de cobertura era la siguiente, expresadas en su equivalente en dólares;

	US$ millones
Dólar americano	91,0
Libra esterlina	6,9
Dólar Convenio Alemania (Dep. Antigua Cta.).	2,5
Dólar convenio Argentina	1,3
Dólar convenio Francia	1,2
Otras áreas	6,6
Total pendientes cobertura	109,5

Este total de operaciones, cuya cobertura a través del mercado bancario se realizará en su mayor parte en el curso del año 1957, registró plazos probables de pago como sigue:

US$	41,5	millones	dentro de 30 ds. (Enero)
US$	20,0	"	" " 60 ds. (Febrero)
US$	7,5	"	" " 90 ds. (Marzo)
US$	4,5	"	" " más de 90 ds.
US$	36,0	"	" " sin fecha determinada, es decir, dentro de cualquier plazo.
US$	109,5		

En el último monto señalado se comprenden importaciones por realizarse bajo consignación y cobertura diferida.

4. Registros de solicitudes previas.

En el N.º 18 de la Circular conjunta que el Banco Central y CONDECOR dirigieron a los bancos comerciales el 19 de Abril, se estableció el registro, en el Banco Central, de todas las solicitudes previas autorizadas conforme al Presupuesto de Divisas. Este registro habilitó a sus tenedores para cubrir los cambios cuando correspondiere y para desaduanar la mercadería amparada por la previa de importación.

El número de solicitudes registrado ascendió a 11.673, que totalizaron US$ 182,1 millones, conforme se señala en el cuadro 14 del Anexo II.

El efecto que dichas autorizaciones han tenido en el funcionamiento del nuevo régimen de cambios ha sido importante, pues en la proporción en que fueron utilizados significaron menores depósitos de importación dentro de las nuevas modalidades.

Naturalmente, es necesario castigar los totales indicados puesto que, en especial, las solicitudes autorizadas sobre países con los cuales mantenemos convenios de pago, no se hicieron efectivas en su totalidad, estimándose esta caducidad en un 40%.

5. Mercados y tipos de cambios.

Las nuevas modalidades cambiarias, junto con eliminar el mecanismo de fijación de los diversos tipos de cambio por parte de CONDECOR, entregaron todo el manejo de los cambios exteriores al Banco Central y a los bancos comerciales.

Se permitió operar a los bancos comerciales ampliamente en la compra y venta de moneda extranjera a un tipo de cambio único y fluctuante que la oferta y demanda determinó a partir del 20 de Abril.

Paralelamente, la reglamentación aplicada dejó funcionar el mercado de corredores a través de las entidades autorizadas, para las transacciones invisibles de turismo, remesas diversas y de diplomáticos, compras de particulares, etc. También se convierten en este mercado los aportes de capital extranjero que se efectúan conforme al D. F. L. N.º 437.

Estas operaciones se desarrollaron sin restricciones de ninguna especie, a un tipo de cambio también libre, pero cuyo nivel de cotización fué diferente al del mercado bancario.

Se inserta a continuación un cuadro con la cotización media mensual de los tipo de cambio comprador para la moneda dólar americano en los mercados bancario y de corredores:

	Mercado Bancario	Mercado Corredores
Enero	$ 300	$ 574
Febrero	300	495
Marzo	300	483
Abril	493	501
Mayo	492	498
Junio	493	523
Julio	494	524
Agosto	496	521
Septiembre	498	535
Octubre	502	555
Noviembre	521	607
Diciembre	543	596

La cotización con que empezó a operar el nuevo sistema, es decir, el tipo de cambio al cual el Banco Central entró a comprar y vender en el mercado bancario de cambios, tuvo una relación muy estrecha con la del mercado de corredores. Más bien dicho, se tomó como referencia el nivel de este mercado, en consideración a que, como consecuencia de las me-

didas anti-inflacionistas puestas en marcha, dicha cotización había sido depurada de reflejos especulativos y que, por eso, podría representar con cierta aproximación la desvalorización monetaria experimentada por el peso. De la cotización alcanzada en Agosto de 1955, de $ 830 por dólar, el tipo de cambio de corredores se había reducido de tal manera que en los días más próximos a la iniciación del nuevo régimen fluctuaba alrededor de $ 480 a $ 490 por dólar.

Posteriormente al 20 de Abril, como se observa en el cuadro preinserto, ambas cotizaciones han mantenido cierto margen de diferencia no superior al 10% en promedio.

6. Operaciones de los bancos comerciales.

De acuerdo con las nuevas modalidades impuestas, el mecanismo administrativo y el manejo de los cambios se trasladó del Consejo Nacional de Comercio Exterior al Banco Central y los bancos comerciales autorizados.

La recepción de los depósitos y su tramitación fué encomendada a las instituciones bancarias, para su integro posterior en el Banco Central.

Se autorizó a los bancos para comprar al contado toda clase de monedas extranjeras cualquiera que fuera su procedencia.

En cambio, quedaron facultados para vender al contado sólo para cubrir importaciones y giros permitidos.

Para las operaciones a futuro se fijaron límites y condiciones específicas en el anexo a la circular N.º 1. En ella se faculta a los bancos para realizar libremente con sus clientes y otros bancos este tipo de operaciones cuando se refieran a liquidación de exportaciones o cobertura de mercadería internada.

Las operaciones a futuro tienen por objeto fijar el precio a que los importadores adquieren las divisas el día del vencimiento del plazo y, por lo tanto, se cancelan ese día contra pago en efectivo.

Se autorizó además a los bancos comerciales para mantener cada día, dentro de límites fijados por la Comisión de Cambios, una posición propia de cambios y liquidar los exce-

sos sobre dicha posición en cualquier otro banco cuyo límite lo permitiera, o bien en el Banco Central de Chile.

Esta posición, ya fuera "sobre-comprada" o "sobre-vendida" se refirió a las monedas denominadas de "convertibilidad automática", o sea, dólar americano, libra esterlina y franco suizo. Para las demás monedas no se fijaron límites de posición.

Se autorizó, asimismo, a los bancos para convertir, sin limitación alguna, "monedas blandas" a monedas de "convertibilidad automática" y para realizar conversiones de estas monedas entre sí.

El volumen de operaciones del mercado bancario en sus principales monedas se señala en el cuadro 15 del Anexo II.

En las equivalencias de los tipos de cambios ("cross-rates") se observó una gran similitud con los mercados de Nueva York y de Londres.

En los primeros ocho meses de funcionamiento del sistema, los bancos comerciales vendieron cambios para cubrir importaciones y giros, tanto correspondientes a solicitudes previas del antiguo sistema, como a registros y remesas del nuevo régimen, por un monto de US$ 140 millones, en todas las monedas. En dólares y libras esterlinas vendieron un equivalente de US$ 90 millones, de los cuales provenían del Banco Central alrededor de US$ 54 millones, es decir, más de un 50% de la demanda del mercado en estas monedas.

El promedio mensual de las operaciones del mercado bancario en los ocho meses comentados, fué del orden de los US$ 18 millones. Si se agrega el promedio mensual de ventas del Banco Central para importaciones y giros directos del Fisco (US$ 4,5 millones), tenemos un promedio mensual total de US$ 22 a 25 millones. Comparado con años anteriores, se concluye que la aplicación de la reforma cambiaria no ha significado un aumento substancial de los egresos, como se creía y, por otra parte, tampoco ha significado un abastecimiento insuficiente. Por el contrario, todas las actividades, principalmente las industriales, han suplido sus necesidades con mayor normalidad que en períodos precedentes, sin necesidad de inmovilizar grandes stocks y, especialmente, con la ventaja de disponer de mayores oportunidades para renovar los elementos de producción y reponer los existentes.

En este sentido, la lista consultó rubros de libre importación como las maquinarias, herramientas y repuestos, que en los cálculos de divisas de los años anteriores tuvieron cuotas particularmente restringidas, lo que impidió a las industrias rebajar sus costos de producción mediante el empleo de maquinarias y elementos más modernos y eficientes.

7. El Banco Central y el mercado de cambios.

La intervención del Banco Central de Chile en el manejo de los cambios internacionales se ha tornado decisiva y sus importantes atribuciones se han visto reforzadas durante el curso de 1956.

Las funciones en materia de cambios internacionales que en la actualidad desempeña el Banco Central pueden sintetizarse en la siguiente forma:

1.—De acuerdo con el Art. 12 de la Ley 11.828, el Banco Central de Chile debe comprar al tipo de cambio libre bancario los retornos de las grandes empresas del cobre necesarios para cubrir sus costos de producción y demás gastos en moneda corriente efectuados en Chile. Asimismo, la parte de los ingresos fiscales en moneda extranjera que queda como excedente después de haberse cubierto sus obligaciones en moneda extranjera, se liquida en el mercado bancario por intermedio del Banco Central.

2.—El Banco Central califica todos los registros de importación y es el depositario de los respectivos depósitos previos en moneda corriente. Estas funciones emanan del Acuerdo N.º 688 adoptado por el ex-Consejo Nacional de Comercio Exterior en sesión N.º 860, de 4 de Abril de 1956, ratificado por la Junta Directiva de la Comisión de Cambios Internacionales con fecha 18 de Agosto del mismo año.

3.—El Banco Central de Chile compra y vende a los bancos autorizados, sin limitación alguna, dólares de los Estados Unidos, libras esterlinas y francos suizos, y otras monedas que en el futuro el Banco señale, a los precios del mercado que el Banco determine, tomando en consideración las condiciones de oferta y demanda prevalecientes. Los bancos autorizados deben liquidar en el Banco Central, al cierre de sus operaciones diarias, los excedentes sobre su posición en las

monedas señaladas. En consecuencia, el Banco Central tiene una función reguladora del mercado bancario. Todas estas funciones, autorizadas en la Ley 12.084, constan en la Circular conjunta del Banco Central de Chile y el ex-Consejo Nacional de Comercio Exterior.

4.—El control y manejo del Fondo de Regulación de 75 millones de dólares, con el cual el Banco Central puede intervenir en el mercado bancario como comprador y vendedor de divisas para evitar bruscas e injustificadas variaciones del tipo de cambio u otra clase de alteraciones indeseables.

5.—La obligación del Banco Central de pagar, a los importadores de artículos de primera necesidad, con los fondos puestos a su disposición, la bonificación a que se refieren los Decretos del Ministerio de Economía N.os 383 y 609, de 12 de Abril y 8 de Junio de 1956, respectivamente.

Como se recordará, con el objeto de evitar un alza muy violenta en el costo de la vida proveniente de la mayor cotización de la divisa extranjera, el Gobierno dictó los decretos mencionados concediendo determinadas bonificaciones en moneda corriente. Los artículos bonificados fueron: azúcar, té, yerba mate, kerosene y algunos antibióticos, por un total equivalente de US$ 30 millones.

El Fisco abonó a los compradores de divisas para cancelar importaciones de estos artículos, la diferencia entre $ 300 por dólar y el precio que la moneda extranjera tuvo el día que se adquirió en el mercado bancario. El importador desembolsó el equivalente de un dólar de $ 300.—

Igualmente, se determinó reembolsar al importador el mayor valor que hubiera pagado por concepto de derechos aduaneros y demás impuestos que se perciben por las aduanas. El financiamiento de la bonificación se hizo con cargo a las diferencias de cambio que resultaron del mayor precio de las divisas fiscales sobre el calculado en la Ley N.º 12.000, que aprobó el Presupuesto General de la Nación.

Durante los meses de Abril a Diciembre de 1956, las operaciones de compra y venta de cambios que efectuó el

Banco Central se resumen en el cuadro N.º 16 del Anexo II.

La evolución en el estado de las disponibilidades cambiarias del Banco Central puede apreciarse en el cuadro N.º 17 del Anexo II.

La situación que mostraron dichos fondos en el período pasado han hecho innecesario que el Banco Central utilizara los recursos del Fondo de Estabilización (US$ 75 millones).

D.—REFORMA DE LA LEY DE CAMBIOS INTERNACIONALES

En el Diario Oficial de 18 de Agosto de 1956 se publicó la Ley N.º 12.084 (2) que, junto con contener diversas disposiciones relativas a impuestos, aprobó el nuevo texto de la ley que crea y confiere atribuciones a la Comisión de Cambios Internacionales que sucedió legalmente al Consejo Nacional de Comercio Exterior. Establece que será un organismo autónomo, de derecho público, encargado de impartir las normas generales que regularán el intercambio chileno y las operaciones de cambios, ya sean de comercio exterior visible o invisible.

En el conjunto de las nuevas disposiciones legales en materias cambiarias se pueden destacar las siguientes modificaciones introducidas al régimen de cambios anterior contemplado en la Ley N.º 9.839 y al organismo administrativo encargado de su control:

a) Se confiere a la Comisión de Cambios Internacionales una mayor autonomía que la que poseía el Consejo Nacional de Comercio Exterior, que estaba sometido a las normas de carácter general sobre comercio exterior que le impartía el Gobierno por medio de Resoluciones del Ministerio de Economía publicadas en el Diario Oficial;

La Comisión de Cambios da las normas generales que regulan el Comercio internacional y las operaciones de cambios y ejerce esta facultad con prescindencia de toda intervención gubernativa, distinta de la que se puede hacer valer por la composición misma de la Comisión, ya que dos de sus miembros los nombra el Poder Ejecutivo y el tercero lo designa el Directorio del Banco Central.

---

(2) Se reproduce en el Anexo I.

b) Toda intervención que el Estado pueda ejercer en materias de comercio exterior, se hará a través del Ministerio de Hacienda, en vez del Ministerio de Economía, como sucedía anteriormente.

c) Se suprime definitivamente el régimen de cuotas o de licencias de importación del régimen anterior, ya que se establece perentoriamente que "cualquier persona natural o jurídica podrá importar libremente y en cualquier cantidad las mercaderísa incluídas o que se incluyan en la lista de importación permitida". Con esto se suprimió también el rol de importadores inscritos.

d) Desaparece la obligación de elaborar y aprobar por el Gobierno un cálculo estimativo anual del movimiento de divisas a que debía someterse el Consejo Nacional de Comercio Exterior en las autorizaciones que concediera y que constituyeran un compromiso de egreso efectivo de divisas.

e) La nueva ley resuelve la antigua divergencia jurídica que se había debatido en repetidas oportunidades, durante la vigencia de la ley 9.839, al declarar que toda solicitud en que haya recaído resolución de la Comisión de Cambios Internacionales, para todos los efectos legales, tendrá carácter de instrumento público, y establece severas sanciones, tanto de multas como de penas corporales, a los infractores de la ley o de las normas impartidas por la Comisión de Cambios.

f) Para llenar un importante vacío de la legislación anterior, en este nuevo texto legal se fijaron plazos perentorios para retornar en instrumentos de cambios internacionales el total del valor de las exportaciones, y, también para su liquidación a través de los bancos o entidades autorizadas.

E.—REGIMENES ESPECIALES.

Al dictar el Gobierno el Decreto N.º 357, de 3 de Abril de 1956, por el cual aprobaba la lista de importación permitida, se formularon en el mismo las distintas excepciones al regímen general. Así, en su artículo 7.º, se estableció, que se mantenía la importación de ciertas mercaderías, aunque ellas no figuraran en la lista mencionada, siempre que estuvieran sujetas a regímenes especiales autorizados con anterioridad por el mismo Consejo.

En consecuencia, por regímenes especiales deben entenderse todos aquellos que el Consejo Nacional de Comercio

Exterior autorizó, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 12 de la Ley N.º 9.839. En otros términos, todos ellos arrancan de la autorización excepcional que confería el organismo mencionado a determinados exportadores para no retornar el valor líquido de las exportaciones realizadas en instrumentos de cambios internacionales, sino en mercaderías.

Estas operaciones, llamadas también de "trueque" o "conjugadas", fueron aprobadas como un recurso para permitir aquellas exportaciones "marginales" que, por sus altos costos de producción internos sólo podían afrontar con éxito la competencia en los mercados mundiales, mediante bonificaciones a través del tipo de cambio.

Si se observan los acuerdos de esta naturaleza aprobados por el Consejo, se puede concluír que ellos se referían siempre a las exportaciones de los siguientes artículos: salitre cristalizado, ferromanganeso, concentrados de zinc, minerales de hierro de la pequeña y mediana minería, azufre y vino.

Al ponerse en vigencia el nuevo sistema de cambios sólo perduraban los regímenes especiales que favorecían las exportaciones de azufre y vinos, según el siguiente detalle:

1.—**Azufre:**

Total autorizado al 20-IV-56	155.000	toneladas
Embarcado hasta el 31-XII-56	94.200	"
Por embarcar	1.100	"
Valor de los embarques hechos	US$ 2.869.000	

El retorno de estas exportaciones se hacía en vehículos utilitarios, es decir, station wagons. Este régimen fué prorrogado hasta el 31 de Marzo de 1957. La Ley N.º 12.084 liberó, hasta el 31 de Diciembre de 1956, del impuesto especial que estableció el art. 11 de la misma, a los vehículos que se importaran con los retornos del azufre.

2.—**Vino:**

A la fecha de la dictación del Decreto N.º 357, los embarques de vino ya efectuados con el régimen vinero alcanzaban a la cantidad de US$ 173.000.

Con posterioridad, la Comisión de Cambios Internacionales autorizó nuevas exportaciones por la cantidad de US$ 544.000, pues estas exportaciones se encontraban comprometidas pero no realizadas. De esta cantidad, al 31 de Diciembre de 1956, se había exportado el equivalente de US$ 456.000. El resto de lo autorizado pudo ser embarcado hasta el 31 de Marzo de 1957.

Puertos Libres.

1.—Arica.

Por Decreto con Fuerza de Ley N.º 303, de 5 de Agosto de 1953, se estableció un régimen de franquicias tributarias y aduaneras para el Departamento de Arica, régimen que fué reglamentado en su aplicación por el Decreto N.º 556 del Ministerio de Economía, de 4 de Agosto de 1955.

Este régimen especial, que contempla exenciones de derechos aduaneros, de embarque y desembarque y que concede, en general, la liberación de derechos de internación y de otros impuestos a los medios de transportes, como a las mercaderías que se internen por los puertos de Chacalluta y Arica, tuvo durante el año 1956 desarrollo muy superior al previsto. llegando a volúmenes que causaron preocupación.

El giro tomado por el comercio de los artículos importados por Arica y el tráfico de ellos al resto del país provocó serios reclamos tanto del comercio como de la industria, que se sentían afectados por una competencia estimada desleal a causa de las facilidades que esa mercadería tenía para su internación liberada.

Esta situación culminó con la presentación hecha por la Cámara Central de Comercio a la Contraloría General de la República solicitándole un pronunciamiento que diera la justa interpretación a los instrumentos jurídicos que forman la base del régimen del puerto libre de Arica, en concordancia con las disposiciones de la nueva Ley de Cambios, N.º 12,084.

La Contraloría General evacuó su informe a través del Oficio 53727, de 9 de Noviembre de 1956 y, en resumen, determinó lo siguiente:

1.º Que las mercaderías que no figuren en la lista de importación permitida, establecida en la forma que determina el art. 3.º del texto aprobado por el artículo 8 de la ley N.º 12.084, se entenderán de importación prohibida para todo el país con excepción de las que se importen para las provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes (la Ley 12.084 no mencionó a Arica entre las excepciones).

2.º Que, como esa atribución no ha sido ejercida por el Gobierno, de acuerdo con el artículo 3.º ya citado, rige el artículo 1.º transitorio de la misma ley que establece que "se entenderá que pueden importarse libremente las mercaderías que estén autorizadas a la fecha de la publicación de la Ley en el Diario Oficial".

3.º Que a esa fecha, o sea, el 18 de Agosto de 1956, estaban autorizadas para Arica muchas mercaderías que habían quedado prohibidas para el resto del país; por tanto, podían seguir importándose mientras el Gobierno no dictara la lista definitiva a que se ha hecho referencia. Pero, las mercaderías prohibidas que se importaran por Arica no podían ser enviadas al resto del país, donde regían plenamente las prohibiciones establecidas por el Decreto N.º 859, de Agosto del mismo año.

Este pronunciamiento de la Contraloría General sirvió de fundamento a varias instrucciones impartidas por el Ministerio de Hacienda para que la Superintendencia de Aduanas aplicara un control más estricto en el traslado de la mercadería que se hacía desde Arica al resto del país.

2.—Chiloé, Aysen y Magallanes.

La Ley N.º 12.008, publicada en el Diario Oficial de 23 de Febrero de 1956, concedió diversas franquicias aduaneras a los artículos y mercaderías importadas a las provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes.

Esta ley, discutida en el Congreso Nacional y promulgada antes de la reforma cambiaria, está redactada en términos que se concilian con las disposiciones de la antigua Ley de Cambios N.º 9.839 y con el régimen de control y de Presupuesto de Divisas que informaba la actuación del Consejo Nacional de Comercio Exterior, pero no se compadece con

el procedimiento ni con el sistema de mayor liberalidad puesto en práctica en el resto del país desde Abril de 1956.

En efecto, el art. 6.º de la ley referida obliga al Consejo Nacional de Comercio Exterior a poner a disposición de las tres provincias, en cuentas separadas, el 1% del Presupuesto Nacional de Divisas para destinarlo exclusivamente a la importación de mercaderías para el uso y consumo de las provincias indicadas y en la proporción que corresponda al retorno de las exportaciones de cada provincia. O sea, la ley se funda en el principio del antiguo régimen de que el Consejo administraría un presupuesto de divisas para toda la República y podría distribuir cuotas de importación conforme al antiguo sistema.

En otros términos, al revés de lo que sucedía con el puerto libre de Arica, que usaba en sus importaciones los dólares libres de corredores, el régimen de los puertos libres sureños estaba destinado al uso de cambios del presupuesto de divisas, en diversos porcentajes, según el uso que se le diera a la moneda extranjera.

Al dictarse el primer decreto reglamentario de la ley N.º 12.008, el N.º 500 del Ministerio de Economía, publicado en el Diario Oficial de 26 de Junio de 1956, quedó aún más en evidencia la contradicción existente entre las disposiciones legales y reglamentarias que regían los puertos libres del sur y los principios que informaban la reforma cambiaria.

Esta situación de inoperancia del régimen de puertos libres para Chiloé, Aysén y Magallanes fué factor decisivo para que, al discutirse la nueva ley de cambios, aprobada en el texto de la Ley N.º 12.084, publicada en el Diario Oficial de 18 de Agosto de 1956, se dictaran preceptos modificatorios de la Ley N.º 12.008.

En efecto, el art. 10 de la ley primeramente referida contiene una serie de normas encaminadas a conciliar y a hacer posible el funcionamiento de los puertos libres sureños con el régimen cambiario vigente para el resto del país.

Estas modificaciones dieron origen a un nuevo reglamento contenido en el Decreto de Hacienda N.º 7.880, publicado en el Diario Oficial de 23 de Octubre de 1956, derogatorio del Decreto N.º 500 del Ministerio de Economía ya mencionado.

El reglamento precisa la mercadería que debe entenderse por "artículos suntuarios", obliga a la Comisión de Cambios Internacionales a abrir agencias en las tres provincias y distribuye en distintos porcentajes la cuota de divisas consultada en el Cálculo Estimativo de Divisas aprobado por el Decreto de Economía N.º 357, de 3 de Abril de 1956. Esa cuota de US$ 5.688.300 fué distribuída en la siguiente forma: una sexta parte para Chiloé; dos sextas partes para Aysén y tres sextas partes para Magallanes.

Pero esa cantidad estaba señalada por el artículo 6.º de la Ley N.º 12.008 sólo como un mínimum de disponibilidad de divisas para esas provincias, como que en la práctica el total de las importaciones durante el año 1956 llegó a la cantidad de US$ 13.917.000. El total de las exportaciones de las tres provincias fué de US$ 8.800.000, distribuídos en la siguiente forma: Chiloé US$ 600.000; Aysén US$ 1.300,000; Magallanes US$ 6.800.000.

Cabe de todas maneras dejar constancia de que el sistema de cuotas y distribución, según la naturaleza de la mercadería importada, ha obligado a las respectivas agencias de la Comisión de Cambios a llevar un estricto control de las importaciones y exportaciones, sometiendo todas estas operaciones de comercio exterior a licencias previas para poder llevar a efecto la contabilidad que la misma ley exige, para controlar los ingresos y egresos de divisas en cada provincia en particular.

Por otra parte, debe decirse que, a pesar de que las importaciones de esta región se efectúan a través del mercado bancario, ellas están libres de las retenciones en moneda corriente que se exige en el resto del país.

Bonos dólares.

Al estudiarse el Cálculo Estimativo del Movimiento de Divisas para el año 1956, y al ponerse en vigencia las nuevas normas en materia cambiaria, se efectuó un balance de las diversas obligaciones pendientes en moneda extranjera que correspondían al sistema de cambios preferenciales.

Para cumplir estas obligaciones, que constituían una especie de déficit de arrastre de los años anteriores, a cambios

preferenciales el art. 21 de la Ley N.º 12.084 estableció la facultad del Presidente de la República para emitir bonos en dólares, hasta la suma de 30 millones de dólares, los que devengarán un interés anual del 3% desde el 1.º de Enero de 1957 y serán amortizados en cuotas semestrales, dentro del plazo de cinco años con un servicio que efectuará a la Caja Autónoma de Amortización, debiendo consultarse los recursos necesarios, anualmente, en las Leyes de Presupuestos de los años 1957 a 1961.

Estos bonos podrían ser adquiridos por las personas o entidades a quienes correspondía recibir divisas a los tipos de cambio de 31, 43, 60, 110, 200 y 300 pesos por dólar, o su equivalencia en otras monedas, y su pago debería efectuarse al contado.

Por Decreto Supremo, dictado previo informe de la Comisión de Cambios, se establecerá el monto de las sumas que las personas o entidades tendrán derecho a recibir a los tipos de cambio señalados.

La facultad para emitir los bonos dólares fué prorrogada hasta el 31 de Marzo de 1957.

Al 31 de Diciembre de 1956, se encontraba contabilizada en la Tesorería General de la República la emisión de bonos dólares por la cantidad de US$ 19.978.570, con un equivalente en moneda corriente de $ 2.899.484.463, que ha sido integrado a la misma Tesorería por los compradores de los bonos.

De acuerdo con las cifras contabilizadas en Tesorería a que se ha hecho referencia, por concepto de amortizaciones e intereses, al 30 de Junio de 1957, el servicio que deberá efectuar la Caja de Amortización alcanza a la suma de US$ 1.997.857, de amortizaciones y US$ 299.679 de intereses, o sea, un total de US$ 2.297.536.

4. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento tuvieron su origen en la Conferencia de Bretton Woods, celebrada en el mes de Julio de 1944 en los Estados Unidos.

Los Convenios de Bretton Woods fueron ratificados por nuestro país en virtud de la Ley N.º 8.403, de Diciembre de 1945.

Fondo Monetario Internacional.

La cuota asignada a Chile ante el Fondo Monetario es de 50 millones de dólares. De esta cuota se han entregado los equivalentes de US$ 10.702.332 en oro y de US$ 1.794.990 en dólares, lo que en conjunto representa aproximadamente el 25% del total de la cuota. El saldo se depositó en moneda chilena en una cuenta a nombre del Fondo Monetario en el Banco Central de Chile (Cuenta N.º 1), alcanzando a $ 4.124.478.426 al tipo de cambio de paridad de $ 110 por dólar.

Esta partida de la Cuenta N.º 1 no ha experimentado variación durante 1956.

En la Cuenta N.º 1 figura, además, otra partida "Compra de Cambios" que corresponde a una operación por US$ 12.500.000 efectuada en Septiembre de 1953. Dicha suma fué comprada al Fondo a la paridad de $ 110 por dólar, lo que alcanzaba a $ 1.375.000.000 que se depositaron en la

cuenta del Fondo en el Banco Central. Sin embargo, durante 1956 se exigió a Chile la recompra de parte de esa suma, por una cantidad aproximada de US$ 170.000 que se hizo efectiva por US$ 169.609, lo que equivale a $ 18.656.980, con lo cual el saldo de la cuenta "Compra de Cambios" quedó al 31 de Diciembre de 1956 en $ 1.356.343.020.

El Fondo mantiene en el Banco Central de Chile otra cuenta en moneda corriente (Cuenta N.º 2) desglosada originalmente de la anterior, la que al 31 de Diciembre de 1956 aparece con un saldo de $ 641.350. A esta cuenta se cargan los gastos del Fondo en Chile y se abonan ciertos ingresos que percibe la Institución, como son los pagos de las suscripciones de sus publicaciones.

Cabe mencionar aquí el convenio de asistencia suscrito entre Chile y el Fondo Monetario en Marzo de 1956, como medida complementaria al plan de estabilización emprendido por el Gobierno de Chile. Parte importante de este plan era la formación de un fondo regulador de cambios, a fin de evitar variaciones bruscas del cambio fluctuante en el mercado bancario.

El monto total del fondo de regulación es de US$ 75 millones, de los cuales US$ 35 millones fueron aportados por el Fondo Monetario, US$ 30 millones por bancos comerciales norteamericanos y US$ 10 millones por el Tesoro de los EE. UU.

Todas las operaciones relacionadas con el fondo de regulación deben realizarse a través del Banco Central de Chile, institución que al 31 de Diciembre de 1956 presentaba entre las cuentas de orden de su Balance el monto total del préstamo, ya que hasta la fecha no ha sido necesario usar recurso alguno con cargo a este fondo.

El préstamo de asistencia del Fondo Monetario ("Stand-by"), vence el 31 de Marzo de 1957. (1).

Un análisis más detallado de la forma operacional del préstamo se presenta en el capítulo "Cambios" de esta Memoria.

---

(1) El monto total del Fondo de Regulación fué renovado por un nuevo período de un año con fecha 1.º de Abril de 1957.

En Washington, U. S. A. se celebró entre los días 24 y 28 de Septiembre de 1956 la Undécima Reunión Anual de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, con el objeto de conocer y debatir la cuenta que los Directores Ejecutivos de dichas instituciones dirigen a los países miembros. En representación de Chile concurrió el Gobernador Alterno, don Felipe Herrera L., Gerente General del Banco Central de Chile.

En esta oportunidad, la República Argentina se incorporó a ambas instituciones, lo que permite elegir, dada la magnitud de su cuota de adhesión, un tercer Director Ejecutivo por los países latinoamericanos en ambas instituciones. Argentina era el único país latinoamericano que no era miembro de las instituciones creadas en Bretton Woods.

Los Directores Ejecutivos elegidos en esta oportunidad corresponden a El Salvador, Brasil y Argentina.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

El Convenio sobre el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento tuvo una gestación paralela al del Fondo Monetario y es el Banco Central de Chile la institución a través de la cual se aplicarán los acuerdos de Bretton Woods sobre el Banco Internacional.

En el mencionado Convenio se asignaron a Chile acciones por un monto de US$ 35.000.000, de los cuales, según los requerimientos generales del Banco Internacional, se pagó en 1947 el equivalente a US$ 7.000.000, o sea el 20% de la cuota, enterándose un 10% de ésta en dólares a la paridad vigente de $ 31 por dólar y el resto, o sea el equivalente de US$ 6.300.000, en moneda corriente chilena. En 1953, cuando se estableció la nueva paridad de $ 110 por dólar, hubo necesidad de ajustar la diferencia en moneda corriente, para mantener el equivalente en dólares que tenía el saldo de la cuenta en pesos que la institución internacional mantiene en el Banco Central de Chile.

Al 31 de Diciembre de 1956 la cuenta en moneda corriente del Banco Internacional alcanzaba a $ 687.408.617. Este

CREDITOS DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

al 31 de Diciembre de 1956 (Cifras en miles de US$)

Fecha en que se otorgó	*Otorgado a*	*Objeto*	*Monto del crédito*	*Cantidad utilizada*	*Cantidad por utilizar*	*Cantidad Amortizada*	*Saldo por amortizar*
23-III-48	CORFO Y ENDESA	Maquinarias, equip. y servicios	13.500,0	13.500,0	——	2.822,0	10.678,0
23-III-48	CORFO	Maquinaria Agrícola.	2.500,0	2.500,0	——	2.500,0	——
10- II-51	CORFO	Regadío Valle Río Elqui	1.300,0	854,5 (1)	——	332,0	522,5
10- II-53	CORFO Y CIA. MANUF. de PAPELES	Planta de celulosa y planta de papel de diario	20.000,0	10.663,8	9.336,2	——	10.663,8
II-56	CORFO Y ENDESA	Maquinarias, equipos y servicios	15.000,0	——	——	——	——
			52.300,2	27.018,3	9.336,2	5.654,0	21.864,3

(1) Crédito consolidado en ese monto.

saldo es inferior en $ 935.850 al registrado a fines de 1955, diferencia que corresponde a gastos en moneda corriente efectuados por dicho organismo en el país.

Corporación Financiera Internacional

Esta nueva entidad internacional, dependiente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, quedó definitivamente formada en 1956.

En la Reunión Anual celebrada en Washington en el mes de Septiembre de 1956 funcionó por primera vez la Asamblea de Gobernadores de la Corporación, con asistencia de más de 30 países que son los actuales miembros de la Corporación.

El Convenio para la creación de la Corporación Financiera Internacional fué suscrito por Chile "ad referendum" en Mayo de 1955; la cuota asignada a Chile como aporte a esta institución alcanza a US$ 388.000. La Ley N.º 12.451, de 4 de Abril de 1957, aprobó la adhesión de Chile al Convenio.

5.—CREDITOS EN MONEDA CORRIENTE

Los saldos de cada uno de los rubros de las colocaciones en moneda corriente del Banco Central de Chile al 31 de Diciembre de los años 1955 y 1956, conjuntamente con las variaciones que cada uno de ellos ha experimentado entre dichas fechas, se presentan en el siguiente cuadro:

COLOCACIONES EN MONEDA CORRIENTE DEL BANCO CENTRAL
(en millones de pesos)

	Fines 1955		*Fines* 1956		*Variaciones*
	Valores	*%*	*Valores*	*%*	
Con Bancos Accionistas	7.991	18,7	8.725	13,5	734
Redescuentos	7.991		8.725		734
Con Banco del Estado de Chile .	9.835	23,0	16.889	26,1	7.054
Redesctos. Art. 84, DFL 126	6.835		12.249		5.414
Préstamos Agrícolas, Art. 85, DFL 126	1.000		1.000		—
Préstamos Art. 86, DFL 126	2.000		3.640		1.640
Con el Público	4.952	11,6	14.145	21,9	9.193
Letras descontadas . . .	2.023		5.219		3.196
Préstamos Warrants . . .	610		948		338
Préstamos a Cooperativas de Consumo, ley 7.397 .	7		9		2
Letras descontadas a la Industria Salitrera	1.097		2.653		1.556
Letras descontadas a Cía. de Acero del Pacífico S. A.	575		915		340
Letras descontadas a/c. de CAP S. A.	390		453		63

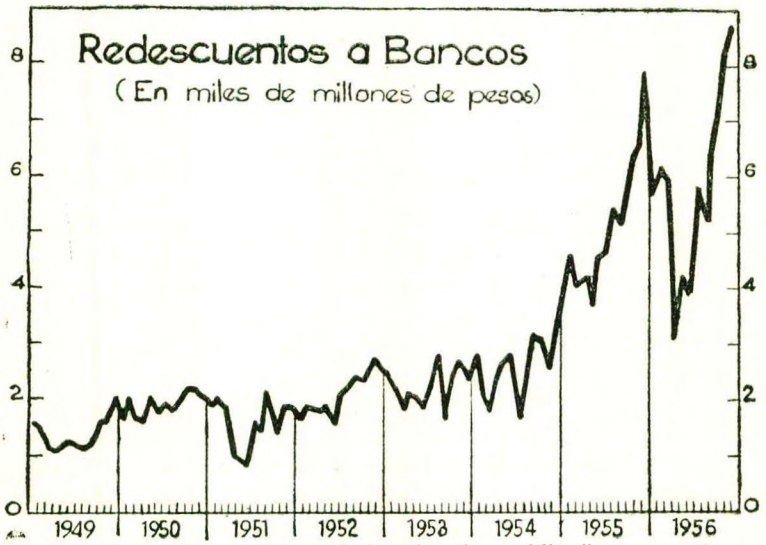
Créditos Bloqueados Convenio Excedentes Agrícolas	250		2.010		1.760
Letras descontadas y cedidas por bancos comerciales	——		1.755		1.755
Letras descontadas y cedidas por Banco del Estado de Chile	——		183		183
Con el Fisco y Reparticiones Gubernativas	16.154	37,7	18.538	28,7	2.384
Préstamos al Fisco	603		598		— 5
Préstamos al Fisco, Leyes 11.575 y 11.981	15.548		15.387		— 161
Letras descontadas a Caja de Amortización, Ley 12.405	——		2.550		2.550
Créditos al Fisco, Giros Bco. Internac. de Rec. y Fomento, Decretos 309 de 9-I-46 y 10.735 de 13-XI-51	2		3		1
Préstamos a la Municip. de Providencia, Ley 8.787 .	1		——		— 1
Con Empresas Autónomas y Semifiscales	3.906	9,0	6.347	9,8	2.441
Préstamos a INACO con letras, Leyes 6.421, DFL 45, 87 y 382	2.487		5.341		2.854
Decretos Leyes 6.421, 9.280 y DFL 45, 87 y 381 . .	604		——		— 604
Préstamos INACO con letras, Leyes 6.421, DFL 45, 87 y 382 (Créd. Bloq. Exc. Agríc.)	465		201		— 264
Desctos. a INACO, Leyes 6.421, 9.280, DFL 45, 87 y 382 (Créd. Bloq. Exc. Agríc.)	——		437		437
Descuentos a/c. FF. CC. del Estado. Ley 7.140 .	107		134		27
Letras descontadas a/c. de FF. CC. del Estado . . .	127		195		68
Caja de Crédito Popular, Ley 5.398	19		14		— 5
Préstamos y descuentos a la Caja de Crédito y Fomento Minero, DFL 212, Art. 44	97		25		— 72
TOTALES	42.838	100,0	64.644	100,0	21.806

A continuación se explica el movimiento de los diferentes rubros, en el mismo orden en que aparecen en el cuadro anterior.

INSTITUCIONES BANCARIAS

Bancos Accionistas

En el gráfico adjunto puede observarse que las operaciones de redescuento del Banco Central con los bancos accionistas se han mantenido durante 1956 a un nivel medio ligeramente superior que en 1955. En efecto, el promedio mensual de los redescuentos en el último año citado fué 5.138 millones de pesos y el de 1956 alcanzó a la suma, de 5.929 millones, lo que corresponde a un aumento de 15,4% (791 millones de pesos). Este incremento es muy inferior al que se registró entre 1954 y 1955, que fué de 93,3%, (2.480 millones). Esto significa una disminución relativa en el uso de los redescuentos por parte de los bancos, en lo que sin duda han influído los límites fijados a las colocaciones y la nueva política de redescuentos acordada por el Banco Central en su última sesión de Diciembre de 1955 (1). Estas medidas se dictaron como complemento de las que fijan límites máximos a la expansión de las colocaciones. Se establecieron tasas de intereses penales para aquellos bancos que redescontaren más del 50% de su capital y reservas; también se fijó un tope máximo a los redescuentos, igual al 75% del capital y reservas del banco redescontante, el que posteriormente fué elevado al 100% de dicho capital y reservas.



(1) Ver capítulo 9 "Tasas de interés sobre créditos".

La variación en las tasas de interés, instrumento de política monetaria muy empleado anteriormente, ha readquirido nueva importancia recientemente, después de un largo período en que se mantuvo relegado a segundo plano. En muchos países (EE. UU., Inglaterra, Alemania, etc.), es posible observar una política del dinero caro, tendiente a frenar las tendencias inflacionistas, producto de las grandes expansiones de postguerra.

La baja experimentada por los redescuentos en Abril de 1956 se debe a los reajustes realizados por los bancos con el fin de encuadrarse dentro de las nuevas normas dictadas por el Banco, las que comenzaron a aplicarse a partir de esa fecha.

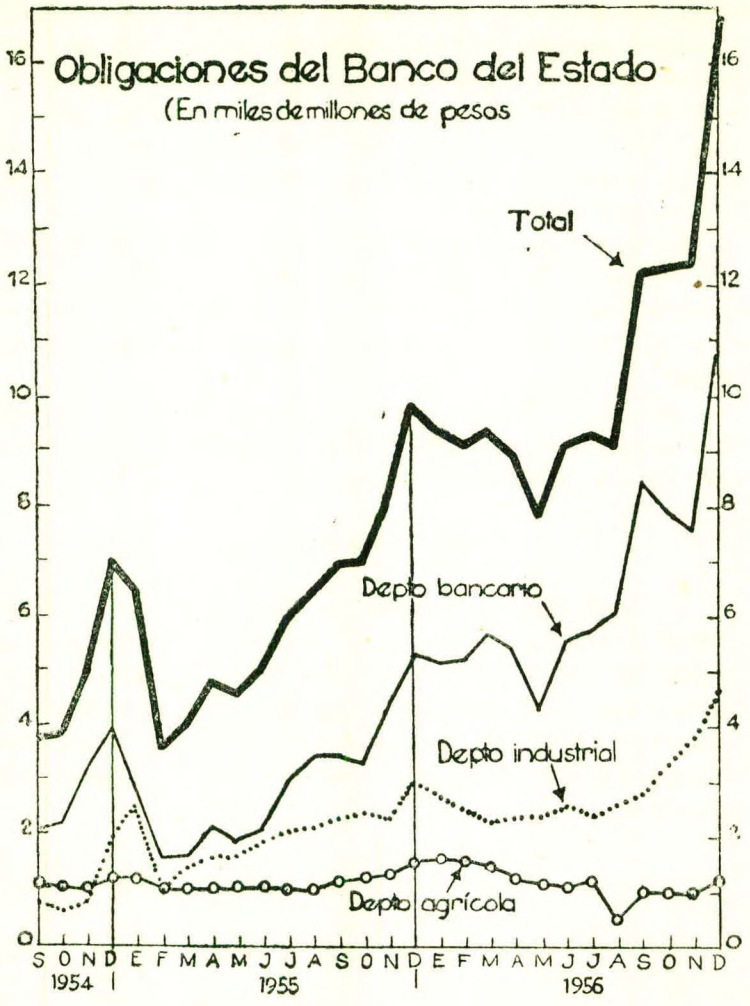
Los redescuentos a los bancos accionistas, que a fines de 1955 ascendían a 7.991 millones de pesos, alcanzaron a fines de 1956 a 8.725 millones.

Banco del Estado

Los redescuentos y créditos concedidos por el Banco Central al Banco del Estado de Chile se otorgan en conformidad a los Arts. 84, 85 y 86 del D. F. L. N.º 126, Orgánico de éste último. A continuación se presenta, en millones de pesos, un estado de estos créditos a fines de 1954, 1955 y 1956, distribuídos conforme a los tres artículos citados anteriormente.

	1954	1955	*Variac. % con respecto a* 1954	1956	*Variac. % con respecto a* 1955
Art. 84 D.F.L. N.º 126 .	4.500	6.835	51.9%	12.249	79,2%
Art. 85 D.F.L N.º 126 .	1.000	1.000	——	1.000	——
Art. 86 D.F.L. N.º 126 .	1.570	2.000	27,4%	3.640	82,2%
	7.070	9.835	39,1%	16.889	71,7%

Los créditos otorgados en conformidad al Art. 84, comprenden redescuentos efectuados en el Banco Central de la cartera de letras descontadas por el Banco del Estado y de pagarés suscritos a su favor. En virtud del mencionado D. F. L., el interés que aplica el Banco Central a estas opera-



ciones no puede ser superior al 2%. La expansión intensa de estas operaciones en 1956, se debe, especialmente, a que a fines del año indicado se incluyen créditos por valor de 3.000 millones de pesos, al margen del control crediticio, que el Banco acordó conceder al Banco del Estado, con el objeto de que éste prestara ayuda a la industria salitrera, que atravesó

por una difícil situación, como consecuencia de un alza en los fletes marítimos, de la baja en los precios internacionales y de la pérdida de algunos mercados, como el egipcio.

Los préstamos en conformidad al Art. 85, están fijados por ley en un máximo de 1.000 millones de pesos. Estos créditos son destinados al fomento de las actividades agrícolas que el Banco del Estado realiza a través del departamento respectivo. Estos préstamos son contratados por el plazo de un año mediante pagarés, sin garantía especial, suscritos a la orden del Banco Central, y a un interés del 1% anual.

Los créditos que han experimentado un mayor aumento, son los otorgados en virtud del Art. 86, que registraron un alza de 82,0% en 1956, respecto de fines del año anterior. Este rubro comprende préstamos concedidos con garantías de valores mobiliarios a un interés no superior al 2% anual y a plazos no mayores de 180 días.

La demanda de créditos del Banco del Estado estuvo en gran parte, determinada por la situación fiscal reinante durante 1956. Debido a los desajustes crónicos de caja, el Fisco no ha podido entregar en algunas oportunidades los aportes que debe a algunas empresas fiscales y semi-fiscales. El Banco del Estado ha concedido en estos casos créditos a las empresas afectadas a fin de que éstas no paralizen sus actividades, pero debido a falta de caja ha tenido muchas veces que recurrir al Banco Central para que éste le concediera nuevos créditos que le sirvieran para financiar esas necesidades. Indudablemente también han influído en esta demanda las compras de mercaderías, especialmente maquinaria agrícola, semillas, desinfectantes, etc., efectuadas por el Departamento Agrícola del Banco del Estado y que en su gran mayoría fueron financiadas con recursos proporcionados por el Banco Central. Estas adquisiciones de mercaderías agrícolas alcanzaron a más de 8.000 millones de pesos durante 1956.

En el gráfico correspondiente puede observarse el movimiento del total de los créditos concedidos al Banco del Estado durante los años 1955 y 1956.

CREDITOS DIRECTOS AL PUBLICO

Letras descontadas

Los "Descuentos al Público", comprenden los siguientes rubros, detallados al comienzo del capítulo:

a) Letras descontadas al público;

b) Préstamos a Cooperativas de Consumo, Ley 7.397;

c) Letras descontadas a la Industria Salitrera;

d) Letras descontadas y a cargo de la Compañía de Acero del Pacífico, y

e) Créditos Bloqueados del Convenio de Excedentes Agrícolas.



En este grupo no se han incluído los préstamos con garantía Warrants, ni tampoco el rubro "Letras descontadas y cedidas por los bancos comerciales y por el Banco del Estado", que se detallan separadamente más adelante.

Del gráfico se desprende que las cifras en cuestión muestran una tendencia al alza relativamente fuerte durante el año 1956, en comparación con el año anterior. Entre fines de 1955 y 1956, el conjunto de estos descuentos se elevó de 4.341 a 11.259 millones de pesos, es decir, en 159,4%. Este fuerte incremento ha sido especialmente influenciado por un aumento de 704,0% en el monto de los Créditos Bloqueados para importaciones con cargo al Convenio de Excedentes Agrícolas que queden en este Banco, y también por nuevos créditos concedidos al público y a la Industria Salitrera.

Los Créditos Bloqueados del Convenio de Excedentes Agrícolas que figuran en el Balance del Banco, corresponden a recursos proporcionados tanto a particulares como a Inaco para la internación de mercaderías traídas con cargo al Convenio de Excedentes Agrícolas, firmado entre los gobiernos de Chile y los Estados Unidos. De acuerdo con el mencionado convenio el importe en moneda corriente de las mercaderías retiradas de Aduana, debe ser depositado en una cuenta especial del Banco Central. Estos fondos permanecen bloqueados hasta que una ley apruebe el plan de inversiones de los recursos. Debe destacarse que esta partida es un factor compensador en el crecimiento de la emisión, ya que los depósitos efectuados por los importadores contribuyen a disminuir los medios de pago disponibles.

Préstamos con Garantía de Prenda Warrants.—Este rubro de las colocaciones del Banco Central de Chile, en virtud de la Ley N.º 5.069, que modificó a la Ley N.º 3.896, comprende créditos garantizados con vales de prenda, principalmente sobre trigo, maravilla, lana, arroz y cebada.



Estas operaciones muestran una marcada variación estacional, según puede observarse en el gráfico adjunto, con máximos a mediados y mínimos a comienzos y fines de año, explicables por la iniciación y el término de las cosechas. Asimismo puede observarse que la amplitud de las oscilaciones se va haciendo cada año mayor. En efecto, los máximos de los años 1955 y 1956 son 2.796 y 3.933 millones de pesos, respectivamente, lo que equivale a una variación de 40,7%. Si se consideran los promedios de ambos años, resulta un incremento similar de 40,5%. Estos préstamos que a fines de 1955 tenían un saldo de 610 millones de pesos, aparecen con 948 millones al terminar 1956.

Letras descontadas y cedidas por bancos comerciales y el Banco del Estado.—Estas operaciones, de carácter transitorio, fueron autorizadas con el fin de facilitar la compra de activos (letras en cartera) de los bancos por parte del Banco Central, con el objeto de conceder a éstos la caja y los márgenes necesarios para el desenvolvimiento de sus operaciones. El Directorio del Banco Central de Chile, en sesión N.º 1.593, celebrada el 21 de Noviembre de 1956, acordó dejar sin efecto la circular enviada directamente a las empresas bancarias el día 19 del mismo mes, reemplazando las normas que en ella se establecían para la compra de letras en cartera de los bancos, descontadas con anterioridad al 22 de Noviembre de ese año, dentro de un margen global que no podría exceder de 2.000 millones de pesos.

Esta nueva modalidad empezó a operar a partir del 22 de Noviembre de 1956. A fines de Diciembre del mismo año existía un saldo de documentos cedidos por valor de 1.938 millones de pesos.

FISCO

El rubro **"Préstamos al Fisco"** aparece el 31 de Diciembre de 1956 con un saldo de $ 597.554.075. En este saldo se han incluído las siguientes obligaciones:

a) **Pagaré consolidado** conforme al Art. 33 de la Ley N.º 6.443, de 29 de Abril de 1939, que autorizó la fusión de primitivas obligaciones contraídas de acuerdo con las Leyes

N.º 5.296, 6.237 y 6.334. Este pagaré consolidado se sirve en dos cuotas semestrales, que comprenden 1,9% de interés y 1% de amortización acumulativa. Durante el año 1956 sólo se efectuó el servicio correspondiente al primer semestre, cuota que alcanzó a la suma de $ 5.176.676, con lo cual el saldo de este pagaré se redujo a ..... $ 595.714.175.

El servicio de esta delegación correspondiente al 2.º Semestre, se efectuó el 8 de Enero de 1957 destinándose a la amortización del pagaré la suma de $ 5.225.854.

b) **Pagarés Fiscales** regidos por los Arts. 29, 30 y 31 de la Ley N.º 6.640 (Reconstrucción y Fomento, publicada en el Diario Oficial de 10 de Enero de 1941), y adquiridos por el Banco Central a algunos Bancos comerciales. Sus servicios comprenden un 2% de amortización acumulativa y 2% de interés anuales. En el curso de 1956 estos pagarés fueron amortizados en $ 81.600, quedando su saldo en $ 1.839.900.

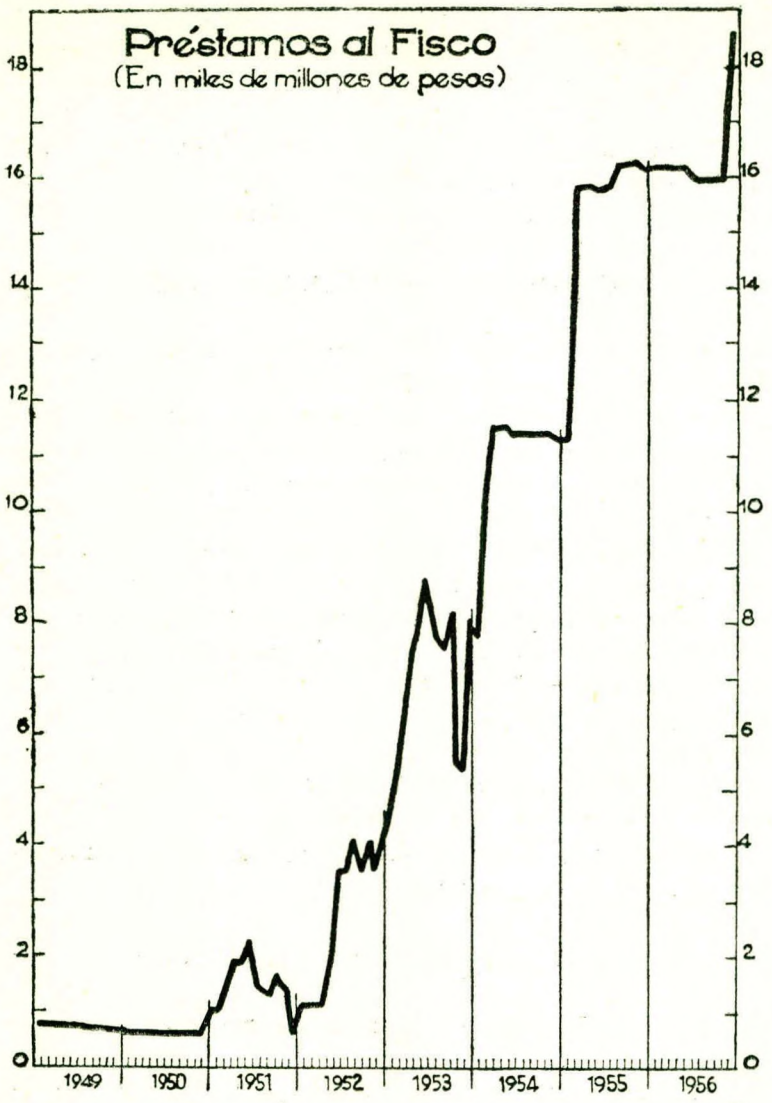
Ambos rubros alcanzan a un saldo de $ 597.554.075.

La partida **"Créditos al Fisco, giros del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento"**, (Decretos de Hacienda N.os 309 y 10.735, de 9 de Enero de 1946 y 13 de Noviembre de 1951 respectivamente), representa la parte utilizada por el Fisco del crédito autorizado por la Ley N.º 8.403, como consecuencia de los giros en moneda chilena efectuados por el Banco Internacional. Se recordará que una parte de las acciones de esta institución internacional suscritas por Chile, debió ser pagada en moneda corriente por el Fisco, para lo cual éste obtuvo un crédito del Banco Central, autorizado por la misma Ley N.º 8.403 por la cantidad de $ 195.300.000, suma que quedó depositada en el Banco Central, a la orden del Banco Internacional. En conformidad al Convenio sobre el Banco Internacional y a raíz de la modificación de la paridad del peso chileno a $ 110 por dólar, debió reajustarse el monto del primitivo crédito a 693 millones de pesos, a fin de revaluar el saldo, a favor del Banco Internacional, operación que fué autorizada por el Decreto de Hacienda N.º 11.131, de 18 de Diciembre de 1953. Durante 1956 el Banco Internacional realizó giros por un valor de

$ 935.850, con lo cual se incrementó esta partida en dicha cantidad, quedando el saldo a fines de Diciembre de 1956 en $ 2.549.762.

En Agosto de 1954, se promulgó la Ley N.º 11.575, que en su Art. 54 autoriza al Presidente de la República para convertir y consolidar en un documento a largo plazo las obligaciones fiscales contraídas a corto plazo durante ese año en virtud de la Ley 7.200. Esta Ley contemplaba entre sus disposiciones la facultad del Fisco de descontar en el Banco Central letras de Tesorería hasta por un monto equivalente al 12% del Presupuesto Anual de la Nación, con el fin de proveerse de los recursos necesarios para regularizar los desajustes transitorios y estacionales de la Caja Fiscal. La Ley N.º 11.575, antes nombrada, en su Art. 60, modificó el inciso octavo del Art. 15 de la Ley 7.200, en el sentido de que los documentos que se descuenten en lo sucesivo no podrán exceder, en ningún momento, de un duodécimo del Presupuesto Anual de la Nación, ni tampoco podrán ser superiores, en un semestre, al 66% del monto total de ese duodécimo. A fines de 1954, el rubro "Préstamos al Fisco Ley N.º 11.575" acusaba un saldo de 10.768 millones de pesos, que incluía los créditos obtenidos por el Fisco durante 1954 en conformidad con las disposiciones mencionadas y un saldo de 3.279 millones del mismo tipo de crédito, pero que se encontraba consolidado en un pagaré por la Ley N.º 11.134.

Durante el año 1955, debido a la angustiosa situación de la caja fiscal, el Fisco se vió obligado a recurrir nuevamente a las emisiones contempladas a su favor en los Leyes N.os 7.200 y 11.575. En Agosto de ese año quedaba un saldo de 5.000 millones de pesos, obligación a corto plazo que nuevamente se consolidó de acuerdo con las facultades concedidas al Presidente de la República por el Art. 15 de la Ley N.º 11.981, de 11 de Noviembre de 1955. Esta obligación a largo plazo devenga un interés anual de 1% y tiene una amortización acumulativa de 2% también anual. Agregando al total anterior el saldo de la deuda consolidada por la Ley N.º 11.575, que es de 10.548 millones (se han restado $ 220.155.000, que corresponden a amortizaciones efectuadas en 1955), se



obtiene el saldo de 1955 de $ 15.548 millones. Esta cifra disminuyó en 161 millones en 1956, en virtud de las amortizaciones efectuadas, lo que dá para los **Préstamos al Fisco, leyes N.os 11.981 y 11.575** un monto de 15.387 millones de pesos para el 31 de Diciembre del mismo año. Durante 1956 el Fisco no hizo uso de los recursos contemplados en la Ley

7.200; sin embargo, este procedimiento fué substituído por otro, mediante el cual el Banco Central descuenta letras en dólares giradas por la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública y aceptadas por el Tesorero General de la República, en conformidad a las disposiciones de la Ley 11.575, de 14 de Agosto de 1954. (Para mayores detalles, ver capítulo N.º 6 "Créditos en Moneda Extranjera", pág. 123).

REPARTICIONES GUBERNATIVAS

El Art. 9 de la Ley N.º 12.405, de 20 de Diciembre de 1956, facultó al Presidente de la República para contratar con la Caja de Amortización de la Deuda Pública préstamos hasta por la sum ade 2.550 millones de pesos, con el fin de financiar, por una sola vez, un anticipo de $ 30.000 per cápita al personal de la Administración Pública. Estos préstamos se contrataron por medio de letras giradas por dicha Caja y aceptadas por el Tesorero General de la República y que fueron descontadas en el Banco Central de Chile, sin intereses. En esta forma las **letras descontadas a la Caja de Amortización (Ley N.º 12.405)**, aparecen el 31 de Diciembre de 1956 con un saldo de 2.550 millones, monto máximo autorizado por la citada ley.

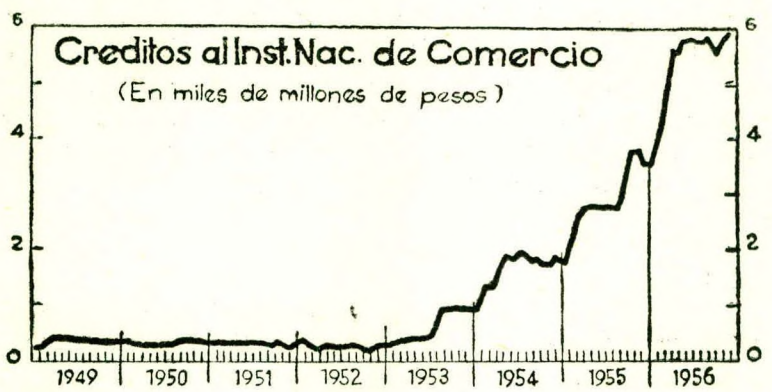
Los Préstamos a la Municipalidad de Providencia, otorgados en virtud de la Ley N.º 8.787, que al 31 de Diciembre de 1955 ascendían a 0,9 millones, fueron totalmente cancelados a comienzos de Octubre de 1956.

EMPRESAS AUTONOMAS Y SEMIFISCALES

Instituto Nacional de Comercio

El rubro principal de los créditos concedidos a Empresas Autónomas y Semifiscales lo constituyen los préstamos otorgados al Instituto Nacional de Comercio (INACO), en virtud de los DFL. N.os 45, 87 y 382. Estos créditos se emplearon durante el año 1956, al igual que al año anterior, para la adquisición de trigo nacional y extranjero y para la internación de ganado proveniente de la República Argentina.

El rubro **"Descuentos Inaco Leyes 6.421 y 9.280 y DFL. 45, 87 y 382"**, que a fines de 1955 aparecía con 60 millones de pesos, al 31 de Diciembre de 1956 aparece sin saldo. Este ítem comprendía letras descontadas a dicho instituto a cargo de los molineros nacionales. A continuación se encuentran los **créditos bloqueados otorgados en conformidad al Convenio de Excedentes Agrícolas,** suscrito con el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica para la adquisición de trigo y aceite semi-refinado. La suma de estas colocaciones, que alcanza a 5.979 millones de pesos, acusa un notable incremento de 2.423 millones (68,1%) con respecto al saldo de 3.556 millones a fines de 1955.



Los créditos a INACO han aumentado en forma casi continuada desde principios de 1955, especialmente aquellos concedidos para efectuar adquisiciones de trigo en el país y en el extranjero. La intervención creciente de INACO como poder comprador de la producción interna de este cereal, ha sido motivada por las condiciones muy particulares de este mercado, que hacen que el financiamiento de la comercialización del trigo requiera de grandes cantidades de créditos, hecho que se ha visto agravado por la imposibilidad de mantener los capitales de explotación adecuados debido a la intensidad del proceso inflacionista. Además las compras de INACO en el mercado interno tienen por objeto apoyar y defender el precio del trigo, impidiendo de este modo que por efectos de la abundancia de granos en la época de cosechas resulte afectado el productor como consecuencia de

apreciables bajas de los precios. La falta de financiamiento adecuado de este Instituto lo ha hecho recurrir cada vez más al crédito del Banco Central, para adquirir de esta manera los recursos necesarios y poder así efectuar las adquisiciones en el mercado.

Empresa de los Ferrocarriles del Estado (Ley N.º 7.140).

Estas colocaciones comprenden descuentos de letras aceptadas por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado (Ley N.º 7.140) y otros documentos descontados a la misma cantidad. De la comparación de los saldos al 31 de Diciembre de 1955 (234 millones) y 1956 (329 millones), resulta un incremento de 41% para el último año, aumento que es muy superior al registrado en 1955 con respecto a 1954, que fué de 8%. Sin embargo, si se considera el nivel medio a que se mantuvieron estos créditos en cada uno de estos años, puede observarse que éste subió de 219 a 259 millones, es decir un 18%, porcentaje bastante inferior al anterior.

Otros créditos

En este último ítem se incluyen **colocaciones con la Caja de Crédito Popular** Ley N.º 5.398 (14 de Febrero de 1934), cuyo saldo bajó de 19 millones de pesos a 14 millones entre fines de 1955 y 1956 y, además, préstamos y descuentos otorgados a la Caja de Crédito y Fomento Minero, que al 31 de Diciembre de 1956 arrojan un saldo de 25 millones de pesos, experimentando una disminución de 72 millones de pesos con respecto al 31 de Diciembre de 1955.

Los documentos visados por el Banco Central de acuerdo con la Ley N.º 5.185, con el objeto de que sean descontados por las instituciones bancarias, sin responsabilidad para ellos, señalan un saldo de 179,5 millones de pesos a fines de 1956.

Todas las visaciones corresponden a documentos de la Corporación de Salitre y Yodo de Chile y se han efectuado dentro del margen de 190 millones que establece la citada Ley N.º 5.185 para las operaciones directas e indirectas del Banco Central con dicha industria.

6. CREDITOS EN MONEDA EXTRANJERA

Estas colocaciones han adquirido en 1956 cierta importancia, más que nada, por una nueva modalidad empleada por el Fisco con el objeto de obtener recursos a corto plazo y salvar de esta manera los desajustes de caja.

A continuación se explican los diferentes rubros que comprenden los créditos en moneda extranjera concedidos por el Banco Central. En las memorias correspondientes a años anteriores, la materia de que es objeto este capítulo se incluía como un acápite del capítulo "Oro y monedas extranjeras".

Créditos al Fisco en Dólares.

Las contínuas dificultades de la caja fiscal, derivadas de los déficit presupuestarios de arrastre y del originado en el transcurso de 1956, han obligado al Fisco a buscar expedientes de financiamiento a corto plazo en moneda corriente.

En años anteriores, los anticipos del Banco Central a cuenta de impuestos por percibir, en uso de las disposiciones de la Ley N.º 7.200, eran el recurso más utilizado. Estas emisiones, originalmente de corto plazo, se consagraban como definitivas mediante la consolidación en documentos de largo término, que diversas leyes sancionaron. Durante 1956 se substituyó el procedimiento señalado por otro, mediante el cual el Banco Central descuenta letras en dólares giradas por la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública y aceptadas por el Tesorero General de la República, en conformidad a las disposiciones de la Ley N.º 11.575 de 14 de Agosto de 1954. El Art. 53 de la citada ley facultó al Presidente de la República para contratar con la Caja Autónoma

de Amortización de la Deuda Pública, préstamos en moneda extranjera, con cargo a impuestos o a otros ingresos que el Fisco pueda percibir en oro o en moneda extranjera. Con este objeto la Caja puede girar letras de cambio que son aceptadas por el Tesorero General de la República. Estos documentos pueden ser pagados por la misma Caja o descontados en el Banco Central de Chile, bancos comerciales del país o en bancos o instituciones financieras del exterior. Los documentos que se descuenten o negocien con arreglo a este artículo no pueden exceder en ningún momento al 20% de los ingresos fiscales estimados en moneda extranjera en la Ley anual que aprueba el Presupuesto de la Nación.

En 1956 la totalidad de las letras en dólares giradas por la Caja Autónoma de Amortización, fué descontada en el Banco Central. Los recursos en dólares que el Fisco obtuvo de este modo fueron vendidos parcialmente al Banco incrementándose la emisión en el valor de la venta. El saldo fué colocado en el mercado interno, o empleado directamente en el pago de compromisos fiscales en moneda extranjera, con lo cual no hay creación de circulante.

Al 31 de Diciembre de 1956 el monto total de estos créditos ascendía a la suma de 27,6 millones de dólares y de esta cantidad se habían vendido al Banco 13,9 millones de dólares (6.862 millones de pesos). En el cuadro que se inserta a continuación se detallan los saldos a fines de mes de las letras en dólares, descontadas por el Banco Central al Fisco, y la parte de estas que posteriormente fué comprada por el propio Banco.

Año 1956	*Letras descontadas al Fisco Art.* 53, *Ley* 11.575 (*en mill. de* US$)	*Comprado al Fisco, a plazo* (*en mill. de* US$)	*Valor en mon. cte. de las compras a plazo* (*en mill de pesos*)
Enero	10,0	—	—
Febrero	20,0	—	—
Marzo	—	—	—
Abril	26,0	9,3	4.752
Mayo	26,0	17,1	8.323
Junio	16,6	16,6	8.101
Julio	27,6	23,5	11.487
Agosto	27,6	26,9	13.166
Septiembre . . .	12,5	9,6	4.704
Octubre	27,6	13,9	6.862
Noviembre	27,6	13,9	6.862
Diciembre	27,6	13,9	6.862

Vale la pena destacar que este procedimiento de financiamiento fiscal a corto plazo tiene sobre el de la Ley 7.200 la innegable ventaja de permitir la recuperación de la emisión en la medida en que se colocan en el mercado los cambios adquiridos.

Préstamos al Fisco, Ley 7.747, Art. 40, Letras a) y c) y Decreto de Hacienda 8.245 Inter-Fund

Este préstamo corresponde a un pagaré fiscal por valor de 12,5 millones de dólares, emitido en conformidad al artículo 40 de la Ley 7.747, (24 Diciembre 1943), que autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar obligaciones en oro o en moneda extranjera. Esta operación se efectuó de acuerdo con los términos del Decreto N.º 8.245 del Ministerio de Hacienda, de fecha 11 de Septiembre de 1953.

El citado Decreto facultó al Tesorero General de la República para emitir pagarés, hasta por la suma de 12,5 millones de dólares, a un interés del 1% anual. Posteriormente se emitió un sólo pagaré que fué colocado en el Banco Central, en virtud del artículo 3.º del Decreto en referencia. Mediante la emisión de este pagaré y su adquisición por parte del Banco Central, esta institución traspasó al Fisco los dólares adquiridos del Fondo Monetario Internacional a comienzos de Septiembre de 1953.

La adquisición de estos dólares de la referida institución internacional se hizo de acuerdo con lo dispuesto en el Convenio suscrito con el Fondo Monetario Internacional y aprobado por la Ley 8.403 de 29 de Diciembre de 1945. Para dar cumplimiento a la obligación de recompra por parte del Banco, que se establece en el mismo convenio, deberá el Fisco amortizar o cancelar este pagaré en las sumas en dólares, que sean necesarias para dar cumplimiento a esta disposición.

Préstamos con Letras a la Compañía de Acero del Pacífico S. A.

Este rubro comprende letras en dólares giradas por el Banco Central y aceptadas por la Cía. de Acero del Pacífico. A fines de 1956 esta cuenta arroja un saldo de 2 millones de dólares.

7. CONTROL DE CREDITOS

El Banco Central de Chile, conjuntamente con la Superintendencia de Bancos, continuó durante 1956 ejerciendo el control cualitativo y cuantitativo sobre los créditos que conceden las empresas bancarias, en ejercicio de las facultades que le confiere el artículo 42, letra a) del Decreto con Fuerza de Ley N.º 106, orgánico de la institución.

A fines de 1955 expiró la vigencia de las circulares de control crediticio de 20 de Julio y 10 de Octubre de ese mismo año, que fijaron durante 1955 un límite de 42% a la expansión de las colocaciones de las instituciones bancarias con sede en Santiago y Valparaíso, y un máximo de 45% para la expansión crediticia de los bancos que tienen su oficina central en provincias distintas de las mencionadas. Como se recordará, el conjunto de las instituciones bancarias finalizó ligeramente excedido de los límites fijados para ese año. Lo anterior fué particularmente cierto para el Banco del Estado y los Bancos de Chile, Edwards e Israelita. El resultado global fué el siguiente:

	Colocaciones efectivas sujetas a control 31 *Dic.* 1955	*Máximo autorizado colocaciones* 31 *Dic.* 1955	*Exceso*
	(millones de pesos)		
Bancos Comerciales . .	47.430	47.334	96
Banco del Estado	34.055	33.256	779
Total	81.485	80.590	895

Expiradas las disposiciones normativas del crédito, correspondía emitir una nueva circular para el año siguiente, lo que se hizo con fecha 30 de Diciembre. Esta nueva circular impartió normas para el crecimiento de las colocaciones en el primer semestre de 1956 y mantuvo las disposiciones sobre control cualitativo del crédito consignadas en la Circular de 20 de Julio de 1955. Su texto completo es el siguiente:

CIRCULAR

Señor Gerente:

El Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, en conformidad a las atribuciones establecidas en el D.F.L. 106, han acordado complementar las normas de control cuantitativo y cualitativo de los créditos a que se refieren las Circulares de fechas 20 de Julio y 10 de Octubre del presente año, en la siguiente forma:

1.º Se fija para el primer semestre de 1956 una expansión mensual máxima de las colocaciones que otorguen los bancos comerciales y el Departamento Bancario del Banco del Estado, conforme a los siguientes porcentajes, que se calcularán sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954 (1):

Enero	4%
Febrero	4%
Marzo	3,5%
Abril	3%
Mayo	2,5%
Junio	2,5%

2.º Los bancos regionales, los Departamentos Agrícola e Industrial del Banco del Estado y las Sucursales de los bancos comerciales y del Banco del Estado en provincia, que no sean las de Santiago y Valparaíso, tendrán derecho a una

(1) Para calcular la cuota de crecimiento mensual de las colocaciones del Banco Panamericano los porcentajes fijados en el N.º 1 de la circular se calcularán sobre el saldo de sus colocaciones al 30 de Junio de 1955.

expansión mensual máxima de sus colocaciones, conforme a los siguientes porcentajes, que se calcularán sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954:

Enero	4,8%
Febrero	4,8%
Marzo	4,2%
Abril	3,6%
Mayo	3%
Junio	3%

3.º Las cuotas mensuales de crecimiento de las colocaciones que resulten de aplicar los porcentajes mencionados en los N.os 1 y 2 se agregarán a los saldos autorizados de las colocaciones bancarias al 31 de Diciembre de 1955.

4.º Para establecer el crecimiento de las colocaciones de un mes a otro no se considerarán incluídas en las cifras respectivas, las sumas que cada banco tenga registradas por los siguientes conceptos:

a) Los saldos deudores por boleta de garantía y consignaciones judiciales y por carta de créditos simples o documentarios;

b) Las operaciones de crédito en oro y monedas extranjeras;

c) Los documentos cedidos por el Banco Central de Chile correspondientes a su cartera de colocaciones e inversiones, a que se refiere la letra d) del Art. 39 del D.F.L. 106, Orgánico del Banco Central de Chile.

5.º Los márgenes de expansión mensual de colocaciones anteriormente señalados no podrán excederse ni aún por concepto de aumentos de capital o de reservas que puedan efectuar los bancos.

6.º El incremento de las inversiones de las entidades bancarias sólo podrá efectuarse con autorización previa de la Superintendencia de Bancos, excepto las adquisiciones de mercaderías del Departamento Agrícola del Banco del Estado.

La Superintendencia de Bancos comunicará al Banco Central de Chile las inversiones que autorice, con la finalidad

de que esta última institución considere los efectos monetarios de estas operaciones.

7.º No se aceptará la creación de nuevas entidades bancarias.

8.º Las operaciones de crédito de las instituciones bancarias entre sí estarán sometidas a la autorización de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central de Chile.

9.º Quedan vigentes las circulares conjuntas de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central de Chile de fechas 20 de Junio y 10 de Octubre de 1955, en todo aquello que no sea contrario a las disposiciones de la presente.

Santiago, 30 de Diciembre de 1955.

Superintendencia de Bancos — Banco Central de Chile

EUGENIO PUGA
Superintendente

ARTURO MASCHKE
Presidente

Las tasas decrecientes de aumento fijadas por la Circular preinserta en sus párrafos 1.º y 2.º, corresponden a los siguientes aumentos de crédito permitidos a partir de las colocaciones autorizadas al 31 de Diciembre de 1955, en cada uno de los meses que se indican:

		Aumentos máximos de crédito permitidos al sistema bancario sobre el saldo autorizado al 31 de Diciembre de 1955 (1)
		(millones de pesos)
1956	Enero	2.468,0
	Febrero	2.468,0
	Marzo	2.159,2
	Abril	1.851,1
	Mayo	1.543,2
	Junio	1.543,2
	Total para el semestre	12.032,7

(1) Sólo para las colocaciones bancarias sujetos a control.

En las cifras anteriores no se encuentran incluidos los aumentos autorizados a los bancos nuevos, cuyo funcionamiento había sido recientemente aprobado. Inicialmente se trataba sólo de los Bancos Popular Colombo-Chileno y Nacional del Trabajo, que abrieron sus puertas al público el 5 de Noviembre y el 19 de Diciembre de 1955, respectivamente, y a los cuales se les fijó un límite anual máximo de expansión de sus colocaciones de hasta cinco veces el monto de su capital pagado al 31 de Diciembre de 1955, según consta en comunicación de 30 de Diciembre de 1955 dirigida a dichos bancos. En el momento de iniciar sus operaciones estos bancos podían efectuar préstamos por el equivalente de su capital pagado, y luego podían expandirlas mensualmente en el equivalente de un doceavo del cuádruple de dicho capital. Después de un año de funcionamiento estos bancos debían encuadrarse a las normas de control crediticio que rigieran para las demás instituciones bancarias. Por otra parte, según acuerdo del Directorio del Banco Central de Chile, estos bancos no gozarían de redescuento en el instituto emisor durante su primer año de existencia, salvo en casos especiales y de urgencia, previamente calificados por la Superintendencia de Bancos, casos que, en la práctica, no se presentaron durante 1956.

Posteriormente, con fecha 28 de Marzo y 14 de Mayo de 1956 entraron en funciones el Banco del Pacífico y el Banco de Chillán, los cuales, junto con el Banco Nacional del Trabajo antes citado, se asimilaron a las siguientes normas: en el primer año de funcionamiento podrían efectuar una expansión de sus colocaciones equivalente a cinco veces los primeros cien millones de capital pagado y reservas; tres veces los segundos cien millones y una vez los excesos sobre doscientos millones de capital pagado y reservas. Se les autorizó para expandir inmediatamente sus colocaciones en el equivalente de una vez su capital pagado y posteriormente en el equivalente de un doceavo del saldo. (Acuerdos de Directorio del 28 de Marzo y del 17 de Mayo de 1956).

En resumen, al margen semestral de crecimiento autorizado de las colocaciones, por un monto de 12.033 millones de pesos, debe agregarse la cuota de expansión de los ban-

cos nuevos, que alcanzó a 1.554 millones en el mismo lapso, con lo cual el total del aumento autorizado durante el primer semestre para los créditos sujetos a control se eleva a 13.587 millones de pesos, lo que equivale a un 16,6% en relación con las colocaciones efectivas controladas a fines de 1955, que alcanzaban a 81.807 millones.

Durante el primer semestre de 1956, las cuotas mensuales de crecimiento de las colocaciones que no eran empleadas durante un mes, podían ser utilizadas en los meses siguientes. Por ello, a pesar de que las cuotas mensuales autorizadas eran decrecientes —con el objeto de alcanzar gradualmente y en breve plazo un ritmo de crecimiento razonable para las colocaciones— el aumento efectivo de los créditos resultó ser muy distinto del que se había planeado. Así puede verse en las cifras siguientes:

	Saldo Máximo Aut.	*Saldo Coloc. Efectivas*	*Aumento Mensual Aut.*	*Aumento Mensual Efectivo*	*Aumento Autorizado Acumulado*	*Aumento Efectivo Acumulado*
			(En millones de pesos)			
1955 Dic. . .	80.590	81.807	——	——	——	——
1956 Ene. . .	83.565	80.871	2.975	— 936	2.975	— 936
Feb. . .	86.123	83.472	2.558	2.601	5.533	1.665
Mar. . .	88.878	85.306	2.755	1.834	8.288	3.499
Abr. . .	90.922	87.019	2.044	1.713	10.332	5.212
May. . .	92.751	89.526	1.829	2.507	12.161	7.719
Jun. . .	94.499	93.702	1.748	4.176	13.909	11.895

Durante el mes de Enero los bancos no sólo no emplearon la cuota de expansión correspondiente al mes, sino que redujeron el saldo de sus colocaciones en aproximadamente 1.000 millones de pesos. En parte este hecho se relaciona con las nuevas disposiciones acordadas por el Banco Central en materia de redescuentos y cuya puesta en vigor se difirió por noventa días, vale decir hasta el 1.º de Abril. En efecto, la confusión que produjo esta medida, tomada por primera vez en el país, llevó a algunos bancos a tratar de reducir rápidamente sus obligaciones con el Banco Central y evitar así las tasas de sobrecargo por los redescuentos que excedieren el cincuenta por ciento de su capital y reservas. En esta forma, los excedentes de caja, que de otro modo hubieren servido de base a una expansión de sus colocaciones fueron retirados de la circulación mediante la cancelación de redescuentos.

Como consecuencia de lo anterior, durante los primeros cinco meses del año, se produjo un desfasamiento de modo que las colocaciones efectivas a fines de un mes se mantuvieron siempre por debajo de las colocaciones autorizadas a fines del mes precedente. Sin embargo, durante el mes de Junio los créditos acusaron un aumento considerable de 4.176 millones de pesos, en circunstancias que el incremento planeado para este mes, sin las aludidas acumulaciones, había sido de sólo 1.747 millones. Con todo, a fines del mes indicado las colocaciones efectivas sujetas a control alcanzaron un nivel inferior en alrededor de 800 millones de pesos al límite máximo autorizado para esa fecha.

La supervigilancia para los efectos del control en el cumplimiento de las normas se hizo más rigurosa a partir del mes de Febrero. Con anterioridad a este mes se llevaba un control de las operaciones a fines de cada mes, pero con fecha 13 de Febrero de 1956, se solicitó a todas las empresas bancarias el envío de una información telegráfica semanal respecto del saldo de sus colocaciones al 7; 15; 22 y fines de cada mes, o último día hábil anterior.

Sinópticamente, el resultado del control crediticio durante el primer semestre de 1956 fué el siguiente:

	Colos. efectivas Dic. 55	*Coloc. efectivas Jun. 56*	*Coloc. Autoriz. Jun. 56*	*% Aumento 1.er semestre (efect.)*
		(millones de pesos)		
Colocaciones sujetas a control:				
Bcos. Comerciales antiguos . . .	47.430	53.488	54.185	12,8
Bcos. Comerciales nuevos . . .	322	1.571	1.876	387,9
Total Bcos. Comerciales	47.752	55.059	56.061	15,3
Total Bco. del Estado	34.055	38.643	38.438	13,5
TOTAL CONTROLADO .	81.807	93.702	94.499	14,5
Colocaciones al margen del control:				
Bcos. Comerc. y del Estado . .	1.845	2.154	—	16,7
Total Bcos. Comerc. y del Estado	83.652	95.856	—	14,6
Bco. Central	25.009	31.273	—	25,0
TOTAL NO CONTROLADO	26.847	33.427	—	24,5
TOTAL GENERAL	108.654	127.129	—	18,0

De las cifras precedentes se desprende que las instituciones bancarias se ajustaron estrechamente a las disposiciones normativas del crédito, y que el aumento de las colocaciones afectas a control, de 14,5%, fué inferior que el incremento de 24,5% del resto de las colocaciones no sujetas a control, con lo cual el total consolidado de las colocaciones de todo el sistema bancario se elevó en 17,0% durante el semestre. Este aumento fué de 28,8% en el mismo período de 1955 y de 12,4% en el segundo semestre de ese año.

Dentro de las colocaciones sujetas a control llama la atención el intenso aumento de los créditos correspondientes a bancos nuevos los que en su primer año de vida deben expandir sus operaciones más aceleradamente para poder financiarse y hacer frente a fuertes gastos fijos. Por este motivo, y en atención a que se vive un período de ajuste a un ritmo más realista del crecimiento del crédito y de los medios de pagos, el Banco Central de Chile ha manifestado en reiteradas oportunidades la inconveniencia de autorizar en estas circunstancias, la creación de nuevas empresas bancarias que requieren tratamientos de excepción.

Las colocaciones al margen del control crediticio que a fines de 1955 constituían el 24,7% del total de los préstamos consolidados del sistema bancario, debido a su crecimiento más acelerado, representaban a mediados de 1956 el 26,3% de dicho total. Una parte de ellas corresponde a los créditos del Departamento de Ahorros del Banco del Estado, que son casi exclusivamente en favor de la Caja de Crédito Popular, de conformidad con el artículo 10 de la Ley 9.322, de 16 de Febrero de 1949, que autoriza préstamos especiales a dicha Caja hasta por un 15% de los depósitos de ahorro del mencionado Departamento. Es esta una de las principales fuentes de financiamiento de la Caja de Crédito Popular que vino a reemplazar a los depósitos de ahorro que se constituían en ella, cuando estas fueron traspasados a la ex-Caja Nacional de Ahorros, por disposición de la misma ley antes citada. Comprende también los créditos en moneda corriente del Departamento Hipotecario del Banco del Estado que este otorga como anticipo de sus préstamos en bonos .

La parte más importante de los créditos al margen del control está representada por las colocaciones del Banco

Central de Chile, de las cuales se han excluído los redescuentos y préstamos en favor de instituciones bancarias para evitar duplicaciones. Debido a la naturaleza de estas operaciones, que en algunos casos tienen carácter imperativo, y al hecho de que corresponden al organismo regulador del medio circulante, no pueden estar sujetas a límites rígidos en sus fluctuaciones. El rápido incremento que mostraron durante el primer semestre tiene su origen, fundamentalmente, en las necesidades que surgen de la comercialización de la producción agrícola. En efecto, el mayor aumento corresponde a los créditos que anualmente debe otorgar el Banco Central al Instituto Nacional de Comercio para sostener el precio del trigo en el mercado interno en los meses siguientes a la cosecha, y buena parte corresponde a préstamos warrants con garantía de productos agrícolas. El movimiento de estas operaciones del Banco refleja de ordinario el desfinaciamiento del Fisco y de algunas reparticiones gubernativas.

Próximas a vencer las disposiciones en materia de control crediticio correspondientes al primer semestre de 1956, el 27 de Junio de este año, el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos emitieron una nueva circular para el segundo semestre, la que fué comunicada a los gerentes de empresas bancarias en la siguiente forma:

"El Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, en el ejercicio de las atribuciones que les confiere el Decreto con Fuerza de Ley N.º 106, de 6 de Junio de 1953, han acordado las siguientes normas de control cuantitativo y cualitativo de los créditos para el segundo semestre de 1956:

A. CONTROL CUANTITATIVO

1.º La expansión mensual máxima de las colocaciones que otorguen los bancos comerciales y el Departamento Bancario del Banco del Estado de Chile durante el segundo semestre de 1956 no podrá exceder de los márgenes que resulten de aplicar los siguientes porcentajes sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954:

Julio	2,5%
Agosto	2,0%
Septiembre	2,0%
Octubre	2,0%
Noviembre	2,0%
Diciembre	2,5% (1)

2.º Los bancos regionales, los Departamentos Agrícolas e Industrial del Banco del Estado y las sucursales de los bancos comerciales y del Banco del Estado en provincias, que no sean las de Santiago y Valparaíso, tendrán derecho a una expansión mensual de sus colocaciones, que no podrá exceder de los márgenes que resulten de los siguientes porcentajes, que se calcularán también sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954:

Julio	3,5%
Agosto	2,8%
Septiembre	2,8%
Octubre	2,8%
Noviembre	2,8%
Diciembre	3,5% (2)

3.º Los Bancos Colombo-Chileno, Nacional del Trabajo, del Pacífico y Chillán, podrán expandir sus colocaciones durante su primer año de funcionamiento, de acuerdo con las normas que oportunamente se les dieron a conocer.

4.º Las cuotas mensuales de crecimiento de las colocaciones que resulten de aplicar los porcentajes mencionados en los números 1 y 2 se agregarán a los saldos efectivos de las colocaciones bancarias al 30 de Junio de 1956. No obstante, en el caso de los bancos excedidos, los nuevos márgenes se aplicarán al saldo de las colocaciones autorizadas a esa misma fecha.

---

(1) El Directorio del Banco Central de Chile, en sesión N.º 1.595, de 5 de Diciembre de 1956, para satisfacer mayores necesidades de crédito en el país, en especial de la industria y de la agricultura, elevó este porcentaje a 4%.

(2) En el mismo acuerdo mencionado en la nota anterior y por iguales razones, este porcentaje se elevó a 6%.

Se entenderá caducada la parte no utilizada de los márgenes acordados para el primer semestre de 1956 (3).

5.º Las instituciones bancarias que no empleen enteramente los márgenes mensuales de crecimiento establecidos por la presente circular, podrán hacer uso en casos calificados de la parte no ocupada de cuotas anteriores, hasta un límite que no exceda del 50% del margen mensual que corresponda en ese momento, previa autorización del Banco Central y de la Superintendencia de Bancos.

6.º Para establecer el crecimiento de las colocaciones de un mes a otro, no se considerarán incluídas en las cifras respectivas, las sumas que cada banco tenga registrada por los siguientes conceptos:

a) Saldos deudores por boletas de garantía y consignaciones judiciales y por carta de crédito, créditos simples o documentarios;

b) Operaciones de créditos y oro y monedas extranjeras, y

c) Documentos cedidos por el Banco Central de Chile correspondientes a su cartera de colocaciones e inversiones, a que se refiere la letra d) del art. 39 del Decreto con Fuerza de Ley N.º 106, Orgánico de la institución.

7.º Los márgenes de expansión mensual de colocaciones anteriormente señalados no podrán excederse a ningún pretexto, ni aún por concepto de aumentos de capital y/o reservas que puedan efectuar los bancos.

B. CONTROL CUALITATIVO

1.º Las instituciones de créditos deberán destinar sus disponibilidades, preferentemente, al desenvolvimiento de las actividades agrícolas, industriales y mineras, comprendién-

(3) El Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.576, de 18 de Julio, y a petición de la Asociación de Bancos, acordó que las empresas bancarias que no hubieren completado totalmente las cuotas de crecimiento de sus colocaciones autorizadas al 30 de Junio, pudieran hacer uso, en casos calificados, de la parte no ocupada de esa cuota, hasta un límite que no exceda del 50% del margen mencionado en ese momento, previa autorización del Banco Central y de la Superintendencia de Bancos. En otros términos, a los márgenes no utilizados al 30 de Junio se aplicó lo dispuesto en el N.º 5 de la Circular conjunta.

dose la exportación de sus productos. Por tal motivo, los bancos deberán proceder con arreglo a las siguientes normas:

a) Las instituciones bancarias procurarán que los créditos se otorguen en forma que beneficien directamente al productor. Los bancos comerciales deberán, en consecuencia, otorgar a las actividades agrícolas, industriales y mineras, una cuota principal de sus disponibilidades para colocaciones, debiendo paulatinamente desplazar hacia esas finalidades parte de los márgenes de crédito actualmente destinados a otras actividades;

b) Para apreciar la necesidad de obtener crédito bancario, se verificará si el peticionario cuenta con otros rubros de su activo de fácil liquidación y que no destina precisamente al giro de sus negocios;

c) Las instituciones bancarias se abstendrán de acoger solicitudes de crédito que signifiquen multiplicar su otorgamiento, cuando obedezcan a un mismo acto de producción o de distribución. En consecuencia, los bancos deberán ir a una disminución paulatina de las operaciones de firmas distribuidoras o comerciales entre sí.

2.º Las instituciones bancarias se abstendrán de conceder créditos para financiar directa o indirectamente las siguientes operaciones:

a) Compraventa de bienes raíces;

b) Construcción de viviendas de carácter suntuario (4);

c) Ventas a plazo de artefectos de uso doméstico, tales como: radios, tocadiscos, refrigeradores, enceradoras, aspiradoras, jugueras, batidoras, lavadoras, excepto aquellas operaciones en que el beneficiario del crédito sea el productor;

d) Aporte de capital;

e) Operaciones bursátiles y crédito para dinero en postergación. El crédito a los corredores deberá ser limitado a

---

(4) El Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.378, de 1.º de Agosto de 1956, ante la grave situación porque atravesaban las actividades de la construcción, resolvió aclarar este concepto, en orden a que los bancos deberán considerar como viviendas de carácter suntuario sólo aquellos que se destinan a habitaciones de temporada en balnearios y sitios de recreo, y acordó además instruir al Banco del Estado y a los bancos comerciales para que destinen parte de sus disponibilidades de crédito a atender la industria de la construcción y a las relacionadas con ella.

las sumas indispensables para facilitar la liquidación de las malas periódicas; ,

f) Compra de oro y divisas;

g) Compraventa de automóviles, viajes; compraventa de alhajas, joyas y objetos de arte, y

h) En general, todas aquellas transacciones que a juicio de las entidades bancarias no justifiquen el otorgamiento de créditos, ni contribuyan a facilitar la producción y distribución normal de bienes necesarios.

3.º Las instituciones bancarias deberán abstenerse de otorgar a las empresas o sociedades, créditos que estén destinados a repartir utilidades o dividendos a sus socios; salvo en situaciones de emergencia y por plazos breves, calificados por el Banco Central y la Superintendencia de Bancos.

4.º Las entidades bancarias deberán calificar con estrictez las operaciones provenientes de transacciones de ganado, especialmente aquellas directas entre agricultores.

5.º Todas las instituciones bancarias deberán exigir a sus deudores una declaración firmada en que conste el origen de los documentos llevados a descuento y el destino que se dará a los créditos que se solicitan, sin perjuicio de sus facultades para solicitar todos los antecedentes que estimen convenientes para comprobar la inversión de los créditos que se concedan.

El cumplimiento de las prohibiciones y recomendaciones expresadas precedentemente, y la redistribución de créditos que las instituciones bancarias emprendan por propia iniciativa ajustándose a la orientación señalada, permitirá ampliar las facilidades crediticias a las actividades productoras que requieran una mayor utilización de estos recursos, sin sobrepasar las tasas de expansión acordadas y sin provocar perturbaciones a las actividades económicas del país.

6.º Las instituciones bancarias enviarán semanalmente a la Superintendencia de Bancos y al Banco Central de Chile una nómina detallada de sus operaciones de crédito, considerando individualmente cada beneficiario, cuyo monto, desde la fecha de la nómina anterior, demuestra un aumento, que según el banco en que se hayan realizado las operaciones, no sea inferior a las siguientes cantidades:

Bancos con capitales y reservas superiores a 500 mill. de pesos ..	aumentos	$ 1.000.000
Bancos con capitales y reservas de 200 a 500 mill. de pesos	aumentos	600.000
Bancos con capitales y reservas inferiores a 200 mill. de pesos ..	aumentos	400.000

Estas nóminas contendrán además el nombre completo del beneficiario, la indicación del giro de sus negocios y plazas donde se encuentre establecido, el fin preciso para el cual ha solicitado el o los préstamos, según declaración del solicitante, o bien el origen de los documentos tratándose de operaciones de descuento.

7.º El Banco Central de Chile, los bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile deberán exigir de sus clientes de crédito la comprobación de estar al día en el pago del impuesto global complementario a la renta, o en la categoría que corresponda, o en su caso, la certificación de no estar afectos al pago de estos tributos.

8.º Las operaciones de crédito de las instituciones banbancarias sólo podrá efectuarse con autorización previa de la Superintendencia de Bancos, excepto las adquisiciones de mercaderías del Departamento Agrícola del Banco del Estado.

La Superintendencia de Bancos comunicará al Banco Central de Chile las inversiones que autorice, con la finalidad de que esta última institución considere los efectos monetarios de estas operaciones.

9.º Las operaciones de crédito de las instituciones bancarias entre sí estarán sometidas a la autorización de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central de Chile.

10. La Superintendencia de Bancos fiscalizará el cumplimiento de todas las instrucciones contenidas en la presente circular.

Santiago, 27 de Junio de 1956.

Superintendencia de Bancos — Banco Central de Chile

EUGENIO PUGA
Superintendente

ARTURO MASCHKE
Presidente

Con el objeto de evitar bruscas fluctuaciones en el abastecimiento de crédito, semejantes a las que se produjeron en Mayo y Junio del semestre anterior, la nueva Circular dispuso que las instituciones bancarias que no emplearen enteramente los márgenes mensuales de crecimientos establecidos podrían hacer uso en casos calificados de la parte no ocupada de cuotas anteriores, hasta un límite que no excediere del cincuenta por ciento del margen mensual que correspondiere en el mes en curso, previa autorización del Banco Central y de la Superintendencia de Bancos. En la práctica, casi la totalidad de las empresas bancarias hizo uso de esta disposición y las entidades contraloras dieron curso a estas solicitudes.

Respecto a la extensión de las colocaciones sujetas a control no se innovó en la Circular aludida, manteniéndose el mismo criterio de la Circular anterior. En cambio, se trató de favorecer en mayor medida los créditos de los bancos regionales, los Departamentos Agrícolas e Industrial del Banco del Estado y los préstamos de las sucursales de los bancos comerciales y del Estado en las provincias distintas de Santiago y Valparaíso. En efecto, con el objeto de estimular estas colocaciones que se estiman cualitativamente más provechosas, se les autorizó una tasa de crecimiento 40% más alta que la correspondiente a los créditos en las provincias de Santiago y Valparaíso, en circunstancias que durante el primer semestre esta sobretasa había sido de sólo 20%.

Las tasas decrecientes de aumento fijadas por la Circular de 27 de Junio en sus párrafos 1.º y 2.º, corresponden a los siguientes aumentos mensuales de crédito permitidos, a partir de los saldos efectivos de las colocaciones bancarias al 30 de Junio, o de las colocaciones autorizadas a la misma fecha, en el caso de los bancos excedidos:

		Aumentos máximos de crédito permitidos al sistema bancario sobre el saldo efectivo o autorizado al 30 de Junio de 1955 (2) (millones de pesos)
1956	Julio	1.665,6
	Agosto	1.332,4
	Septiembre	1.332,4
	Octubre	1.332,4
	Noviembre	1.332,4
	Diciembre	1.665,6 (3)
		8.660,8

En las cifras precedentes no se encuentran incluídos los aumentos autorizados a los bancos de reciente creación, que alcanzaban a 1.281 millones de pesos en el semestre, con lo cual el total de la expansión autorizada para la segunda mitad de 1956 originalmente se elevaba a 9.942 millones. Cabe hacer presente aquí que, dada la modalidad implantada por primera vez en la Circular de 27 de Junio, en orden a la caducidad de los márgenes no empleados, en la práctica las cuotas mensuales señaladas más arriba resultaban necesariamente modificadas. En cualquier caso, el margen de crecimiento semestral de las colocaciones autorizado primitivamente, de 9.942 millones de pesos, correspondía a un 10,6% en relación con las colocaciones efectivas sujetas a control a fines de Junio, que alcanzaban a 93.702 millones. Este último aumento es inferior al de 16,6% que se autorizó en el primer semestre de 1956.

La imposibilidad de acumular libremente los márgenes autorizados que no se hubieren empleado oportunamente y diversos acuerdos posteriores, que se indicarán más adelante, hicieron que las cuotas mensuales y en consecuencia los límites fijados primitivamente a las colocaciones resultaren alteradas.

En efecto, el 9 de Julio el Superintendente de Bancos dirigió a los bancos una carta-circular, complementaria de los acuerdos de 27 de Junio, en los siguientes términos:

(2) Sólo para las colocaciones sujetas a control.

(3) Ampliada por acuerdo del Directorio del Banco Central tomado en sesión N.º 1.595, de 5 de Diciembre de 1956, a 2.763,2 millones, con lo cual el total del semestre asciende a 9.758,4 millones de pesos; incluídos los bancos nuevos asciende a 11.039,4 millones, lo que representa un 11,8% de aumento sobre el 30 de Junio.

SEÑOR GERENTE:

Para su conocimiento y fines a que hubiere lugar, a continuación cúmpleme darle a conocer a Ud. y, por su autorizado intermedio, al Directorio del Banco de su digno cargo, los acuerdos complementarios de las normas de control crediticio vigentes, adoptados por el Directorio del Banco Central de Chile, en sesión 1574 celebrada el 5 del presente mes, para los cuales el infrascrito ha dado su aprobación en conformidad a lo preceptuado en la letra a) del Art. 42 del D.F.L. 106 Orgánico del Banco Central.

1. Créditos para la Industria Salitrera.

Autorizar a los bancos comerciales y al Banco del Estado que posean excedentes de caja y que no tengan deudas por redescuentos, para otorgar créditos a la industria salitrera, durante el mes de Julio, hasta por mil millones de pesos. Estos créditos no se imputarán a los márgenes permitidos de expansión de las colocaciones y deberán ser previamente calificados por el Banco Central y la Superintendencia de Bancos.

2. Créditos para financiar depósitos de garantía de importaciones.

Limitar los créditos que pueden otorgar los bancos comerciales y el Banco del Estado para financiar depósitos de garantía de importaciones en la forma que a continuación se indica:

1.	Grupo A (depósitos 5%)	hasta el total del depósito
2.	Grupo B (depósitos 50%)	hasta el 60% del depósito
3.	Grupo C (depósitos 100%)	hasta el 30% del depósito
4.	Grupo D (depósitos 150%)	no se podrán financiar con créditos
5.	Grupo E (depósitos 200%)	no se podrán financiar con créditos

3.—Traspaso de la cartera de documentos del Banco Central.

Considerar en cada caso las solicitudes de aquellos bancos que tengan interés en adquirir determinados documentos de la cartera del Banco Central, colocaciones que no se im-

putarán a los márgenes de expansión crediticia, siempre que el peticionario tenga excedentes de caja y no tenga deudas por redescuentos.

Mediante este acuerdo se ha querido reiterar a los bancos lo estipulado bajo el rubro "A" letra c) del N.º 6 de la nueva circular conjunta de 27 de Junio último, en conformidad a lo dispuesto en el Art. 39, letra d) del D.F.L. N.º 106 orgánico del Banco Central de Chile, con el objeto de que las empresas bancarias que se encuentren en las condiciones señaladas, puedan hacer uso de esta facilidad en beneficio de sus propios intereses.

Ruego a Ud. se sirva acusar recibo de la presente comunicación.

Lo saluda atentamente

SUPERINTENDENCIA DE BANCOS
Eugenio Puga

El acuerdo más importante de los mencionados más arriba es el que se refiere a las normas fijadas para el financiamiento crediticio de los depósitos de garantía de importaciones. Respecto a los créditos para la industria salitrera, debido a la falta de excedentes de caja de consideración, alcanzaron montos de escasa entidad. Por esta razón, el Directorio del Banco Central de Chile, en sesión N.º 1576, de 18 de Julio de 1956, acordó no computar dentro de los márgenes de expansión de las colocaciones las ventas a plazo de salitre que efectuara a los agricultores el Banco del Estado, e igual franquicia se otorgó a los bancos comerciales que se interesaren por efectuar este tipo de operaciones.

Con fecha 6 de Agosto de 1956, la Superintendencia de Bancos notificó al Banco del Estado los acuerdos del Directorio del Banco Central de Chile que liberaron del control crediticio vigente a las colocaciones por ventas a plazo de mercaderías a los agricultores y, en subsidio, sometieron a control el crecimiento de las inversiones en mercaderías que efectúa dicho Banco para ser vendidas a plazo a los agricultores.

En atención a que el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos sometieron por primera vez a control el crecimiento de las inversiones, resulta de interés consignar las razones que se tuvieron en cuenta para tal procedimiento.

Desde mediados de 1953, con algunas interrupciones, las entidades mencionadas han mantenido un control sobre el crecimiento de las colocaciones bancarias, en uso de las facultades que confirió al Banco Central su actual Estatuto Orgánico.

La fijación de límites al crecimiento de los créditos tiene fundamentalmente por objeto actuar sobre el ritmo de expansión de los medios de pago, ya que el incremento de los préstamos bancarios es el principal elemento dinámico en la generación de depósitos en cuenta corriente movilizables por medio de cheques, vale decir, de dinero giral, que constituye aproximadamente el sesenta por ciento del total de los medios de pago a la vista de que dispone el país. Pero se observó que el desarrollo de los medios de pago no guarda estrecha relación con el crecimiento de las colocaciones bancarias, sino que las excede, y a veces en forma substancial. En consecuencia, se hacía necesario controlar otras operaciones bancarias a fin de obtener mejores resultados.

El dinero creado por los bancos, cuyo monto es más elevado que el que crea el propio Banco Central, se genera por un aumento de sus operaciones activas y por una disminución de sus operaciones pasivas distintas del dinero giral. La generación de poder de compra por parte de los bancos se ejerce particularmente a través de sus operaciones de crédito y de inversiones que no se traducen en un drenaje de caja por el mismo monto, sino que pasan a incrementar los depósitos en cuenta corriente constituídos en el sistema bancario. Por su parte, esta capacidad de los bancos para expandir sus colocaciones depende substancialmente de los fondos líquidos disponibles, representados por los excedentes de caja sobre los encajes mínimos legales, y que los bancos han percibido por abonos en dinero efectivo hechos por el público o por conducto del redescuento y demás créditos del Banco Central.

En el crecimiento del dinero giral pueden distinguirse los depósitos en billetes y monedas que el público abona directamente a sus cuentas corrientes, y los depósitos que tienen su origen en la expansión de las operaciones activas y en la contracción de las pasivas distintas del dinero giral de las instituciones bancarias que trabajan a base de depósitos. En el primer caso, que no interesa para los efectos del control a que nos referimos, el aumento del dinero giral se produce a expensas de los billetes y monedas en libre circulación, sin que se altere el total de dinero circulante en ese momento. Nos referiremos, entonces, al segundo caso.

El mecanismo generador de depósitos se basa en que el total de los egresos contables del sistema bancario —colocaciones e inversiones, por ejemplo— se transforma ordinariamente en ingresos contables —depósitos—, en tal forma que los egresos e ingresos en dinero efectivo, que afectan la caja de las instituciones bancarias, equivalen a sólo una pequeña parte del movimiento contable. Al no ver reducida su caja, los bancos pueden ampliar nuevamente sus egresos —colocaciones e inversiones— y hacer frente a nuevos incrementos de sus ingresos —depósitos—, hasta el punto en que el drenaje parcial que se produce en cada ciclo por concepto de retiro en efectivo de dinero por parte del público y las sumas que se esterilizan en la formación de los encajes legales consuman totalmente el excedente de caja que dió origen al proceso.

En consecuencia, las inversiones del Banco del Estado en adquisición de semillas, abonos, alambres, maquinarias, herbicidas, y desinfectantes, etc., para su Departamento Agrícola —que habían subido considerablemente en el curso del primer semestre de 1956— presionan un aumento del dinero giral en la misma forma que un aumento de las colocaciones bancarias. Además, el impacto de las inversiones sobre el dinero giral se produce en el momento en que el Banco adquiere nuevos activos físicos y no cuando éste los entrega posteriormente a los agricultores. Aún más, una vez adquiridos los activos, como en el caso de la compra de implementos y mercaderías por parte del Banco del Estado, no existe ninguna conveniencia monetaria o económica para impedir

su entrega a particulares. Por el contrario, la entrega de abonos, semillas y demás implementos agrícolas a los agricultores significa una reducción de los inventarios o stocks en poder del Banco del Estado y, en consecuencia, un aumento de los bienes disponibles en el mercado, conveniente desde todo punto de vista.

Por todas estas razones, se sometió a control el crecimiento de las inversiones del Departamento Agrícola, y en subsidio, se liberaron de control las colocaciones de este Departamento originadas en las ventas de mercaderías a plazo a los agricultores.

El texto íntegro de la comunicación de estos acuerdos por parte de la Superintendencia de Bancos fué el siguiente:

CONTROL CREDITICIO

"Me es grato informar a usted que el infrascrito ha dado su conformidad a los acuerdos tomados por el Directorio del Banco Central de Chile, en sesiones N.os 1.577 y 1.578 celebradas el 25 de Julio ppdo. y 1.º del actual, relativos a las inversiones que la institución de su digna gerencia efectúa en mercaderías para ser vendidas a plazo a los agricultores, materia a que se refiere la carta de fecha 2 del mes en curso que le dirigió el Banco Central.

Por consiguiente, desde la fecha en que Ud. reciba la presente comunicación, sírvase considerar en vigencia los acuerdos mencionados que refundo a continuación:

1.º Las inversiones en mercaderías que el Banco del Estado de Chile efectúa para ser vendidas a plazo a los agricultores, quedan sometidas a control y se limitan a la suma de $ 9.000.000.000 durante el año 1956. El próximo año se reajustará esta cifra en un porcentaje similar al que se establezca para el aumento de las colocaciones bancarias.

2.º No se considerarán como colocaciones las ventas a plazo de esas mercaderías a los agricultores y, en consecuencia, quedarán liberadas del control vigente para las operaciones bancarias de crédito.

3.º Se previene que la aprobación de un determinado programa de compras no envuelve un compromiso del Banco Central de Chile para financiar tales operaciones por medio

del redescuento. En consecuencia, el Banco del Estado de Chile deberá efectuar estas adquisiciones con sus recursos ordinarios".

Las inversiones en mercaderías del Banco del Estado entre el 1.º de Enero y el 31 de Diciembre de 1956, alcanzaron un monto de 8.149 millones de pesos, es decir, 851 millones menos que el máximo autorizado para el año indicado. Desde comienzos de año hasta fines de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre —únicos meses para los cuales se dispone de cifras— las inversiones subieron a 6.012; 7.140; 8.035 y 8.149 millones, respectivamente.

Con el objeto de mostrar el ritmo de crecimiento de estas operaciones, se anotan a continuación los saldos de la cuenta inversiones en mercaderías del Departamento Agrícola del Banco del Estado:

(En millones de pesos)

1955	Dic.	2.618	1956	Jul.	4.627
1956	Ene.	2.967		Ago.	5.199
	Feb.	2.972		Sep.	6.377
	Mar.	3.378		Oct.	7.227
	Abr.	3.598		Nov.	7.086
	May.	3.722		Dic.	7.008
	Jun.	3.793			

Durante Noviembre de 1956 y particularmente en la segunda mitad de este mes, se pudo observar una fuerte presión por mayores créditos, demanda que no podía ser atendida por la falta de excedentes de caja en poder de las instituciones bancarias y por haber estos alcanzado los límites máximos fijados en la Circular. Esto último impedía satisfacer las mayores necesidades crediticias con sólo incrementar los redescuentos. En un comienzo el Banco Central estimó conveniente atender directamente las demandas de crédito que no pudieren ser satisfechas por las empresas bancarias, pero posteriormente, resolvió, en sesión de Directorio N.º 1.593, de 21 de Noviembre, comprar cartera de letras de las empresas bancarias, descontadas con anterioridad al 22 de Noviembre de 1956, dentro de un margen que se fijó en 2.000

millones de pesos. El modus operandi a que sometió el Banco Central estas operaciones, y que fué transcrito a los bancos en Carta Circular de la Superintendencia, de fecha 26 de Noviembre de 1956, es el siguiente:

"En virtud del referido acuerdo los bancos deberán ceñirse a la siguiente pauta que copio textualmente:

a) " Cada operación será calificada previamente y debe-
" rá en todo caso, cumplir con los requisitos estable-
" cidos en la letra c) del artículo 39 del D.F.L. N.º 106,
" Orgánico del Banco Central de Chile. En otros tér-
" minos, se aplicarán a estos documentos las mismas
" normas que rijen para el descuento de letras que
" efectúa el Banco con el público".

b) " Se cobrará en tales casos el mismo interés que hu-
" biere cobrado el Banco respectivo a su cliente y el
" impuesto de cifra de negocios será de cargo del
" Banco Central de Chile".

c) " Los Bancos cobrarán por cuenta del Banco Central
" de Chile sin costo para él, los documentos a cargo
" de firmas con domicilio en plazas donde existan
" sucursales de la Institución".

d) " Las solicitudes respectivas podrán ser presentadas
" en la Oficina Central o en las Sucursales del Banco
" Central de Chile".

e) " El monto de los documentos cedidos se rebajará de
" las colocaciones sujetas a control en el Banco res-
" pectivo".

Este acuerdo regirá hasta que el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos fijen conjuntamente las normas de control cualitativo y cuantitativo del crédito que habrán de regir en el próximo año 1957.

Al efectuarse, en conformidad a este acuerdo, una venta de documentos de cartera, se procederá a deducir su valor de las respectivas cuentas del activo. Simultáneamente, como subsiste la responsabilidad del banco endosante hasta la cancelación total de esas obligaciones, se deberá contabilizar su importe en las cuentas de orden "Deudores por documentos endosados por el Banco", partida N.º 74 del Modelo de Ba-

lance, con su contra cuenta "Responsabilidad del Banco por endosos de documentos", partida N.º 83, para darlas de baja a medida que se vayan produciendo los pagos. De esta manera, el monto global de las colocaciones de los bancos demostrará en todo momento el valor real de sus documentos propios de cartera, lo que es indispensable para los efectos de establecer su ajuste a los márgenes de expansión autorizados.

Naturalmente, la cuenta Intereses deberá también ser movida, tal como si se tratara de las corrientes operaciones de redescuento de cartera, que a ello se puede afirmar que equivalen estas ventas de letras descontadas, de los bancos comerciales al Banco Central.

Saluda atentamente a Ud.

EUGENIO PUGA F.
Superintendente de Bancos

La presión por mayores créditos era tan considerable que en el lapso de una semana los bancos comerciales cedieron documentos de su cartera de descuento por un monto de 2.080 millones de pesos, es decir, poco más de lo que en un comienzo se habría autorizado.

Finalmente, y en atención a que continuaba haciéndose sentir una fuerte astringencia crediticia, el Directorio del Banco Central de Chile, en sesión N.º 1.595, celebrada el 5 de Diciembre de 1956, acordó ampliar los márgenes correspondientes a Diciembre, con el objeto, especialmente, de satisfacer las necesidades de la industria y de la agricultura en esta época del año. Así, a fin de facilitar el normal desarrollo de estas actividades, resolvió permitir una expansión extraordinaria de las colocaciones que otorguen los bancos comerciales y el Departamento Bancario del Banco del Estado durante el citado mes, equivalente al 1,5% de sus colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954.

A los bancos regionales, los Departamentos Agrícola e Industrial del Banco del Estado y las sucursales de los bancos comerciales y del Departamento Bancario del Banco del Estado en provincias, que no sean los de Santiago y Valpa-

raíso, se les permitió durante el mismo mes una expansión extraordinaria equivalente al 2,5% de sus colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954. Simultáneamente, las cuotas de expansión de las colocaciones, correspondientes al mes de Diciembre, de los Bancos Colombo-Chileno, Nacional del Trabajo y del Pacífico se aumentaron en un 60%, y las del Banco de Chillán en un 71,4%.

La circular de 27 de Junio autorizaba para el mes de Diciembre una cuota mensual de crecimiento de las colocaciones de los bancos comerciales y del Departamento Bancario del Banco del Estado en las provincias de Santiago y Valparaíso, equivalente al 2,5% sobre las colocaciones al 31 de Diciembre de 1954. Para el resto de las colocaciones, se autorizó el equivalente del 3,5% sobre los créditos a fines del año indicado. Con el referido acuerdo de 5 de Diciembre, estos porcentajes subieron al 4% y 6%, respectivamente, lo que significó, en el mismo orden, un aumento de la cuota fijada originalmente de 60% y 71,4%. Para el conjunto de los bancos la cuota de Diciembre subió de 1.665,6 millones, que se había fijado primitivamente, a 2.763,2 millones de pesos, vale decir, en 65,9%. Conviene agregar que el 28 de Diciembre de 1956, en sesión extraordinaria N.º 1.599, el Directorio del Banco Central acordó, mientras se consideraba más detenidamente el problema, mantener durante el mes de Enero de 1957 las normas de expansión crediticia que rigieron en definitiva durante Diciembre.

En resumen, con todas las modificaciones experimentadas por la Circular de 27 de Junio durante el curso del segundo semestre de 1956, los márgenes autorizados y las colocaciones efectivas a comienzos y fines del período fueron los siguientes:

	Coloc. efectivas 30 Jun. 56	*Coloc. efectivas 31 Dic.* 56	*Coloc. Autoriz. 31 Dic.* 56	*% Aumento 2.º semestre (efect.)*
		(millones de pesos)		
Colocaciones sujetas a control:				
Bcos. Comerciales antiguos . . .	53.488	59.063	58.800	10,4
Bcos. Comerciales nuevos . . .	1.571	2.369	3.157	50,8
Total Bcos. Comerc.	55.059	61.432	61.957	11,6
Total Bco. del Estado	38.643	41.784	38.098	8,1
TOTAL CONTROLADO .	93.702	103.216	100.055	10,8
Colocaciones al margen del control:				
Bcos. Comerc. y del Estado . .	2.154	12.199	—	466,3
Total Bcos. Comerc. y Estado .	95.856	115.415	—	20,4
Banco Central	31.273	39.029	—	24,8
Total no controlado	33.427	51.228	—	53,3
TOTAL GENERAL	127.129	154.444	—	21,5

De las cifras precedentes se desprende que las colocaciones sujetas a control acusaron durante el segundo semestre de 1956 un incremento de 10,2%, ligeramente inferior al de 14,5% que registraron en la primera mitad del año. No obstante, esta relación podría inducir a engaño si no se tiene en cuenta el crecimiento de los créditos de los bancos comerciales y del Estado que, en virtud de los acuerdos mencionados más arriba, se dejaron al margen del control durante la segunda mitad del año. En efecto, estos últimos, que durante el primer semestre se elevaron a poco más de 2.000 millones, durante el segundo semestre subieron en 566%, alcanzando un volumen de más de 12.000 millones a fines de 1956. En consecuencia, el saldo total de los créditos de los bancos comerciales y del Estado aumentó en 20,4%, en comparación con 14,6% que subió durante el primer semestre. Por su parte, el total general de los créditos, inclusive las colocaciones del Banco Central, se incrementó en 21,5%, es decir, más que en los primeros seis meses del año en que se registró una expansión de 17,0%.

Al comparar la expansión crediticia ocurrida durante todo el año 1956 con la del año anterior, se llega a la conclu-

sión de que el esfuerzo por contener el ritmo de crecimiento de las colocaciones evidenció ciertos progresos, si bien ellos son de escasa consideración. El cuadro que se adjunta es bastante elocuente en este sentido.

	Coloc. efec. 31 *Dic.* 54	*Coloc. efec.* 31 *Dic.* 55	*% Aumto.* 1955	*Coloc. efec.* 31 *Dic.* 56	*% Aumto.* 1956
		(millones de pesos)			
Colocaciones sujetas a control:					
Bcos. Comerciales . .	32.761	47.430	44,8	59.063	24,5
Bcos. Comerc. nuevos	——	(1) 322	——	(2) 2.369	635,7
Total Bcos. Comerc. .	32.761	47.752	45,8	61.432	28,6
Total Bco. Estado . .	13.710 (3)	34.055 (4)	148,4 (2)	41.784 (4)	22,7
Total Controlado .	46.471	81.807	76,0	103.216	26,2
Colocaciones al margen del control:					
Bcos. Com. y Estado .	11.210 (5)	1.845 (6)	—83,5	12.197 (7)	561,2
Total Bcos. Comerc. y Estado	57.681	83.652	45,0	115.415	38,0
Bco. Central (8) . .	17.374	25.009	43,9	39.029	56,1
Total no Controlado	28.584	26.847	— 6,1	51.228	90,8
Total General . .	75.055	108.564	44,8	154.444	42,1

Según se desprende de las cifras precedentes los créditos de los bancos comerciales y del Banco del Estado, en conjunto, subieron en 38,0% durante 1956, en comparación con 45,0% en 1955. No obstante, las colocaciones del Banco Central, que en el último año indicado aumentaron en 43.9%, durante 1956 se incrementaron en 56,1%. Esta situación puede explicarse por diversas razones. En primer término, de-

(1) Los Bancos Popular Colombo-Chil. y Nac. del Trabajo.
(2) Los Bancos Pop. Colombo-Chil.. Nac. del Trab.. del Pacífico, y de Chillán.
(3) Sólo el Departamento Bancario.
(4) Los Deptos. Bancarios, Agríc. e Ind.
(5) Los Deptos. Agríc. Indust. Hipotec. y de Ahorros.
(6) Los Deptos. Hipotec. y de Ahorros.
(7) Deptos. Hipotec. y de Ahorros y créditos por ventas a plazo de mercaderías a los agricultores por parte del Depto. Agrícola.
(8) Excluídos los redescuentos y préstamos en favor de instituciones bancarias.

bido a la mayor presión sobre los descuentos del Banco, como consecuencia de que algunas operaciones no pudieron ser atendidas por el resto de las empresas bancarias, ya fuere por falta de márgenes o insuficiente liquidez. En segundo término, debido a los crecientes compromisos y responsabilidades tomados por el Instituto Nacional de Comercio, organismo que por falta de financiamiento adecuado, recurre al Banco Central por ingentes sumas. La Ley Orgánica del Instituto autoriza préstamos y descuentos del Banco a ese organismo, a no más de 180 días, hasta por un máximo equivalente el valor de tres millones de quintales métricos de trigo, al precio de Santiago; Inaco emplea estos recursos principalmente, en la adquisición de poco más del diez por ciento de la cosecha nacional de trigo, y en la importación del déficit de este cereal.

En consecuencia, si se considera el total consolidado de colocaciones del sistema bancario, resulta que en 1956 subió en 42,1%, es decir, muy poco menos que en 1955, año en que se incrementaron en 44,8%.

En cualquier caso, conviene señalar que, debido a las modalidades del nuevo régimen de cambios, se rescatan temporalmente de la circulación importantes sumas de dinero que sin duda aumentan las necesidades de crédito. A fines de 1956, el saldo de las retenciones por depósitos previos de importación se elevaba a 16.600 millones de pesos, aproximadamente. Ahora bien, en el supuesto de que los bancos hubieren financiado hasta el límite que autoriza la circular de 9 de Julio de 1956 transcrita más arriba, existirían casi 4.600 millones de colocaciones congeladas al 31 de Diciembre de 1956.

Con respecto al control selectivo del crédito, conviene dejar constancia de los progresos alcanzados en el propósito de descentralizar la función crediticia y favorecer una mayor expansión de las colocaciones en provincias distintas de Santiago y Valparaíso.

Durante el primer semestre de 1956, en tanto que los créditos de las provincias de Santiago y Valparaíso se expandieron en 12,2%, las colocaciones de las demás provin-

cias aumentaron en 18,2%. Durante la segunda mitad del año la expansión fué de 19,1% para las primeras y de 22,3% para las segundas. En otras palabras, durante 1956 los créditos en las provincias de Santiago y Valparaíso aumentaron en 33,6%, en comparación con 44,6% en las demás provincias.

Si se considera que esta política se ha mantenido invariablemente durante los últimos dos años, resulta que entre fines de 1954 y de 1956 los créditos concedidos en las provincias de Santiago y Valparaíso han subido en 85,9%, contra 120,5% que han aumentado en el resto de las provincias. A fines del último año indicado, estos créditos representaban, respectivamente, el 62% y el 38% del total de los préstamos otorgados por los bancos comerciales y el Banco del Estado.

8. INVERSIONES

Se presentan en el cuadro siguiente los saldos de los diferentes rubros de inversión del Banco Central en moneda corriente, al 31 de Diciembre de los años 1955 y 1956.

INVERSIONES DEL BANCO CENTRAL
(en millones de pesos)

	1955 31 Dic.	1956 31 Dic.
OPERACIONES LEY N.º 7.747, ART. 40, LETRA C.:		
Bonos Fiscales	231	224
Bonos Fiscales (Ley 9.540)	471	464
Debentures y Pagarés Compañía de Acero del Pacífico	1.227	1.210
Pagarés Corporación de Fomento de la Producción para Empresa de Transportes Colectivos (Ley N.º 8.132)	45	45
Debentures FF. CC. del Estado	10	5
Bonos Fiscales, substitución deudas Caja de Crédito Agrario (Ley N.º 8.143)	319	311
COMPRADO A INSTITUCIONES BANCARIAS:		
Pagarés Fiscales (Ley N.º 8.918, Arts. 8.º y 9.º	183	167
Pagarés de Tesorería (Ley N.º 9.989)	101	——
Bonos Fiscales (Ley N.º 11.791)	1.178	——
Bonos Fiscales (Ley N.º 11.981)	1.350	2.054
COMPRADO A INSTITUCIONES HIPOTECARIAS:		
Bonos Banco Hipotecario, Valparaíso (Decreto 6.809 del Ministerio de Hacienda)	——	105
Bonos Banco Hipotecario de Chile (Decreto N.º 7.557 del Ministerio le Hacienda)	——	18
Sumas	5.115	4.603
Varios	139	150
TOTALES	5.254	4.753

Del cuadro anterior se desprende que las inversiones del Banco Central entre fines de 1955 y 1956 se han reducido de 5.254 a 4.753 millones de pesos, es decir, en 501 millones. De esta disminución, 474 millones corresponden al saldo neto de los bonos fiscales de las leyes 11.791 y 11.981 que los bancos comerciales han comprado al Banco Central. Las instituciones bancarias suelen vender esta clase de valores con el fin de obtener la caja necesaria en períodos de escasa liquidez, y recomprarlos nuevamente en épocas de abundante caja.

A continuación se explican separadamente cada uno de los rubros de inversión.

Bonos Fiscales Ley N.º 7.747, Art. 40, letra C.

Este rubro representa bonos fiscales del 7-1% adquiridos por el Banco Central con el objeto de proporcionar al Fisco los recursos necesarios para disminuir el sobregiro de la Caja Fiscal. Según el balance al 31 de Diciembre de 1956, el valor de estos bonos fué de 224 millones, acusando una disminución de 7 millones con respecto a fines del año anterior, debido a las amortizaciones ordinarias. El valor nominal que representan estos bonos es de 276 millones.

Bonos Fiscales Leyes N.º 7.747 y 9.540.

La Ley 9.540, en su artículo 1.º, autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar bonos de la deuda interna del 7-1%, por el monto necesario para producir hasta $ 1.000.000.000.—, con el fin de aumentar los recursos de la Caja Fiscal para financiar el Presupuesto de 1950. En Diciembre de 1950 el Banco Central adquirió bonos por un valor nominal de $ 595.238.000.—, con arreglo a lo dispuesto en la ley N.º 7.747. El artículo 3.º de la Ley N.º 9.540 estipula que "en el caso que este empréstito se coloque en el Banco Central, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 40, letra c) de la Ley N.º 7.747, la Caja de Amortización de la Deuda Pública hará, además de las amortizaciones ordinarias que correspondan, las extraordinarias que sean necesarias para equilibrar los giros que haga la Corporación de Fomento

contra los fondos bloqueados que mantendrá en el Banco Central provenientes del empréstito por US$ 25.000.000.—, que se contrate con el Eximbank durante el curso del presente año para el servicio de esta obligación".

Estos bonos devengan 1% de interés anual mientras estén en poder del Banco Central.

El valor de estos bonos en poder del Banco Central al 31 de Diciembre de 1956 fué de 464 millones, habiéndose efectuado una amortización de 7 millones de pesos en el año comentado.

Debentures y Pagarés Compañía de Acero del Pacífico S. A. Ley N.º 7.747. Art. 40, Letra C.

Esta partida comprende un debenture por un valor original de 311 millones de pesos, obligación emitida por la Compañía de Acero del Pacífico S. A. y que el Banco Central adquirió en reemplazo del saldo de pagarés emitidos por la Corporación de Fomento de la Producción a partir de Marzo de 1947, para financiar la compra de dólares al Banco por parte de la citada Compañía de Acero. El mencionado debenture tiene un plazo de diez años y vence el 1.º de Abril de 1958; devenga un interés de 3% anual.

En Abril de 1954 fué revaluado este debenture, quedando su valor nominal en 1.100 millones de pesos, que es también el saldo vigente a fines de 1956.

Este rubro incluye, además, tres pagarés de la Compañía de Acero del Pacífico S. A. El saldo de estos pagarés al 31 de Diciembre de 1956 acusa una disminución de 17 millones con respecto al de fines del año pasado, con lo cual su saldo se redujo a 110 millones de pesos. En consecuencia, el monto total de este rubro alcanza a la suma de 1.210 millones de pesos.

Pagarés Corfo para ETCE, Leyes 7.747 y 8.132, Art. 4.

Este rubro comprende pagarés en moneda corriente que el Banco compró a la Corporación de Fomento de la Producción en Octubre de 1946, con el fin de proporcionar recursos a la Empresa Nacional de Transportes, del Estado en

conformidad a la Ley N.º 8.132. Estas obligaciones deben servirse con cuotas de amortización de 5% semestral y un interés de 3% anual. En los pagarés se estipula que la amortización y los intereses se pagarán por semestres vencidos y se calcularán sobre el valor en moneda corriente que resulte de convertir los dólares en cada fecha de pago, al tipo de cambio que rija para esta clase de operaciones de conformidad con las normas del Banco Central. Durante el año 1955 no se produjeron abonos, permaneciendo en consecuencia inalterable el saldo del año 1955 de 45 millones de pesos.

Debentures Ferrocarriles del Estado, Ley 7.747, Art. 40, letra C.

Este rubro incluye un debenture de los Ferrocarriles del Estado adquirido en 1955 por el Banco Central, por un valor de 50 millones de pesos, en conformidad con el Decreto de Hacienda N.º 4.391, de Octubre de 1947. Este decreto autorizó al Banco para comprar debentures en moneda corriente emitidos por los Ferrocarriles del Estado de acuerdo con la Ley 7.747, Art. 40, letra C. En el año 1956 dicha obligación fué amortizada en 5 millones, con lo que su saldo a fines de año se redujo a 5 millones de pesos.

Bonos Fiscales, Ley N.º 8.143, Arts. 4.º, 5.º y 6.º transitorios.

Esta partida comprende bonos fiscales de la Deuda Pública del 7-1% tomados por el Banco Central, por un monto de 370 millones de pesos, en substitución de antiguas obligaciones de la Caja de Crédito Agrario. El saldo de estos bonos se redujo a 311 millones de pesos, esto es, en 8 millones.

Pagarés de Tesorería, Ley N.º 8.918, Arts. 8.º y 9.º

El artículo 8.º de la Ley 8.918 de Octubre de 1947, autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar a la par, antes del 31 de Diciembre del mismo año, hasta 400 millones de pesos en pagarés de Tesorería. De conformidad con la citada ley, estos pagarés devengarán un interés no supe-

rior al 7% y tendrán una amortización no inferior al 5% anuales. Dentro del plazo estipulado por la ley, el Gobierno colocó en los bancos comerciales la cantidad de $ 268.600.000, y en la ex Caja Nacional de Ahorros la suma de $ 131.400.000. La Caja Autónoma de Amortización es la encargada de efectuar el servicio de estos pagarés con cargo a sus recursos propios.

El artículo 9.º de la citada ley autorizó a los bancos comerciales y a la ex Caja Nacional de Ahorros para adquirir los pagarés en cuestión. Establece también que el Banco Central, a solicitud de las instituciones nombradas, deberá comprarles y retrovenderles dichos pagarés por su valor nominal. Mientras estos títulos estén en poder del Banco Central devengarán un interés de sólo 1/2% anual. El saldo de estos pagarés se redujo de 183 millones de pesos a fines de 1955 a 167 millones al 31 de Diciembre de 1956.

Pagarés de Tesorería, Ley N.º 9.989.

El Art. 14 de la Ley N.º 9.989, de 22 de Septiembre de 1951, autorizó al Presidente de la República para emitir pagarés de Tesorería hasta por la suma de 796 millones de pesos, con el objeto de ayudar al financiamiento del anticipo de sueldos a los empleados de la Administración Pública autorizado por esa misma ley. Estos pagarés fueron adquiridos por los bancos comerciales y la ex Caja Nacional de Ahorros y posteriormente vendidos por dichas instituciones al Banco Central. El artículo 15 de esta ley estableció, en la misma forma que la Ley N.º 8.918 antes citada, que dichos pagarés podían ser comprados y vueltos a vender a su valor nominal por el Banco Central a solicitud de las instituciones nombradas. Los pagarés en referencia devengan un interés del 7% y tienen una amortización acumulativa no inferior a un 20% anual; no obstante, mientras se hallen en poder del Banco Central producen un interés de sólo 1% anual.

Estos pagarés fueron en Abril de 1956 totalmente recomprados por los bancos comerciales, desapareciendo en consecuencia el saldo de 101 millones al 31 de Diciembre de 1956.

Bonos Fiscales, Ley N.º 11.791, Arts. 9.º y 10.

El artículo 9.º de la Ley N.º 11.791, de 8 de Febrero de 1955, autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar bonos de la Deuda Interna del Estado hasta una cantidad que produjese la suma de 3.500 millones de pesos. Dichos bonos tendrían un interés anual del 3% y una amortización anual del 10%. Estarían exentos del pago de toda clase de impuestos y contribuciones, y su servicio se efectuara por intermedio de la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública con los recursos consultados al efecto en el Presupuesto General de la Nación.

El artículo 10 autorizó al Presidente de la República para convertir y consolidar en los bonos de la Deuda Interna emitidos en conformidad al artículo 9.º, los pagarés adquiridos por los bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile, de acuerdo con la Ley N.º 4.897. Se autorizó computar los bonos destinados a esta consolidación hasta un 25% del encaje bancario, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 11 de la referida Ley N.º 4.897, que facultó a los bancos comerciales para computar estos documentos como parte de su encaje legal, dentro de los siguientes límites: el 5% de los depósitos que requieren un encaje igual al 20%; el 3% de los depósitos con encaje de 15%; el 2% de los que requieren un encaje igual al 8% y el 1% de aquellos con encaje igual al 6%. El Banco Central de Chile está obligado a adquirir estos bonos en las mismas condiciones en que las empresas bancarias los tomaron, cuando las necesidades de caja de los bancos lo requieran, previa aprobación de la Superintendencia de Bancos. Estos bonos, que a fines de 1955 acusaban un saldo de 1.178 millones de pesos, no registraron saldo a fines de 1956, por haber sido recomprados por el Banco del Estado en Julio de ese año.

Bonos Fiscales, Ley N.º 11.981, Arts. 16 y 17.

El Art. 16 de la Ley 11.981, del 11 de Noviembre de 1955, faculta al Presidente de la República para emitir y colocar bonos de la deuda interna del Estado hasta la cantidad que produzca la suma de 3.807 millones de pesos. Estos

bonos devengarán un interés anual no superior al 10% y tendrán un plazo de amortización no superior a diez años. El artículo 17 autoriza al Presidente de la República para convertir y consolidar en bonos de la deuda interna, que se emitan en conformidad a esa ley, los pagarés adquiridos por los bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile de acuerdo con la Ley N.º 4.897. Los bonos destinados a esta consolidación serán computables al encaje bancario hasta un 25% de éste. El Banco Central estará obligado a adquirir estos bonos en las mismas condiciones que las empresas bancarias, cuando las necesidades de caja de los bancos lo requieran, previa aprobación de la Superintendencia de Bancos. El saldo de dicho rubro a fines de 1956 ascendía a 2.054 millones de pesos, lo que equivale a un aumento de 704 millones de pesos con respecto al 31 de Diciembre del año anterior.

Bonos para la construcción.

La política seguida por el Banco tendiente a llevar a la economía de nuestro país de una violenta inflación a un período de relativa estabilidad, no puede estar exenta de dificultades y fricciones transitorias. Era de prever, como ha ocurrido en todos los países en que se ha abordado el problema inflacionario con éxito, que se produjeran desajustes temporales en algunas actividades.

Es así como durante 1956 las actividades de la construcción mostraron cierto decaimiento. El descenso de la actividad en dicha industria no debería atribuirse tanto a la política crediticia, como a la falta de recursos fiscales para mantener la actividad de los organismos estatales y semifiscales que contribuyen a más de un 60% de la edificación.

El Banco Central ha prestado atenta consideración a las demandas de recursos por parte de la industria de la construcción, para hacer frente a la situación a que se ha hecho referencia. Para estos efectos la Institución tomó el acuerdo de adquirir bonos hipotecarios del 10-6% emitidos especialmente por los bancos hipotecarios para finalidades de construcción.

La Comisión de Crédito Público había aprobado al **Banco del Estado** la emisión de esta clase de bonos hasta por 4.500

millones nominales. De la suma anterior el Banco Central acordó, en sesión N.º 1.596 de 11 de Diciembre de 1956 tomar el equivalente de 3.000 millones de pesos (4.000 millones en bonos al 75% de su valor nominal), siempre que no se encontraran compradores a esa cotización y que el producido fuere destinado a construcción de viviendas de tipo popular. La Comisión de Crédito Público autorizó también a los bancos hipotecarios privados la emisión de este mismo tipo de bonos, hasta 200 millones para el Banco Hipotecario de Chile y hasta 150 millones nominales para el Banco Hipotecario, Valparaíso. Estos bonos, que en conjunto equivalen a 262 millones a la mencionada cotización de 75%, pueden ser también colocados en el Banco Central, si bien una partida inicial fué colocada directamente en el público.

Como se verá más adelante, a fines de 1956 el Banco Central alcanzó a adquirir sólo una partida de estos bonos. Las compras restantes del Banco se irán produciendo gradualmente en el curso del primer semestre de 1957, ya que el Banco del Estado liquida los préstamos por estados de pago que presenta el deudor a medida que avanza la obra para la cual fué solicitada la operación hipotecaria.

El artículo 1.º del Decreto mencionado autorizó al **Banco Hipotecario, Valparaíso,** para emitir bonos o letras de crédito del 10% de interés anual y del 6% de amortización acumulativa, también anual, hasta por la suma expresada en valor nominal de 150 millones de pesos. En el artículo 4.º se establece que los bonos no podrán colocarse a un precio inferior al 75% de su valor nominal.

El Banco Central, en sesión de Directorio N.º 1.594 del 28 de Noviembre de 1956, acordó comprar una partida de 139,5 millones de pesos de valor nominal, en virtud del artículo 39 del D. F. L. N.º 106, Orgánico del Banco Central. Esta cuenta arroja al 31 de Diciembre de 1956 un saldo de 105 millones de pesos.

El Decreto N.º 7.557 del Ministerio de Hacienda autorizó al **Banco Hipotecario de Chile** para emitir bonos o letras de crédito del 10-6%, hasta por la suma de 200 millones nominales. El Banco Central adquirió en Diciembre de este año una partida de estos bonos, de acuerdo al artículo 39 del D. F. L. 106 Orgánico del Banco Central. Al 31 de Diciembre de 1956 el saldo de este rubro ascendía a 18 millones de pesos.

Varios.

Las inversiones que figuran en el cuadro como "Varios" comprenden principalmente el valor con que aparecen contabilizados los bienes raíces, muebles y útiles del Banco Central.

9.—TASAS DE INTERES SOBRE CREDITOS

La lista de las tasas de interés sobre créditos en las operaciones del Banco Central vigentes al 31 de Diciembre de 1956, es la siguiente. Las fechas entre paréntesis señalan la fecha del correspondiente Acuerdo del Directorio.

TASAS ACORDADAS POR EL DIRECTORIO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1956:

Descuentos al público (1.º Enero 1956)	12%
Crédito en cuenta corriente a la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, Leyes 5.185 y 6.824 (13 Julio 1938)	5%
Redescuentos a Bancos Accionistas (28 Diciembre 1955):	
Operaciones cuyo monto no exceda del 50% del capital y reservas del Banco redescontante	4½%
Operaciones cuyo monto esté comprendido entre:	
50 y 55% del capital y reservas	5½%
55 y 60% del capital y reservas	6½%
60 y 65% del capital y reservas	7½%
65 y 75% del capital y reservas	6%
Salvo casos calificados, se fija como máximo a las operaciones de redescuentos el 75% del capital y reservas. Este límite sólo podrá ser excedido en casos excepcionales, calificados por el Directorio del Banco Central, en cuyo caso se aplicará el interás máximo que pueden cobrar los Bancos en su cartera redescontable, que es de	9%
Operaciones con la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile. Leyes 5.185 y 6.824, a plazos no mayores de 90 días (23 Agosto 1939)	3%
Descuentos de letras en moneda extranjera que presenten los bancos accionistas, que cuenten con reservas en dicha moneda, cubriendo eventualmente los gastos de conversión de oro a dólares (29 Agosto 1951)	3%

TASAS RELACIONADAS CON LA DE REDESCUENTOS A BANCOS ACCIONISTAS POR DISPOSICIONES LEGALES:

Operaciones garantidas con Vales de Prenda. (Ley 5.069 (12 Junio 1935)	4½%
Préstamos a la Caja de Prev. de Empleados Particulares. Ley 9.869 (5 Febrero 1951)	4½%
Descuentos a las Cooperativas Agrícolas, Ley 4.531 (26 Junio 1929)	4½%
Préstamos a las Cooperativas de Consumo, Ley 7.397 (16 Abril 1943)	4½%

TASAS ACORDADAS POR EL DIRECTORIO DENTRO DE UN MAXIMO LEGAL:

Préstamos a la Municipalidad de Providencia. Ley 8.787 (22 Septiembre 1948)	7%
Operaciones con la Caja de Colonización Agrícola hasta por $ 10.000.000. Leyes 5.185 y 6.824 (12 Julio 1944)	3%
Préstamos a la Caja de Crédito Popular. Ley 5.398 (25 Julio 1934)	3%
Redescuentos al Banco del Estado de Chile, Art. 84, DFL 126 (24 Julio 1953)	2%
Préstamos al Banco del Estado de Chile hasta por 180 días con garantía de acciones o bonos. Art. 86, DFL 126 (24 Julio 1953)	2%
Redescuentos a la Caja de Crédito y Fomento Minero de letras descontadas y pagarés suscritos a favor de su Departamento Bancario. Art. 43 DFL 212 (5 Agosto 1954)	2%
Préstamos al Fisco. Leyes 5.296, 6.237, 6.334 (12 Julio 1944)	1,9 %
Crédito a la Caja Autónoma de Amortización. Art. 26. Ley 7.144 (5 Enero 1942)	1%
Descuentos de letras aceptadas por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Ley 7.140 (24 Diciembre 1941)	1%

TASAS DETERMINADAS POR LEYES ESPECIALES:

Préstamos y descuentos al Instituto Nacional de Comercio, a no más de 180 días y por un máximo equivalente al valor de tres millones de quintales métricos de trigo. Leyes 6.421 y 9.280 y DFL N.os 45 y 382 (2 Novembre 1939)	3%
Redescuentos de pagarés fiscales a los bancos. Leyes 6.334 y 6.640 (12 Julio 1944)	2%
Préstamos a la Caja de Colonización Agrícola hasta $ 10.000.000. Leyes 5.185 y 6.824 (5 Julio 1933)	2%
Créditos directos o indirectos a la Caja de Crédito y Fomento Minero, en forma de cuentas corrientes, préstamos, descuentos y redescuentos, hasta por $ 500.000.000 anuales y a plazos no superiores a un año. Art. 44, DFL 212 (5 Agosto 1953) ...	2%

Descuentos a la Caja de Amortización de letras aceptadas por la Tesorería General de la República. Art. 15. Ley 7.200 (22 Abril 1943)	1%
Pagarés de Tesorería, Art. 15. Ley 9.989 (22 Septiembre 1951)	1%
Créditos al Fisco, giros del Banco Internacional. Decretos de Hacienda 309 y 10.735 (9 Enero 1952)	1%
Pagarés consolidados de la Tesorería General de la República. Leyes 11.134 (12 Diciembre 1952), 11.575 (14 Agosto 1954) y 11.981 (11 Noviembre 1955)	1%
Préstamos al Banco del Estado de Chile para fomento de la actividad agrícola, hasta por $ 1.000.000.000 y por un plazo máximo de un año. Art. 85, DFL 126 (24 Julio 1953)	1%
Pagarés de Tesorería. Art. 9. Ley 8.918 (31 Octubre 1947) ..	1½%

El Directorio del Banco Central acordó, a fines de 1955 modificar la tasa de interés que se aplica a las operaciones de descuento con el Público, elevándola del 9% al 12%, tasa que comenzó a regir a partir del 1.º de Enero de 1956. Durante 1955 esta tasa de interés se había elevado del 8% al 9%.

Durante 1956 se mantuvieron en vigor las disposiciones del Directorio del Banco acordadas en sesión de 28 de Diciembre de 1955, en materia de redescuentos, que constituyen un importante complemento a la política de control crediticio adoptada por el Banco Central. Se han establecido diferentes tasas de interés, que varían de acuerdo con el monto de los redescuentos en relación con el capital y reservas de cada banco. La tasa de redescuento del 4½% para Bancos Accionistas, que rige desde Junio de 1955, se mantuvo para el monto de los redescuentos que no excedan del 50% del capital y reservas de la institución redescontante y se subió progresivamente la tasa, en la medida que se excedía esta relación, hasta llegar al 8% de interés anual para aquellos redescuentos cuyo monto fluctuaba entre el 65% y el 75% del capital y reservas del banco redescontante. El límite máximo para los redescuentos de un banco se fijó en el equivalente del 75% de su capital y reservas, margen que sólo podía ser excedido en casos excepcionales, calificados por el Directorio del Banco Central. En estos casos se aplicó el interés correspondiente a la tasa máxima que podían cobrar por los bancos en su cartera redescontable, la que correspondía a un 9% anual.

El mencionado límite máximo fijado a los redescuentos fué elevado posteriormente. En efecto, el Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.556, celebrada el 14 de Marzo, acordó facultar al Presidente y Gerente General de la Institución para que, después del 1.º de Abril, dieran curso a las solicitudes de redescuentos que excedieren del 75% del capital y reservas de los bancos, siempre que estos comprobaren haber tenido retiros de depósitos y estar encuadrados a los límites fijados a sus colocaciones.

Todos estos acuerdos en materia de redescuentos, que fueron tomados a fines de 1955 y que comenzarían a regir a partir del 1.º de Enero de 1956, no se hicieron efectivos sino a partir del 1.º de Abril, con el objeto de dar tiempo a algunos bancos para reducir sus obligaciones con el Banco Central a niveles más normales sin producir perturbaciones. Para producir gradualmente el cambio del antiguo al nuevo sistema, el Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.560, celebrada el 5 de Abril de 1956, acordó continuar cobrando hasta el 31 de Mayo siguiente, la tasa de interés que regía en esos momentos, de 4½% anual, para los redescuentos cursados con anterioridad al 1.º de Abril. A contar desde esta última fecha se resolvió aplicar las tasas adicionales aprobadas por el Directorio el 28 de Diciembre de 1955, a las nuevas operaciones de redescuento, cuando ellas sobrepasaren el equivalente del 50% del capital y reservas del banco respectivo. En consecuencia, a partir del 1.º de Julio de 1956, las sobretasas de interés se aplicaron sin excepción sobre los saldos de redescuentos que excedieron del nivel indicado.

El detalle completo de los acuerdos en materia de redescuento fué comunicado a los bancos en circular de 28 de Diciembre de 1955, cuyo texto es el siguiente:

CIRCULAR

Señor Gerente:

Muy señor nuestro:

Nos permitimos comunicar a Ud. que el Directorio del Banco, en su última sesión, adoptó, como complemento de las normas de control crediticio que ha impartido conjuntamente con la Superintendencia de Bancos

en conformidad a las atribuciones que le confiere el D. F. L. N.º 106, los siguientes acuerdos relacionados con las operaciones de redescuento de letras de los Bancos Comerciales:

1.º Otorgar redescuentos a los Bancos accionistas, con arreglo a las siguientes normas:

a) Aplicar la actual tasa de interés del 4½% anual a las operaciones de redescuento de los bancos, por el monto que no exceda del 50% del capital y reservas de la institución correspondiente;

b) Para las operaciones de redescuento superiores al 50% e inferiores al 75% del capital y reservas de los bancos accionistas, se aplicarán las siguientes tasas:

Entre 50% y 55% del capital y reservas	5½%
Entre 55% y 60% del capital y reservas	6½%
Entre 60% y 65% del capital y reservas	7½%
Entre 65% y 75% del capital y reservas	8%

c) Se fija como límite máximo de redescuento de las instituciones bancarias el 75% de su capital y reservas. Este límite sólo podrá ser excedido en casos calificados, de acuerdo con las normas que al respecto fije el Directorio del Banco Central de Chile.

Si se autorizaren redescuentos por un monto superior a dicho 75%, se aplicará el interés que corresponde a la tasa máxima que pueden cobrar los bancos accionistas en su cartera redescontable y que en la actualidad asciende a un 9% anual.

d) Para los efectos de aplicar lo dispuesto en las letras anteriores, se considerará el capital y reservas de los bancos accionistas al 31 de Diciembre de 1955, sin perjuicio de sus incrementos por aportes efectivos de nuevos capitales o aumentos de sus reservas en virtud de utilidades no distribuídas. En consecuencia, se excluyen de las reservas computables para fijar los límites de redescuentos, aquellas provenientes de revalorizaciones de sus activos, posteriores a la fecha citada.

f) Las instituciones bancarias que al 31 de Diciembre de 1955 mantuvieren saldos de redescuentos y préstamos vigentes en el Banco Central que excedan los límites señalados en este número, deberán encuadrarse paulatinamente dentro de dichos márgenes en el plazo de 90 días.

Las operaciones nuevas que los bancos presenten, se someterán a los requisitos y condiciones de este acuerdo.

2.º El Banco Central considerará en su política de redescuento las nuevas inversiones que efectúen los bancos, especialmente en aquellos casos en que la institución afectada hubiere hecho uso en forma permanente del redescuento durante el semestre inmediatamente anterior.

3.º Los acuerdos anteriores regirán a partir del 1.º de Enero de 1956 (1).

Santiago, 28 de Diciembre de 1955

FELIPE HERRERA
Gerente General

ARTURO MASCHKE
Presidente

---

(1) Para obviar algunas anomalías que podrían producirse con la aplicación inmediata de estas normas, el Directorio acordó posteriormente diferir su aplicación por un plazo de 90 días. No obstante se tomaron medidas con el objeto de que dentro de ese plazo las instituciones bancarias redujeran paulatinamente sus redescuentos.

En general, estas medidas tienen por objeto hacer más oneroso el recurso del redescuento para los bancos accionistas, como una medida para limitar la creación de dinero por parte de éstos. Se trata de recuperar así las funciones legítimas del redescuento, impidiendo el uso masivo y permanente de estos recursos, que sólo deberían ser utilizados en situaciones de emergencia derivadas de retiros repentinos de depósitos.

A continuación se acompaña la relación entre el monto de los redescuentos de los bancos comerciales, con la suma de sus capitales y reservas durante los años 1955 y 1956.

Fines de:	1955 Redescuentos	1956 Redescuentos
	Cap. y Reserv.	Cap. y Reserv.
Enero	78%	60%
Febrero	67%	64%
Marzo	59%	61%
Abirl	61%	30%
Mayo	53%	42%
Junio	64%	39%
Julio	65%	57%
Agosto	76%	46%
Septiembre	68%	57%
Octubre	81%	63%
Noviembre	85%	74%
Diciembre	87%	77%
Promedio anual	70%	56%

La baja del porcentaje de los redescuentos en relación al capital y reservas experimentada en Abril de 1956 se debió a que la aplicación de la circular de 28 de Diciembre de 1955 se aplazó hasta esa fecha, a fin de permitir a los bancos adaptar su situación a las nuevas disposiciones tomadas por el Banco Central.

Si se comparan los porcentajes de relación entre redescuentos y capital y reservas de 1956 con los de 1955 puede apreciarse que los bancos comerciales han recurrido en forma relativamente más moderada al redescuento en 1956 que en el año anterior. Es fácil observar que en esta nueva política mientras mayores sean el capital y reservas, mayor será el monto de los redescuentos que las instituciones bancarias puedan efectuar en el Banco Central sin incurrir en tasas

penales. Al efecto se han considerado como capital y reservas, los que los bancos comerciales tenían al 31 de Diciembre de 1955, sin perjuicio de ulteriores incrementos por aportes de nuevos capitales o aumentos de sus reservas en virtud de utilidades no distribuídas. Durante 1956 se excluyeron expresamente los aumentos de las reservas provenientes de revalorizaciones de activos, posteriores al 31 de Diciembre de 1955.

Los recursos que el Banco del Estado de Chile obtiene del Banco Central, ya sea en forma de redescuentos o préstamos, están regidos por los artículos 84, 85 y 86 del D. F. L. N.º 126 Orgánico del Banco del Estado, a saber:

1) El Art. 84 establece que el Banco Central podrá efectuar con el Banco del Estado de Chile operaciones de redescuento de su cartera de letras descontadas y de pagarés suscritos a su favor, que reunan los requisitos establecidos en la letra b) del Art. 39 del D. F. L. N.º 106, Orgánico del Banco Central, a un interés no superior al 2% anual.

2) El Art. 85 autoriza al Banco Central de Chile para otorgar al Banco del Estado préstamos hasta por un máximo de 1.000 millones de pesos, con el objeto de destinar estos recursos al fomento de la actividad agrícola.

3) De acuerdo con el Art. 86, el Banco Central podrá, además, conceder préstamos al Banco del Estado a plazos no mayores de 180 días, garantidos con acciones calificados de primera clase por el Banco Central, o con bonos de la cartera del Banco del Estado, cuyo valor comercial deberá exceder, por lo menos, en un 25% del monto del préstamo.

Conviene recordar que el Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.497 celebrada el 16 de Marzo de 1955, aprobó por un plazo de un año, un margen de 5.000 millones de pesos para las operaciones de redescuento y préstamo, efectuadas en conformidad al citado D. F. L. N.º 126. Este límite

original fué posteriormente ampliado por otros acuerdos del Directorio del Banco hasta alcanzar la suma de 9.855 millones a fines de 1955.

Para el año 1956, el directorio, en sesión N.º 1.546, de 5 de Enero de ese año, acordó mantener el margen vigente al 31 de Diciembre de 1955, hasta el 31 de Marzo de 1956. Posteriormente, y con motivo de haber sido puestas en vigencia las nuevas normas sobre redescuentos para los bancos comerciales, el Directorio del Banco, en sesión N.º 1.560, de 4 de Abril de 1956, acordó fijar un nuevo margen para las operaciones de redescuentos y préstamos en favor del Banco del Estado, por un monto equivalente al 19% de los depósitos constituídos en dicha institución, siempre que el conjunto de los recursos otorgados no excediere del monto acordado a fines de 1955. Esta línea de créditos fué también ampliada por acuerdos del Directorio del Banco durante 1956, hasta que al 31 de Diciembre de aquel año, los márgenes autorizados alcanzaron a 16.889 millones de pesos. Es importante considerar que en el total anterior se han incluído las siguientes partidas:

a) 3.000 millones de pesos que corresponden a resursos extraordinarios concedidos al Banco del Estado, con el objeto de prestar ayuda a la industria salitrera, que hizo frente a una difícil situación motivada por la pérdida del mercado egipcio. En efecto, el Directorio del Banco, en sesión 1.576, del 18 de Julio de 1956, acordó facilitar al Banco del Estado 1.000 millones de pesos para la adquisición de salitre, el que debía ser entregado a los agricultores con facilidades de crédito. Para este efecto, este tipo de operaciones fué excluído expresamente del control crediticio. Posteriormente, el Directorio del Banco Central, en sesión Nº 1.580, del 22 de Agosto de 1956, acordó una nueva suma por 500 millones y luego, en sesión 1.581, del 29 de Agosto del mismo año, otra por 1.500 millones, todo lo cual hace el total de 3.000 millones de pesos antes mencionado.

b) 2.000 millones de pesos aprobados transitoriamente por el Directorio del Banco, en sesión de 12 de Diciembre de 1956, con el objeto de que pudieran ser utilizados en caso de exigirlo la situación de caja del Banco del Estado.

Las obligaciones correspondientes, que constituyen un anticipo con cargo a la adquisición de bonos de la construcción, serán canceladas simultáneamente con efectuarse la venta al Banco de bonos hipotecarios del 10-6%, emitidos con dicho objeto. (Decreto N.º 6.809).

c) 1.500 millones de pesos, aprobados en sesión 1.594 del 28 de Febrero de 1956, en la cual se acordó fijar un margen de crédito en favor del Banco del Estado, igual al valor de los bonos de la deuda interna emitidos en virtud de la Ley 12.084 que tenga en su poder el Banco del Estado. El Art. 22 de la ley citada facultó al Presidente de la República para emitir este tipo de bonos hasta por la suma de 3.000 millones de pesos.

10. TASAS DE INTERES SOBRE DEPOSITOS.

Durante el año 1956 continuaron vigentes las disposiciones relativas a tasas de interés sobre depósitos, acordadas por el Banco Central y la Superintendencia de Bancos en Junio de 1946, con las modificaciones aprobadas en los años 1949 y 1951. En la Memoria Anual del Banco Central correspondiente al año 1949, se publicó el texto completo de los primeros acuerdos.

Los mencionados acuerdos clasifican a las instituciones bancarias en tres grupos, a saber:

A) Bancos comerciales con capitales y reservas superiores a 40 millones de pesos que dispongan, además, de depósitos de terceros por un valor superior a tres veces el monto de dichos capitales y reservas. Se incluye también en este grupo al Banco del Estado, por lo que concierne a los depósitos de su Departamento Bancario.

B) Bancos Comerciales con capitales y reservas superiores a 40 millones de pesos, cuyos depósitos excedan de dos, pero no de tres veces el monto de esos capitales y reservas.

C) Bancos Comerciales con capitales y reservas inferiores a 40 millones de pesos, o que, disponiendo de capitales y reservas por un monto superior a dicha suma, no lleguen a tener un total de depósitos de terceros superior al doble de dicho monto.

Conforme a esta clasificación, las tasas máximas que pueden abonar las citadas instituciones sobre depósitos constituídos en ellas, son las siguientes:

Moneda Chilena	Grupos		
A un plazo	A	B	C
a) no inferior a 6 meses	3½%	4%	4½%
b) " " " 5 "	3%	3½%	4%
c) " " " 4 "	2½%	3%	3½%
d) " " " 3 "	2%	2½%	3%
e) " " " 2 "	1½%	2%	2½%
f) " " " 1 "	1%	1½%	2%
a) A un plazo menor de 1 mes, o en cuenta corriente, cualesquiera que sean sus condiciones	——	——	——
Moneda extranjera y oro			
a) A un plazo no inferior a 3 meses ..	1%	1%	1%
b) A un plazo menor de 3 meses, o en cuenta corriente, cualesquiera que sean sus condiciones	——	——	——

La principal excepción a estas normas consiste en que los bancos del grupo A, cuyos depósitos de terceros no excedan de 300 millones de pesos, pueden pagar las tasas de interés correspondientes al grupo B, y los de este último, en el mismo caso, pueden abonar las tasas del grupo C.

También tiene importancia la excepción que se refiere a los depósitos de cualquier naturaleza, en moneda chilena, que constituyen entre sí las instituciones a que se refiere este acuerdo; a los depósitos del Fisco, Municipalidades u otros organismos oficiales; a los depósitos de instituciones de previsión; y a los depósitos de empleados de las instituciones afectadas a este acuerdo, constituídos en ellas mismas. En conformidad a la modificación introducida en 1951, los referidos depósitos pueden redituar hasta un máximo de 4½% anual, sin sujeción a las escalas que se indican en el cuadro anterior. No obstante, los bancos comerciales del grupo A están facultados para abonar hasta un 4% en vez de 3½%, por los depósitos que reciban del Banco del Estado.

El Directorio del Banco Central, en sesión de 21 de Diciembre de 1955 (1), autorizó al Banco del Estado de Chile

(1) En conformidad al Art. 42, letra c) del D. F. L. 106, orgánico del Banco.

para elevar de 1% a 3% la tasa sobre los depósitos de ahorro a la vista que recibe el Departamento de Ahorros de dicha institución, y de 4½% a 7% si son condicionales. Igualmente, el Directorio del Banco Central, en sesión N.º 1.593 del 21 de Noviembre de 1956 (2), autorizó al Banco del Estado para alzar a 6% la tasa de interés que paga sobre los depósitos judiciales que se mantienen en sus oficinas, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 507 del Código Orgánico de Tribunales.

(2) También en virtud del D. F. L. N.º 106.

11. CONVENIOS DE COMPENSACIONES

Antes de establecerse la reforma cambiaria vigente, uno de los mayores tropiezos que se preveía para su implantación era la repercusión que el nuevo régimen tendría en el comercio con ciertos países, regulado a través de convenios bilaterales de pagos y listas anexas de mercaderías de importación y exportación que implicaban prácticas discriminatorias en el comercio exterior chileno.

La naturaleza del nuevo sistema, que importaba un gran avance hacia la liberalización de nuestro comercio internacional y hacia la libre importación, sin distinción de zonas o de áreas de comercio, sin más restricción que la que emanaba de una lista única de mercaderías de importación permitida, no se compadecía con el rígido sistema bilateral que interfería gravemente los beneficios del multilateralismo progresivo que se pretendía alcanzar.

Se preveía, entonces, que al introducir modificaciones tan sustanciales al régimen de cambios, había que proceder a una revisión acuciosa de toda la política comercial de los últimos años, la cual como se expresa anteriormente, estaba fundamentada, en una parte importante, en el sistema bilateral y caracterizada por distintos y abundantes controles administrativos, que ahora desaparecían.

La política de control directo, por medio de las licencias previas de importación, había hecho posible el aprovechamiento de los retornos de las exportaciones en forma discriminatoria, dando a ellos distintas aplicaciones, según fuera la exportación que se trataba de favorecer. Así, se había hecho posible el desarrollo ficticio de muchas exportaciones

que encontraban a través del mecanismo bilateral de pagos un incentivo para su incremento, eliminando todo factor para mejorar la productividad o para ingresar a otros mercados de más difícil acceso, pero de carácter más permanente.

En otros términos, el intercambio por el sistema bilateral de pagos no reflejaba, en el nivel de precios o en la calidad de la mercadería, la realidad del mercado internacional y distorsionaba el cauce normal que debían tener las exportaciones e importaciones.

Como un paliativo a esta situación se pensaba que la introducción de una cotización cambiaria fluctuante, que correspondiera a las condiciones de la oferta y la demanda, daría a las monedas de cuenta su propia paridad que sería en la mayoría de los casos, inferior a la que tomarían las monedas de libre convertibilidad y en esta forma se conseguiría, en un plazo más o menos corto, desalentar las exportaciones a estas áreas monetarias y encauzarlas hacia mercados convertibles.

Pero, al poco tiempo de aplicación del nuevo sistema, se pudo comprobar que si bien en algunas cuentas la cotización se mantenía en un nivel inferior al de la cotización de las monedas transferibles o convertibles, esta baja no siempre llegaba a ser apreciable como para estimular su demanda. Por otra parte en algunos casos, los exportadores se abstenían de vender a una cotización inferior a la que tenían los cambios en otras áreas, dificultándose de ese modo, la transferencia de exportaciones hacia los mercados de libre convertibilidad.

Se produjo, entonces, la acumulación de saldos activos de difícil absorción en diversas cuentas bilaterales, situación que asumió caracteres particularmente agudos en el caso de Argentina y de España.

Por todos estos hechos, que obligaban a una revisión de toda la política de intercambio desarrollado a través del sistema de acuerdos bilaterales, el Gobierno designó, por intermedio de una Resolución dictada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, un Comité Especial que, presidido por el Ministro de Relaciones Exteriores, elevara un informe sobre "los Convenios de Pagos vigentes y las nuevas modalidades de comercio y de cambios".

Dicha comisión quedó integrada, además, por el Gerente del Banco Central, don Felipe Herrera Lane, el Subsecretario de Economía, don Guillermo Vildósola Aguirre, el Director Económico del Ministerio de Relaciones Exteriores, don Fernando Illanes Benítez, y los señores Germán Vergara y Manuel Casanueva en representación de las Cámaras de Comercio.

Actuaron como miembros suplentes el Jefe del Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Economía, don Samuel Radrigán Oyanedel, y dos funcionarios del Banco Central.

La Comisión realizó un estudio de las características de la política de pagos imperante en los diversos mercados, del origen de los convenios de pagos suscritos por nuestro país, sobre el multilateralismo en otras regiones y en Sud-América y, en general, sobre la política comercial chilena en su desarrollo con las demás naciones latino-americanas.

Con el objeto de procurar los antecedentes más completos sobre la repercusión que podía tener para las diferentes actividades nacionales el régimen de pagos que se adoptara en definitiva, el Comité invitó a sus reuniones a representantes de diversas Instituciones interesadas (1).

Las recomendaciones del Comité, que se publican in extenso al final de este capítulo traducen el pensamiento ya aceptado de que los convenios de compensación con listas particulares de importación han "creado una anarquía inconveniente en el comercio exterior chileno" y que las negociaciones futuras deberán ajustarse a los fundamentos generales del nuevo régimen cambiario consagrado en la Ley N.º 12.084, de que sólo podrán importarse al país las mercaderías que figuren en la lista única de importación permitida, evitándose el establecimiento de listas de excepción, anexas a cada convenio.

---

(1) Caja de Crédito Minero, Departamento del Cobre, Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, Confederación de la Producción y del Comercio, Sociedad Nacional de Agricultura, Cámara Central de Comercio, Sociedad de Fomento Fabril y Asociación de Importadores. Además, el Comité escuchó opiniones del Consejo Nacional de Comercio Exterior, Comisión de Cambios Internacionales, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Misión Klein-Saks.

Se estima. además, indudable, que todo el mecanismo de nuestro comercio exterior no podrá pasar violentamente de un régimen controlado a otro absolutamente libre y que deberá contemplarse una etapa transitoria en la cual el país deberá seguir ligado a ciertos convenios bilaterales pero, sin perder de vista el objetivo de lograr una mayor transferibilidad de los medios de pagos a fin de coordinar la política comercial exterior, con la tendencia general que se observa en otras áreas monetarias hacia la multilateralidad de los pagos. Se reconoce, también, que la situación de algunos productos de exportación chilenos, de difícil competencia, obligará excepcionalmente al mantenimiento de algunos tratados vigentes concebidos y aprobados dentro del sistema de convenios bilaterales, siempre que se posibilite la transferencia de los saldos acumulados y de esta manera se evite el inconveniente ya mencionado.

Con el fin de promover las importaciones a través de los convenios bilaterales en los cuales existían saldos acreedores, la Comisión de Cambios Internacionales procedió, en el mes de Abril, a autorizar estas importaciones desde Brasil, Yugoeslavia y España con cobertura inmediata. Posteriormente, en el mes de Agosto, se extendió este régimen a las importaciones desde Argentina y Francia.

No obstante la situación general del comercio bilateral a consecuencia del nuevo régimen cambiario, el desarrollo de cada convenio ha estado influenciado por los problemas a que se han enfrentado tanto los importadores como exportadores de las mercaderías intercambiadas. Por lo tanto, a continuación se hace un análisis de cada uno de los convenios de compensación, señalando las causas de las variaciones tanto en los débitos como en los créditos.

Convenio con Argentina.

El desarrollo del intercambio comercial entre Chile y Argentina acusaba al 31 de Diciembre de 1956, una situación acreedora por parte de nuestro país, al igual que el año anterior. Sin embargo, el movimiento del convenio fué substancialmente menor que durante 1955, reduciéndose tanto las importaciones como las exportaciones.

La reducción de las exportaciones se debió, básicamente, entre otras, a dos causas. Por una parte, se produjo una desviación de ciertas exportaciones a otras áreas, en especial de cobre, hierro y aceros, debido a la diferencia existente entre las cotizaciones del dólar de libre convertibilidad y del dólar convenio sobre Argentina. Por otra parte, la competencia de otras naciones en el mercado argentino originó una contracción de algunas exportaciones chilenas, como es el caso de las maderas.

Al 31 de Diciembre de 1956, el total neto autorizado de exportaciones alcanzó a US$ 27.239.672 en comparación a los US$ 40.175.010 registrados en la misma fecha del año 1955, lo que representa una disminución de un 32% aproximadamente. Siendo el total neto autorizado equivalente al monto de los acreditivos abiertos, la disminución señalada indica claramente la considerable reducción experimentada por las exportaciones chilenas durante el período señalado.

Dentro del total de las exportaciones los principales rubros fueron las maderas en general y el cobre en sus tres formas, en bruto, semi-elaborado y elaborado, que presentaron, a su vez, los descensos más importantes.

Como puede apreciarse en el cuadro anexo la madera en sus diversos tipos registró un total de exportaciones autorizadas inferior en un 47% al monto correspondiente a la misma fecha del año anterior, que había señalado la máxima expansión en el mercado argentino.

Al iniciarse 1956 se conjugaron diversos factores que influyeron decididamente en la disminución de las exportaciones de maderas chilenas a la vecina República.

Por una parte, la reforma introducida al régimen de cambios argentino, aparejada de una devaluación monetaria significó la implantación de una paridad oficial de dieciocho nacionales por dólar, en reemplazo de la variedad de tipos de cambios que imperaba anteriormente, en la cual, las maderas chilenas tenían asignado un tipo 7,50 nacionales por dólar. Por la otra, sus principales competidores en ese mercado, las maderas paraguayas y brasileñas, recibían un fuerte estímulo de sus Gobiernos a través de regímenes especiales que estimulaban sus exportaciones a la República Argentina.

A lo anterior, debe agregarse como un factor adverso a las

exportaciones de maderas, la escasez de fletes en barcos argentinos, debido a la baja de las importaciones chilenas desde el vecino país, puesto que estos barcos conjugaban sus cargas de ida con los embarques de maderas a la vuelta. Es así como, a pesar de que los precios FOB de ciertas maderas nacionales (pino y tepa) eran inferiores a los similares brasileños, los precios CIF, estaban totalmente fuera de competencia comparados con los de esa procedencia. Dado el alto porcentaje que representa el flete sobre el valor de la madera esta circunstancia tuvo un carácter decisivo en el menor volumen de las exportaciones.

No puede desconocerse, que el control de los precios que efectuaban las autoridades argentinas era ejercicio también como una forma de orientar sus importaciones de madera desde aquellos países que acusaban una situación más favorable en los convenios de pagos, ya que el saldo de la cuenta con Chile fué, durante 1956, constantemente favorable a nuestro país.

En consecuencia, las circunstancias señaladas afectaron la próspera situación que habían alcanzado las maderas chilenas en el mercado de la vecina república, el cual, tradicionalmente, ha absorbido la casi totalidad de estas exportaciones.

Otro rubro que debe destacarse, lo representa la disminución del valor de las exportaciones de carbón y carboncillo en un 73% en relación al valor exportado durante 1955. En cuanto a las exportaciones de cobre, ellas representaban al 31 de Diciembre de 1956 el 43% del total de los valores netos autorizados, es decir US$ 11.760.900, equivalentes a 6.329,5 toneladas de cobre semi-elaborado y 3.000 toneladas de cobre en bruto. Estas cantidades correspondieron al complemento de los envíos hechos durante 1955, para totalizar las 20.000 toneladas de cobre elaborado y semielaborado y las 3.000 toneladas de cobre en bruto, comprometidas en las conversaciones con las autoridades argentinas.

En comparación con lo autorizado durante 1955, estas exportaciones experimentaron una baja de un 22%. La causa principal de esta reducción se encuentra en la diferencia creciente durante el año último entre las cotizaciones del dólar norteamericano y del dólar convenio en el mercado cambia-

rio interno. Siendo el cobre un producto de colocación inmediata en los mercados mundiales y estando consultado en el Convenio su venta a Argentina a los precios internacionales, a diferencia de paridad en los retornos, no podía haber interés en exportar a dicho país. Las cantidades ya mencionadas, registradas durante 1956, correspondieron a envíos de la gran minería por el compromiso contraído por ésta con el Gobierno de Chile, con ocasión de la discusión del nuevo régimen cambiario, de retornar cierta cantidad de dólares por concepto de costo legal de producción a $ 300, para destinarlos a subvencionar ciertas importaciones esenciales.

Por su parte, como se ha dicho anteriormente, las importaciones de mercaderías argentinas en el año anterior disminuyeron también notoriamente, por diversas causas que se analizan seguidamente.

La política de estabilización iniciada a comienzos de 1956 produjo en ciertas industrias una contracción de las ventas que los obligó a liquidar los fuertes stocks de materias primas acumuladas como una defensa lógica frente a la permanente devaluación monetaria que venía sufriendo el país. Este fenómeno de orden general tuvo caracteres muy agudos en la industria textil y del calzado, con su secuela obligada de disminuir sus compras de lanas y cueros en la República Argentina. En efecto, el total autorizado por concepto de cueros totalizó al 31 de Diciembre de 1956 US$ 750.400, es decir, una baja de un 82% comparado con el mismo período de 1955. Igualmente, en el mismo lapso de comparación las importaciones de lana disminuyeron en un 86%.

Gran influencia tuvo también en la reducción de las importaciones, el hecho de que el déficit de trigo para el consumo interno, se adquirió, en su mayor parte, en los Estados Unidos, a través de los convenios de excedentes agrícolas, suscritos con ese país. Por concepto de trigo y harina para la región austral, el monto de estas importaciones se redujo en 29.121 y 4.093 toneladas respectivamente.

Estos factores internos que contribuyeron decididamente a la disminución de las importaciones desde la vecina República se vieron agravados con la reforma al sistema cambiario implantado en ese país a fines de 1955.

Todos los incentivos que involucraba esa reforma para

alentar las exportaciones atentaron contra las que habitualmente se hacían a nuestro mercado con la aplicación del régimen de aforos. En efecto, la mercadería que se exportaba sujeta a aforo, o precio mínimo de las exportaciones, tenía un retorno al tipo de cambio de dieciocho nacionales por dólar en el valor del aforo y en todo el precio que se obtuviera por el excedente o sobre-aforo, un retorno por el mercado libre, que era siempre notablemente superior a la cotización oficial ya aludida. En el caso de Chile el sobre aforo también debía liquidarse en el mercado oficial con desmedro evidente del exportador argentino, que se sentía perjudicado al vender sus productos a Chile.

Las autoridades argentinas, reconociendo la inconveniencia de este estado, modificaron el tratamiento dado a los retornos en dólares de convenio sobre Chile, en el transcurso del año, dándoles el tratamiento que obtenían las mercaderías en sus exportaciones a las áreas de monedas duras.

Al 31 de Diciembre de 1956 el monto de las exportaciones e importaciones, a pesar de haberse reducido considerablemente en comparación al año recién pasado, señalaba en la cuenta un saldo a favor de Chile de US$ 11.574.281,49. El saldo estadístico, consistente en el saldo de la Cuenta, menos los créditos abiertos por Chile y más los créditos abiertos por Argentina, era de US$ 12.193.239,67. Esta situación acreedora de la cuenta se mantuvo durante todo el año.

Más adelante se inserta una nómina de los principales rubros del comercio con Argentina que experimentaron variaciones importantes entre 1955 y 1956. (Miles de US$).

	Total neto autorizado		*Operaciones pagadas*	
EXPORTACIONES	1955	1956	1955	1956 (1)
Carboncillo	1.532,6	413,8	997,3	549,9
Hierros y Aceros	——	1.192,9	1.199,0	3.886,4
Cobre en bruto	——	3.313,6	1.758,6	2.608,1
Cobre semi-elaborado y elabor.	14.999,4	8.447,3	21.143,2	9.213,2
Salitre sódico y potásico	2.531,9	1.698,3	2.711,9	1.698,3
Maderas	13.235,6	6.996,1	18.602,4	9.028,3
IMPORTACIONES				
Cueros	3.930,6	705,4	3.357,8	1.041,6
Lana	6.438,8	886,7	4.340,0	3.158,2
Trigo	9.040,4	7.050,9	9.921,5	10.104,2
Harina	409,0	29,7	277,4	180,8

(1) Estas cifras corresponden al período 1.º de Marzo a 31 de Diciembre de 1955 y 56 respectivamente.

Alemania.

Al 31 de Diciembre de 1956, el saldo de la cuenta del Convenio indicaba un aumento del saldo efectivo en contra de nuestro país de US$ 3.928.392,65, en relación a la misma fecha del año anterior, totalizando US$ 6.893.907,56.

El 30 de Septiembre de 1956 caducó la última prórroga aceptada al Convenio Chileno-Alemán de intercambio de mercaderías y de pagos suscrito en Santiago el 10 de Diciembre de 1953.

Por tal motivo, el Gobierno invistió de poderes especiales al Gerente General del Banco Central de Chile, don Felipe Herrera Lane para que se trasladara a Bonn a negociar un nuevo tratado que permitiera la continuidad del intercambio con Alemania sin producir trastornos con ese mercado que ha sido tradicional.

El 2 de Noviembre de 1956, se llevó a efecto en la ciudad mencionada el Cambio de Notas por el cual se aprobó el nuevo Convenio, fundado en el principio de carácter general de que el intercambio comercial entre ambos países, se sometería a los acuerdos que emanen del Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT.), de fecha 30 de Octubre de 1947, y de sus posteriores modificaciones. (El texto del convenio se publica en el anexo II).

Sin embargo, quedaron afectos al antiguo Convenio, los pagos provenientes de negocios cerrados con anterioridad al 1.º de Octubre de 1956, y estos deben ser contabilizados hasta el 30 de Junio de 1957 en la cuenta corriente que el Banco Central lleva a nombre del Bank deutscher Länder en dólares de los EE. UU. de Norteamérica. Debido a esto fué necesario acordar con el Gobierno de Bonn una forma de liquidar el saldo en contra que tenía Chile a la fecha indicada como, asimismo, el proveniente de las operaciones concertadas pero no cubiertas con anterioridad a la caducidad del antiguo Convenio, a las cuales se respetó su validez. Para este efecto, se acordó aumentar el "swing" vigente de US$ 2.500.000 a US$ 6.000.000; obligándose el Banco Central de Chile a cancelar de inmediato en dólares libres, la cantidad que excediera del monto señalado.

Además, el compromiso significa también mantener abierta la cuenta de compensación hasta el 30 de Junio de 1957, lapso en el cual deberán realizarse las amortizaciones mensuales del crédito de US$ 6.000.000 otorgado por Alemania.

Para precisar el alcance de lo que debe estimarse como operaciones concertadas, afectas al antiguo Convenio de Pagos, el Banco Central de Chile emitió una Circular a los Bancos Comerciales que señala lo siguiente:

1. Toda operación de importación que se encuentre amparada por un Recibo de Depósito para Importación fechado con anterioridad al 1.º de Octubre de 1956;

2. Toda importación que se encuentra autorizada por una solicitud de Importación aprobada por el ex-Consejo Nacional de Comercio Exterior;

3. Toda importación que se encuentre amparada por una licencia de importación del régimen vinero o una autorización de importación con cobertura diferida otorgada, hasta la fecha, por la Comisión de Cambios Internacionales;

4. Las nuevas licencias de importación del régimen vinero que apruebe la Comisión de Cambios Internacionales, y las nuevas autorizaciones de importación con cobertura diferida que otorgue la misma Comisión deberán llevar indicada la moneda en que deberá efectuarse la cobertura. Si en ella se expresa que son dólares de Convenio sobre Alemania estas operaciones deberán cursarse, también, a través de la cuenta.

La posición estadística del Convenio de Pagos señalaba al 31 de Diciembre una disminución del saldo en contra de US$ 2.024.281.97 en relación con la existente al 30 de Septiembre, o sea, a la fecha de caducidad del Convenio y corresponde a la disminución lógica del monto de los créditos abiertos y de los depósitos efectuados por los importadores de un 33%, ya que las nuevas operaciones de importación de mercadería alemana han debido efectuarse en dólares de libre convertibilidad.

España.

El valor total de las exportaciones a España, ascendía al 31 de Diciembre de 1956, a US$ 9.705.243, revelando un aumento a la misma fecha del año anterior, de US$ 1.383.124.

Los rubros de mayor importancia en las exportaciones fueron el salitre y el cobre de la pequeña y mediana minería, pero a ambas actividades productoras se les han creado graves dificultades por la acumulación de la moneda de cuenta, ya que los artículos importados de esa procedencia han sufrido una notoria disminución, al afrontar la competencia de los similares importados desde otros mercados, que ofrecen mejores condiciones de calidad y precio.

Considerando las importaciones realizadas y otros egresos, que alcanzan en el mismo año a la suma de US$ 6.313.045, y el saldo de arrastre existente al finalizar 1955 de US$ 2.263.245, la cuenta convenio arroja al 31 de Diciembre de 1956 un saldo a favor de nuestro país de US$ 5.655.443

La implantación del nuevo régimen de cambios afectó seriamente al intercambio con España ya que, al suprimirse la intervención del organismo de control que permitía encauzar el comercio de importación desde ese país, se produjo una abstención marcada del comercio importador chileno para comprar en ese país por las causas ya señaladas.

Con el fin de atenuar los efectos de esta disponibilidad de saldo, la Comisión de Cambios Internacionales adoptó algunos acuerdos destinados a dar estímulos y franquicias para las importaciones de procedencia española.

Para el efecto la Comisión procedió a conceder: 1.º Cobertura inmediata; 2.º Facultó a los bancos comerciales para efectuar ventas de cambios a plazo hasta por 180 días; y 3.º Autorizó importaciones en consignación de toda clase de maquinaria que figure en la lista permitida.

Ecuador.

Al 31 de Diciembre de 1956, la cuenta del Convenio Comercial y de Pagos con Ecuador señalaba un saldo acreedor a favor de Chile de US$ 327.511,60 y un saldo estadístico de US$ 152.612,36. El "swing" establecido en el Convenio es de US$ 250.000.—

El monto de las exportaciones, así como el de las importaciones, mantuvo durante el año sus características iguales a las del año anterior. Esta franca estabilidad que revela el funcionamiento del Convenio es producto de la situación parti-

cular que existe con este país, ya que los mismos exportadores usan sus cambios para realizar las importaciones especialmente de frutas tropicales, previa liquidación en el mercado bancario. Es así como, a pesar de la modificación del régimen cambiario, la cotización del dólar-convenio se mantuvo casi a la par del dólar libre sobre EE. UU., así como también se mantiene el equilibrio entre los totales importados y exportados.

Bolivia.

El Convenio bilateral de pagos con Bolivia ha tenido durante su primer año de ejercicio un movimiento incipiente que se ha traducido sólo en las compras hechas por las Cías. Distribuidoras de Gasolina con un promedio de US$ 50.000 mensuales de bencina para el abastecimiento de la zona norte, dentro de una cuota global anual de US$ 600.000 consultada en el Tratado.

En cuanto a las exportaciones chilenas se puede establecer que el único rubro de importancia ha sido la cebada malteada, que se ha constituído, por si solo, en el proveedor de cambios para las compañías mencionadas. Por el hecho anotado, durante 1956, la moneda de cuenta ha mantenido una cotización muy semejante al dólar estadounidense. Al 31 de Diciembre el funcionamiento del Convenio señalaba un monto de US$ 570.758,53 en exportaciones y de US$ 308.622.38 en importaciones, lo que dejaba un saldo acreedor de US$ 262.136,15.

El saldo estadístico, considerando las operaciones en trámite era, a la misma fecha, de US$ 54.877,15.

Brasil.

Al 31 de Diciembre de 1956, el monto de los ingresos en la cuenta del convenio de pagos con Brasil ascendió a US$ 13.067.516,33, cifra aproximadamente igual a la del año anterior por el mismo concepto. La estabilidad mostrada por las exportaciones chilenas durante el año, no refleja, sin embargo, las dificultades encontradas por los exportadores para la liquidación de sus retornos a un tipo de cambio relativa-

mente bajo en relación a la cotización del dólar norteamericano. Si bien es cierto que el valor total de las exportaciones no varió, se produjeron cambios en su composición, determinados por diversas causas.

En primer lugar, llama la atención el fuerte aumento de las exportaciones de cobre en bruto y elaborado, principalmente del primero, como puede verse en el cuadro anexo. El valor total de las exportaciones de cobre en sus diversas formas se elevó en un 76,4%, aumento que responde a las favorables condiciones existentes durante 1955 en el mercado brasileño para el cobre chileno a través del Convenio. Durante el curso del año, la cotización que alcanzaba el dólar de Convenio con Chile en los remates de licencias de importación en el mercado cambiario brasileño, estaba considerablemente más bajo que la del dólar norteamericano, con lo cual el importador prefería comprar cobre a través del Convenio en vez de obtenerlo en los mercados internacionales, a precios inferiores. El elevado precio obtenido a través del Convenio de pagos se constituyó de esta manera, en el mejor estímulo de las exportaciones de la pequeña y mediana minería, así como de la industria elaboradora de cobre, al Brasil. Sin embargo, el resultado de estos negocios extraordinariamente atractivos, que ofrecía el mercado brasileño, desvirtuó en la práctica, el principio tantas veces reiterado de que nuestro principal producto de exportación sea negociado solamente en monedas convertibles.

En segundo lugar, se registraron disminuciones en las exportaciones de hierro y aceros así como de productos agropecuarios, debido a desviaciones de las ventas de estas mercaderías a otras áreas con el fin de aprovechar las cotizaciones más favorables en el mercado cambiario de las monedas duras. Indudablemente, en este caso, la libre determinación de los tipos de cambio de las monedas extranjeras dentro del nuevo régimen cambiario, ha cumplido con uno de sus objetivos, cual fué, conseguir la desviación de las exportaciones hacia las áreas monetarias duras.

Durante el año 1956, los egresos de la cuenta del Convenio correspondientes a las importaciones chilenas y a los pagos por invisibles, alcanzaron la suma de US$ 13.141.330,27, es decir, se elevaron en un 43,2%. De este total, US$ 5.354.672

correspondieron a previas autorizadas por CONDECOR y revalidadas en el Banco Central, y por lo tanto durante los ocho meses de funcionamiento del nuevo régimen cambiario se habría importado aproximadamente US$ 7.786.658,27. Ha debido influir en el aumento de las importaciones el bajo tipo de cambio alcanzado por el dólar de Convenio sobre Brasil, que ha favorecido las compras a ese país.

En este caso, también se produjo una variación en la composición de las importaciones. Como puede apreciarse en el cuadro anexo, dentro de los rubros que experimentaron descensos, se destaca el caso del algodón. Las compras de esta fibra se redujeron en un 54,8%.

Por otra parte, es notorio el aumento registrado por las importaciones de Yerba Mate, las que se elevaron en un 184,5%. Cabe dejar constancia que durante los meses de vigencia del nuevo régimen cambiario, se mantuvo para esta mercadería un tipo de cambio especial de $ 300 para su importación, régimen que caducó a fines de 1956.

Durante todo el año 1956, la cuenta del convenio señaló un saldo acreedor favorable a Chile. Este hecho permitió al sistema bancario y a los exportadores mantener constantemente una fuerte posición en dólares sobre Brasil. A consecuencia de ello, la mayor oferta de esta moneda, mantuvo la cotización a un nivel substancialmente inferior a la del dólar convertible, siendo el promedio anual de $ 391.

PRINCIPALES RUBROS DEL COMERCIO CON EL BRASIL

(Miles de US$)

EXPORTACIONES	1955	1956
Cobre en bruto	3.577.046	5.964.865
Salitre	4.735.709	4.368.202
Ajos	661.472	237.790
Hierro	1.398.239	646.156
Cebada	1.293.873	459.745
Avena	429.441	183.681
Cobre elaborado	12.910	266.000
Concentrados de cobre	160.953	350.869

IMPORTACIONES

Algodón	2.475.305	1.118.750
Café	5.088.816	4.899.415
Cacao	543.362	550.213
Yerba Mate	1.414.355	4.024.353
Neumáticos y Cámaras	——	271.139
Maquinarias y sus repuestos	——	365.708

RECOMENDACIONES DEL COMITE DE ESTUDIOS DE LOS CONVENIOS DE PAGO

1.—Para el éxito del sistema de comercio de cambios puesto recientemente en práctica en el país, es necesario mantener su unidad. Los Convenios de Compensación con listas particulares de importación, celebrados hasta ahora, crearon una anarquía inconveniente en el Comercio exterior chileno. Las facilidades para ciertas exportaciones que solían procurarse a través de la cuenta, contribuyeron a fomentar actividades que tenían una vida ficticia, en algunos casos, y en otros, a eliminar el incentivo para mejorar la productividad y conquistar mercados de más difícil acceso, pero de carácter más permanente.

El establecimiento de listas especiales de importación con mercaderías de mayor costo o inferior calidad —a través de sistemas compensatorios— implica mantener en vigencia un expediente destinado a orientar y controlar las importaciones, lo que contradice substancialmente al régimen de libre competencia que se ha deseado estructurar.

La Lista única de mercaderías de importación autorizada, con igualdad de acceso para todos los países, es un elemento esencial para ordenar el comercio exterior del país y para organizar sobre bases estables las actividades de importación y exportación.

El Comité recomienda, en consecuencia:

Las negociaciones futuras deberán ajustarse a las nuevas modalidades cambiarias y de comercio. En consecuencia, la lista general de importaciones permitidas deberá considerarse como lista única de autorizaciones evitándose el establecimiento de listas excepcionales (1).

2.—El nuevo sistema de cambios en vigencia tiene por fundamento una idea central: la libertad del importador y del exportador para seleccionar, en su caso, el mercado más conveniente.

Se ha estimado que en este sistema de libertad, los Convenios de Pagos bilaterales representan en cierta forma un elemento perturbador, ya que implican una interferencia en la orientación del comercio internacional, por las alteraciones artificiales que producen en él. A través de la cuenta se realiza un intercambio en el que, generalmente, el nivel de los precios y las calidades no responde a la realidad del mercado internacional, distorsionando el cauce normal de las importaciones y exportaciones.

El Comité deduce a este respecto:

En principio, los Convenios bilaterales de Pago dificultan el funcionamiento del Sistema de cambio libre establecido por Chile. En consecuencia debe propenderse a que el comercio exterior se realice en monedas libres, sean convertibles o transferibles.

3.—Es indudable que el país no podrá pasar violentamente de un régimen de comercio exterior controlado a uno absolutamente libre, no sólo por los ajustes internos y graduales que son indispensables, sino, también, por las negociaciones internacionales que deben proceder a todo cambio, en las que se debe contemplar asimismo la situación de la otra parte.

En este etapa transitoria, nuestro país deberá contemplar la eventualidad de seguir ligado a ciertos convenios bilaterales. Pero, con el objeto de lograr una mayor transferibilidad de los medios de pago que se obtengan por las exportaciones chilenas y a fin de coordinar nuestra política comercial con una tendencia que se observa tanto en Europa como en nuestro continente, es aconsejable que esas relaciones contractuales se encaucen hacia el multilateralismo dentro de los mismos Convenios en vigencia.

---

1) Las nuevas modalidades cambiarias y de comercio y la Lista única se refiere actualmente, al sistema establecido en virtud del Acuerdo N.o 688, del Consejo Nacional de Comercio Exterior, de 4 de Abril de 1956, del Decreto Supremo N.o 357, de 3 de Abril de 1956, del Ministerio de Economía, de la Circular Conjunta del Banco Central y del Consejo Nacional de Comercio Exterior, de 19 del mismo mes, y de sus respectivas disposiciones complementarias y modificaciones.

En atención a lo anterior:

Si el país se ve en la necesidad de utilizar normas contractuales para pagos, en un período transitorio, éstas deben orientarse al establecimiento de arreglos multilaterales.

4.—A pesar del principio categórico establecido en el N.o 2, el Comité no puede desentenderse de la imposibilidad de actuar en estas materias con una rigidez estricta y de la necesidad de contemplar situaciones excepcionales que concuerden con la realidad de los problemas que plantea el comercio exterior del país.

A este respecto, el Comité ha verificado que hay algunos rubros tradicionales de exportación —especialmente orientados hacia países latinoamericanos— que requieren el mantenimiento de un sistema de compensación adecuado para asegurar su colocación.

Ha debido considerar también que hay algunas naciones que mantienen en vigencia todo un sistema de Convenios de Pagos con terceros Estados. En estos casos la ausencia de un régimen de cuenta con nuestro país, colocaría a las mercaderías chilenas en una situación desventajosa para competir con las similares provenientes de aquellos países que se rigen por sistemas de compensación.

Debe tenerse en cuenta, además, que hay algunos Gobiernos que imponen ciertas trabas a las importaciones efectuadas en moneda dura, con el objeto de orientarlas hacia áreas de compensación, lo que mejora la posición competitiva de los productos provenientes de países que tienen tales convenios de compensación.

En resumen, en este aspecto el Comité opina:

No obstante lo expresado en los números anteriores, la situación excepcional de ciertos productos de exportación chilenos y el régimen de comercio vigente en algunos países, hacen aconsejable el mantenimiento de algunos convenios bilaterales de pagos y posiblemente la suscripción de nuevos, como un régimen de excepción.

5.—Considerando entonces que la mantención de los Convenios de Pagos debe ser algo transitorio y excepcional, el Comité estima necesario modificar los existentes a suscribir nuevos, de acuerdo con normas estrictas, con el objeto de que estas excepciones no quiebren la unidad ni la orientación general del sistema de cambios imperante.

En primer lugar se ha estimado que en general es útil que los Convenios de Pago contemplen un "swing" o crédito recíproco, a fin de facilitar la continuidad del intercambio. Esta modalidad es más necesaria en el caso que en el intercambio figuren productos de comercio estacional.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado que un "swing" muy amplio o sin limitaciones, tiende a crear un nivel de importaciones que no es real y que excede al intercambio normal con el país de que se trate.

En los Convenios vigentes solamente en el caso del Convenio con Argentiña se ha pactado la adquisición obligatoria de cambios por el Banco Central. Esta disposición, que tiene serios inconvenientes, sería mucho más grave en un sistema en que las monedas de cuenta deberán fluctuar libremente. En efecto, la adquisición de los cambios lleva envuelto un riesgo por la variación que puede experimentar el valor de la respectiva moneda. El Comité estima que de producirse tal caso, las fluctuaciones de la moneda deben ser de cuenta de los importadores y exportadores interesados.

Para armonizar los Convenios de Pagos, hasta donde sea posible, con la orientación general del nuevo sistema de cambios, el valor de las monedas de cuenta debe fluctuar de acuerdo con la oferta y la demanda de las mismas en el mercado. La aplicación estricta de esta norma es indispensable para que la existencia de los Convenios de Pagos, con saldos intransferibles o inconvertibles no rompa, en forma perniciosa, la integridad del sistema general en vigencia.

De acuerdo con lo anterior el Comité recomienda:

En los casos mencionados en el número anterior, los eventuales Convenios de Pagos deberán ajustarse a las siguientes normas generales:

a) **Si en el Convenio de Pagos se pacta un "swing" o crédito recíproco, éste debe responder al monto y a la naturaleza del intercambio con el país que se pacte, adoptándose las medidas de seguridad necesarias para impedir la paralización del comercio provocada por la acumulación de saldos, como asimismo contemplarse las que permitan la adecuada liquidación del crédito.**

b) **No deberá pactarse la adquisición obligatoria de cambios por el Banco Central. En consecuencia, las operaciones de cambio se efectuarán exclusivamente por cuenta de importadores y exportadores, a través de los Bancos Comerciales.**

c) **De conformidad con los principios generales que inspiran el nuevo régimen cambiario, la compra y venta de las divisas de cuenta será libre y sujeta a la oferta y la demanda de las mismas en el mercado, dentro de la lista de importación permitida.**

6.—Se ha dicho anteriormente que las relaciones internacionales en materia comercial y de pagos tienden a canalizarse a través de normas multilaterales. Este sistema trae como consecuencia un incremento de la totalidad del comercio inter-

nacional por el aprovechamiento de saldos que el sistema bilateral deja inmovilizados. Con el objeto de orientar paulatinamente nuestra política comercial hacia esa modalidad y a fin de dar flexibilidad y expedición a nuestro comercio exterior, el Comité ha creído del caso recomendar negociaciones tendientes a facilitar el arbitraje de monedas, o sea, el aprovechamiento de los saldos provenientes de una determinada cuenta en otras áreas.

El Comité estima, por lo tanto, que en el futuro debería considerarse en nuestra política comercial, el siguiente principio:

En los casos en que se estime necesario suscribir obligaciones bilaterales de pago con un determinado país, deberá intentarse convenir en la forma más amplia posible la transferencia de la moneda de cuenta, con el objeto de utilizar los saldos resultantes del comercio con dicho país en otras áreas monetarias que puedan convenirse entre las partes interesadas.

7.—La política comercial de nuestro país se ha orientado tradicionalmente a reforzar las relaciones económicas de los países latinoamericanos.

Diversos estudios realizados por organismos técnicos permiten concluir que el establecimiento de un sistema regional de compensaciones permitiría incrementar el comercio interlatinoamericano en su conjunto y contribuir a obtener una situación de mayor equilibrio en las cuentas de los países que eventualmente participen en él.

Consecuente con estas ideas el Comité estima necesario que el Gobierno oriente su política al siguiente fin:

Propender al establecimiento de un sistema regional multilateral de pagos, iniciándose de inmediato los estudios y las gestiones necesarias que permitan concluir acuerdos multilaterales con las naciones de nuestro Continente que tienen un intercambio más activo con nuestro país.

8.—Los esfuerzos más serios que se han realizado en el campo internacional para evitar la anarquía en el comercio internacional y obtener su equilibrada expansión, lo han constituído los Acuerdos de Bretton Woods, que dieron origen al Fondo Monetario Internacional, y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

Estos documentos tradujeron, además, el deseo de las naciones de liberalizar el intercambio, de orientarla a través de canales multilaterales y de evitar las prácticas discriminatorias en el comercio.

Estos objetivos concuerdan con las líneas generales contenidas en este informe. Por lo tanto el Comité recomienda:

En los Acuerdos que se pacten y en la política interna deben considerarse debidamente las obligaciones contraídas por el país en el Convenio sobre Fondo Monetario Internacional y en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

9.—Según las informaciones de que dispone el Comité, varias de las naciones que hoy están vinculadas con la nuestra por Convenios de Pagos, en presencia de las ventajas que proporcionan las nuevas disposiciones cambiarias, preferirán negociar con Chile en monedas convertibles. Algunos de estos países mantienen restricciones a sus importaciones, lo que afecta a productos chilenos. En estos casos las naciones que abandonen la compensación, deberán garantizar la entrada de los productos que constituyen un mercado habitual de exportación de Chile con el país de que se trata. Esta situación afecta principalmente al salitre y a algunos productos agropecuarios, los que están sujetos al otorgamiento de licencias de importación en diversos países.

Frente a esta eventualidad, el Comité ha estimado que, como contrapartida de estas facilidades que deberán obtenerse para los productos chilenos, será necesario otorgar la mayor estabilidad a la lista de importación permitida, con el objeto de dar confianza sobre el sistema imperante en nuestro país y evitar así la incertidumbre que ocasionaría la supresión de rubros incluídos en la actual lista autorizada.

Los puntos de vista del Comité en estas materias se resumen en la siguiente conclusión:

Para facilitar las relaciones comerciales y la concertación de Convenios con otros países, el Comité recomienda otorgar la mayor estabilidad posible a la lista de mercaderías de importación autorizada.

10.—La coexistencia sobre un mismo país de los dos sistemas previstos —compensación parcial para determinados productos y operación sobre área libre para otros— puede traer como consecuencia la disminución de las exportaciones chilenas a través de la compensación. En efecto, si un país con el que rigieran los dos sistemas está en condiciones de vender sus productos a Chile en moneda de libre convertibilidad, desaparecerá su interés por producir medios de pagos que se hagan efectivos a través de la compensación.

Esta idea se refiere exclusivamente a las operaciones de compra, ya que no sería procedente impedir la venta de productos chilenos en monedas convertibles a un país de cuenta, si existiera interés en dicho país por efectuar una transacción de esta naturaleza. Por otra parte, la norma establecida no debe extenderse al comercio del cobre. La venta de este producto, por su alta esencialidad y por la importancia que tiene para la economía de nuestro país, debe estar sujeta a consideraciones especiales que se mencionarán posteriormente en este informe.

En este problema la recomendación del Comité se resume en los siguientes párrafos:

Cuando se suscriba un Convenio bilateral de pagos es conveniente que las operaciones comerciales de compra por parte de Chile se hagan a través de la respectiva moneda de cuenta, evitando las transacciones en divisas diferentes y al margen del Convenio.

11.—Al establecerse el nuevo sistema de cambios, el país ha hecho un esfuerzo de consideración para liberalizar el comercio internacional y simplificar las normas que rigen el intercambio. Los reajustes que deben producirse como consecuencia de las nuevas normas impuestas exigen el sacrificio de numerosos sectores de la población.

Desde el punto de vista de los países que negocian con el nuestro, las nuevas disposiciones de comercio y de cambios les proporcionan un área bastante amplia y un sistema que funciona con flexibilidad adecuada.

El Comité opina que en la aplicación de este sistema no deben existir discriminaciones. Pero lo anterior no obsta para que se adopten las medidas de defensa y seguridad necesarias en caso de que no se otorgue un trato justo a productos chilenos de exportación. Hay casos de países que retienen o bloquean fondos producidos por exportaciones chilenas con el objeto de que sean invertidos en la adquisición de productos del respectivo país. Frente a esta situación, una política sana aconseja considerar a estos países, en la totalidad de su comercio, como de monedas de cuenta y no extenderle las franquicias del comercio en moneda convertible, con el objeto de defender la exportación chilena y evitar que el intercambio se realice con desventajas para nuestro país.

Para el cumplimiento de estos objetivos el Comité estima conveniente recomendar lo siguiente:

Teniendo en cuenta que las importaciones chilenas de la lista autorizada pueden hacerse en moneda libre, como reciprocidad debe exigirse que los países de donde proceden esas mercaderías autoricen, a su vez las importaciones de productos chilenos en moneda de la misma especie y que en este caso no se apliquen medidas restrictivas a las exportaciones chilenas.

No obstante, si un país extranjero bloquea el valor de las mercaderías chilenas o las cancela en moneda no convertible, tal país debe ser considerado como país de moneda de cuenta y se operará por este sistema para la totalidad del intercambio con esa nación.

12.—En forma permanente y para diversos propósitos se ha hecho una distinción entre el cobre producido por la gran minería, por una parte, y el de la pequeña y mediana minería por otra. Aún cuando desde un punto de vista técnico, esta distinción no se justifica y debería eliminarse, es indudable que han habido circunstancias de precios que han podido aconsejar la aplicación de un régimen diferente a uno y otro.

El cobre constituye en la actualidad la fuente principal de monedas duras para el país. Esta y otras razones aconsejan excluirlo de los Convenios de Compensación, pues de otra manera nos encontraríamos en graves dificultades para satisfacer nuestras necesidades en monedas duras.

La experiencia ha demostrado, además, que la inclusión en Convenios de cuenta de productos de tal alto grado de esencialidad como el que se trata, produce un efecto perturbador para los demás rubros que se transan a través de la cuenta. Se ha observado que la inclusión del cobre en algunos Convenios de esta naturaleza, ha traído como consecuencia el desplazamiento de otros productos y aún paralización de algunas exportaciones, como ha sido el caso de las agropecuarias.

No obstante las consideraciones anteriores, el Comité ha tenido en cuenta la situación especial de algunas exportaciones de la minería pequeña y mediana del cobre que habitualmente, en los últimos años, por razones de precios, han orientado sus ventas a áreas de compensación. En estos casos particulares y siempre que el desplazamiento en las ventas de monedas blancas a monedas duras pudiere producir perjuicios a los exportadores, se recomienda un atento y particular estudio en los casos concretos que pudieren significar excepciones transitorias a la norma general sugerida por el Comité. Se deberá entender que estas excepciones específicas sólo tienen por objeto otorgar a los productores la facilidad para que en el futuro orienten, en definitiva, sus ventas de acuerdo con la política general que se propicia en este Informe en materia de ventas de cobre.

En resumen:

El cobre, con excepción del semi-elaborado y del elaborado, de cualquiera procedencia, no debe ser incluído en los Convenios de Compensación sin perjuicio de considerar las situaciones especiales que se pueden presentar a los productores de la pequeña y mediana minería, que hasta el presente hubieran comerciado habitualmente en monedas blandas.

13.—El hecho de que se hayan suscrito Convenios que contemplaban conjuntamente disposiciones de comercio y de pagos ha ocasionado dificultades de orden administrativo en su aplicación. No es conveniente mezclar disposiciones que son susceptibles de continuas modificaciones, como son las relativas a los pagos, con otras de carácter más permanente que abarcan las modalidades del intercambio comercial.

A fin de obviar estos inconvenientes, el Comité sugiere:

Los Convenios de Comercio y de Pagos deben suscribirse en documentos separados.

12. CAPITAL Y RESERVAS

Durante el año 1956 se emitieron 210.111 acciones del Banco Central, de valor nominal de $ 1.000 cada una. En esta forma, al 31 de Diciembre de 1956, la cuenta Capital del Banco totalizó $ 471.849.000, habiendo mostrado un saldo de $ 261.738.000 al 31 de Diciembre de 1955. Todas las acciones de la referida emisión son de la clase B, es decir, corresponden a bancos comerciales nacionales.

La emisión a que se hace referencia, se efectuó conforme a las disposiciones del artículo 8.º de la Ley Orgánica del Banco Central de Chile que dispone que los bancos comerciales nacionales deben comprar y conservar acciones de la clase "B" hasta el punto en que el valor total nominal de dichas acciones equivalga al 10% del capital pagado del banco nacional comprador.

Así, para el año 1956, la emisión fué motivada por la creación de los bancos de Chillán y del Pacífico, y por el aumento del capital de otros bancos nacionales. El cuadro que se presenta a continuación muestra la distribución de la emisión efectuada:

	Acciones del tipo B emitidas en 1956	*Total acciones del tipo B al* 31 *de Diciembre de* 1956
Banco del Pacífico (recién creado) .	36.428	36.428
Banco de Chillán (recién creado)	10.000	10.000
Banco de Crédito e Inversiones	20.000	40.000
Banco de Chile	70.000	120.000
Banco de A. Edwards y Cía.	4.000	12.000
Banco Israelita de Chile	5.683	15.000
Banco Sud-Americano	5.000	30.000
Banco Nacional del Trabajo	5.000	10.000

Banco Español-Chile	40.000	60.000
Banco Osorno y La Unión	14.000	30.000
Banco de Punta Arenas	——	1.800
Banco de Curicó	——	6.800
Banco Comercial de Curicó	——	2.871
Banco de Talca	——	5.500
Banco de Constitución	——	200
Banco Sur de Chile	——	4.500
Banco del Llanquihue	——	381
Banco de Concepción	——	10.000
Banco Italiano	——	10.500
Banco Panamericano	——	8.242
TOTALES	210.111	414.222

La distribución de las acciones del Banco Central, atendiendo a las cuatro clases establecidas en su Ley Orgánica, se indica en el cuadro de la página siguiente.

El precio pagado por los bancos comerciales por las acciones emitidas por el Banco Central, durante 1955, fué de $ 2.775 por cada acción. En 1955 ese precio fué de $ 2.774,82. Este cambio tiene su origen en la Ley N.º 11.885 de 15 de Septiembre de 1955, que establece que el pago de las obligaciones de cualquier naturaleza que sean deberá hacerse en relación a cifras enteras en pesos, moneda corriente legal, sin considerar los centavos. De este modo, el valor según balance de las acciones del Banco, que de acuerdo con la Ley Orgánica de la institución se determina como cuociente entre la suma del Capital Pagado más la Reserva para Futuros Dividendos, y el número total de acciones, fué de $ 2.774.90 por cada acción al 31 de Diciembre de 1956, habiendo sido de $ 2.774,82 a la misma fecha del año anterior.

Durante el año 1956, al igual que en el período precedente, la cotización de las acciones del Banco Central en la Bolsa de Comercio de Santiago tuvo una tendencia alcista. En Enero, las transacciones se efectuaron a un valor promedio de $ 4.525. Esta cotización bajó durante el primer trimestre, y aunque alcanzó a $ 4.379 en Abril, se recuperó en Mayo y llegó en Junio a $ 4.600. Luego en Julio la cotización experimentó un alza notoria siendo $ 7.198. La cotización más alta del año se obtuvo en Diciembre, mes en que alcanzó a $ 7.800, después de haber sido en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre de $ 7.500, $ 7.700 y $ 7.700 respectivamente.

DISTRIBUCION DEL CAPITAL DEL BANCO CENTRAL

(En millones de pesos)

FECHA	*Clase A Fisco*	*Clase B Blancos Nacionales*	*Clase C Blancos Extranjeros*	*Clase D Público*	*Totales*
Dic. 31 de 1926 . .	20.000	37.063	21.227	8.399	86.689
Dic. 31 de 1927 . .	20.000	37.002	22.807	9.714	89.523
Dic. 31 de 1928 . .	20.000	37.739	22.260	10.626	90.625
Dic. 31 de 1929 . .	20.000	39.915	20.814	10.103	90.832
Dic. 31 de 1930 . .	20.000	39.709	23.603	7.520	90.832
Dic. 31 de 1931 . .	20.000	39.715	23.681	7.436	90.832
Dic. 31 de 1932 . .	20.000	36.897	32.082	10.853	90.832
Dic. 31 de 1933 . .	20.000	31.498	21.105	18.229	90.832
Dic. 31 de 1934 . .	20.000	33.311	21.112	16.409	90.832
Dic. 31 de 1935 . .	20.000	34.488	23.275	13.069	90.832
Dic. 31 de 1936 . .	20.000	36.858	26.786	11.416	95.060
Dic. 31 de 1937 . .	20.000	38.435	29.061	9.917	97.413
Dic. 31 de 1938 . .	20.000	40.283	30.246	11.012	101.541
Dic. 31 de 1939 . .	20.000	42.631	32.873	7.668	103.172
Dic. 31 de 1940 . .	20.000	43.217	34.090	7.112	104.419
Dic. 31 de 1941 . .	20.000	43.587	36.793	6.621	107.001
Dic. 31 de 1942 . .	20.000	47.209	39.017	6.875	113.101
Dic. 31 de 1943 . .	20.000	51.017	42.178	6.182	119.377
Dic. 31 de 1944 . .	20.000	63.157	44.452	6.051	133.660
Dic. 31 de 1945 . .	20.000	66.164	41.888	6.323	134.375
Dic. 31 de 1946 . .	20.000	71.422	42.018	6.093	139.533
Dic. 31 de 1947 . .	20.000	71.422	42.018	6.093	139.533
Dic. 31 de 1948 . .	20.000	73.797	42.018	5.459	141.274
Dic. 31 de 1949 . .	20.000	92.300	41.250	15.760	169.310
Dic. 31 de 1950 . .	20.000	95.227	38.475	18.958	172.660
Dic. 31 de 1951 . .	20.000	99.902	40.375	12.383	172.660
Dic. 31 de 1952 . .	20.000	129.255	40.875	7.456	197.586
Dic. 31 de 1953 . .	20.000	164.192	16.665	3.962	204.819
Dic. 31 de 1954 . .	20.000	174.799	16.665	3.962	215.426
Dic. 31 de 1955 . .	20.000	204.111	33.665	3.962	261.738
Dic. 31 de 1956 . .	20.000	414.222	33.665	3.962	471.848

El dividendo por acción pagado, tanto a los accionistas como al Fisco, fué de $ 180 bruto en el primer semestre y de $ 200 en el segundo. En el año anterior se pagó un dividendo de $ 160 bruto por acción en cada semestre.

El Fondo de Reserva para Futuros Dividendos se incrementó durante el año 1956 en $ 372.947.025, alcanzando a $ 837.484.117 al 31 de Diciembre de 1956, y habiendo sido de $ 464.537.092 a la misma fecha del año anterior. Este aumento corresponde a la diferencia entre el valor nominal de la acción ($ 1.000) y el valor de emisión de la misma pagado por los bancos comerciales durante 1956 ($ 2.775).

Como se ha explicado en años anteriores, si bien el Fondo en cuestión supera al capital pagado del Banco, se le ha podido seguir incrementando más allá de ese límite, debido a que los aumentos corresponden a diferencias de precios en las ventas de acciones y no a utilidades en las actividades regulares del Banco, (Ley Orgánica del Banco Central, letra a) del Art. 56).

En cuanto al Fondo de Eventualidades, cuyo saldo según el artículo 57 de la Ley Orgánica del Banco, está destinado a cubrir operaciones incobrables de la cartera de colocaciones del mismo, u otras pérdidas provenientes del giro de sus actividades, ascendió a $ 1.500.000.000.— al 31 de Diciembre de 1956, mostrando un aumento de $ 1.050.000.000, ya que al 31 de Diciembre de 1955 la cifra registrada fué de $ 450.000.000. Este fuerte aumento se aprobó por el Directorio en acuerdos 1.570 y 1.596, del primero y segundo semestre, respectivamente. Es de hacer notar que, con la aprobación de dos representantes fiscales, el Directorio puede también destinar al Fondo de Eventualidades las sumas que juzgue prudentes para cubrir posibles riesgos en las colocaciones, operaciones de cambio u otros eventos.

Resumiendo, al 31 de Diciembre de 1956 las cuentas de Capital y Reservas con sus respectivos saldos mostraban las siguientes cifras:

Capital	$ 471.849.000
Fondo de Reserva para Futuros Dividendos	837.484.117
Fondo de Eventualidades	1.500.000.000

13. UTILIDADES

Las utilidades líquidas del Banco fueron $ 315.689.222 en el primer semestre y de $ 694.999.931 en el segundo semestre, quedando una utilidad neta total de $ 1.010.689.153 en 1956. En 1955 la utilidad anual ascendió a $ 331.506.392. Conforme el artículo 56 de la Ley Orgánica del Banco, las utilidades se distribuyeron como sigue:

Primer Semestre

Fondo especial de Beneficio para Empleados (5%)		$ 15.784.461
Accionistas: Dividendos de $ 180 por acción sobre 369.659 acciones	$ 66.538.620	
Menos lo enterado por los bancos	15.759.522	50.779.098
Fisco: Dividendo de $ 180 por acción sobre 20.000 acciones	$ 3.600.000	
Regalía	245.525.663	349.125.663
		$ 315.689.222

Segundo Semestre

Fondo especial de Beneficio para Empleados (25% de los sueldos)		$ 25.281.350
Accionistas: Dividendo de $ 200 por acción sobre 451.849 acciones	$ 90.369.800	
Menos lo enterado por los bancos	12.841.639	77.528.161
Fisco: Dividendo de $ 200 por acción sobre 20.000 acciones	$ 4.000.000	
Regalía	588.190.420	592.190.420
		$ 694.999.931
TOTAL GENERAL		$ 1.010.689.153

Del remanente, que es la Regalía Fiscal, se pusieron a disposición de la Casa de Moneda de Chile las cantidades de $ 17.186.796 y $ 41.173.329 correspondientes al 7% de las regalías del primero y segundo semestres, respectivamente. Según el artículo 7.º de la Ley N.º 9.856 estos porcentajes se destinarán a la especialización técnica del personal y los servicios de la Casa de Moneda.

Con cargo a las mismas regalías, y en conformidad con las Leyes N.os 9.856 y 11.043, se cancelaron los anticipos concedidos a la Casa de Moneda durante el primero y segundo semestre, que alcanzaron a $ 6.729.285 y $ 365.154, respectivamente.

En el cuadro N.º 4 del Anexo II de esta Memoria, aparecen las cifras comparativas de las utilidades obtenidas por el Banco y su distribución, en los últimos 3 años.

14. GASTOS

Los Gastos del Banco alcanzaron en el año 1956 a $ 1.255.363.986, siendo superiores a $ 454.311.560 a los de 1955. El alza de los precios durante 1956 influyó en el incremento de la mayor parte de los gastos del Banco, entre los cuales se destaca el rubro "Material y Elaboración de Billetes". Además, influyó en los mayores gastos el reajuste de las remuneraciones del personal del Banco y los correspondientes incrementos de las imposiciones de previsión social.

A fines de 1956, el personal de Banco se componía de 444 empleados, de los cuales 308 eran de oficina.

En el cuadro N.º 5 del Anexo II de esta Memoria se detallan los principales rubros de gastos del Banco en el año 1956.

15. BILLETES Y MONEDAS

1.—Billetes.

En el curso del año 1956, el Banco Central dentro de su función de mantener el circulante en buen estado de conservación, retiró de la circulación $ 6.521.394.340. En billetes definitivos se retiraron $ 6.521.375.355 y en billetes provisionales $ 18.985.

El **monto de los billetes** retirados de la Circulación en los últimos cinco años ha sido el siguiente:

1952	$ 1.692.435.444
1953	1.814.634.098
1954	2.089.935.437
1955	4.003.219.513
1956	6.521.394.340

La elaboración de los billetes y monedas, durante el año 1956, le significó al Banco un desembolso total de $ 365.771.512; el año precedente el gasto por este concepto fué de $ 233.129.310. Estas cifras se descomponen en la forma que sigue:

	Total 1955	1.er semestre 1956	2.º semestre 1956	Total 1956
Billetes . . .	162.785.842	85.080.036	152.521.607	237.601.643
Monedas . . .	70.343.468	58.570.029	69.599.840	128.169.869
	233.129.310	143.650.065	222.121.447	365.771.512

En el Anexo II de esta Memoria se insertan los cuadros N.os 12 y 13 con cifras sobre la circulación de billetes provisorios y definitivos, como también el detalle del movimiento de los billetes definitivos según su corte, al 31 de Diciembre de 1956.

2.—Monedas.

El 19 de Octubre de 1955, en sesión del Directorio N.º 1.535, se acordó una orden de acuñación de $ 25.000.000 en moneda de $ 1. A principios de 1956 existía un saldo pendiente de esta orden de $ 12.400.000, el cual se cubrió el 21 de Marzo de 1956.

En sesión del Directorio de 24 de Agosto de 1955, se acordó la acuñación de $ 200.000.000 en monedas de aluminio de $ 5. Durante 1956 se cubrieron $ 8.000.000 solamente, y el cumplimiento del saldo se canceló por acuerdo del Directorio en sesión de 25 de Julio de 1956. También el 24 de Agosto de 1955, se ordenó la acuñación de $ 600.000.000 en monedas de aluminio de $ 10. De esta orden sólo $ 131.000.000 fueron emitidos durante 1956, y el saldo, $ 469.000.000, quedó pendiente al 31 de Diciembre del mismo año.

Además, en sesión del Directorio de 7 de Febrero de 1956 se acordó ordenar la acuñación de $ 50.000.000 en monedas de $ 1, de aleación de aluminio, de la cual, al 31 de Diciembre de 1956, la Casa de Moneda había cubierto $ 45.850.000, quedando por lo tanto, un saldo pendiente para 1957 de $ 4.150.000.

16. MOVIMIENTO BANCARIO

En concordancia con la disminución general registrada en las series monetarias y bancarias, tanto el movimiento de los canjes en las Cámaras de Compensación, como el total de cargos en cuentas corrientes y depósitos de los bancos comerciales y del Banco del Estado, muestran durante 1956 una fuerte disminución en la tasa de crecimiento.

En efecto, el aumento del año 1956 para el movimiento de la Cámara de Compensación fué de 53,9%, porcentaje muy inferior al registrado en 1955, que fué de 89,9%.

En el cuadro siguiente se indican el movimiento anual y los porcentajes de variación, durante los últimos cinco años.

Años	*Movimiento de las Cámaras de Compensación (millones de pesos)*	*Porcentaje de variación respecto del año anterior*
1952	363.474	30,6
1953	449.597	23,7
1954	712.494	58,5
1955	1.353.566	89,9
1956	2.082.747	53,9

En el Cuadro N.º 10 del Anexo II se dá el movimiento mensual de las Cámaras de Compensación, en el año.

Las cifras del total de cargos en cuentas corrientes y de depósitos de los Bancos Comerciales y del Banco del Estado acusan asimismo una fuerte disminución en la tendencia de crecimiento registrada en los últimos años; así en los Bancos Comerciales el incremento alcanzó a $ 1.036.712 millones lo que representa un alza de 54,8%, contra 77,6% registrado en 1955.

Por su parte, en el Banco del Estado los cargos experimentaron un aumento de 64,6% con respecto a 1955, porcentaje bastante menor que el anotado en 1955, que fué de 91,5%.

CARGOS EN CUENTAS CORRIENTES Y DE DEPOSITOS

(millones de pesos)

Años	*Bancos Comerciales*	*% respecto del año anterior*	*Banco del Estado*	*% respecto del año anterior*
1952	573.242	32,2	163.349	28,9
1953	714.253	24,6	207.862	27,3
1954	1.064.848	49,1	331.865	59,7
1955	1.891.514	77,6	635.649	91,5
1956	2.928.226	54,8	1.046.399	64,6

El movimiento mensual de los cargos en los bancos comerciales y en el Banco del Estado para el año 1956, clasificado de acuerdo con las ciudades en que hay sucursales del Banco Central, se encuentra en los cuadros N.os 8 y 9 del Anexo II, respectivamente.

El Banco ha continuado atendiendo, durante 1956, el servicio de transferencias de fondos entre sus diferentes sucursales establecidas en el país, para facilitar las remesas que necesitan efectuar los bancos, las empresas comerciales y los particulares.

17. PERSONAL DIRECTIVO

En sesión de 26 de Diciembre de 1956, fueron reelegidos por unanimidad y por un período de tres años, el señor Arturo Maschke Tornero como Presidente del Banco Central de Chile y el señor Luis Schmidt Quezada como Vice-Presidente.

Por Decreto de Hacienda N.º 9.251, de 22 de Noviembre de 1955, se prorrogó la designación del señor Eduardo Urzúa Merino, como Director del Banco Central, en calidad de representante del Gobierno (acciones clase A), para el período que se inició el 1.º de Enero de 1956 y termina el 31 de Diciembre de 1958.

Con fecha 3 de Mayo de 1956, por Decreto de Hacienda N.º 3.625, se aceptó la renuncia presentada por el señor Alfonso Fernández Martorell, quién fué reemplazado, como representante del Gobierno (acciones clase A) ante el Directorio del Banco Central, por el señor Alejandro Lazo Guevara, nombrado en ese cargo por Decreto de Hacienda N.º 4.740, de 22 de Junio de 1956, por el período que expira el 31 de Diciembre de 1957. El señor Lazo se incorporó al Directorio en la sesión de 4 de Julio de 1956.

Como representante de los Bancos Nacionales (acciones clase B), fué reelegido el señor Ricardo Letelier Ruiz para el período que empezó el 1.º de Enero de 1956 y termina el 31 de Diciembre de 1958.

Con fecha 31 de Diciembre de 1955 vencía el período del señor Armando Grand como Director del Banco Central en representación de los Bancos Extranjeros. En su reemplazo

fué designado el señor Alberto Jacomet, quién renunció a su cargo. En conformidad a lo establecido en el Artículo 26 de los Estatutos del Banco, las funciones de Director que desempeñaba el señor Armando Grand se prorrogaron por un plazo de 60 días. El día 23 de Febrero se efectuó la votación reglamentaria para designar el nuevo Director representante de los Bancos Extranjeros. Por unanimidad resultó elegido el señor Alberto Jacomet, quien se incorporó al Directorio en la sesión de 7 de Marzo. Su período finaliza el 31 de Diciembre de 1958.

Igualmente vencía al 31 de Diciembre de 1955 el período del señor Vicente Izquierdo Phillips como Director del Banco en representación del público accionista (acciones clase D). El señor Izquierdo fué reelegido para el perodo de tres años que se inició el 1.º de Enero de 1955 y termina el 31 de Diciembre de 1958.

Para ese mismo período fué designado como representante de la Sociedad Nacional de Agricultura y la Sociedad de Fomento Fabril ante el Directorio del Banco Central, el señor Recaredo Ossa, en reemplazo del señor Walter Müller cuyo período venció al 31 de Diciembre de 1955.

A partir del 1.º de Enero de 1956, desempeña las funciones de Secretario del Banco, el señor Francisco Ibáñez, en reemplazo del señor Guillermo Arriagada quién renunció a fines de 1955.

18. SUCURSALES

El 1.º de Junio de 1956, se inauguró en Puerto Montt una nueva sucursal del Banco Central que tiene como misión cubrir las necesidades crediticias y la renovación del circulante de las provincias de Llanquihue, Chiloé y Aysén, atendiendo además las operaciones cambiarias relacionadas con el nuevo sistema imperante. Con ello, se eleva a doce el número de sucursales distribuídas en las principales ciudades del país.

A continuación, se inserta un cuadro que presenta el saldo detallado de las colocaciones de las sucursales del Banco Central, al 31 de Diciembre de 1955 y 1956:

	Miles de pesos	
	1955	1956
Redescuentos a bancos accionistas	1.836.804	1.859.419
Letras descontadas al público	606.929	1.395.535
Letras descontadas a/c CAP	135.811	148.103
Préstamos Warrants	73.750	91.500
Préstamos a Coop. de consumo	1.500	3.000
Redescuentos Banco del Estado de Chile	565.279	550.189
Letras descontadas cedidas por los bancos comerciales	—	260.748
TOTAL	3.220.073	4.308.394

El saldo total de las colocaciones anotado para las sucursales al 31 de Diciembre de 1956, se distribuyó entre ellas en la forma siguiente:

	Miles de pesos
Iquique	—
Antofagasta	—
La Serena	62.259
Valparaíso	1.681.065
Talca	683.717
Chillán	106.260
Concepción	293.910
Temuco	530.198
Valdivia	261.999
Osorno	534.299
Puerto Montt	154.787
Punta Arenas	—
TOTAL	4.308.494

19. BALANCES Y PUBLICACIONES

Con fecha 30 de Junio y 31 de Diciembre, se presentaron Balances Generales del Banco. De este último Balance se publica copia al final de esta Memoria. Además, por disposición de la Superintendencia de Bancos, se presentaron balances especiales los días 15 de Marzo, 30 de Abril, 15 de Septiembre y 31 de Octubre.

En el Anexo II de esta Memoria, Cuadros 1, 2, y 3, se han detallado el activo y pasivo del balance final del año 1956 conjuntamente con datos similares para los balances de años anteriores.

Con fecha 1.º de Junio de 1956 se presentó a la Superintendencia de Bancos la Trigésima Memoria Anual del Banco, correspondiente al año 1955. Esta Memoria fué ampliamente distribuída dentro y fuera del país a instituciones bancarias, financieras, universitarias, organismos públicos y privados, bibliotecas y gran número de particulares interesados.

También se publicó durante el año 1956 una nómina completa de accionistas al 31 de Diciembre de 1955, la cual fué puesta a disposición de los interesados.

El Boletín Mensual continuó editándose por 29.º año consecutivo. El contenido de ese Boletín, que había sido modificado notablemente en el año anterior, adquirió en 1956 una presentación definitiva. Se publican en él estadísticas y artículos de interés económico general. Es ampliamente solicitado, tanto en el país como en el extranjero. Además se publica un "Quarterly Report on recent economic tendencies" que es distribuído trimestralmente a numerosos interesados del exterior.

A fines de 1956 se terminó de imprimir el folleto que contiene la "Balanza de Pagos de Chile" correspondiente a 1955, estudio realizado por la Sección Estadística del Departamento de Estudios del Banco.

La misma Sección publicó a mediados del año, su segundo estudio quinquenal sobre las "Inversiones Extranjeras en Chile", trabajo que también fué distribuído profundamente en el país y en el exterior.

20. BIBLIOTECA

La Biblioteca del Banco continuó en 1956 atendiendo como en años anteriores las consultas del público y los préstamos a domicilio. Estos préstamos se hacen especialmente a los alumnos universitarios que se especializan en estudios económicos.

El movimiento de préstamos a domicilio aumentó nuevamente en 1956. Se prestaron en ese año, entre libros y folletos, 1.567 publicaciones contra 1.516 en el año anterior. La lectura en la Biblioteca acusó por el contrario una disminución: los lectores bajaron de 657 en 1955 a 551 en 1956 y las obras consultadas de 2.587 a 1.790.

El número de publicaciones que ingresó a la Biblioteca, sin considerar ni las revistas ni las memorias de bancos, alcanzó en 1956 a 463, en comparación con 478 en 1955. Del total de libros y folletos ingresados, 249 se adquirieron por compra y 214 se recibieron en canje o como obsequio.

ANEXO I

LEYES Y DECRETOS

dictados en el curso del año 1956, que se relacionan con el Banco Central de Chile.

LEY N.º 12.006.

Publicada en el "Diario Oficial" de 23 de Enero de 1956.

FIJA DISPOSICIONES SOBRE ESTABILIZACIÓN DE PRECIOS, SUELDOS, SALARIOS Y PENSIONES.

Artículos referentes al Banco Central de Chile.

Artículo 1.º El reajuste general vigente de los sueldos de todos los empleados fiscales, semifiscales, fiscales y semifiscales de administración autónoma y autónomos, del personal de las Fuerzas Armadas, Carabineros y de las Municipalidades, durante el año 1956, no podrá ser superior al 50% ni inferior al 44% del alza del costo de la vida, determinada por el Banco Central y el Servicio Nacional de Estadística en el año calendario de 1955 y primera quincena del mes de Enero de 1956.

En caso de que estos índices sean diferentes, se tomará el promedio de ellos.

Para los efectos del inciso primero de este artículo se entenderá que es sueldo toda remuneración reajustable de acuerdo con las leyes vigentes.

No gozará de este reajuste el personal cuyos sueldos sean pagados en oro o en moneda extranjera.

Art. 4.º Los jornales de los obreros fiscales, semifiscales, fiscales y semifiscales de administración autónoma y autónomos y municipales, se reajustarán en 1956, en un por-

centaje equivalente al 50% del alza del costo de la vida determinada por los organismos y en la forma establecida en el artículo 1.º.

Los jornales de los obreros particulares de la industria y del comercio se reajustarán, a la fecha del vencimiento de los respectivos contratos en un porcentaje equivalente al 50% del alza del costo de la vida determinado por el Banco Central y el Servicio Nacional de Estadística, para el lapso en que haya regido dicho contrato.

Para los efectos de este artículo, se entenderá por jornal toda remuneración que reciba el obrero en dinero efectivo que no sea la asignación familiar, la participación en las utilidades a que se refiere el artículo 405 del Código del Trabajo ni cualquiera otra remuneración, bonificación, gratificación, beneficio o regalía que perciba el obrero.

A las empresas que tuvieren sistema de reajuste de sueldos por aumento del costo de la vida y que hubieren aumentado las remuneraciones de sus obreros en una cantidad mayor del 50% del alza del costo de la vida, determinada para el año 1955 y primera quincena de Enero de 1956 en la forma que se establece en el artículo 1.º, no se les aplicarán estas disposiciones.

Art. 24. Autorízase al Presidente de la República para vender por intermedio del Banco Central de Chile, a los tipos de cambio de $ 60 y $ 110 por dólar, parte de las divisas que se perciban por concepto de impuesto hasta concurrencia de las cantidades necesarias para atender compromisos pendientes al 31 de Diciembre de 1955.

LEY N.º 12.008.

Ministerio de Hacienda.

Publicada en el "Diario Oficial" de 23 de Febrero de 1956.

LIBERA A LOS ARTÍCULOS Y MERCADERIAS QUE SE IMPORTEN A LAS PROVINCIAS DE CHILOÉ, AYSEN Y MAGALLANES, DE DIVERSOS GRAVÁMENES.

Artículos referentes al Banco Central de Chile.

Artículo 6.º El 50% del total de las divisas provenientes del retorno de las exportaciones del año inmediatamente anterior de las mercaderías o productos naturales y originarios de las provincias de Chiloé, Aysen y Magallanes, se liquidará de acuerdo con las normas generales que sobre cambio fije el Ministerio de Economía e ingresará al Cálculo Estimativo de Divisas. Este 50% no podrá ser inferior al 1% del Presupuesto Nacional de Divisas, quedando obligado el Consejo Nacional de Comercio Exterior a completarlo con cargo a su presupuesto. Estas divisas se destinarán exclusivamente a la importación de mercaderías para el uso y consumo de las provincias indicadas.

Aprobado el Cálculo Estimativo de Divisas, el Consejo Nacional de Comercio Exterior deberá poner a disposición de sus Agencias Locales en Chiloé, Aysen y Magallanes, en cuentas separadas y en la proporción que corresponda al retorno de las exportaciones de cada provincia, las divisas a que se refiere el inciso primero de este artículo.

Para los efectos de la distribución de las divisas correspondientes, las respectivas Agencias Locales señaladas deberán confeccionar anualmente, por separado para cada provincia, un presupuesto estimativo de ingresos y egresos, el cual deberá ajustarse a las siguientes normas:

a) 50% para la importación de artículos esenciales;

b) 40% para las importaciones destinadas a satisfacer las necesidades de la industria y de la agricultura, y

c) 10% para los demás fines no comprendidos en los rubros precedentes.

No obstante, estos porcentajes podrán ser modificados en beneficio de la importación de artículos esenciales, cuando las necesidades de abastecimiento de la zona respectiva así lo aconsejaren, de acuerdo con las normas que se establezcan en los reglamentos.

En los mismos reglamentos se determinará la calidad de esencial de las mercaderías a que se refiere la letra a), tomándose especialmente en consideración las condiciones de vida de cada zona.

Los excedentes de divisas que se produjeren al término del año, incrementarán el presupuesto del año siguiente.

Las divisas a que se refiere este artículo serán depositadas en el Banco Central de Chile, oficina de Punta Arenas, y en el Banco del Estado de Chile, oficinas de Coyhaique y Ancud.

Las importaciones de ganado en pie, destinadas a satisfacer las necesidades de carne congelada del resto del país, no se harán con cargo al porcentaje de divisas que establece el inciso primero de este artículo.

El 50% restante de los retornos de las exportaciones de mercaderías o productos naturales u originarios de las provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes, ingresará al Cálculo Estimativo de Divisas y se liquidará de acuerdo con la siguiente pauta:

a) Por intermedio de la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública, al precio que resulte de la oferta y la demanda, los provenientes de la minería, industria maderera y sus derivados y de la exportación de artículos o pro-

ductos manufacturados, semi-industrializados o industrializados en las provincias indicadas, con materia prima nacional, y

b) De acuerdo con las normas generales que sobre cambios fije el Ministerio de Economía, los provenientes de las exportaciones no contempladas en la letra anterior.

Los retornos de las exportaciones a que se refiere la presente ley podrán liquidarse de acuerdo con regímenes de carácter general que les sean más favorables.

Art. 9.º El Consejo Nacional de Comercio Exterior establecerá Comisiones Locales en las ciudades de Ancud y Coyhaique, las que serán integradas por:

Un funcionario del Consejo Nacional de Comercio Exterior, designado por éste;

Un funcionario de Aduanas, designado por la Superintendencia de ese Servicio, y

Un funcionario del Banco Central de Chile, designado por su Directorio.

LEY N.º 12.033.

Ministerio de Minería.

Publicada en el "Diario Oficial" de 20 de Agosto de 1956.

FIJA EL TEXTO DEFINITIVO DE LA LEY N.º 5,350, QUE ESTABLECIO EL ESTANCO DE LA EXPORTACION Y COMERCIO DEL SALITRE Y DEL YODO EN CHILE Y CREÓ LA CORPORACION DE VENTAS DE SALITRE Y YODO, MODIFICADA POR LA LEY N.º 12,018.

Núm. 94. Santiago, 9 de Junio de 1956. Vista: la facultad que me confiere el artículo 1.º transitorio del Convenio aprobado por Ley N.º 12.018, de 19 de Abril de 1956, publicada en el "Diario Oficial" de 23 de Abril del mismo año.

Decreto:

El texto definitivo de la Ley N.º 5,350, de 8 de Enero de 1934, modificada por el Convenio aprobado por Ley N.º 12.018, de 19 de Abril de 1956, publicada en el "Diario Oficial" de 23 de Abril del mismo año, será el siguiente:

LEY N.º 12.033.

CORPORACION DE VENTAS DE SALITRE Y YODO DE CHILE

TITULO I

Creación, constitución, administración y objeto.

Artículo 1.º Por exigirlo el interés nacional, se establece en favor del Estado, y en las condiciones que fija esta ley, el estanco de la exportación y el comercio del salitre y del yodo en Chile. Sin embargo, el Presidente de la República, de

acuerdo con las disposiciones de esta ley, podrá ceder o arrendar por un plazo que no exceda de 35 años, el derecho al estanco a la persona jurídica, que con el nombre de Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, se crea por la presente ley. En consecuencia, la exportación y comercio de estos productos sólo podrá hacerse por el Estado o por la Corporación a que se ha hecho referencia.

El estanco declarado por la presente ley, cesará en caso de disolución de la Corporación o de término del contrato de cesión o arrendamiento referidos.

Se entiende por salitre toda sal o mezcla de sales con ley de nitrato de sodio y, por yodo, cualquiera materia con ley de yodo derivado del tratamiento en Chile de sales naturales, aguas termales, vegetales o de líquidos o sólidos resultantes de ese tratamiento.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso primero, el Directorio de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo podrá, con el voto conforme de los Directores Fiscales, autorizar la libre exportación y comercio de un producto con ley hasta de 15 por ciento de nitrato de sodio y hasta 2 por mil de yodo, cuando ese producto no perturbe el mercado del salitre y del yodo.

La Corporación podrá, con el voto conforme de los Directores Fiscales, establecer a su favor la exclusividad de la exportación y venta de parte o todos los subproductos derivados de la industria salitrera.

Lo dispuesto en los incisos primero y quinto de este artículo, no comprende las compraventas que se hagan dentro del país, de salitre, yodo y subproductos que el Estado o la Corporación haya vendido.

Art. 2.º Serán aplicables y extensivas a los subproductos elaborados por industriales adheridos a la Corporación, las disposiciones de la ley 5,350, modificada por ley N.º 12,018, en lo referente a régimen cambiario de retorno del costo industrial, participación del Fisco en las utilidades, o régimen tributario según corresponda, y exenciones de impuestos y derechos. En la misma forma, lo serán a las operaciones auxiliares, como por ejemplo, de ferrocarril, puerto, etc.

Art. 3.º Los objetos de la Corporación son los de adquirir de las empresas productoras salitre, yodo y demás subproductos derivados de la industria salitrera, venderlos, exportarlos, transportarlos, distribuirlos, hacer su propaganda, efectuar y celebrar en general, las operaciones de comercio, enajenaciones y demás que expresa esta ley, y que constituyen los fines de la Corporación.

La Corporación podrá realizar los actos y celebrar los contratos necesarios para el cumplimiento de sus fines y contraer toda clase de obligaciones relacionadas con la compra, movilización, distribución, propaganda y venta del salitre, del yodo y demás subproductos derivados de la industria salitrera.

Art. 4.º La Corporación se regirá por esta ley y por los Estatutos dictados por el Presidente de la República, de acuerdo con la misma ley.

Los Estatutos podrán ser modificados por el Presidente de la República, sólo a propuesta del Directorio de la Corporación, y siempre que estas modificaciones no contraríen las disposiciones de la presente ley. Toda modificación se inscribirá en el Registro de Comercio de Santiago, y se publicará en el "Diario Oficial" dentro del plazo de 30 días, a contar desde la fecha del respectivo decreto supremo.

Art. 5.º Para participar en las ventas del salitre y de yodo todo productor o empresa productora deberá declarar, por escritura pública, su adhesión a la Corporación. Esta declaración se inscribirá en el Registro de Comercio de Santiago, y, cumplido este trámite, gozará la empresa de los derechos y quedará sujeta a las obligaciones que por esta ley y los Estatutos correspondan a las empresas productoras.

Art. 6.º Se considerará como fecha inicial de las operaciones de la Corporación, el 1.º de Julio de 1933.

Art. 7.º El domicilio de la Corporación será, en lo sucesivo, la ciudad de Santiago, y todas las inscripciones que correspondan a modificaciones de sus estatutos o a otros actos que de acuerdo con la ley deban inscribirse, se efectuarán en el Registro de Comercio de Santiago.

Podrán establecerse agencias en Chile y en el extranjero.

Art. 8.º La administración de la Corporación corresponderá a un Directorio compuesto de once miembros.

Cinco de ellos tendrán el carácter de Directores Fiscales, y lo serán: el Superintendente del Salitre, un Consejero del Banco Central de Chile, que elegirá cada tres años el Consejo de esa Institución, y tres personas que también cada tres años designará el Presidente de la República.

Otros cinco Directores serán designados por los industriales, en proporción a su participación en las ventas.

El otro Director que será el presidente de la Corporación, y que deberá ser chileno, será elegido en sesión especial, con el voto de ocho Directores.

Con el objeto de mantener la equivalencia actual de representación en el Directorio de la Corporación, se entenderán representadas por los Directores Fiscales las empresas salitreras con capacidad productiva y cuota de participación en las ventas cuando directa o indirectamente tengan interés efectivo o ingerencia en su administración el Fisco, instituciones fiscales, semifiscales o de administración autónoma.

Los Directores Fiscales tendrán el carácter de Jefes de Oficina, y sólo se podrán remover con acuerdo del Senado.

Art. 9.º En los acuerdos respecto de los cuales se exija el voto conforme de los Directores Fiscales, se entenderá cumplido el requisito siempre que se adopten con el voto favorable de tres de esos Directores .

TITULO II

Compras, ventas, precios, cuotas y sanciones.

Art. 10. La Corporación quedará obligada a comprar a las empresas productoras adheridas y éstas a vender a aquélla el salitre y el yodo que produzcan, en las condiciones que esta ley señala.

Art. 11. El precio de la producción de salitre, del yodo y de los demás subproductos que adquiera la Corporación será su costo industrial al costado del barco. El Directorio determinará anualmente este precio para cada productor, por el año salitrero del 1.º de Julio al 30 de Junio.

La fijación de este precio la hará el Directorio de la Corporación previo dictamen de la Superintendencia del Salitre, y con el voto conforme de los Directores Fiscales.

El costo industrial comprenderá todos los gastos de la respectiva empresa productora, incluyendo las reparaciones necesarias, pero sin computar intereses de capital, todo de acuerdo con reglamentos que dicte el Directorio de la Corporación, previo informe de la Superintendencia del Salitre, con el voto conforme de los Directores Fiscales y aprobados por el Presidente de la República.

Se incluirán en el costo industrial, respecto de cada productor:

a) Una amortización ordinaria general del 8% del rendimiento F. A. S., calculado en dólares, del salitre, yodo y otros subproductos a granel en puerto chileno.

Esta amortización se elevará en 4% para las empresas que mantengan sistemas de remuneraciones u otros beneficios y hayan realizado o realicen inversiones suficientes para proporcionar un nivel adecuado de vida a sus trabajadores y para la ampliación, mejora o transformación de sus instalaciones industriales.

El derecho a este aumento de amortización será declarado por una sola vez para cada empresa por acuerdo del Directorio de la Corporación, con el voto conforme de los Directores Fiscales, previo informe de la Superintendencia del Salitre;

b) Los intereses pagados por préstamos contratados para la producción, aumento, mejora, diversificación y movilización de salitre, yodo y otros subproductos, incluyendo obras de bienestar social.

Las tasas de estos intereses deberán ser aprobadas por el Directorio de la Corporación, con el voto conforme de los Directores Fiscales, previo informe de la Superintendencia del Salitre;

c) La parte de precio correspondiente al caliche fiscal explotado en los retazos y terrenos vendidos a los productores de acuerdo con el inciso 2.º del artículo 30 de esta ley;

d) Las regalías que, por compras de caliches a otros dueños de terrenos salitrales, pague un productor determinado, para sus necesidades inmediatas, hasta un valor por

tonelada de salitre, en terreno, que no exceda al que corresponda para las reservas fiscales en igualdad de circunstancias. Estas transacciones deberán ser aprobadas por el Directorio de la Corporación, oída la Superintendencia del Salitre. Para este rubro del costo regirán las mismas normas que para el cargo al costo del caliche fiscal, según la letra precedente;

e) El monto efectivo del transporte ferroviario y de la movilización en los puertos, cuando estos servicios se realicen por empresas productoras de salitre que sean propietarias de ellos. Estos gastos deberán ser aprobados por la Superintendencia del Salitre.

En caso de que estos servicios sean realizados por empresas no propietarias del salitre o subproductos movilizados, el monto que se cargará al costo será el que corresponde según las tarifas generales en vigor.

En ningún caso podrá la Corporación fijar ni pagar como precio de adquisición del salitre, yodo y demás subproductos, uno superior al de la venta, deducidos sus gastos y obligaciones en el mismo año.

El pago del precio del salitre vendido, lo hará la Corporación dentro del plazo de 6 meses contados desde la terminación del respectivo año salitrero. El pago del precio del yodo se hará mensualmente.

La Corporación hará, mensualmente, con las garantías que estime suficientes anticipos en dinero a los industriales que lo soliciten, por sumas equivalentes al costo industrial del salitre producido dentro de la cuota que corresponda a este industrial en el período respectivo, y siempre que su costo de producción quede dentro de las disposiciones de la ley. También deberá la Corporación anticipar el dinero necesario para atender a todos los gastos que demande la colocación del salitre desde cancha oficina hasta el costado de la nave en el puerto de embarque. Estos anticipos se harán contra entrega del salitre a disposición de la Corporación, libre de todo gravamen y siempre que ésta pueda obtener los créditos necesarios para hacer los anticipos.

Art. 12. Las nuevas inversiones que se efectúen a partir de la vigencia de la ley 12,018 destinadas al aumento, mejora o diversificación, movilización y embarque de la producción de salitre, yodo y otros subproductos, se amortizarán extraordinariamente en dólares, con cargo al costo industrial, a razón de un diez por ciento anual. Esta amortización regirá sólo hasta concurrencia del 50% del valor inicial de cada nueva inversión y en ningún caso la suma de las amortizaciones ordinarias y extraordinarias podrá exceder del 20% neto del rendimiento F. A. S. del salitre, yodo y otros subproductos.

El Directorio de la Corporación, con el voto conforme de los Directores Fiscales y previo informe de la Superintendencia del Salitre, calificará la procedencia de esta amortización extraordinaria.

Art. 13. Los precios y demás condiciones de venta del salitre y del yodo los fijará el Directorio con el voto conforme de los Directores Fiscales.

Art. 14. Las cuotas que corresponderán en las ventas a las empresas productoras las fijará el Directorio con el voto conforme de los Directores Fiscales, previo dictamen de la Superintendencia del Salitre. Estas cuotas regirán por períodos uniformes que el Directorio determinará y que no podrán exceder de 5 años y se calcularán sobre la base de la capacidad productora de las oficinas, al costo máximo aceptado por la Corporación para las compras.

Ninguna persona, reunión de personas, sociedad, empresa o consorcio de empresas podrá obtener, directa o indirectamente, un total de cuotas que exceda al 65 por ciento de la cuota anual de ventas.

Si un productor o grupo de productores entregan salitre o yodo que por su presentación o calidad no se puedan colocar en el mercado en cantidades proporcionales a las respectivas cuotas de venta, el Directorio de la Corporación deberá pedir a dichos productores que transformen el salitre o yodo, con cargo a su respectivo costo industrial, en un producto cuya presentación física y condiciones químicas permitan venderlo en los mercados. La Corporación no podrá tomar salitre o yodo de determinada calidad correspondiente al stock de un productor, para liquidarlo por cuenta de otro

productor, a menos que sea con el consentimiento del primero de ellos. Si las condiciones del mercado obligaren a vender salitre o yodo de determinada calidad en exceso de la cuota correspondiente al respectivo productor, éste tendrá derecho para que la producción entregada en exceso de su cuota normal de participación le sea liquidada como cuota adicional en ese año, aun excediendo al límite señalado en el inciso 2.º de este artículo. También podrá excederse de este límite si otros productores no entregan oportunamente el salitre o yodo que les correspondería dentro de su cuota de participación.

Tendrán derecho a asignación de cuota desde luego, de acuerdo con su capacidad productora sobre las bases indicadas, los productores que inicien, dentro de un período, explotación de oficinas que no hubieren sido consideradas en la fijación de cuotas vigentes.

Las cuotas que se asignen a empresas segregadas en el curso de un período, serán deducidas de las cuotas de las Compañías en donde estas empresas se hubieren originado.

El Directorio de la Corporación, con el voto conforme de los Directores Fiscales, dictará los Reglamentos sobre fijación de cuotas, dentro de las bases fundamentales de esta ley.

El Directorio deberá notificar por escrito a los productores, la fijación que haga de la capacidad productiva de sus respectivas oficinas, y éstos podrán, dentro de quince días, reclamar ante el Directorio de la fijación hecha, nombrando, al mismo tiempo, a un técnico de su empresa, para que la estudie nuevamente, de acuerdo con otro técnico que elegirá el Directorio de la Corporación, con prescindencia de los Directores que representan los intereses de las empresas reclamantes.

Los dos peritos mencionados elegirán, antes de actuar, un tercero, de común acuerdo, que servirá de árbitro en caso de discordia. La fijación que hagan estos peritos por mayoría, servirá de base al Directorio de la Corporación para determinar la cuota que corresponderá en las ventas a las respectivas empresas productoras.

Art. 15. El Directorio podrá, con el voto conforme de los Directores Fiscales, cancelar, reducir o suspender sus derechos a cuota a los productores que no entregaren la cuota que les hubiere correspondido.

Art. 16. El Directorio con el voto conforme de los Directores Fiscales, podrá exigir de las empresas adheridas que distribuyan en las distintas zonas salitreras la producción necesaria para satisfacer sus cuotas, y en cuanto a clase de salitre, que la entrega se haga en proporción a las exigencias del mercado.

Art. 17. Desde el 1.º de Julio de 1933, las cuotas de venta de yodo serán iguales a las que tengan para salitre los respectivos productores. No tendrán derecho a cuota en ventas de yodo sino las empresas productoras con cuotas de venta de salitre en la Corporación.

Si alguna empresa productora paralizare su producción de salitre, conservará su cuota en las ventas de yodo hasta el agotamiento de las existencias que tuviere al tiempo de la paralización.

Art. 18. Los productores adheridos a la Corporación están obligados al cumplimiento de las obligaciones que la presente ley, los Estatutos de la Corporación o acuerdos de su Directorio, les impongan.

Quedan especialmente obligados:

1.º A abstenerse de efectuar exportaciones de salitre, yodo y, en sus casos otros subproductos u operaciones comerciales de cualquiera naturaleza sobre dichos productos;

2.º A entregar a la Corporación, en las épocas que su Directorio señale, las cantidades de salitre y yodo que el mismo Directorio fije, y a las cuales los productores hayan quedado obligados, dentro de sus cuotas de participación en las ventas;

3.º A hacer las entregas referidas en las condiciones de calidad y envase que se hayan fijado por la Corporación;

4.º A mantener las existencias de salitre y yodo de que sean depositarios, en condiciones que aseguren su debida conservación;

5.º A observar en todas sus partes el artículo 25 de la presente ley.

Sin perjuicio del derecho para exigir el cumplimiento de las obligaciones contraídas y de otras sanciones legales, el Directorio podrá imponer multas a los productores por incumplimiento de las obligaciones a que se ha hecho referencia en los incisos precedentes.

Las multas en los cuatro primeros casos podrán ser hasta de un sueldo vital mensual del departamento de Santiago por tonelada de salitre y hasta de cuarenta sueldos vitales mensuales del departamento de Santiago por quintal de yodo y en el quinto, hasta de diez sueldos vitales mensuales del departamento de Santiago, por cada infracción. Las demás infracciones serán penadas en conformidad a lo que dispongan los Estatutos.

Las multas a que se refieren los incisos precedentes serán aplicadas por el Directorio, después de oír al interesado, y con el voto conforme de los representantes fiscales.

Tendrá mérito ejecutivo la copia de estos acuerdos del Directorio, certificada su autenticidad por un notario.

El producto de las multas establecidas por el presente artículo y por el artículo 24, deberá entregarse anualmente por el Directorio a la Junta de Beneficencia del departamento en que esté ubicada la oficina salitrera en que se hubiere cometido la infracción.

Mientras esté pendiente el pago de las multas, el Directorio podrá retener las sumas que correspondan al infractor, hasta su entero, y el infractor no podrá reclamar lo retenido hasta que haya pagado las multas, sin perjuicio de las acciones que para su reintegro pudiera ejercitar ante el Tribunal Arbitral correspondiente.

TITULO III

Utilidades, su distribución y régimen tributario.

Art. 19. El 40% de las utilidades en salitre, yodo y subproductos corresponderá al Fisco, como precio de la cesión o arrendamiento a que se refiere el artículo 1.º o al impuesto a las utilidades, según se trate o no de productos sometidos a estanco. El saldo restante de las utilidades corresponderá a los productores.

Las utilidades de la Corporación serán las diferencias entre el precio que ella pague por el salitre, yodo y subproductos que adquiera, según se establece en el artículo 11 y

los precios de venta obtenidos, previa deducción de sus gastos y todas las demás que obtuviere de sus actividades secundarias.

La Corporación cargará directamente a cada productor la participación fiscal, en proporción a las utilidades de la empresa en las ventas de salitre y yodo y, en sus casos, de otros subproductos. Del producto neto obtenido de las ventas al exterior, la Corporación hará las conversiones de moneda extranjera a pesos moneda corriente, en cumplimiento de lo establecido en el artículo 29 de esta ley, y entregará, al término medio del tipo de cambio resultante del retorno a que se refiere dicho artículo, la moneda corriente a los distintos productores para cubrir sus respectivos costos de producción en pesos del salitre, yodo y, en sus casos, de otros subproductos, cargando a cada uno de los productores la correspondiente moneda extranjera. En esta distribución, como en la aplicación de la disposición del artículo 29 de esta ley, regirá la limitación establecida en el inciso 6.º del artículo 11.

La Corporación acreditará a cada productor su parte correspondiente en el valor neto obtenido en las ventas de salitre, yodo, y en sus casos, de otros subproductos, con los cargos y abonos de monedas indicados en el inciso anterior. Si por las condiciones químicas, físicas u otras accesorias de determinada clase de salitre y, en su caso, de subproductos, la Corporación recibiere un premio especial en su venta, este premio será acreditado al respectivo productor. La diferencia entre las sumas así acreditadas y el costo industrial de cada productor corresponderá a cada uno de ellos, previa deducción del 40% de esas mismas sumas que la Corporación retendrá para pagar al Fisco su participación o el impuesto a las utilidades, según se trate o no de productos sometidos a estanco.

La participación que el artículo 405, de la Ley N.º 8.114, que fijó el texto del Código del Trabajo, reconoce a los sindicatos, corresponderá a los obreros de la industria, aun cuando no estén sindicados.

Art. 20. Las utilidades de la Corporación y de las empresas adheridas a ella, provenientes de la explotación y comercio del salitre, yodo, otros subproductos y operaciones auxiliares, como por ejemplo, de ferrocarril, puerto, etc., es-

tarán exentas de los impuestos de la renta. Esta exención comprende: los impuestos de la tercera y cuarta categorías; impuestos de cesantía y adicional sobre la renta; impuestos sobre intereses que se paguen en Chile o en el extranjero o sobre las cuotas o dividendos, pagados por la Corporación o empresas productoras a sus socios o accionistas; pero no incluye el impuesto global complementario que pueda afectar personalmente a cada industrial.

La Corporación y las empresas adheridas quedarán también exentas de todo impuesto de exportación, de movilización y de compraventas provenientes de la explotación y comercio del salitre, yodo, otros subproductos y operaciones auxiliares, y de cualquier otro impuesto que pueda afectar a los actos o contratos celebrados entre ellas en cumplimiento de las obligaciones recíprocas que les impone la presente ley, o a los documentos que otorguen para probar o hacer constar las compraventas de salitre, yodo y otros subproductos.

Las oficinas salitreras paralizadas y sus terrenos, los terrenos sin planta de elaboración, las concesiones fiscales y obras portuarias que no estuvieren en uso, quedarán libres de toda contribución fiscal que afecte a los inmuebles.

Libérase de todo derecho, gravamen impuesto tasa o contribución que afecte a las importaciones, a las autorizaciones para realizarlas, a la movilización y al almacenaje de bienes que internen las empresas salitreras para su propio uso, en los casos que más adelante se exprean. Eta liberación las eximirá también del pago de cualquier gravamen o impuesto que afecte a la movilización y al almacenaje de las mercaderías nacionales. Estas exenciones comprenden:

a) Las maquinarias y elementos necesarios para la mantención, renovación y ampliación de las instalaciones existentes para la producción, movilización y embarque de salitre, yodo y otros subproductos; b) las maquinarias y elementos necesarios para el establecimiento, mantención, renovación y ampliación de nuevas instalaciones para la producción, movilización, embarque y exportación de salitre, yodo y otros subproductos; c) los productos químicos y envases de cualquiera naturaleza que sean utilizados para la experimentación, producción, movilización, embarque y exportación de salitre, yodo y otros subproductos.

Las Aduanas de la República permitirán la libre internación de todos los elementos a que se refieren las letras a), b) y c) precedentes, debiendo el Directorio de la Corporación, con el voto conforme de los Directores Fiscales y previo informe de la Superintendencia del Salitre, certificar ante las Aduanas que los bienes correspondientes están comprendidos en las exenciones anteriores.

El Ministro de Hacienda podrá designar a un funcionario de la Subsecretaría o de la Superintendencia de Aduanas para que asesore a los Directores Fiscales en el Comité que actuará para dar cumplimiento a estas disposiciones. El empleo de los elementos internados al amparo de las franquicias antedichas en un fin distinto de los especificados en las referidas letras, sujetará a las entidades correspondientes a la presunción de fraude que contempla el artículo 197, letra e), de la Ordenanza de Aduanas.

Artículo 21. Las operaciones y utilidades de las empresas adheridas que no correspondan directa o indirectamente a la produción, movilización y comercio del salitre, yodo y otros subproductos de la industria, como actividades mineras, fabriles, agrícolas, ferrocarriles públicos —estos últimos en la parte proporcional ajena a la industria salitrera— u otras, quedarán gravadas con las contribuciones que correspondan a esas actividades, en conformidad a las leyes generales, para lo cual deberán llevar cuentas separadas de ellas, de acuerdo con el reglamento que dicte el Presidente de la República.

TITULO IV

Disposiciones generales

Art. 22. Queda comprendida la Corporación entre las entidades autorizadas para obtener créditos del Banco Central, con arreglo a las leyes actualmente en vigor.

Art. 23. Las cuestiones o juicios entre la Corporación y las empresas adheridas o que en el futuro se adhieran o que se retiren de la misma, serán resueltos en primera instancia por un Ministro de la Corte Suprema de Justicia, que en ca-

da caso designará este Tribunal, y en segunda instancia por la misma Corte Suprema, en Tribunal Pleno.

El Directorio de la Corporación, con autorización del Presidente de la República, podrá someter cualquier juicio o cuestión a un Tribunal unipersonal o colegiado de árbitros de derecho, con tramitaciones breves y sumarias; y las sentencias arbitrales serán apelables ante la Corte Suprema.

Art. 24. Modifícanse las atribuciones y deberes de la Superintendencia del Salitre, de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Es obligación de las empresas salitreras y otras que se relacionen con el transporte y movilización del salitre, proporcionar a la Superintendencia todas las informaciones que les solicite, y otorgarán a su personal las facilidades necesarias para el examen de los libros y para efectuar comprobaciones de cualquier naturaleza. Las empresas estarán obligadas a llevar su contabilidad principal en Chile y en castellano.

La Superintendencia del Salitre podrá aplicar multas hasta de 50.000 pesos por las contravenciones a lo establecido en el inciso anterior. Los afectados por estas multas podrán reclamar de ellas en conformdiad a lo dispuesto en el inciso final del artículo 18.

Los datos, que recoja la Superintendencia serán estrictamente confidenciales, salvo el caso de que sean requeridos por el Directorio para fijar los precios de costos y cuotas de producción.

Art. 25. Las empresas adheridas a la Corporación estarán obligadas a adquirir los productos, combustibles, artículos manufacturados, materiales y mercaderías de producción nacional, en igualdad de condiciones a los extranjeros, puestos en tierra en puerto salitrero, después de pagados los derechos de Aduana.

Para los efectos de establecer la igualdad de condiciones en que los productores salitreros están obligados a preferir artículos nacionales a los importados, a que se refiere el inciso anterior, se computarán los derechos de aduana existentes, aun en los casos en que las importaciones de las empresas gocen de la liberación legal de tales derechos.

Para celebrar contratos de transportes la Corporación deberá preferir a las agencias radicadas en el país, en igualdad de condiciones.

Sólo en casos calificados y con el voto conforme de los Directores Fiscales, podrán las empresas adheridas adquirir de procedencia extranjera, los artículos a que se refiere el inciso primero.

Art. 26. La Corporación de Ventas y las empresas adheridas, contratarán sus seguros que tengan relación con las operaciones que realicen en Chile, en compañías nacionales de seguros, y sólo en el caso de no interesarse éstas en agencias de compañías extranjeras autorizadas en Chile.

Los demás seguros que la Corporación de Ventas y las empresas adheridas deban contratar, lo harán también en compañías nacionales de seguros o agencias de compañías extranjeras autorizadas en Chile, siempre que las condiciones en que ellos se convengan, en especial las que tengan relación con las garantías y tarifas de los mismos, sean a lo menos iguales a las que pudieran obtenerse en el mercado extranjero de seguros.

Art. 27. La Corporación queda obligada a entregar salitre para consumo agrícola del país, a las instituciones que determine el Presidente de la República y en las cantidades que éste fije.

El Directorio de la Corporación no podrá fijar para las ventas de salitre en Chile para la agricultura, un precio inferior al promedio de los costos de todos los productores, más un 10%.

La prima por el salitre potásico vendido en Chile no podrá ser inferior al término medio obtenido en los mercados extranjeros, computado este precio al tipo de cambio señalado en el artículo 29.

Si por acto de autoridad se viere obligada la Corporación a hacer ventas en el país a precios menores a dichos mínimos, la diferencia entre éstos y el precio mínimo de las ventas antes definido se cargará a la participación fiscal en las utilidades.

Art. 28. La Corporación tendrá derecho a designar un representante ante el Consejo Nacional de Comercio Exterior o ante el organismo que lo reemplace en sus funciones, con derecho a voz, pero sin derecho a voto.

Art. 29. La Corporación y los productores en sus casos, retornarán las monedas extranjeras necesarias para cubrir el costo industrial en moneda chilena del salitre, yodo y, cuando proceda, de otros subproductos del caliche, vendidos en el extranjero, al mejor tipo de cambio que exista en cada momento para las exportaciones.

Al mismo tipo de cambio la Corporación retornará las divisas necesarias para cubrir sus propios costos en pesos. Servirán de abono a estos retornos los pesos moneda chilena que la Corporación obtuviera por ventas en Chile de salitre, yodo y otros subproductos en exceso de los respectivos costos en moneda corriente.

Se entenderá como mejor tipo de cambio, para los efectos del inciso anterior, no sólo el que rija para las exportaciones según la cotización de las monedas en el mercado, sino también el que resulte de los beneficios de bonificaciones, subsidios o privilegios relativos al comercio internacional que puedan otorgarse directa o indirectamente a otros productos exportables. Dichos subsidios, bonificaciones, derechos a importar u otros, se aplicarán a la Corporación o a los productores, en sus casos, según las normas o sistemas más favorables que se otorgue a cualquier rubro de exportaciones beneficiadas.

Sin embargo, se excluirán para determinar el mejor tipo de cambio, los beneficios que resulten de los subsidios, bonificaciones y privilegios referidos que se apliquen a exportaciones que representen, en conjunto, hasta el 15% del saldo que resulte después de eliminar del total de las exportaciones del país las de cobre y hierro de la gran minería, salitre, yodo y otros subproductos del caliche. Este 15% se calculará sobre el total de las exportaciones realizadas en el año calendario anterior.

La Corporación de Ventas tendrá el derecho de vender libre y directamente sus disponibilidades en moneda extranjera y de hacer las operaciones de cambio consiguientes.

Las cantidades percibidas después del 30 de Junio de 1933, a tipo oficial de cambio, como consecuencia de Convenios Internacionales de Compensación y las que perciba en iguales condiciones la Corporación de Ventas, servirán de abono a las cantidades que la Corporación deberá retornar al país en cambios internacionales, con arreglo a lo dispuesto en este artículo.

Art. 30. Las reservas salitrales podrán ser explotadas por el Fisco, de acuerdo con las disposiciones de la presente ley.

Mientras se dicta una ley especial sobre la enajenación y uso de las reservas salitrales, el Presidente de la República sólo podrá transferir a particulares los terrenos indispensables para el trabajo inmediato de actuales oficinas y retazos que queden comprendidos particulares, y que no puedan ser objeto de explotación separada.

El valor de esta transferencia será fijado por el Presidente de la República, previo informe de la Superintendencia del Salitre. El Fisco podrá cobrar, como precio de los derechos de explotación de los terrenos a que se refiere el inciso anterior, por cada tonelada métrica de salitre que se extraiga de ellos, entre el 1% y 3% del rendimiento F. A. S. obtenido por cada tonelada métrica de salitre sódico en el año salitrero precedente a dicha extracción.

Los plazos para el pago del precio serán fijados, calculando aproximadamente la parte proporcional del consumo anual que pueda cargarse al costo industrial. Podrán concederse plazos para el pago sólo a firmas nacionales.

Art. 31. De acuerdo con lo prescrito en el inciso 1.º del artículo 39 del decreto ley N.º 486, de 21 de Agosto de 1925, modificado por el artículo 45 de la ley N.º 5,350, hoy artículo 16 letra f), del decreto fuerza de ley N.º 106, de 6 de Junio de 1953, la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, conjuntamente con la Cámara Central de Comercio de Chile, designará un Director del Banco Central de Chile.

Art. 32. El Banco Central de Chile queda facultado para designar un delegado ante la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, con iguales atribuciones a las señaladas en el artículo 20 de la ley N.º 5,185, de 30 de Junio de 1933, mientras sea acreedor de la industria salitrera.

Art. 33. La revisión de la contabilidad en Chile de la Corporación de Ventas, deberá, en todo caso, ser entregada a contadores de nacionalidad chilena, e inscritos en el Registro Nacional de Contadores.

Art. 34. Los obreros ocupados en la industria salitrera, devengarán respectivamente un salario o remuneración mínima que se fijará en cada zona o región salitrera para cada clase de trabajo, y para cada oficina, tomando en consideración las circunstancias generales de la industria, y las especiales que las empresas tengan en dicha localidad; las aptitudes personales del obrero, y las condiciones en que deba efectuarse el trabajo; las necesidades vitales de aquél, las de la familia a su cargo, que esté formada por la cónyuge y hasta de dos hijos menores de catorce años; y el costo de la vida en la misma región. En la estimación del salario mínimo sólo se considerará el estipendio recibido en dinero.

Podrá establecerse un salario inferior al mínimo en los aprendices, e individualmente, en los obreros que por circunstancias derivadas de su estado físico o mental carezcan de la aptitud necesaria para el desempeño de sus labores habituales.

El salario mínimo se establecerá por jornadas, horas, tareas, etc., según sea la forma como normalmente se ejecute en cada oficina el respectivo trabajo.

El salario mínimo será fijado en cada zona o región, por Comisiones Mixtas de Patrones y Obreros, presididas por el Gobernador del departamento respectivo, sirviéndoles de Secretario un Inspector del Trabajo. La Comisión podrá oír informes técnicos en caso necesario.

Cualquiera que sea el número de patrones o de obreros que integren una Comisión tendrán, en conjunto, y respectivamente, un voto por cada una de las partes, careciendo de él el Secretario.

El tiempo de vigencia del salario mínimo no podrá ser inferior a seis meses ni superior a un año, salvo que la Comisión, por unanimidad, acuerde otro plazo de duración. Sin embargo, el monto del salario individual a que se refiere el inciso segundo de este artículo, deberá ser revisado periódicamente por la Comisión, a petición de parte interesada, aun fuera de dichos plazos.

La organización y funcionamiento de dichas Comisiones, serán determinadas por un Reglamento que dicte el Presidente de la República, oyendo a la Superintendencia del Salitre, y demás autoridades y opiniones técnicas que fueren precisas.

De la cuantía del salario fijado por la Comisión, podrá deducirse reclamación ante el respectivo Tribunal de Alzada del Trabajo; y su procedimiento se sujetara a las reglas señaladas para las apelaciones en el Código del Trabajo, sin perjuicio de las facultades que por la Constitución y las leyes correspondan a otros tribunales superiores.

Las empresas salitreras que infrinjan las resoluciones de la Comisión de Salario, o de los Tribunales del Trabajo, quedan obligadas a pagar al perjudicado las diferencias de salarios que les adeudaren, en conformidad a dichas resoluciones; y sufrirán, además, una multa de uno a tres sueldos vitales mensuales del departamento de Santiago, por cada infracción, a beneficio de la respectiva Municipalidad. El monto de la multa se duplicará en caso de segunda infracción. La Corporación de Ventas podrá no fijar cuotas de participación en la industria, a la empresa que incurriere en una tercera infracción.

La reclamación por diferencia de remuneración o salarios a que se refiere el inciso precedente, deberá ser deducida ante el respectivo Juzgado del Trabajo, dentro de los treinta días siguientes al ajuste o pago en que incurrió en esta diferencia.

Artículo transitorio.—Las modificaciones que se introducen a la ley N.º 5,350 regirán desde el 1.º de Julio de 1954, salvo en lo que respecta a la cláusula del tipo de cambio y la liberación de derechos de Aduana, que regirán desde la fecha de la publicación de la ley N.º 12,018 en el "Diario Oficial"; y la que pone término a la nivelación existente según el artículo 18 de la ley N.º 5,350 que regirá desde el 1.º de Julio de 1955. El retorno del costo de producción durante el año salitrero 1954-55 estará limitado a la cantidad de veinte dólares por tonelada vendida en el exterior más 0,50 dólar, a $ 19,37, según la estimación de ventas de 1.550.000 toneladas de salitre.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Osvaldo Sainte-Marie S.—Oscar Herrera P.

LEY N.º 12.084 (1)

Ministerio de Hacienda

Publicada en el "Diario Oficial" de 18 de Agosto de 1956

y

DECRETO N.º 6.973

Ministerio de Hacienda

Publicado en el "Diario Oficial" de 28 de Noviembre de 1956

FIJAN EL TEXTO DE LAS DISPOSICIONES SOBRE COMISIÓN DE CAMBIOS INTERNACIONALES.

Núm. 6.973.—Santiago, 1.º de Septiembre de 1956.—Vista: la facultad que me confiere el artículo 20 de la Ley sobre Comisión de Cambios Internacionales, aprobada por el artículo 8.º de la ley número 12.084,

Decreto:

Fíjase el siguiente texto refundido de las disposiciones sobre Comisión de Cambios Internacionales, contenidas en la ley número 12.084, con las de la ley N.º 9.839:

---

(1) La Ley N.º 12.084 en su artículo 8.º aprueba el texto de la Ley sobre Comisión de Cambios Internacionales. El art. 20 de esta última ley autorizó al Presidente de la República para refundir en un sólo texto sus disposiciones con las de la ley N.º 9.839. Con el objeto de evitar duplicaciones innecesarias, se publica solamente el texto refundido.

Artículo 1.º Las exportaciones, importaciones y las operaciones de cambios internacionales se sujetarán a las disposiciones de la presente ley, sin perjuicio de lo dispuesto en las leyes 5.350, 12.018 y 11.828.

Constituyen operaciones de cambios internacionales la compra, venta o transacción de toda clase de moneda extranjera y aquellas que se refieren a letras, cheques, giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas o documentos de cualquiera naturaleza en moneda extranjera, aunque no importen traslado de fondos o giros de Chile al exterior o viceversa.

Constituyen, asimismo, operaciones de cambios internacionales la compra, venta o transacción de oro en cualquiera de sus formas cuando importen traslado de fondos de Chile al exterior o viceversa.

No obstante, podrán efectuarse libremente transacciones en moneda corriente sobre valores y acciones de sociedades cuyos títulos se expresan en moneda extranjera.

Los cambios internacionales provenientes de comisiones, indemnizaciones de seguros, saldos líquidos de fletes, utilidades u otros similares, devengados en el extranjero por personas o entidades residentes en Chile, están comprendidos en la presente ley.

Art. 2.º Créase un organismo autónomo de derecho público que se denominará Comisión de Cambios Internacionales, encargado de dictar las normas generales aplicables al comercio de exportación y de importación y a las operaciones de cambios internacionales, sin perjuicio de lo dispuesto en las leyes N.os 11.828, 5.350 y 12.018.

Este organismo será dirigido por una Junta Directiva compuesta de tres miembros, designados como sigue: uno por el Presidente de la República; otro, también por el Presidente de la República a propuesta en quina por el Directorio del Banco Central de Chile, y un tercero de libre designación del Directorio del Banco Central de Chile.

Los miembros de la Junta Directiva de la Comisión de Cambios Internacionales durarán tres años en sus funciones.

El miembro designado por el Presidente de la República será el presidente del Organismo y de la Junta Directiva y será el representante legal de ambos para todos los efectos legales.

Las relaciones de la Comisión de Cambios Internacionales con el Gobierno se ejercerán por intermedio del Ministerio de Hacienda.

Art. 3.º Cualquier producto o mercadería podrá ser exportado libremente, salvo que por decreto supremo del Ministerio de Hacienda se establezca la prohibición de un modo general o se le sujete a contingente dentro de la época o fecha que determine el reglamento.

Para los efectos de los contingentes de productos agropecuarios el Ministerio de Agricultura deberá informar al de Hacienda dentro de la época o fecha que determine el reglamento.

Lo establecido en este artículo es sin perjuicio de las disposiciones especiales a que se refiere el artículo 2.º de la presente ley.

Art. 4.º Se prohibe la exportación de minerales de hierro provenientes de minas cuya cubicación, a juicio del Departamento de Minas y Combustibles, sea igual o superior a 30.000.000 de toneladas. Sólo podrá ser autorizada su exportación por decreto supremo de los Ministerios de Hacienda y de Minería, previo informe favorable de la Corporación de Fomento de la Producción, en el cual se establezca que las exportaciones no afectan al desarrollo de la industria siderúrgica nacional.

Para los efectos de establecer la cubicación antes mencionada, se considerarán como una sola mina los grupos de cuerpos mineralizados que correspondan a una misma unidad geológica, independiente del dominio de las pertenencias.

Este precepto no afectará la validez de las autorizaciones de exportación de minerales de hierro concedidas con anterioridad a la presente ley.

Art. 5.º Dentro del plazo de 90 días, contados desde la fecha del respectivo embarque o dentro del que, en casos calificados, estime necesario fijar la Junta, los exportadores estarán obligados a retornar en instrumentos de cambios internacionales el total del valor de las exportaciones y deberán liquidarlo dentro de los 10 días siguientes a la fecha de su retorno, a través de un Banco o entidad autorizados.

La Comisión de Cambios Internacionales podrá exigir las garantías que estime conveniente para el cumplimiento de estas obligaciones dentro de los términos señalados. Sólo en casos calificados y previa aprobación de la Junta podrá autorizar exportaciones de poca importancia, sin exigir el retorno de su valor a condición de que no representen operaciones comerciales.

Los Bancos, entidades o personas autorizadas deberán comunicar a la Comisión de Cambios Internacionales la nómina de los exportadores que no hayan dado cumplimiento a las obligaciones de este artículo inmediatamente después de producida la infracción.

Art. 6.º La Junta Directiva adoptará las medidas necesarias para el estricto cumplimiento de las disposiciones que sobre retornos establecen las leyes especiales del cobre y salitre de la gran minería.

La Junta Directiva establecerá, además, normas especiales para el retorno de las exportaciones de hierro.

Art. 7.º Toda persona que reciba comisiones en moneda extranjera por sus actividades de comercio exterior o indemnizaciones sobre mercaderías por concepto de seguros u otras causas, deberá retornarlas y liquidarlas dentro de los diez días siguientes a la fecha de su retorno.

En todo caso, se presume legalmente que la fecha de pago de la comisión o de las indemnizaciones no podrá ser posterior en 180 días a la del embarque de la mercadería, a la partida de la nave o al siniestro de la mercadería, según el caso.

Los Bancos, personas o entidades autorizados deberán comunicar a la Comisión de Cambios Internacionales el pago de estas comisiones o indemnizaciones cuando tengan conocimiento de ellas al realizar operaciones de comercio exterior.

Art. 8.º Las Compañías nacionales de seguros y las agencias de Compañías extranjeras legalmente autorizadas para operar en el país, pueden percibir primas en monedas extranjeras sobre los seguros que contraten en esas mismas monedas, quedando facultadas para mantenerlas depositadas en los mercados bancarios respectivos, y girar libremente sobre estos fondos para el pago de siniestros, operaciones de reaseguro, gastos del aseguramiento y de liquidación.

En caso de que los mencionados fondos sean insuficientes en un momento dado para los fines expresados, las Compañías podrán recurrir al efecto de su suplementación al mercado bancario, previa autorización de la Comisión de Cambios Internacionales.

Art. 9.º A propuesta de la Junta Directiva, el Ministerio de Hacienda dictará un decreto supremo que establezca la lista de mercaderías de importación permitida. Las mercaderías que no figuren en esa lista se entenderán de importación prohibida. Esta lista podrá ser ampliada en cualquier momento por decreto supremo, previa propuesta de la Junta Directiva.

Cualquiera persona natural o jurídica podrá importar libremente y en cualquier cantidad las mercaderías incluídas o que se incluyan en la lista de importación permitida.

Corresponderá a la Junta Directiva dictar las normas generales aplicables a esa libre importación, como también a las transacciones del comercio invisible.

La Junta Directiva podrá exigir un depósito equivalente a un porcentaje del valor de las importaciones de las distintas mercaderías y de las transacciones del comercio invisible. El monto, la oportunidad y demás reglas aplicables a ese depósito, será motivo de un acuerdo reglamentario de la Junta Directiva.

Cualquiera eliminación o restricción a la lista de mercaderías de importación permitida sólo podrá ser acordada por decreto supremo a propuesta de la Junta Directiva.

Art. 10. Los aportes de capitales en mercaderías o maquinarias que se acuerden en conformidad con el decreto con fuerza de ley N.º 437, de 2 de Febrero de 1954, tendrán que corresponder a aquellas que puedan importarse al país sin limitación de cantidad.

Las industrias, empresas o negocios nacionales que se encuentren en la situación prevista en el artículo 32, por efecto de autorizaciones de aportes de capitales vigentes, o que se concedan, tendrán derecho para realizar las importaciones de maquinarias y equipos destinados a renovar los que ya tengan o para ampliar, diversificar o transformar su producción, siendo necesario en estos tres últimos casos la autorización del Ministerio de Economía.

Art. 11. Las operaciones de cambios internacionales, ya se realicen como actos habituales u ocasionales de comercio de divisas, sólo podrán efectuarse por el Banco Central de Chile y con autorización expresa de la Junta Directiva de la Comisión de Cambios Internacionales, por los Bancos comerciales o por otras personas o entidades.

Art. 12. Los particulares podrán comprar o vender divisas que no correspondan a operaciones de comercio exterior, al tipo de cambio que resulte de la oferta y la demanda, sólo por intermedio de las personas o entidades autorizadas para ello conforme al artículo anterior.

No obstante, las empresas o firmas comerciales establecidas, sólo podrán hacerlo con autorización previa de la Comisión de Cambios Internacionales, limitación que no se entenderá a las transacciones que realicen entre sí las entidades o personas a que se refiere este artículo.

Art. 13. Las personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, que transfieran a Chile capitales en divisas extranjeras y que se inscriban en el Banco Central de Chile, podrán vender libremente dichas divisas con la limitación indicada en el artículo anterior. Para estos efectos, el Banco Central de Chile les otorgará un certificado de inscripción nominativo e instransferible. Las personas que se hayan acogido a esta excepción podrán reexportar libremente en forma total o parcial, dichos capitales, previa devolución del respectivo certificado de inscripción o de anotación de la remesa parcial, en su caso.

Asimismo, de acuerdo con las condiciones anteriores y dentro de las limitaciones legales, la Comisión de Cambios Internacionales autorizará las remesas correspondientes a los intereses y beneficios que produzcan dichos capitales.

Art. 14. La Comisión de Cambios Internacionales, salvo en los casos en que lo autorice previamente, no podrá ser obligada a otorgar divisas para el pago de obligaciones estipuladas en moneda extranjera que no correspondan a una operación de comercio exterior.

Se exceptúan de esta disposición los pagos derivados del financiamiento hecho por las personas o entidades a que se refiere el artículo 11 y que recaigan en operaciones de cambio o en importaciones debidamente autorizadas.

Art. 15. La Comisión de Cambios Internacionales estará autorizada para exigir garantías respecto de las operaciones que conozca.

El reglamento fijará el monto de las garantías.

En el caso en que haya de hacerse efectiva la caución, ésta será a beneficio fiscal.

Art. 16. Sin perjuicio de las demás atribuciones que se le otorgan a la Comisión, le corresponderá en especial:

a) Adoptar de conformidad con el artículo 2.º, los acuerdos específicos que estimare necesarios para la ejecución de los sistemas de carácter general sobre operaciones de exportación, importación y cambios internacionales;

b) Fiscalizar el cumplimiento de estos acuerdos, por parte de los exportadores, importadores y de las instituciones, personas o entidades autorizadas para operar en cambios internacionales. Para estos efectos podrá fiscalizar que el precio de las mercaderías que se exporten o importen corresponda al precio real de esas mercaderías en el mercado internacional, como asimismo, dictar normas para asegurar los retornos de las exportaciones y la liquidación de los mismos y la distribución de los contingentes de exportación fijados por decreto supremo;

c) Informar cada tres meses, por lo menos, al Ministerio de Economía, al Ministerio de Hacienda y al Banco Central de Chile, acerca de la situación del comercio exterior del país y formular las sugerencias que estime conveniente sobre el intercambio internacional y la aplicación de los tratados y convenios vigentes;

d) Resolver los problemas derivados de operaciones ya aprobadas por el Consejo Nacional de Comercio Exterior y cuya resolución no esté encomendada a otras autoridades, y

e) Con autorización del Ministerio de Hacienda, adoptar las medidas que correspondan para cumplir los convenios internacionales suscritos por el Gobierno.

Art. 17. La Comisión podrá crear agencias en provincias cuando lo estime necesario para el cumplimiento de las finalidades que le encomiende esta ley, las que podrán estar a cargo de funcionarios de ella o de otros organismos.

Art. 18. El presidente de la Comisión de Cambios Internacionales, dentro del plazo que fije el reglamento, tendrá facultad para suspender los efectos de las resoluciones que aprueben solicitudes, siempre que aquéllas no emanen de la Junta Directiva, dando cuenta a ésta en la primera sesión que celebre. De esta medida también podrá reclamarse ante la Junta, en el plazo y forma que determine el reglamento.

Art. 19. De los acuerdos, reglamentos, órdenes o resoluciones de la Comisión de Cambios Internacionales que se estimen ilegales podrá reclamarse, por el interesado, ante la Corte de Apelaciones respectiva, en la forma y bajo las condiciones que señale el reglamento.

Si el reclamo es acogido, los funcionarios que participaron favorablemente en el acuerdo, reglamento, orden o resolución se harán solidariamente responsables de los daños y perjuicios que hubieren causado, sin perjuicio de lo dispuesto en el Art. 228 del Código Penal.

Art. 20. Las resoluciones de la Comisión de Cambios Internacionales se harán públicas, en la forma que establezca el reglamento.

Art. 21. La solicitud en la cual haya recaído una resolución de la Comisión de Cambios Internacionales, tendrá, para todos los efectos legales, carácter de instrumento público.

Art. 22. Las personas que infrinjan las obligaciones impuestas por los artículos 5, 6 y 7 de la presente ley, o que no cumplan las normas establecidas por la Comisión de Cambios Internacionales en relación con las mismas disposiciones, sufrirán la pena de prisión en su grado medio a presidio menor en cualquiera de sus grados y multa a beneficio fiscal equivalente al doble de las cantidades no retornadas.

Igual pena se aplicará a las personas que incurrieren en falsedad maliciosa en los documentos que acompañen en sus actuaciones de comercio exterior regidas por esta ley.

En el caso de que el autor del delito sea una persona jurídica, la pena corporal establecida en los incisos anteriores se aplicará a su gerente o representante legal.

Los delitos a que se refiere este artículo sólo podrán ser pesquisados por denuncia de la Comisión de Cambios Internacionales.

Los extranjeros nacionalizados que hayan sido condenados por contravenir la presente ley, serán privados de su carta de nacionalización y podrán ser expulsados del territorio nacional.

Art. 23. Las personas o entidades que infrinjan los acuerdos de la Comisión de Cambios Internacionales en las operaciones en que ellas intervengan y siempre que la infracción no constituya uno de los delitos a que se refiere el artículo precedente, podrán ser sancionadas con la aplicación de una multa por la vía administrativa.

Esta multa será a beneficio fiscal y no podrá ser superior al ciento por ciento ni inferior al uno por ciento del monto total de la operación reducida a moneda corriente, requiriéndose el voto favorable de los dos tercios de los miembros de la Junta Directiva para aplicar las superiores a veinte mil pesos.

El acuerdo de la Junta Directiva que aplique la multa tendrá mérito ejecutivo y en el juicio no podrá oponerse otra excepción que la de pago. La persona afectada, previo pago de la multa y dentro del plazo de cinco días de adoptado el acuerdo, podrá apelar a la Corte de Apelaciones de Santiago, contra cuya resolución no cabrá recurso alguno.

Si el infractor fuere extranjero podrá aplicársele, por el Presidente de la República, la Ley de Residencia.

Art. 24. La contravención a lo dispuesto en el inciso 2.º del artículo 12 hará incurrir a las empresas o firmas comerciales a que esa disposición se refiere, en una multa de hasta cinco veces el valor de la operación, reducida a moneda corriente.

Art. 25. La remuneración de los miembros de la Junta Directiva de la Comisión de Cambios Internacionales será igual a la de que goce el Gerente General del Banco Central de Chile y sus funciones son incompatibles con todo empleo público retribuído con fondos fiscales o municipales y con las funciones de Consejeros, Directores o empleados de las instituciones semifiscales, empresas o entidades en que tenga participación el Fisco, por aporte de capital, designación de miembros de los Consejos o participación de utilidades.

No obstante, si alguna persona que desempeña algún empleo o función referido en el inciso anterior fuere designada miembro de la Junta Directiva, conservará la propiedad de su cargo de origen, percibirá solamente la remuneración que le corresponda como integrante de la Junta y el tiempo que permanezca en ella se le computará en el servicio a que pertenezca.

Los cargos de miembros de la Junta Directiva o de empleados y obreros de la Comisión de Cambios Internacionales no podrán ser desempeñados por comerciantes ni por socios, directores, apoderados o empleados de firmas comerciales o industriales. Esta incompatibilidad no afectará a los socios accionistas de sociedades anónimas o en comandita.

Art. 26. La Junta Directiva contratará, a propuestas de su presidente, los empleados y obreros que estimare necesario y fijará sus emolumentos. Los empleados, en sus relaciones jurídicas con la Comisión de Cambios Internacionales, tendrán la calidad de empleados particulares. No obstante, a los miembros y funcionarios de la Comisión les serán aplicables, en todo caso, las disposiciones contenidas en los Títulos IV y V del Libro II del Código Penal.

El Ministerio de Hacienda enviará anualmente a la Cámara de Diputados una copia completa de la planta de la Comisión, con una nómina de sus empleados y de sus correspondientes remuneraciones.

Art. 27. Las ventas de divisas que efectúan los Bancos, personas o entidades autorizadas para cubrir operaciones de importación o giro, quedarán afectas a una prestación del 1% de su monto (2).

Las instituciones bancarias y las personas o entidades autorizadas retendrán este tributo y lo depositarán mensualmente en una cuenta especial que se llevará en la Tesorería General de la República.

Los recursos que se acumulen en esta cuenta, los distribuirá el Tesorero General trimestralmente, en la siguiente forma:

1) 35% para el financiamiento de la Comisión de Cambios Internacionales (3);

(2) Aumentado a 5% en virtud de la Ley N.º 12.428.
(3) Rebajado a 30% por Ley N.º 12.427.

2) 25% para la Fundación de Vivienda y Asistencia Social;

3) 30% para la Caja de Crédito y Fomento Minero (4);

4) 10% para la Sociedad Constructora de Establecimiento Hospitalarios.

Art. 28. En el mes de Diciembre de cada año, la Junta Directiva someterá a la aprobación del Presidente de la República un Presupuesto Administrativo de Entradas y Gastos.

No obstante lo dispuesto en el artículo 2.º, inciso 1.º, la Contraloría General de la República fiscalizará el movimiento de ingresos y egresos del Presupuesto Administrativo.

Los saldos que resulten del ejercicio del Presupuesto Administrativo se destinarán a financiar el del año siguiente.

Art. 29. No serán aplicables a la Comisión de Cambios Internacionales las disposiciones de las leyes 7.200, de 12 de Julio de 1942, y 8.918, de 30 de Octubre de 1947, la del artículo 34 del DFL. 6/4.817, de 26 de Agosto de 1942, ni las de la ley 8.707, de 4 de Diciembre de 1946.

Art. 30. La presente ley regirá hasta que se restablezca la conversión de los billetes de Banco Central de Chile, sin perjuicio de lo dispuesto en la ley 8.403, de 29 de Diciembre de 1945, que aprobó los Convenios Internacionales de Bretton Woods.

Art. 31. Derógase la letra d) del Art. 5.º del decreto con fuerza de ley número 437, de 2 de Febrero de 1945, a partir del 18 de Agosto de 1956.

Art. 32. Las empresas nacionales establecidas en el país, o que se establezcan, que sean similares a otras instaladas, o que se instalen de acuerdo con el decreto con fuerza de ley N.º 437, de 2 de Febrero de 1954, que gocen de las franquicias establecidas en las letras b) y e) del artículo 5.º del mencionado decreto con fuerza de ley, tendrán también esas mismas franquicias, a partir de la fecha en que ellas rijan para la respectiva empresa similar y mientras aquéllas subsistan.

A partir del 13 de Agosto de 1956, el Comité de Inversiones Extranjeras sólo podrán otorgar la franquicia de la letra b) del artículo 5.º del DFL. 437, a aquellos capitales extranjeros destinados al establecimiento de industrias de carácter fundamental que no existan en el país.

(4) Aumentado a 35% por Ley N.º 12.427.

Los beneficiarios de autorizaciones de aporte de capitales ya concedidas que contemplan las franquicias establecidas en las letras b) y d) del artículo 5.º del DFL. N.º 437, de 2 de Febrero de 1954, deberán iniciar las instalaciones respectivas dentro de los plazos que les hayan sido señalados, los cuales no podrán ser prorrogados.

Art. 33. Libérase de derechos de internación, ad-valorem, almacenaje, estadística e impuestos que se perciban por intermedio de las Aduanas, como también de los derechos consulares, la internación de maquinarias nuevas y demás elementos necesarios para la instalación de industrias que no existan en el país, siempre que ellas consuman, a lo menos, un 80% de materia prima nacional y que su instalación sea autorizada por decreto supremo, previo informe favorable del Departamento de Industrias. El Presidente de la República concederá igual beneficio a la internación de maquinarias agrícolas y de la pequeña y mediana minería. También disfrutará de estos mismos beneficios la industria pesquera nacional, en la importación de su maquinarias, motores marinos, aparejos de embarcaciones, redes de pescar e hilos para las mismas.

Las franquicias establecidas en el presente artículo serán también aplicables a las maquinarias nuevas y demás elementos necesarios para la instalación de industrias, cuya venida al país, a título de internación de capitales, haya sido autorizada con anterioridad a la ley N.º 9.839, siempre que tales maquinarias y elementos no estén aún internados. Con todo, no serán aplicables estas franquicias si existieren convenios celebrados de acuerdo con el decreto 2.040, del Ministerio de Hacienda, de fecha 16 de Abril de 1945, en los cuales se hubiese reservado el derecho a retornar capitales o utilidades, a menos que se renuncie a dichos derechos.

Art. 34. Libérase igualmente de derechos de internación, ad-valorem, almacenaje, estadística e impuestos que se perciban por intermedio de las Aduanas, como también de los derechos consulares, la internación de maquinarias y demás elementos necesarios para los Cuerpos de Bomberos y Cruz Roja de Chile.

Art. 35. Estarán exentos del impuesto de la cifra de negocios, que señala el artículo 7.º del decreto 2.772, del Ministerio de Hacienda, de 18 de Agosto de 1943, los fletes maríti-

mos o aéreos del exterior a Chile y viceversa y las primas de seguros marítimos, transportes terrestres y aéreos que cubran riesgos de importaciones y exportaciones y las primas de seguros de cascos de naves. Estarán igualmente exentas de este impuesto las primas de seguros sobre riesgos de bienes situados en el extranjero.

Art. 36. Prohíbese intervenir en operaciones de seguros en el país a Compañías no establecidas legalmente en el territorio de la República, ya sea que actúen directa o indirectamente por intermedio de mandatarios, comisionistas, agentes oficiosos o personas de cualquiera clase, gratuitas o remuneradas, que contraten, gestionen u otorguen pólizas, certificados o cualquier otro documento emitido en Chile o en el extranjero en nombre o por cuenta de Compañías, entidades o personas no facultadas para operar en Chile, salvo aquellos casos que la Superintendencia de Seguros autorice, en conformidad con el decreto con fuerza de ley 251, de 20 de Mayo de 1931.

La contravención a lo dispuesto en el presente artículo tendrá las sanciones establecidas en el Art. 46, incisos 3.º, 4.º y 51 del decreto con fuerza de ley ya citado. Si el mandatario comisionista, agente oficioso o personero, fuere una persona jurídica, las sanciones penales se aplicarán en conformidad al artículo 39 del Código de Procedimiento Penal.

Art. 37. Reemplázase el artículo 1.º de la ley 9.880, por el siguiente:

"Artículo 1.º Las ventas de cambios al Banco Central de Chile pagarán una comisión que no podrá exceder de un cuarto por ciento, destinada a incrementar las reservas metálicas de esa Institución, a base de la compra de oro de producción nacional.

"Se exceptúan del pago de esta comisión las ventas de divisas que realice el Fisco".

Art. 38. Deróganse la ley 5.107, de 19 de Abril de 1932, con excepción del inciso 2.º del artículo 16; el artículo 7.º del DFL. 341, de 15 de Mayo de 1931; el número 3 del Art. 2.º y el artículo 4.º del DFL. 7/1.791, de 31 de Diciembre de 1942; los artículos 1.º y 2.º transitorios de la ley 8.403, de 29 de Diciembre de 1945; y el decreto ley 646, de 23 de Septiembre de 1932.

Deróganse los N.os 1.º y 2.º del artículo 3.º del decreto ley 519, de 31 de Agosto de 1932, y el artículo 7.º, N.º 2, del decreto con fuerza de ley N.º 6/4.817, de 26 de Agosto de 1942.

Deróganse, además, los artículos 2.º, 3.º y 4.º de la ley 9.270; los impuestos establecidos en las leyes N.os 8.066 y 9.610, sobre solicitudes de importación; los artículos 2.º y 3.º de la ley 9.880 y el artículo 46 del DFL. 106, de 1953.

Derógase, asimismo, toda otra disposición contraria a la presente ley.

ARTICULOS TRANSITORIOS

Artículo 1.º Mientras no se indique por decreto supremo y conforme al procedimiento establecido por el artículo 9.º las mercaderías de importación permitida se entenderá que pueden importarse libremente las que estén autorizadas al 18 de Agosto de 1956.

Art. 2.º A contar desde el 1.º de Enero de 1957, redúcese a $ 5 por dólar el impuesto de $ 15 establecido en el artículo 9.º transitorio de la ley 11.575 y prorrogado por las leyes N.os 11.791 y 11.996 y prorrógase su vigencia hasta el 31 de Diciembre de 1962.

El producto de este impuesto, desde el 1.º de Enero de 1957, se destinará a los siguientes fines:

a) El 40% a la construcción de un nuevo edificio para el Instituto Nacional de Santiago.

Estos fondos serán depositados en una cuenta especial en el Banco Central de Chile, a la orden del Ministerio de Educación Pública.

Un reglamento determinará la forma y condiciones en que se ejecutarán las obras que deberán iniciarse dentro del año de la vigencia de la presente ley.

b) El 60% restante para financiar los gastos del Campeonato Mundial de Basketball en 1958 y del Campeonato Mundial de Foot-ball en 1962.

Para estos efectos, durante los años 1957 y 1958 se entregarán los dos tercios de esta suma para la construcción de un estadio techado en Santiago.

Durante estos mismos años se destinará un tercio y con posterioridad hasta el 31 de Diciembre de 1962 el total de este porcentaje para la construcción, ampliación y mejoramiento de estadios y otros edificios en Santiago y provincias, necesarios para la realización del Campeonato Mundial de Foot-ball a celebrarse en 1962.

El Tesorero General de la República abrirá una cuenta especial en el Banco del Estado a la orden del Ministerio de Obras Públicas, contra la cual sólo se podrá girar para los fines señalados en la presente disposición.

Art. 3.º La Comisión de Cambios Internacionales será la sucesora legal del Consejo Nacional de Comercio Exterior en todos sus bienes, derechos y obligaciones patrimoniales.

Art. 4.º Los que habiendo hecho exportaciones con anterioridad a la vigencia de la presente ley, no hayan efectuado el retorno del valor de ellos o no hayan procedido a su liquidación, quedarán afectos a las sanciones que establece la presente ley, si dentro del plazo de 120 días, a contar desde el 18 de Agosto de 1956, no han liquidado el valor de los retornos.

Por acuerdo unánime y previa resolución fundada, la Junta Directiva queda autorizada para ampliar dicho plazo hasta por 180 días más y por una sola vez y aceptar pagos parciales dentro de dicho plazo.

Art. 5.º Cada vez que las leyes o decretos mencionen el Consejo Nacional de Comercio Exterior o a su presidente, se entenderá que se alude a la Comisión de Cambios Internacionales o a su presidente.

Art. 6.º Los miembros de la Comisión Local de Santiago, designados en virtud del acuerdo N.º 690, adoptado por el Consejo Directivo del Consejo Nacional de Comercio Exterior con fecha 3 de Abril de 1956, continuarán en sus funciones hasta que sean designados los miembros que en definitiva se nombren, de acuerdo con la presente ley.

Los miembros de la Comisión Local a que se refiere el inciso anterior gozarán, a contar desde el 3 de Abril de 1956 y hasta que cesen en sus funciones, de acuerdo con lo dispuesto en el inciso anterior, de una remuneración igual al 50% de la que goce el gerente del Banco Central de Chile y no regirán para dichos miembros las incompatibilidades o limitaciones establecidas en esta u otras leyes que pudieren afectarles.

Los miembros del Consejo Directivo del Consejo Nacional de Comercio Exterior tendrán derecho a percibir como remuneración, a contar desde el 1.º de Enero de 1955 y hasta que cesen en sus funciones, en virtud de lo dispuesto en la presente ley, de la suma fija de $ 18.000 mensuales y de una adicional de $ 2.000 por sesión a que asistan, con un máximo total de $ 36.000 mensuales.

Las remuneraciones a que se refiere este artículo se pagarán con cargo a los fondos del organismo que se crea por esta ley.

Art. 7.º Los empleados y obreros del Consejo Nacional de Comercio Exterior cuyos contratos de trabajo sean cancelados con motivo de la aplicación de la reforma cambiaria que establece la ley N.º 12.084, serán desahuciados conforme a los acuerdos adoptados por su Consejo Directivo en sesiones N.os 876 y 877, de fechas 9 y 17 de Mayo del presente año, con cargo a los propios fondos del organismo.

Este beneficio se extenderá en las mismas condiciones a aquellos funcionarios que habiendo sido incomporados a la planta definitiva de la Comisión Internacionales, sean eliminados dentro del año siguiente a su contratación, salvo que el despido tenga su origen en algunas de las causales indicadas en el artículo 164 del Código del Trabajo.

Art. 8.º El personal del actual Consejo Nacional de Comercio Exterior pasará a depender de la Comisión de Cambios Internacionales con el carácter de interino hasta que esta última forme la planta definitiva de sus empleados y obreros. Los actuales empleados que sean incorporados en la planta definitiva conservarán su antigüedad y emolumentos para todos los efectos legales. A estos funcionarios les serán aplicables las disposiciones del artículo 58 de la ley 7.295.

Art. 9.º La Caja de Empleados Particulares traspasará a la Caja de Empleados Públicos y Periodistas las imposiciones de los empleados a que se refiere el artículo 7.º transitorio, a fin de que esta última institución pague los beneficios que les corresponda percibir, de acuerdo con lo dispuesto en los dos primeros incisos del artículo 179 del D. F. L. 256, de 29 de Julio de 1953.

Si las imposiciones de los empleados acogidos a la Caja de Empleados Particulares no alcanzaren a cubrir las exigidas por la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas, la diferencia será de cargo de los mismos empleados.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO. — Eduardo Urzúa M.

OTROS ARTICULOS DE LA LEY N.º 12.084 CONTIENEN TAMBIEN REFERENCIAS AL BANCO CENTRAL DE CHILE.

Art. 81. Reemplázase la letra d) del Art. 42 del DFL. N.º 106, Orgánico del Banco Central de Chile, por la siguiente:

"d) Fijar, previa autorización del Presidente de la República, las cuotas de encaje mínimo que las empresas bancarias o de crédito deban mantener en relación con sus depósitos. Se podrán establecer distintas cuotas de encaje para diferentes tipos de depósito. En ningún caso, las cuotas de encaje legal mínimo podrán ser reducidas en más de una cuarta parte de los porcentajes establecidos, en las leyes que consultan esta obligación" (5).

ARTICULOS TRANSITORIOS

Art. 6.º Autorízase al Presidente de la República para distribuir entre las reparticiones, instituciones fiscales, semifiscales y de administración autónoma y empresas del Estado que se indican en el "Anexo sobre entradas y gastos en dólares" del Presupuesto de la Nación, ley N.º 12.000, hasta la cantidad de 60.343.412 dólares, para atender las adquisiciones y compromisos en el exterior en el equivalente a $ 19.003.023.600 moneda corriente, suma en que se calculó dicho gasto en la mencionada ley.

---

(5) La letra d) del Art. 42 del D. F. L. 106 decía: "Fijar previa autorización del Presidente de la República, las cuotas de encaje mínimo que las empresas bancarias o de crédito deban mantener en relación con sus depósitos. En ningún caso, las cuotas de encaje legal mínimo podrán ser reducidas en más de una cuarta parte de los porcentajes en las leyes que consultan esta obligación".

Las adquisiciones en dólares de las reparticiones y servicios a que se refiere el inciso precedente, efectuadas con anterioridad a la fecha de la presente ley, se deberán calcular en la forma señalada en el inciso primero. El mayor gasto que le hubieren representado dichas adquisiciones les será devuelto por la Tesorería o el Banco Central, en su caso.

Art. 9.º El Banco Central de Chile podrá transferir a la Tesorería General de la República las divisas que, según su balance al 30 de Junio de 1956, tiene adquiridas al precio de trescientos pesos ($ 300) por dólar, al mismo valor que hubiere pagado por ellas.

LEY N.º 12.085.

Ministerio de Salud Pública y Previsión Social.

Publicada en el "Diario Oficial" de 25 de Agosto de 1956.

ORDENA A LA CORPORACIÓN DE FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN ADQUIRIR ACCIONES DE LA SOCIEDAD CONSTRUCTORA DE ESTABLECIMIENTOS HOSPITALARIOS.

Artículo referente al Banco Central de Chile.

Art. 4.º "El Banco Central de Chile deberá poner a disposición del Ministerio de Obras Públicas, trimestralmente, para la realización de las obras a que se refiere el artículo 2.º, las cantidades que correspondan a la provincia de O'Higgins de los fondos a que se refiere el inciso tercero del artículo 33 de la ley N.º 11.828 (1) y el Ministerio deberá contabilizar en una cuenta especial estas sumas. Contra este 50% sólo se podrá girar para el cumplimiento de los fines señalados en el artículo 2.º".

(1) Ley que dispone un nuevo tratamiento en la tributación para las grandes empresas productoras de cobre.

LEY N.º 12.401.

Ministerio de Hacienda.

Publicada en el "Diario Oficial" de 19 de Diciembre de 1956.

FIJA EL MONTO DE CIERTAS ASIGNACIONES FAMILIARES.

Artículo referente al Banco Central de Chile.

Art. 12 Facúltase al Banco Central de Chile para prorrogar hasta el 3 de Mayo de 1957 el vencimiento de las letras descontadas por el mismo, giradas por la Caja Autónoma de Amortización y aceptadas por el Tesorero General, de acuerdo con los decretos números 7.552 y 8.028, de 25 de Septiembre y 10 de Octubre de 1956, respectivamente, del Ministerio de Hacienda.

Destínase al pago de las indicadas obligaciones los ingresos en moneda extranjera que se produzcan en las Cuentas c-11-a) y c-12-a) del Presupuesto de la Nación para 1957.

LEY N.º 12.405.

Ministerio de Hacienda.

Publicada en el "Diario Oficial" de 21 de Diciembre de 1956.

CONCEDE UN ANTICIPO DE $ 30.000 AL PERSONAL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

Artículos referentes al Banco Central de Chile.

Art. 8.º Para financiar el gasto del artículo 1.º de la presente ley prorrógase a partir del 1.º de Enero de 1957 el impuesto de $ 5 por dólar establecido en el artículo 9.º transitorio de la ley N.os 11.791 y 11.996. Este impuesto se cobrará y pagará al momento de efectuarse la cobertura de cambios, debiendo retenerlo la respectiva institución bancaria o persona autorizada que intervenga. Igual tributo deberá pagarse respecto de las operaciones sin carácter comercial que autorice la Comisión de Cambios Internacionales, con excepción de las donaciones que se aforen por la partida 1937 del Arancel Aduanero.

De este impuesto, cinco pesos ($ 5) se destinarán, por el plazo, en la forma, y a los fines que determina el artículo 2.º transitorio de la Ley sobre Comisión de Cambios Internacionales contenida en el artículo 8.º de la ley N.º 12.084, de 18 de Agosto de 1956; los diez pesos ($ 10) restantes se depositarán directamente en el Banco Central de Chile, por quienes lo retengan. Cubierta la cantidad de dos mil qui-

nientos cincuenta millones de pesos ($ 2.550.000.000) cesará la aplicación del impuesto de $ 10 por dólar (1).

Regirán respecto del impuesto de $ 15 por dólar las mismas excepciones vigentes al 31 de Diciembre de 1956.

Art. 9.º Facúltase al Presidente de la República para contratar con la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública préstamos hasta por la suma de dos mil quinientos cincuenta millones de pesos ($ 2.550.000.000) (2) los que se pagarán con cargo al impuesto que se señala en el artículo anterior (3).

Estos préstamos se contratarán por medio de letras que girará dicha Caja aceptadas por el Tesorero General de la República y que descontará el Banco Central de Chile, sin intereses.

---

(1) La parte final de este inciso ha sido modificada como sigue: por el Art. 72, de la ley N.º 12.434, "los diez pesos" ($ 10) restantes ingresaran a Rentas Generales de la Nación y sólo tendrán vigencia por el año 1957".

(2) Esta suma fué aumentada a $ 4.425.000.000 por el Art. 24 de la ley N.º 12.428.

(3) Esta última frase fué suprimida por el Art. 94 de la ley N.º 12.434.

DECRETO N.º 383

Ministerio de Economía

Publicado en el "Diario Oficial" de 19 de Abril de 1954.

OTORGA BONIFICACIÓN EN MONEDA CORRIENTE A LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD QUE INDICA.

Núm. 383. Santiago, 12 de Abril de 1556.— Visto: lo dispuesto en el artículo 11, inciso 4.º de la ley N.º 12.006, y en el artículo 72 de la Constitución Política del Estado,

Decreto:

Artículo 1.º Otórgase una bonificación en moneda corriente a los artículos de primera necesidad que se indican a continuación y hasta concurrencia de las cantidades en dólares que se señalan para cada uno:

Azúcar	US$	16.500.000.—
Té		4.000.000.—
Yerba Mate		2.500.000.—
Kerosene		6.000.000.—
ACTH, Cortisona, Hidrocortisona y sus derivados, Terra-ciclina y sus derivados e Insulina y sus sales		1.000.000.—
TOTAL	US$	30.000.000.—

Art. 2.º Los compradores de divisas, para cancelar la importación de los artículos bonificados, recibirán en moneda corriente una suma igual a la diferencia entre $ 300 y el precio a que han pagado el dólar o su equivalente en otras monedas, considerando la relación del dólar a $ 300. Recibirán, también, el mayor valor que hubieren pagado por concepto de derechos aduaneros y demás impuestos que se perciben por las Aduanas al hacer la importación a cambio libre bancario.

Art. 3.º La bonificación a que se refiere el artículo 1.º se hará con cargo a las diferencias de cambio que resulten para la Tesorería General de la República, de la venta de divisas a un precio superior al calculado en la ley N.º 12.000, que aprobó el Presupuesto de la Nación.

Para este efecto, la Tesorería General de la República comunicará semanalmente, al Ministro de Hacienda, el monto de las diferencias de cambio que se hayan producido en ese lapso. Dicho Secretario de Estado ordenará al Tesorero General de la República que ponga a disposición del Banco Central de Chile, con cargo a las referidas diferencias, las sumas que se requieran para cancelar las bonificaciones.

Art. 4.º **El Banco Central de Chile,** pagará con los fondos puestos a su disposición, de acuerdo con el artículo anterior, directamente a los importadores, las sumas a que tengan derecho de conformidad a lo establecido en el artículo 2.º. Para efectuar este pago, los beneficiarios, deberán exhibir un certificado del Banco que haya intervenido en la operación, en el cual deberá constar la clase de mercadería de que se trata, el precio de las divisas adquiridas para su cobertura y el monto de ellas. Asimismo, la Aduana por la cual se haya efectuado la internación certificará los mayores derechos e impuestos que hayan debido pagarse por la mercadería internada a cambio libre, en lugar de haberlo sido a un tipo de cambio de $ 300 por dólar.

Art. 5.º Para los ítem en que la ley N.º 12.000, que aprobó el Presupuesto de la Nación, establece en forma expresa la equivalencia en moneda extranjera, el Tesorero General de la República proporcionará a las instituciones Fiscales, Se-

mifiscales, de Administración Autónoma y Empresas del Estado las divisas necesarias para atender sus adquisiciones y compromisos en el exterior en el equivalente a los montos en moneda corriente, consultados para tal objeto en dicha ley.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.—Oscar Herrera Palacios, Ministro de Economía y Hacienda.

DECRETO N.º 547.

Ministerio de Economía

Publicado en el "Diario Oficial" de 11 de Junio de 1956.

CREA COMISIÓN DESTINADA A INFORMAR AL SUPREMO GOBIERNO DE LAS NECESIDADES DE LA INDUSTRIA, COMERCIO Y LA AGRICULTURA.

Núm. 547. Santiago, 22 de Mayo de 1956.

Considerando:

Que es de interés del Supremo Gobierno mantener en buen pie las actividades productivas de la Nación;

Que para llevar a cabo este propósito necesita el Gobierno estar informado, en forma permanente, de la influencia de su política económica y crediticia en la Industria, el Comercio y la Agricultura;

Que para este efecto es conveniente designar en cada Provincia una Comisión integrada por representantes del Gobierno y de las actividades señaladas, y

Visto: la potestad reglamentaria que me concede el N.º 2 del artículo 72 de la Constitución Política del Estado,

Decreto:

1º Con el objeto de que el Gobierno conozca oportunamente las necesidades de la Industria, del Comercio y de la

Agricultura y pueda, así, tomar las medidas para satisfacerlas, se constituirán Comisiones provinciales integradas por:

El Intendente de la Provincia, que la presidirá;
El Tesorero Provincial;
Un Representante del Banco del Estado;
Un Representante de la Agricultura;
Un Representante de la Industria, y
Un Representante del Comercio.

2.º Estas Comisiones estarán integradas, además, por un Representante del Banco Central de Chile, en aquellas provincias en donde existan agencias de dicha Institución.

3.º Los representantes de la Agricultura, de la Industria y del Comercio serán designados por el Intendente respectivo y su comisión será en calidad de ad-honores.

4.º Estas Comisiones evacuarán informes mensualmente y en conformidad a las instrucciones que se impartan al efecto.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO. — Oscar Herrera P. — Benjamín Videla V.

DECRETO N.º 1.041.

Ministerio de Economía

Publicado en el "Diario Oficial" de 22 de Octubre de 1956

COMPLEMENTA EL ARTÍCULO 4.º DEL DECRETO NÚMERO 383, DE 1956.

Núm. 1.041.—Santiago, 4 de Octubre de 1956. — Visto: lo dispuesto en el Art. 11, inciso 4.º, de la ley N.º 12.006,

Decreto:

Artículo 1.º Para los efectos de la aplicación del Art. 4.º del decreto N.º 383, del 12 de Abril, complementado por el decreto N.º 554, de fecha 22 de Mayo (1), ambos del presente año, y de este Ministerio, declárase que se aceptará en los casos que se trate de productos importados con cargo al Convenio de Excedentes Agropecuarios vigentes con los Estados Unidos de N. A., el certificado que emita el Banco Central de Chile en que acredite el precio de las divisas en el día en que el Banco comercial haya cancelado los documentos correspondientes.

Art. 2.º Declárase, asimismo, que se aceptará como certificado válido el que otorgue la empresa naviera por cancelación del pago en moneda corriente del flete correspondiente a mercaderías en cuyo valor éste no esté incluído.

(1) Incluye al trigo entre los artículo bonificados.

En dicho certificado deberá estipularse la clase de mercaderías fletadas, el monto en dólares del flete y el precio de las divisas se calculará al mismo valor en que se efectuó la compra para cubrir la mercadería.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO. — Alejandro Lazo Guevara.

DECRETO N.º 1.094.

Ministerio de Hacienda.

Publicado en el "Diario Oficial" de 3 de Febrero de 1956.

APRUEBA PORCENTAJES DE AUMENTO DEL COSTO DE LA VIDA.

Artículos referentes al Banco Central de Chile.

1.º Apruébase el porcentaje de aumento del costo de la vida, del 73,5%, fijado por el Banco Central de Chile, desde el 1.º de Agosto de 1954 al 31 de Julio de 1955.

2.º Fíjase en 93% el alza del costo de la vida en el período comprendido entre el 1.º de Enero de 1955 y el 15 de Enero de 1956.

El reajuste de los sueldos para los empleados públicos será de 46,5% como máximo y de 40,92% como mínimo, sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos 3.º y 10.º de la ley N.º 12.006.

DECRETO N.º 3.623.

Ministerio de Hacienda.

Publicado en el "Diario Oficial" de 2 de Junio de 1956..

ACEPTA LA RENUNCIA PRESENTADA POR DON ALFONSO FERNÁNDEZ MARTORELL DEL CARGO DE DIRECTOR DEL BANCO CENTRAL DE CHILE.

Núm. 3.623.—Santiago, 3 de Mayo de 1956. Vista la renuncia que se acompaña y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 16 del D. F. L. N.º 106, de 6 de Julio de 1953, Ley Orgánica del Banco Central de Chile,

Decreto:

Acéptase, a contar desde esta fecha, la renuncia presentada por el señor Alfonso Fernández Martorell del cargo de Director del Banco Central de Chile en representación de las acciones de la clase "A".

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO C. — Oscar Herrera P.

DECRETO N.º 4.740.

Ministerio de Hacienda.

Publicado en el "Diario Oficial" de 3 de Julio de 1956.

NOMBRA A DON ALEJANDRO LAZO GUEVARA DIRECTOR DEL BANCO CENTRAL DE CHILE

Núm. 4.740.—Santiago, 22 de Junio de 1956.— Visto lo dispuesto en el artículo 16 de la Ley Orgánica del Banco Central de Chile; D. F. L. N.º 106, de 1953 y encontrándose vacante un cargo de Director de la mencionada institución por renuncia de don Alfonso Fernández Martorell, que lo servía,

Decreto:

Nómbrase, a contar desde esta fecha por el tiempo que falta para completar el período legal, a don Alejandro Lazo Guevara para que sirva el cargo de Director del Banco Central de Chile en representación de las acciones de la clase "A".

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese. — C. IBAÑEZ C. — Oscar Herrera Palacios.

DECRETO N.º 6.603

Ministerio de Hacienda.

Publicado en el "Diario Oficial" de 14 de Septiembre de 1956.

AUTORIZA AL BANCO CENTRAL DE CHILE PARA ORDENAR LA IMPRESIÓN DE NUEVOS BILLETES DE LOS TIPOS DE $ 100 Y $ 50.

Núm. 6.603.—Santiago, 21 de Agosto de 1956.— Vista la autorización solicitada por el Banco Central de Chile para ordenar la impresión de nuevos billetes de los tipos $ 100 y $ 50, en nota de fecha 9 de Agosto de 1956,

Teniendo presente:

Que el Directorio de la referida institución en sesiones N.os 1.466, de 1.º de Septiembre de 1954, y 1.579, de 8 de Agosto de 1956, ha resuelto modificar el diseño de los billetes de los tipos de $ 100 y $ 50, respectivamente, debido a que su fabricación deberá ejecutarse en las nuevas prensas impresoras de billetes marca "Roland", del sistema Offset, que no se adaptan a los diseños anteriores, y

De acuerdo con las disposiciones contenidas en los artículos 38.º, 50.º y 51.º del D. F. L. N.º 106, de 6 de Junio de 1953, y en los artículos 54.º y 55.º del decreto N.º 300, de 18 de Enero de 1954,

Decreto:

1.º Apruébanse los acuerdos del Directorio del Banco Central de Chile para ordenar la impresión de nuevos billetes de cien pesos ($ 100) y cincuenta pesos ($ 50), con las siguientes características:

BILLETES DE CIEN PESOS ($ 100)

Anverso:

El frente o anverso es igual al del billete en circulación desde Abril de 1950, salvo el color rojo, que es un poco más intenso.

Las dimensiones, el papel y su marca de agua no tienen modificaciones.

Reverso:

El reverso está impreso a dos colores por el procedimiento "Offset".

La plancha principal, en color rojo, está formada por el marco, en cuyo borde superior va la leyenda "Banco Central de Chile; en el inferior las palabras "Cien pesos"; en los lados la palabra "Cien", en los cuatro ángulos la cifra "100".

Como motivo principal, esta plancha lleva al lado izquierdo un guilloche u ornamento de líneas en las que va recortado en blanco y en cifras de tamaño grande el valor del billete: "100". Al lado derecho, otro ornamento de líneas finas forma un marco al óvalo en blanco en que está, en marca de agua, el retrato de Portales.

Entre ambos ornamentos, al centro del billete, está el sello del Banco Central: un cóndor con la leyenda "Banco Central de Chile — Santiago" en contorno.

La segunda plancha lleva el fondo de seguridad, impreso en tinta color verde amarillento y constituído por un dibujo ornamental de líneas onduladas en forma de abanico.

BILLETES DE CINCUENTA PESOS ($ 50)

Sus dimensiones (145 x 70 mm.), papel de color blanco y marca de agua (retrato de Portales, de perfil, al lado izquierdo, con su valor en cifra romana "L" en la parte inferior) son iguales a las del billete de este corte en circulación en los últimos años.

Anverso:

La plancha principal en color verde es la misma de los billeetes actuales, pero está impresa por el procedimiento Offset en vez del sistema de taille-douce. Por consiguiente, el anverso tiene una apariencia general como la del billete en uso hasta ahora, pero lleva además un fondo de seguridad.

Plancha principal.—Con tinta de color verde. Un marco con la cifra "50" en los cuatro ángulos dentro de grabados ornamentales. En el borde superior del marco, al centro, las palabras "Cinco Cóndores" y a sus lados izquierdo y derecho, "Cincuenta" y "Pesos", respectivamente.

En el borde inferior, al centro, la leyenda "Convertibles en Oro conforme a la Ley" y a ambos lados "Cincuenta pesos". En los bordes laterales la palabra "Cincuenta", con letras "BCC" en monograma a los dos lados de la misma.

En el centro del billete, arriba, la inscripción "Banco Central de Chile"; al medio la cifra "50" y debajo de ésta, dentro de un grabado ornamental, las palabras "Cincuenta Pesos".

Al lado derecho del billete va el retrato de don Aníbal Pinto.

En el margen inferior, fuera del marco, el pie de imprenta "Casa de Moneda de Chile".

Todo el cuerpo del anverso está cubierto por un grabado de líneas onduladas en sentido horizontal, las que dejan libres al lado izquierdo del óvalo en que va la filigrana y al derecho, aquel con el retrato de Pinto.

Fondo de Seguridad.—Color amarillo anaranjado. Está formado por un dibujo de líneas punteadas que corren en sentido vertical, cubriendo todo el anverso, salvo en la parte

del óvalo de la marca de agua en que se trata de líneas continuas que forman un diseño como de bizcochos o de panal de abejas.

Tipografía.—En los dos lados, izquierdo y derecho, con tinta color azul, van impresos el número y serie, compuesto esta última de una letra y un número (1 al 35), separados por un guión de otro número. El primero indica la posición del billete en el pliego y el otro corresponde al número de la serie.

Con la misma tinta están impresas las firmas; la del Presidente del Banco al lado izquierdo, debajo del óvalo de la marca de agua, y la del Gerente General al lado derecho, del retrato de Pinto.

Reverso:

De color predominante verde, está impreso también por el procedimiento Offset.

Plancha principal.—En color verde, con la cifra "50" en los cuatro ángulos y la palabra "Pesos" en los dos bordes laterales. En la parte superior, dentro de un dibujo que forma una cinta, la inscripción "Banco Central de Chile". En la inferior, el sello del Banco sobre un dibujo ornamental.

Todo el cuerpo del reverso va cubierto por un dibujo de líneas onduladas verticales cruzadas por líneas rectas diagonales, cortadas al lado derecho, donde dejan un óvalo en blanco que corresponde a la ubicación de la marca de agua, y al lado izquierdo, donde va la cifra "50". En la parte central, sobre el sello del Banco, las líneas verdes forman un dibujo ornamental.

Fondo.—Plancha impresa con tinta color naranja. Líneas onduladas horizontales que cubren todo el reverso, salvo el óvalo de la marca de agua y la cifra "50" del lado izquierdo y que en la parte central se combinan con las líneas verdes del dibujo ornamental, destacándose aquí el color naranja. En la parte del sello del Banco, las líneas del fondo naranja corren en sentido vertical.

2.º Autorízase a la Casa de Moneda de Chile para que proceda a la impresión de los billetes a que se refiere el presente decreto.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ C. — Oscar Herrera Palacios.

DECRETO N.º 8.040

Ministerio de Hacienda.

Publicado en el "Diario Oficial" de 5 de Noviembre de 1956.

CREA UNA COMISIÓN ENCARGADA DE ESTUDIAR Y DE PROPONER AL SUPREMO GOBIERNO LAS MEDIDAS DESTINADAS A REDUCIR EL INTERÉS BANCARIO.

Núm. 8.040.—Santiago, 10 de Octubre de 1956. — Teniendo presente:

a) Que el tipo de interés bancario que se cobra en el país es uno de los más elevados en comparación con los que se aplican en otras naciones;

b) Que lo anterior crea dificultades a la producción y al comercio, limitando el campo de sus operaciones y encareciendo sus costos;

c) Que los planes de rectificación económica en que se encuentra empeñado el Supremo Gobierno han permitido, mediante una política de restricción, una mejor distribución de los créditos desviándolos de los círculos especulativos;

d) Que, a fin de complementar estas medidas, se hace necesario estudiar una rebaja del tipo de interés bancario consultando a los organismos estatales correspondientes y a las diferentes instituciones de crédito,

Decreto:

1.º Créase una Comisión encargada de estudiar y de proponer al Supremo Gobierno las medidas destinadas a reducir el interés bancario, integrada en la siguiente forma:

Subsecretario de Hacienda, que la presidirá.

Superintendente de Bancos.

Gerente General del Banco Central de Chile.

Director del Departamento de Estudios Financieros, y

Presidente de la Asociación de Bancos, o un representante designado por dicha Asociación.

2.º La Comisión a que se refiere el presente decreto deberá presentar su informe al Ministro de Hacienda, dentro del plazo de 30 días, contados desde la fecha de la publicación de este decreto en el "Diario Oficial".

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ C. — Eduardo Urzúa M.

DECRETO N.º 150

Ministerio de Minería.

Publicado en el "Diario Oficial" de 18 de Octubre de 1956.

APRUEBA EL REGLAMENTO PARA LA APLICACIÓN DE LA LEY N.º 11.828.

Artículos referentes al Banco Central de Chile.

Art. 15. Las empresas venderán exclusivamente al Banco Central de Chile, en el curso de cada semestre, los dólares que necesiten para sus costos y demás gastos en moneda corriente chilena, y el Banco Central los adquirirá mediante el pago de las correspondientes sumas en moneda chilena al tipo de cambio libre bancario a que se refiere el artículo anterior.

Las empresas suministrarán al Departamento del Cobre, dentro de los 30 días siguientes a la expiración de cada semestre calendario, una información que contenga los siguientes datos relativos a dicho semestre:

a) Cantidad de cobre producido en toneladas métricas; b) Costo total de producción en dólares moneda norteamericana, incluyendo costos en Chile y en el extranjero. Los datos referentes a estos costos totales deberán distribuirse en los siguientes rubros: Costo de planta, fletes de ferrocarril, gastos de embarque, amortizaciones, intereses en el extranjero, fletes marítimos y seguros, gastos de venta y gastos en

el extranjero, etc.; c) Disponibilidades en moneda chilena y monto en dólares moneda norteamericana y otras monedas extranjeras, vendidas al Banco Central de Chile e imputables a retorno, y monto de estas disponibilidades aplicables a gastos o adquisiciones en moneda chilena.

El Banco Central de Chile, dentro del mismo plazo, informará al Departamento del Cobre acerca del total de dólares moneda norteamericana u otras monedas vendidas por cada empresa en el semestre anterior.

El Departamento del Cobre, de acuerdo con lo dispuesto en el inciso 3.º del artículo 12 de la ley y el artículo 13 del presente reglamento, informará al Presidente de la República acerca del monto de los dólares moneda norteamericana u otras monedas que cada empresa ha debido retornar durante el respectivo semestre.

Con el informe del Departamento del Cobre el Presidente de la República dictará un decreto supremo en que señalará las sumas en dólares moneda norteamericana o en otras monedas que cada empresa haya debido retornar durante el semestre anterior.

Art. 20. El Departamento del Cobre es una persona jurídica de derecho público, bajo la dependencia del Banco Central de Chile, en la forma establecida en la ley y su reglamento. En sus relaciones con el Gobierno dependerá del Ministerio de Minería. Su domicilio legal es la ciudad de Santiago.

Art. 38. Los miembros del Comité del Departamento serán llamados "Directores", durarán 3 años en sus funciones y podrán ser reelegidos. Serán designados de acuerdo con la ley y las normas siguientes:

1.º El Director Suplente del Ministro de Minería por el mismo Ministro, asistirá a las sesiones del Comité y podrá integrar las comisiones que éste designe;

2.º Los Directores representantes del Presidente de la República, por decreto supremo del Ministerio de Minería;

3.º Los Directores representantes del Banco Central de Chile, por el Directorio del Banco;

4.º Los Directores representantes de las empresas productoras de la gran minería, de común acuerdo por los repre-

sentantes autorizados de éstas en reunión celebrada en presencia del presidente del Banco Central de Chile o del funcionario que éste designe;

5.º El representante de los empleados y el representante de los obreros, por el Directorio Nacional de la Confederación de los Trabajadores del Cobre, en reunión celebrada en presencia del presidente del Banco Central de Chile o de un Delegado designado por él;

6.º El Director representante de la Sociedad Nacional de Minería, por el Consejo de dicha Institución, quien comunicará la designación por escrito al Departamento del Cobre.

El presidente del Banco Central de Chile, hará levantar Acta de las reuniones a que se refieren los números 4.º y 5.º de este artículo y enviará copia de éstas al Departamento del Cobre.

DECRETO N.º 269.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Publicado en el "Diario Oficial" de 26 de Junio de 1956.

APRUEBA CONVENIO SOBRE COMPRA DE EXCEDENTES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, CONCERTADO CON FECHA 13 DE MARZO DE 1956, ENTRE CHILE Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

Núm. 269.

CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO. — Presidente de la República de Chile,

Por cuanto,

La República de Chile suscribió con los Estados Unidos de América, con fecha trece de Marzo de mil novecientos cincuenta y seis, en la ciudad de Santiago, un Convenio sobre Compra de Excedentes de Productos Agropecuarios, cuyo texto íntegro es el siguiente:

Los Gobiernos de Chile y de los Estados Unidos de América:

Reconociendo la conveniencia de incrementar el comercio de los productos agropecuarios entre ambos países y con otras naciones amigas, sin que ello signifique desplazar a los Estados Unidos del suministro de tales productos a sus mercados habituales o que se alteren indebidamente los precios mundiales de los productos agropecuarios;

Considerando que la compra en pesos de los excedentes agropecuarios producidos en los Estados Unidos contribuirá a lograr dicho incremento del comercio;

Considerando que los pesos que produzcan tales compras serán utilizados en forma beneficiosa para ambos países;

Deseando concretar el entendimiento que inspira la venta de excedentes agropecuarios a Chile por el Gobierno de los Estados Unidos de América, en conformidad con el Título I de la Ley de Asistencia y Fomento del Comercio Agrícola de 1954 y las medidas que los dos Gobiernos adoptarán, individual y conjuntamente, para estimular el incremento del comercio de tales productos.

Han acordado lo siguiente:

ARTICULO I

Venta en moneda nacional

1.º El Gobierno de los Estados Unidos de América se compromete a financiar, al o antes del 30 de Junio de 1956, la venta en pesos chilenos, a compradores autorizados por el Gobierno de Chile, de ciertos productos agropecuarios definidos como excedentes, de acuerdo con lo dispuesto en el Título I de la Ley de Asistencia y Fomento del Comercio Agrícola de 1954, a condición de que se emitan las autorizaciones de compra a que se refiere el párrafo 2.º de este artículo y que se especifican en el párrafo 3.º del mismo.

2.º El Gobierno de los Estados Unidos otorgará, conforme a los términos de este Convenio, autorizaciones de compra que quedarán subordinadas a la aceptación del Gobierno de Chile, y que incluirán cláusulas relativas a la venta, transferencia y entrega de los productos, al plazo y modalidades del depósito de los pesos producidos por dichas ventas y otras materias pertinentes.

3.º El Gobierno de los Estados Unidos se compromete a financiar la venta a Chile de los siguientes productos, en los valores que se indican, durante el año fiscal de los Estados Unidos de 1956, conforme a los términos del Título I de la Ley Pública 480 de los Estados Unidos, del 83.º Congreso:

Producto	*Valor del Mercado (Miles de dólares)*	*Cantidad aproximada*	
Trigo	6.220	100.000	T. M.
Aceites comestibles	12.500	36.000	T. M.
Grasas comestibles	620	2.500	T. M.
Manteca de cerdo	470	1.500	T. M.
Leche desecada	980	4.500	T. M.
Semilla forrajera	2.500	2.500	T. M.
Algodón	5.260	30.000	fardos
Tabaco	250	100.000	libras
Carne congelada	3.700	6.000	T. M.
Flete marítimo (estimativo)	2.100		
TOTAL	34.600		

ARTICULO II

Empleo de los pesos

1.º Los dos Gobiernos acuerdan que los pesos que se produzcan en favor del Gobierno de los Estados Unidos de América como consecuencia de las ventas efectuadas, en conformidad con este Convenio, serán utilizados por el Gobierno de los Estados Unidos de América para las siguientes finalidades, en las cantidades que se indican:

a) Para el desarrollo de nuevos mercados de los productos agrícolas de los Estados Unidos, de acuerdo con la Sección 104 (a); adquirir equipo militar, materiales, facilidades y servicios para la defensa común, de acuerdo con la Sección 104 (c); cancelar obligaciones de los Estados Unidos en Chile, de acuerdo con la Sección 104 (f) y financiar actividades relacionadas con el intercambio educacional internacional, de acuerdo con la Sección 104 (h) del Título I, la cantidad en pesos equivalentes a US$ 6.920.000.

b) Para préstamos al Gobierno de Chile destinados a promover el desarrollo económico de Chile de acuerdo con la Sección 104 (g) del Título I, la cantidad en pesos equivalentes a US$ 27.680.000, condicionada a acuerdos complementarios entre ambos Gobiernos. De acuerdo con el artículo 44, inciso 2.º de la Constitución Política de la República de Chile, dichos acuerdos complementarios estarán subordi-

nados a la correspondiente aprobación legislativa. En la eventualidad de que los pesos destinados a préstamos en favor del Gobierno de Chile no sean utilizados como consecuencia de la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre ambos Gobiernos para su empleo en forma de préstamos, o para cualquier otro empleo, dentro del plazo de tres años, el Gobierno de los Estados Unidos podrá utilizar los pesos para cualquier otro propósito autorizado en la Sección 104 de la mencionada Ley.

2.º Los pesos que se produzcan en favor de los Estados Unidos como consecuencia de este Convenio, serán utilizados por el Gobierno de los Estados Unidos para las finalidades establecidas en el párrafo 1.º de este artículo, en la forma y orden de prioridad que el Gobierno de los Estados Unidos determine.

ARTICULO III

Depósito de los pesos

Los pesos que deben depositarse en la cuenta de los Estados Unidos serán los que correspondan al precio de venta en dólares de los productos, incluso la parte de flete y gastos de manipulación reintegrada o financiada por los Estados Unidos, convertido al tipo de cambio generalmente aplicable a las transacciones de importación (excluídas las importaciones que gocen de un tipo de cambio preferencial) en la fecha especificada en la autorización de compra, pero sin incluir el costo extra de cualquier flete marítimo que resulte del hecho de que los Estados Unidos exijan que los productos sean transportados en barcos de bandera de los Estados Unidos.

ARTICULO IV

Préstamos

1.º Los préstamos, de conformidad con la letra b) del párrafo 1.º del artículo II antes mencionado, se establecerán en dólares y serán facilitados mediante transferencias de la cuenta del Gobierno de los Estados Unidos a la cuenta del Gobierno de Chile de pesos, equivalentes a la suma fijada en

dólares para tal préstamo, multiplicada por el promedio ponderado de los tipos de cambio a que fueron depositados los pesos en conformidad con el artículo III.

2.º Estos préstamos serán cancelados en dólares o pesos y/o por entrega de materiales estratégicos cotizados a los precios del mercado en el momento de la entrega, en las condiciones que se establezcan mediante acuerdos suplementarios entre ambos Gobiernos. Estas cancelaciones serán en total equivalentes al valor original en dólares de los préstamos concedidos en conformidad con la letra b) del párrafo 1.º del artículo II, más sus intereses, y serán efectuadas en la siguiente forma:

a) El interés será cancelado semestralmente y comenzará a ser exigible a los 3 años de la fecha en que sea facilitada la primera cuota del préstamo.

b) El capital será cancelado semestralmente, entendiéndose que la primera amortización será exigible y pagadera a los 4 años de la fecha en que sea facilitada la primera cuota correspondiente al préstamo, de acuerdo con el siguiente procedimiento: las primeras 8 amortizaciones serán por la cantidad de US$ 210.000, cada una, y, en lo sucesivo, mediante pagos semestrales que cubrirán el préstamo dentro del plazo de 30 años, a contar del final del mes en que sea facilitada la primera cuota en conformidad con el acuerdo de préstamo.

ARTICULO V

Obligaciones generales

1.º El Gobierno de Chile conviene en adoptar todas las medidas posibles, a fin de evitar la reventa o reembarque a otros países, o un empleo diferente a su uso en el propio país (salvo cuando tales reventas, reembarques o empleos hayan sido aprobados específicamente por el Gobierno de los Estados Unidos) de los excedentes agropecuarios adquiridos en conformidad con las disposiciones del Título I de la Ley para la Asistencia y Fomento del Comercio Agrícola de 1954, y asegurar que la importación de tales excedentes no origi-

na un aumento de la disponibilidad de los mismos o similares productos para naciones no amigas de los Estados Unidos.

2.º Los dos Gobiernos convienen en adoptar precauciones razonables para asegurar que la venta de los excedentes agropecuarios, en conformidad con el Título I de la Ley para la Asistencia y el Fomento del Comercio Agrícola de 1954, no alterará indebidamente los precios mundiales de los productos agrícolas, no desplazará el suministro de estos productos por los Estados Unidos a sus mercados habituales, ni interferirá las relaciones comerciales entre los países del mundo libre.

3.º En la aplicación de este Convenio ambos Gobiernos procurarán asegurar condiciones mercantiles que permitan el funcionamiento efectivo del comercio privado y harán el mejor uso de sus atribuciones para desarrollar y estimular una demanda continua de productos agrícolas en el mercado.

4.º El Gobierno de Chile conviene en proporcionar, cuando el Gobierno de los Estados Unidos lo requiera, informaciones respecto al desarrollo del programa, en particular con relación a la recepción y condiciones de los productos, las medidas adoptadas para el mantenimiento de los mercados habituales y los datos relativos a exportaciones de los mismos y similares productos.

ARTICULO VI

Procedimiento de Consulta

Los dos Gobiernos se consultarán, a petición de cualquiera de las Partes, con respecto a cualquier asunto relacionado con la aplicación de este Convenio o con las operaciones que se lleven a efecto en conformidad con el mismo.

ARTICULO VII

Entrada en vigencia

El presente Convenio entrará en vigencia en la fecha en que el Gobierno de los Estados Unidos sea notificado por el Gobierno de Chile de que Chile ha aprobado el Convenio, de conformidad con sus disposiciones constitucionales.

En testimonio de lo cual y debidamente autorizado para este efecto, los representantes respectivos han procedido a firmar el presente Convenio.

Hecho en Santiago, en duplicado, en los idiomas español e inglés, a trece días del mes de Marzo de mil novecientos cincuenta y seis.

Por el Gobierno de la República de Chile

ENRIQUE O. BARBOSA.

Por el Gobierno de los Estados Unidos de América

WILLARD L. BEAULAC.

Y por cuanto el mencionado Convenio ha sido aprobado por el Congreso Nacional, según consta en el oficio N.º 4.781, de fecha 19 de Mayo de 1956, de la Cámara de Diputados.

POR TANTO:

Y en uso de la facultad que me confiere la Parte 16 del artículo 72 de la Constitución Política del Estado, vengo en aceptarlo y ratificarlo, y dispongo y mando que se cumpla y lleve a efecto en todas sus partes como ley de la República, publicándose copia autorizada de su texto en el "Diario Oficial".

Dado en la Sala de mi Despacho y refrendado por el Ministro de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores a los quince días del mes de Junio de mil novecientos cincuenta y seis. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.— Osvaldo Sainte-Marie.

ACUERDO ENTRE EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE CHILE Y EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

El Gobierno de la República de Chile y el Gobierno de la República Federal de Alemania, con motivo del término de la vigencia de los Convenios chileno-alemanes sobre Intercambio de Mercaderías y de Pagos, de fecha 10 de Diciembre de 1953, y con el deseo de fortalecer e incrementar las relaciones económicas y comerciales entre ambos países e impulsar el desarrollo creciente de una política de cooperación económica, han acordado las siguientes estipulaciones:

Artículo I.—Ambos Gobiernos se manifiestan de acuerdo en que el intercambio comercial entre los dos países se rija por los principios, derechos y obligaciones que emanan del Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT), de fecha 30 de Octubre de 1947 y de sus posteriores modificaciones, en vigencia para ellos.

Artículo II.—El Gobierno de la República Federal de Alemania, correspondiente a los deseos de la República de Chile, otorgará las facilidades respectivas para la importación de productos agropecuarios y alimenticios chilenos. Estas facilidades no serán inferiores, en caso alguno, a las concedidas hasta el presente.

Para tales efectos, se tendrán en cuenta las posibilidades de desarrollo de las exportaciones chilenas y los principios que informan la política comercial y agraria del Gobierno Federal Alemán.

Artículo III.—La importación de los productos de la industria y de la minería chilenas, se realizará, según la lista liberalizada del área dólar.

El Gobierno de la República Federal de Alemania otorgará las facilidades respectivas para la importación de los productos, industriales y mineros no incluídos en la lista liberalizada del área dólar, de acuerdo con las disposiciones vigentes.

Artículo IV.—El Gobierno de la República de Chile se declara dispuesto, de acuerdo con la orientación de su política comercial y cambiaria, a facilitar las exportaciones alemanas a Chile, y a estudiar las posibilidades, llegado el caso, de ampliar la lista de importaciones permitidas con las mercaderías que interesan a la República Federal de Alemania. El Gobierno de la República Federal de Alemania comunicará sus respectivos deseos al Gobierno de Chile.

Artículo V.—El intercambio de pagos entre la República de Chile y la República Federal de Alemania se desarrollará en monedas de libre convertibilidad.

Las disposiciones del artículo V del Convenio sobre intercambio de pagos entre la República de Chile y la República Federal de Alemania, del 10 de Diciembre de 1953 (normas para la liquidación) quedan derogadas.

No obstante lo convenido en el inciso primero, los pagos provenientes de negocios cerrados con anterioridad al 1.º de Octubre de 1956, serán contabilizados hasta el 30 de Junio de 1957, en la cuenta corriente que el Banco Central de Chile lleva a nombre del Bank Deutscher Länder en dólares de los Estados Unidos de América.

El Banco Central de Chile y el Bank Deutscher Länder establecerá, de común acuerdo, los detalles técnicos bancarios para la ejecución de este artículo.

Artículo VI.—Ambos Gobiernos nombrarán Comisiones Mixtas Gubernamentales que se reunirán en Santiago de Chile o en Bonn, a petición de uno de ellos: Serán atribuciones de las Comisiones Mixtas las siguientes:

a) Vigilar el desarrollo del intercambio comercial y del sistema de pagos existentes entre ambos países y conocer de las dificultades que se produzcan.

b) Proponer medidas que sirvan para el fomento del intercambio comercial entre ambos países y tratar todo lo que pueda conducir a una ampliación de dicho intercambio.

Las comisiones se podrán dedicar, especialmente, a los problemas relacionados con la importación de mercaderías para exposiciones y ferias.

Artículo VII.—El Gobierno de la República Federal de Alemania está dispuesto, dentro de sus posibilidades y de acuerdo con los principios vigentes a:

a) Hacer todo lo posible para estimular e intensificar las inversiones en la República de Chile de personas naturales y jurídicas, de nacionalidad alemana, dándose preferencia a aquellas inversiones que tienen especial importancia para el desarrollo económico de Chile;

b) Apoyar, por intermedio de las Instituciones creadas para este fin y bajo las condiciones usuales, las exportaciones concertadas entre proveedores alemanes y entidades públicas o privadas chilenas.

Artículo VIII.—El Gobierno Federal se esforzará, además, por desarrollar en mayor grado la ayuda técnica a Chile, especialmente mediante el envío de expertos y la formación de técnicos chilenos en la República Federal de Alemania.

Artículo IX.—Ambos Gobiernos expresan sus deseos de ampliar, en breve, el Tratado Comercial Chileno-Alemán, de 2 de Febrero de 1951, para incrementar de este modo las relaciones comerciales y la cooperación económica entre sus respectivos países.

Artículo X.—Este acuerdo es válido, también para Berlín (Land Berlin), a no ser que el Gobierno de la República Federal de Alemania, dentro de un plazo de tres meses después de su entrada en vigor, comunique al Gobierno de la República de Chile una declaración en sentido contrario.

Artículo XI.—El presente acuerdo rige, a partir del 1.º de Octubre de 1956 y permanecerá en vigencia hasta la expiración del plazo de tres meses, contados desde la fecha en que cualquiera de los Gobiernos dé aviso al otro de su terminación.

Hecho en Bonn, el 2 de Noviembre de 1956, en cuatro mplares, dos en idioma español y dos en alemán, siendo el to en ambas lenguas válida para su aplicación o interpreión.

Por el Gobierno de la República de Chile

FELIPE HERRERA L.

Por el Gobierno de la Rep. Fed. de Alemania

DR. KARL H. PANHORST.

ANEXO II

ANTECEDENTES RELACIONADOS CON EL NUEVO REGIMEN CAMBIARIO

1) CARTA DEL SEÑOR ARTURO MASCHKE, GOBERNADOR DE CHILE ANTE EL F. M. I., AL SEÑOR OCTAVIO PARANAGUA, DIRECTOR EJECUTIVO DE DICHA INSTITUCION, REPRESENTANTE DE CHILE.

Santiago, Febrero 6 de 1956.

Señor Octavio Paranaguá.
Fondo Monetario Internacional.
1818 H. Street N. W.
Washington D. C.

Muy señor mío:

El Gobierno de Chile, en sus esfuerzos por controlar el proceso inflacionista que afecta al país desde hace varios años, ha elaborado y está poniendo en ejecución un Programa de Estabilización económica. En la confección de este programa se ha contado con la cooperación de especialistas destacados en Chile por la firma de asesores financieros Klein & Saks, de Washington.

Algunas de las medidas que contempla este programa ya han sido puestas en ejecución y otras están en vías de serlo.

Me es particularmente grato dirigirme a Ud. en su calidad de Director Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, en representación de Chile, para mantenerlo informado de los progresos que se están realizando en esta materia y de las ideas fundamentales contenidas en los proyectos que el

Gobierno se propone impulsar, en el deseo de seguir manteniendo con ese Organismo Internacional los estrechos lazos de cooperación que tan positivos beneficios han reportado al país en el pasado. La aplicación de cualquiera medida que conforme al Convenio deba ser materia de consulta previa con el Fondo, será oportunamente informada en forma oficial.

Después de una dilatada experiencia en la aplicación de normas destinadas a controlar la expansión crediticia y monetaria, existe el convencimiento de que esta herramienta de acción anti-inflacionista tiene muy pocas probabilidades de éxito si no está acompañada de disposiciones que tiendan a limitar el aumento de remuneraciones, y de arbitrios que eliminen los déficit fiscales, fuentes ambas de presiones sobre las emisiones y el crédito. En estas circunstancias, el Programa de Estabilización que se está poniendo en práctica contempla una acción simultánea sobre estos tres elementos considerados como generadores básicos de presiones inflacionistas. Se ha estimado además, poco probable mantener una relativa estabilidad económica sin proceder a una reforma substancial del régimen de cambios que logre el equilibrio de las transacciones internacionales del país a niveles de cambios y de precios más realistas.

En tal sentido, se han hecho muy significativos progresos en el sector básico de la economía del país, las actividades exportadoras. A este respecto, Ud. estará informado de la modificación substancial introducida por la Ley 11.828, de Mayo de 1955, en el tratamiento cambiario y tributario de las grandes empresas productoras de cobre. Los beneficios de esta legislación están empezando a traducirse en altos niveles de producción del metal y favorables perspectivas de nuevas inversiones de capital extranjero en la ampliación de los yacimientos en explotación y desarrollo de nuevas minas.

Está próxima a ser aprobada por el Congreso Nacional una Ley que persigue propósitos similares para la industria del salitre, a través de un tratamiento cambiario más favorable, proporcionando además, estímulos significativos para la inversión de capitales en esta actividad con el propósito

de racionalizar los procesos de producción y colocar al nitrato natural en situación competitiva más favorable frente al producto sintético.

Un conjunto de otras medidas a más largo plazo, tales como la racionalización de la administración pública, la reforma del régimen previsional, y un programa de prioridades de inversión estatal, completan las líneas fundamentales del Programa de Estabilización.

El Fondo Monetario Internacional ha expresado con gran precisión este problema de la simultaneidad en el ataque de las diversas fuentes de la inflación en el "Staff Report and Recommendations" en relación con las consultas con Chile en 1955, uno de cuyos párrafos expresa textualmente:

"El problema económico más urgente de Chile es su in-
" flación crónica. Aunque las causas de la inflación son ex-
" tra-monetaria en su origen, es a través del sistema mone-
" tario y mediante el incremento del dinero circulante que
" las presiones inflacionarias pueden materializarse en de-
" manda efectiva. Sin embargo, para poner fin a esta infla-
" ción, el control de la expansión de los medios de pago, aun-
" que necesario, ya no es suficiente. Después de años de in-
" flación crónica, las fuentes de presiones inflacionarias han
" llegado a institucionalizarse, y cualquier plan bien conce-
" bido debe comprender la rectificación de las políticas fis-
" cal, de sueldos y salarios, de previsión social y de cambios".

En materia de control de la expansión crediticia, el Banco Central, conjuntamente con la Superintendencia de Bancos, han emitido con fecha 1.º de Enero una circular a todas las instituciones bancarias del país, por la cual se mantienen y refuerzan las limitaciones cuantitativas y cualitativas sobre el crédito bancario que estaban en vigencia desde el 20 de Julio de 1955. Se pretende, mediante esta circular reducir para el primer semestre del año en curso, la expansión del crédito bancario a un máximo de 14%, lo que representaría un avance apreciable si se le compara con el alza efectiva cercana al 40% que se registró en estas operaciones en el primer semestre del año 1955. No obstante, el propósito

que inspira estas disposiciones es el de mantener estos márgenes como topes máximos absolutos, tratando de que las colocaciones efectivas se mantengan por debajo de los límites permisibles. Ello ocurrirá en la medida en que la falta de liquidez del sistema bancario imposibilite a las instituciones para utilizar los márgenes de créditos autorizados. Para ello se ha considerado esencial, regular el ejercicio del redescuento en el Banco Central, por una parte, reducir las emisiones a favor del Fisco y de instituciones fiscales, y limitar las ventas a plazo de artículos de consumo durables. Para lo primero el Banco Central ha tomado un acuerdo por el cual se limita el redescuento en la institución a un monto equivalente al 50% del capital y reservas del banco redescontante, estableciendo sobre-tasas de interés progresivas para operaciones que excedan de dicho margen, y que llevan a igualar dicho interés con el que las instituciones pueden cobrar al público por esta clase de documentos, cuando los redescuentos alcanzan al 75% del capital y reservas de la entidad redescontante. Se espera que eliminado el incentivo pecuniario, estas operaciones dejarán de constituir, ¡como ha ocurrido hasta ahora, el medio por el cual los bancos se proveían de liquidez para expandir sus operaciones de crédito. Antes de terminar el primer mes de vigencia de estas normas, han podido apreciarse algunos efectos altamente estimulantes. Los redescuentos de las instituciones de crédito en el Banco Central, que cerraron el año 1955 con saldos excepcionalmente altos, se han reducido substancialmente. (De 17.826 a 13.190 millones de pesos).

No se han efectuado emisiones a favor del Fisco en los últimos meses, con lo que la liquidez del sistema bancario —como se había previsto— se ha visto sensiblemente afectada, y se espera que los bancos comerciales no estarán en situación de otorgar los límites de expansión crediticia autorizados para el mes de Enero.

Los índices de cotizaciones bursátiles, del dólar libre y de las transacciones en oro en las Bolsas de Comercio han experimentado notorias reducciones que pueden atribuirse, en su mayor parte, a la regulación monetaria y crediticia que

se comenta, cuyos efectos psicológicos son los primeros en dejarse sentir.

A vía de ilustración, se consignan a continuación las cotizaciones del dólar libre y del oro en las Bolsas de Comercio para algunas fechas significativas:

	Dólar libre	Moneda de 100 pesos oro
Promedio de:		
Diciembre 1954	$ 300	$ 6.693
Junio 1955	511	11.492
Julio 1955	647	14.894
Agosto 1955	752	15.745
Septiembre 1955	647	14.790
Octubre 1955	664	14.521
Noviembre 1955	704	14.699
Diciembre 1955	654	14.103
Febrero 3, 1956	472	10.200

El permanente desequilibrio de las finanzas fiscales que ha constituído una de las presiones expansivas más severas, está siendo objeto de cuidadosa revisión. Desde luego, constituye un antecedente alentadôr el resultado del ejercicio de 1955, recién terminado. Como consecuencia de una situación excepcionalmente favorable en el mercado del cobre, los ingresos fiscales del año recién pasado experimentaron aumentos de importancia que contrarrestaron en gran parte el incremento de los gastos.

Han contribuído también en forma importante a aminorar el desequilibrio fiscal algunas leyes de aumentos de impuestos que están en vigencia desde fines de 1954. Se cifran, además, muy fundadas esperanzas en el informe sobre racionalización y codificación de leyes tributarias que la Misión de las Naciones Unidas presidida por el destacado especialista Sr. Herrick Lidstone está por presentar a la consideración del Gobierno.

Aún cuando no se dispone de cifras definitivas, es posible adelantar que el ejercicio de 1955 ha cerrado con un déficit relativamente moderado si se lo compara con los de los años inmediatamente anteriores. No obstante, bajo le presión del déficit de arrastre acumulado, de las alzas del nivel de los precios ocurridos en 1955 y de reajustes de remuneraciones, la posición financiera del Estado continúa siendo una fuente potencial de desequilibrio. Con las disposiciones relativas a aumentos de remuneraciones, tanto en el sector público como privado, que más adelante se comentan, la situación experimentará algún alivio. Si a ello se agrega la reforma en el régimen impositivo a que se ha hecho referencia, y que tiene por objeto aumentar substancialmente los ingresos y simplificar el sistema, y la revisión del régimen cambiario que se espera produzca ingresos importantes al erario, la situación fiscal podría quedar bajo control. Estas medidas, son sometidas actualmente a una revisión final y el Gobierno ha declarado que las pondrá en ejecución a breve plazo.

El paso más sobresaliente y difícil que se ha dado hacia la estabilización lo constituye, sin lugar a dudas, la Ley N.º 12.006, promulgada el 23 de este mes, que regula el proceso de reajustes de sueldos y salarios.

Las numerosas misiones técnicas que han visitado el país en los últimos años, así como las opiniones de economistas nacionales, han coincidido unánimemente en considerar que el desequilibrio monetario no podrá ser encarado con éxito mientras subsistan los aumentos masivos de sueldos y salarios que se producen periódicamente de acuerdo con disposiciones legales que los amparan. La Ley recientemente promulgada, junto con derogar permanentemente para el futuro las disposiciones que establecían dichos reajustes, ha decretado para el año 1956 un aumento único de los sueldos y salarios del país, tanto del sector público como del sector privado, que equivale solamente —como máximo— al 50% del alza experimentada por el índice del costo de la vida en el año 1955 y primeros 15 días de Enero de 1956. Esta reducción en los reajustes puede considerarse substancial si se tiene en cuenta que ya se habían efectuado los trámites pre-

vistos en la legislación anterior, los que daban como resultado aumentos de sueldos que bordeaban un 80%. El efecto psicológico de la Ley recién aprobada ha sido notorio, dada la gran publicidad que han tenido los debates que se sostuvieron en el Parlamento al aprobarse esta legislación.

La regulación de sueldos y salarios anteriormente comentada, produce inmediato alivio en la situación presupuestaria del Gobierno. En lo que respecta al sector privado, el efecto de estas medidas es considerable, ya que elimina la automaticidad de los reajustes que leyes anteriores establecían, y que servían de fundamento a las alzas de precios que, por lo general, se anticipaban a los aumentos de remuneraciones previstas por Ley.

Si se considera que el alza de sueldos y salarios establecida en la Ley N.º 12.006, antes mencionada, deberá concederse sin exceder los límites de expansión crediticia a que se ha hecho referencia, puede preverse que no será posible, como ha ocurrido en años anteriores, desplazar íntegramente estos aumentos a los precios, a través de la expansión monetaria. Con ello, como es obvio, se habrá dado uno de los pasos más decisivos hacia la estabilización.

El Gobierno está decidido a crear en el país condiciones propicias para el mejor funcionamiento de un mercado de competencia. A este fin, se propone enviar al Congreso Nacional un proyecto de ley en que se prohibe la actuación de Asociaciones de productores o distribuidores o comerciantes que tengan por objeto fijar precios, distribuirse el mercado o limitar la oferta en cualquiera otra forma, bajo el amparo de situaciones monopolísticas. Existe el convencimiento de que éste ha sido en Chile un factor importante de alzas injustificadas de precios, al que debe ponerse término, mediante la legislación que se ha señalado.

La Misión Klein & Saks ha presentado a la consideración del Supremo Gobierno un conjunto de recomendaciones destinadas a normalizar el régimen cambiario y de comercio exterior. Ha subrayado la necesidad de poner en práctica estas recomendaciones, como requisito indispensable del Programa de Estabilización. Estas recomendaciones contemplan, en lo esencial, las siguientes ideas:

a) Restablecer en las operaciones de cambios y comercio exterior, en general, el juego de las fuerzas del mercado y poder así lograr el equilibrio natural en los niveles de precios internos y externos;

b) Influir sobre dichas fuerzas, cuando sea necesario hacerlo, sólo mediante una acción "indirecta", en contraposición a los controles y regulaciones "directas" que prevalecen en el régimen hoy día imperante.

Para llevar a efecto la reforma del sistema cambiario sobre estas nuevas bases, la Misión ha recomendado al Gobierno, entre otras, las medidas que a continuación se indican:

1.º Substituir todas las tasas de cambios para importaciones y exportaciones actualmente en vigencia por un tipo de cambio **único** aplicable a todas las operaciones de importación y exportación **permitidas**, como igualmente al servicio de los obligaciones del Estado y ciertos pagos por concepto de remesas privadas.

2.º El tipo de cambio único así establecido, debería ser cotizado libremente en el mercado bancario, y su nivel establecerse en función de la oferta y la demanda en dicho mercado. Todas las divisas extranjeras quedarían sometidas al juego de la oferta y la demanda, incluyendo las unidades de cuenta derivadas de los convenios de compensación.

3.º Abolir el sistema de contingentes y permisos previos de importación, y en su reemplazo, establecer una lista de importaciones y giros permitidos, los que podrían ser operados por cualquiera persona sin sujeción a cantidades y otra clase de limitaciones.

4.º Establecer un sistema de depósitos previos en moneda corriente en el Banco Central para todo importador, depósito que debería efectuarse en el momento de registrar la operación. Dichos depósitos representarían un porcentaje del valor en pesos de la importación propuesta. Estos porcentajes podrían ser variables atendida la naturaleza de la mercadería a importarse.

5.º Las transacciones correspondientes al comercio exterior invisible no contempladas en la lista de operaciones per-

mitidas podrían continuar efectuándose por intermedio del mercado de corredores, autorizados al efecto por la autoridad.

6.º La parte de los ingresos fiscales en moneda extranjera que queda como excedente después de haberse cubierto sus obligaciones en moneda extranjera, deberá ser liquidada en el mercado bancario, por intermedio del Banco Central.

7.º Facultar al Banco Central para efectuar, si las condiciones lo permiten, remates de permisos de importación de algunas pocas mercaderías suntuarias no contempladas en la lista de importaciones permitidas.

8.º Otorgar al Banco Central las facultades de regulación y manejo del mercado cambiario en sustitución del actual Consejo Nacional de Comercio Exterior, cuyas funciones pasarían a esa institución.

9.º Se ha considerado la posibilidad para un **período transitorio** inicial en la ejecución de la reforma cambiaria, el otorgamiento de subsidios a través del presupuesto, o mediante la mejoría de las asignaciones familiares, como una manera de paliar, para los sectores de ingresos más bajos, el alza de los precios de ciertos artículos importados de consumo habitual.

La Misión Klein & Saks ha subrayado la conveniencia de adoptar a la brevedad posible las recomendaciones que ha formulado en materia de cambios, pues considera que cualquiera estabilización que eventualmente pudiera alcanzarse sin reforma estaría asentada sobre bases muy débiles. Tendría que soportar, desde luego, la presión permanente e inevitable de una eventual devaluación, sea ésta global o gradual, con el efecto consiguiente sobre los niveles de precios. En segundo término, la Misión considera que no puede mantenerse la estabilidad monetaria sin lograr al mismo tiempo un reajuste substancial en el sistema de precios internos, completamente desfigurado por un período prolongado de cambios múltiples, contingentes de importación y otros arbitrios que han permitido una permanente sub-valuación de las monedas extranjeras.

La Misión fundamenta su recomendación de establecer un tipo de cambio fluctuante, cuyo nivel sea determinado por las fuerzas del mercado, sobre dos premisas fundamentales: a) Después de un período prolongado de cambios múltiples y contingentes de importación, con una inflación interna tan aguda, no hay medios de determinar empíricamente un tipo de cambio realista que restablezca la relación normal del sistema de precios internos con los precios externos; b) aún cuando ésto último fuera posible, una vez fijado el tipo de cambio éste podría dejar muy pronto de ser realista si las presiones inflacionarias internas continúan, aunque como se prevé, a tasas substancialmente decrecientes. En tal caso, la confianza en el nuevo sistema se perdería muy pronto, a la vez que volverían a surgir los graves inconvenientes de un tipo de cambio sobrevaluado, con sus efectos depresivos sobre las actividades exportadoras y estimulantes sobre las importaciones. No es factible la alternativa de modificaciones sucesivas al cambio fijado oficialmente, ya que cada modificación implica efectos sensibles sobre precios de importaciones y exportaciones, con las consiguientes presiones políticas o de intereses perjudicados.

Tanto la Misión como las autoridades del Gobierno están concientes de la absoluta necesidad de conseguir en el mercado una situación de franca astringencia monetaria, como un requisito esencial para la implantación de la reforma cambiaria esbozada. En tal sentido es posible adelantar que con las medidas de control crediticio que han estado operando en el país en los últimos meses y que han sido reforzadas, a partir del 1.º de Enero del año en curso, se han logrado ya a este respecto progresos alentadores.

Hay otro problema que preocupa también extraordinariamente en relación con la eventual aplicación de la reforma cambiaria. Existe el convencimiento de que los ingresos en moneda extranjera no podrán aumentar muy substancialmente a corto plazo, bajo el estímulo de un tipo de cambio más realista, por la reconocida inelasticidad de la oferta de estos productos, aún cuando se estima que los progresos a largo plazo en este sentido pueden ser importantes. En cam-

bio, la demanda de importaciones, por tantos años comprimida bajo el régimen de licencias y contingentes de importación, podrían presionar muy fuertemente en un comienzo al abandonarse el sistema de controles directos. A este respecto, existe el convencimiento de que, por muy severas que puedan ser las medidas de control indirecto que se adopten para desalentar importaciones, puede inicialmente generarse una tendencia transitoria al desequilibrio de la Balanza de Pagos, que podría poner en peligro la permanencia del sistema. Por esta razón, la Misión ha reconocido en sus recomendaciones la necesidad de contar con un Fondo de Regulación de Cambios de alguna importancia, que permita afrontar desequilibrios transitorios, especialmente al comienzo, y que, además, sería un factor psicológico de inmensa importancia, que garantizaría la confianza en la permanencia del sistema. El Gobierno comparte plenamente esta apreciación y tendría muy justificada aprensión de poner en vigencia el régimen recomendado, sin contar con este respaldo esencial.

La modificación del régimen de cambios que se ha esbozado proporcionaría al Fisco, ingresos adicionales en moneda corriente por montos substanciales, provenientes de la liquidación de una tasa de cambio realista de los excedentes de sus ingresos en moneda extranjera, y, además, del pago de los derechos aduaneros con un recargo calculado también sobre la base de un tipo de cambio realista.

Si se considera que el Presupuesto fiscal para el año 1956, aprobado por el Congreso Nacional, cuenta con un financiamiento adecuado sin contemplar estos mayores ingresos, puede tenerse confianza en la completa normalización de las finanzas fiscales, una vez que la reforma cambiaria se ponga en práctica. Para reforzar esta política de saneamiento fiscal, el Ejecutivo se propone impulsar un proyecto de ley en el que se contempla una reducción de un 20% en la administración pública, destinado a disminuir los gastos fiscales por este concepto. Además, se propone el Gobierno uniformar el escalafón de sueldos de todos los servicios del Estado, mediante la aplicación de una escala única de rentas

para todos los funcionarios del Gobierno, con lo que se pondría término a la situación de anarquía actualmente existente en esta materia.

Además de las disposiciones e ideas comentadas, la Misión ha formulado numerosas recomendaciones que tienden a la normalización de aspectos importantes de la actividad económica del país. Se está poniendo particular atención en la formulación de un proyecto de racionalización de la administración pública, y otro de modificación del régimen previsional.

Estas iniciativas, naturalmente, son de proyección a más largo plazo y constituyen más bien la segunda etapa de acción del programa de estabilización, aunque algunas de ellas pueden tener efectos psicológicos importantes, tan pronto como se pongan en práctica.

Agradezco anticipadamente la consideración cuidadosa que Ud. se sirva dispensar a esta nota y me permito anticiparle que será probablemente necesario tener que seguir contando con su valiosa cooperación en el futuro, en la medida en que se vaya poniendo en ejecución el resto de las medidas del Programa, algunas de las cuales requerirán consulta oficial con el Fondo Monetario Internacional.

Saluda muy atentamente a Ud.

(Fdo.): Arturo Maschke,
Gobernador de Chile ante el Fondo Monetario Internacional.

2) SOLICITUD DE CHILE AL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL DE APROBACION DE UNA MOFICACION AL REGIMEN DE CAMBIOS DEL PAIS.

Santiago, 21 de Febrero de 1956.

Señor Ivar Rooth.

Director Gerente del Fondo Monetario Internacional.
Washington D. C.

Señor Director Gerente:

Por la presente, tengo el agrado de transcribir a Ud. para conocimiento de los organismos competentes del Fondo Monetario Internacional, la solicitud del Gobierno de Chile, por medio de la cual se pide a esa institución su aprobación para poner en ejecución un nuevo régimen de cambios en el país, como parte integrante de la acción de estabilización en que el Gobierno se encuentra empeñado.

Tal como se manifiesta en dicha comunicación, los antecedentes más detallados que fundamentan esta petición fueron puestos en conocimiento del Fondo, en carta de 6 de Febrero del presente año, dirigida a nuestro Director Ejecutivo ante ese organismo, señor Octavio Paranaguá, y también constan en el informe preparado por la Misión especial enviada por ese organismo para estudiar y conocer el referido programa de estabilización.

Finalmente, hago presente al señor Director Gerente la urgencia solicitada por el Gobierno de Chile a la consideración de esta petición, para que pudiera ser resuelta antes del

5 de Marzo próximo, fecha en que, iniciándose el período legislativo, se presentarán a la consideración del Congreso Nacional los proyectos complementarios del actual programa anti-inflacionista.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.,

Arturo Maschke,
Gobernador de Chile ante el F. M. I.

Santiago, 21 de Febrero de 1956.

Señor Arturo Maschke,
Gobernador de Chile ante el Fondo Monetario Internacional.
Presente.

Señor Gobernador:

El Gobierno de Chile tiene actualmente en ejecución un programa de estabilización y de control del proceso inflacionario, que abarca los diversos aspectos y factores que han contribuído a generarlo y desarrollarlo en los últimos años.

Las líneas generales de ese programa fueron dadas a conocer por Ud., a las autoridades del Fondo Monetario Internacional en carta, de fecha 6 de Febrero del presente año, dirigida al Director Ejecutivo señor Octavio Paranaguá. También una Misión especial del Fondo Monetario ha estado trabajando en los últimos días en nuestro país, para allegar todos los antecedentes y material necesario, en orden a informar al Consejo Directivo de esa institución, acerca del alcance de las medidas en ejecución.

En estos momentos, está pendiente de la decisión de nuestro Gobierno, una substancial modificación del actual sistema cambiario que, indiscutiblemente, se ha visto seriamente afectado por el proceso de inflación, y en no poco grado ha sido una de las fuerzas generadoras de dicho, mal según ha sido reconocido por las autoridades financieras in-

ternacionales y por los sectores más representativos de nuestro país. Es por ésto que en el actual programa de estabilización le otorgamos uno función preponderante a una reforma de naturaleza cambiaria que signifique implantar un nuevo sistema para nuestro comercio exterior, de acuerdo con las necesidades de un desarrollo económico ordenado y progresivo.

Para cumplir con el Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional, y concorde con la tradicional cooperación de Chile con esa entidad, es deseo del Supremo Gobierno solicitar de la Junta Directiva de ese organismo la aprobación del sistema cambiario elaborado, antes de ponerlo en ejecución. Para estos efectos, creemos que los antecedentes ya puestos en conocimiento del Fondo Monetario, como asimismo el informe que evacuará la citada Misión que ha estado trabajando en Chile, serán sin duda elementos suficientes para un pronunciamiento del organismo directivo de esa institución.

Solicitamos así del señor Gobernador, transmita a la Junta Directiva del Fondo Monetario Internacional el deseo del Gobierno de Chile de contar con la aprobación de esa entidad para la aplicación del nuevo régimen cambiario, cuyas líneas fundamentales son, en síntesis, las siguientes:

a) Restablecer en las operaciones de cambios y comercio exterior el juego de los elementos del mercado y lograr así un equilibrio natural en los niveles de precios internos y externos, e influir sobre dichas fuerzas cuando sea necesario hacerlo, mediante "medidas indirectas", en reemplazo del actual sistema de "control directo";

b) Como consecuencia de lo anterior se iría a un sistema de tipo de "cambio único" aplicable a todas las operaciones de comercio exterior permitidas. El tipo de este cambio será el resultante de la libre cotización en el mercado bancario;

c) Terminar con el actual sistema de contingentes y permisos previos de importación y en su reemplazo establecer una lista de importaciones y giros permitidos, adicionado con un régimen de depósitos previos en moneda corriente en el Banco Central;

d) Otorgar al Banco Central de Chile, en definitiva y previas las reformas legales necesarias, todas las facultades de regulación y manejo del mercado cambiario, en substitución del actual Consejo Nacional de Comercio Exterior. Provisoriamente, funcionaría una "Comisión de Cambios" encargada de la aplicación del nuevo régimen;

e) Se ha considerado la posibilidad de un "período transitorio inicial" en la ejecución de la reforma cambiaria, como un procedimiento para paliar, en los sectores de ingresos más bajos, las alzas en los precios de ciertos artículos importados de consumo habitual, y

f) El nuevo sistema cambiario requerirá la formación de un fondo de estabilización y regulación, cuyos recursos serán solicitados oportunamente por el Gobierno de Chile al Fondo Monetario y, eventualmente, además de otras fuentes que puedan ayudar a una finalidad de esta especie.

El Gobierno de Chile ruega al señor Gobernador que la presente solicitud sea considerada, de acuerdo con los trámites ordinarios, en el Fondo Monetario Internacional, a la mayor brevedad posible, antes del 5 de Marzo próximo, fecha de iniciación del próximo período legislativo.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.

Oscar Herrera,
Ministro de Hacienda y Economía.

3) APROBACION DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL A LA SOLICITUD DE CHILE PARA MODIFICAR SU SISTEMA DE CAMBIOS.

2 de Marzo de 1956.

A los miembros de la Junta Ejecutiva.
Del Secretario del Fondo Internacional.

Materia: Sistema de Cambios de Chile.

Para constancia de los Directores Ejecutivos, se presenta la decisión tomada en la sesión 56|14, relativa a las proposiciones sobre sistema cambiario chileno.

1.º Chile propone la introducción de modificaciones fundamentales en su actual sistema de cambios, especialmente en su sistema de cambios múltiples, y solicita la aprobación del Fondo, para dichas modificaciones. El Fondo aprueba dichas modificaciones.

2.º Durante varios años Chile ha sufrido una inflación. Las perspectivas de la Balanza de Pagos han mejorado, especialmente a consecuencia del aumento en los precios de algunas de las exportaciones chilenas más importantes. Se han trazado planes para aumentar la producción, especialmente en las minas de cobre. Se han tomado medidas de estabilización con el fin de sobreponerse a las presiones inflacionarias y para fortalecer la posición externa. Estas medidas incluyen una reducción del déficit presupuestario, restricciones del crédito y eliminación de las estrechas relacio-

nes que existían en el pasado, entre el costo de la vida y los salarios. El éxito del programa de estabilización dependerá ampliamente de los esfuerzos chilenos para reducir aún más el déficit presupuestario y para continuar con una estricta política de créditos.

3.º El Fondo aprueba el hecho de que Chile está efectuando serios esfuerzos para mejorar su sistema de cambios. Las medidas propuestas incluyen una simplificación de la estructura tributaria, un menor empleo de las restricciones cuantitativas y la utilización de un mercado libre de cambios, para la mayor parte de las transacciones corrientes. El Fondo advierte de que Chile contempla el establecimiento de un fondo de estabilización con el fin de ayudar al funcionamiento del mercado libre de cambios. El triunfo de este sistema de cambios dependerá de una estricta ejecución del programa de estabilización.

4.º El sistema de cambios propuesto, aunque contiene ciertos tratamientos discriminatorios, fortalecerá las bases para poder reducir gradualmente tales discriminaciones y efectuar un menor empleo de los acuerdos bilaterales.

4) SOLICITUD DE CHILE AL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL PARA UN CONVENIO DE CREDITO (STAND-BY ARRANGEMENT).

3 de Marzo de 1956.

Mr. Ivar Rooth.
Managing, Director.
International Monetary Fund.
Washington D. C.

Estimado Mr. Rooth:

De acuerdo con las instrucciones recibidas del Ministro de Hacienda de Chile, señor Oscar Herrrea, y en relación con el nuevo sistema de cambios chileno, por la presente solicito al Fondo la aprobación de un convenio de crédito (Stand-by arrangement). Respecto al monto de este convenio (Standy-by arrangement) quisiera proponer que Chile tenga derecho de comprar las monedas de otros miembros del Fondo a cambio de su propia moneda, mientras tales compras no eleven la disponibilidad de moneda chilena del Fondo por encima de su nivel actual aumentando en el equivalente en pesos chilenos de US$ 37,5 millones; y siempre que las cantidades que Chile adquiera en esta forma, no sean aumentadas por otras compras en moneda chilena, por parte de otros miembros del Fondo.

Le agradecería si Ud. conviniera con el señor Paranaguá una reunión con representantes chilenos con el fin de discutir los otros puntos del convenio de crédito (Standy-by arrangement).

Lo saluda atentamente.
Mario Rodríguez A.,
Embajador de Chile.

5) CONVENIO DE CREDITO (STANDY-BY ARRANGEMENT) CON FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

1.º Chile está llevando a cabo un amplio programa de estabilización económica que contiene ciertas modificaciones fundamentales, aprobadas por el Fondo el 2 del actual, en su sistema cambiario.

Ya se han tomado medidas para quebrar la espiral salario-precios, mediante la promulgación de una ley que termina con los reajustes automáticos de sueldos y salarios en relación con las variaciones del costo de la vida.

Se han establecido topes cuantitativos para la expansión de los créditos bancarios y se han adoptado medidas para limitar el uso de las facilidades de redescuento en el Banco Central.

El Gobierno de Chile tiene la intención de mantener firmemente esta política restrictiva del crédito.

Como parte esencial del esfuerzo para llegar a la estabilización, el Gobierno se propone tomar medidas para aumentar las entradas y reducir los gastos públicos y de previsión social.

El Gobierno de Chile comprende que el éxito del programa de estabilización requiere esfuerzos constantes para reducir aún más el déficit presupuestario.

Una parte integral del programa de estabilización es la reforma del sistema cambiario y la formación de un fondo regulador de cambios.

2.º Respecto a la política de estabilización y a las intenciones del Gobierno de Chile y a la necesidad de un fondo regulador para el éxito de la aplicación del nuevo sistema cambiario, como se indica en el párrafo N.º1, el Fondo Monetario Internacional aprueba un convenio de ayuda para apoyar en todos sus aspectos los esfuerzos de estabilización del Gobierno de Chile.

3.º Las monedas retiradas del Fondo se utilizarán para evitar variaciones bruscas del cambio fluctuante en el mercado libre bancario.

Es el propósito del Banco Central de Chile que el cambio encuentre un nivel apropiado de equilibrio temporal lo más pronto posible sin su intervención en el período inicial.

Posteriormente la intención es evitar variaciones excesivas provenientes de factores temporales, pero sin oponerse a las tendencias fundamentales del mercado.

Durante el período actual en que el mercado de exportación es favorable a Chile se tratará de fortalecer su posición de reservas cambiarias, con el objeto de pagar primero deudas comerciales atrasadas y eventualmente eliminar su dependencia del actual Convenio Standy-by.

4.º El Banco Central de Chile y el Fondo se mantendrán en estrecho contacto durante el período en que esté en vigencia el convenio de ayuda.

Las consultas mutuas podrán formularse por correspondencia o por visitas de funcionarios del Fondo a Chile y de funcionarios del Banco Central a Washington.

El Banco Central de Chile, además, mantendrá informado al Fondo, de las operaciones que se realicen con cargo al Fondo de Estabilización y de las situaciones cambiarias, crediticias y fiscales, por medio de informes mensuales o de períodos más cortos si así se le solicita.

5.º Chile podrá, por el período de un año, a contar del 1.º de Abril de 1956, comprar del Fondo monedas de otros países miembros, en cambio de su propia moneda, siempre que estas compras no eleven las tenencias del Fondo en pesos chilenos más arriba de su nivel actual, aumentado por el equivalente en pesos chilenos de 12,5 millones de dólares; la compra de otras monedas por Chile, de acuerdo con este pá-

rrafo N.º 5, podrá ser aumentada si otro país miembro adquiere pesos chilenos del Fondo.

6.º Si durante el período a que se refiere el párrafo N.º 5, las tenencias en pesos chilenos del Fondo son aumentadas al nivel indicado en el mismo párrafo, Chile dentro de ese período podrá, después de 30 días, efectuar otras compras, según este Convenio, a menos que el Fondo notifique a Chile de lo contrario.

Estas compras no podrán aumentar las tenencias del Fondo en pesos chilenos, sin su consentimiento, en el equivalente de más de 6,25 millones de dólares cada 30 días; y no podrá en cualquier momento aumentar las tenencias del Fondo en pesos chilenos por encima de su nivel actual aumentado por el equivalente en pesos chilenos de 35 millones de dólares; siempre que las cantidades que Chile pueda comprar no sean aumentadas debido a compras de pesos chilenos por otros miembros.

7.º Chile pagará los gastos de este convenio de ayuda en conformidad con la decisión del Fondo, de 23 de Diciembre de 1953.

8.º Sujeto al párrafo N.º 6, Chile tendrá el derecho a operar transacciones cubiertas por este convenio sin esperar nuevo consentimiento del Fondo.

Este derecho puede ser suprimido solamente en relación a solicitudes recibidas por el Fondo después de: a) una efectiva inelegibilidad; b) una decisión del Directorio Ejecutivo de suspender las transacciones ya sea en general, según el artículo N.º XVI, Sección 1 (ii) o con el objeto de considerar una proposición hecha por un Director Ejecutivo o por el Director Gerente para suprimir o limitar oficialmente la elegibilidad de Chile.

9.º Tres años después de cada compra de cambios que haga Chile, bajo este convenio, recomprará una cantidad equivalente de pesos del Fondo; siempre que los pesos mantenidos por el Fondo, como resultado de las transacciones de este convenio no hayan sido antes reducidas por recompras, de acuerdo con el Art. N.º V, Sección 7.ª. En ese caso esta reducción será acreditada a las primeras cantidades que sean pagaderas, según este párrafo.

Las recompras se harán en oro o moneda convertible aceptada por el Fondo.

10. La tasa de cambio a que el Banco Central de Chile comprará las monedas del Fondo en cambio de pesos y a la cual el Fondo retornará pesos en operaciones de recompra será el tipo determinado por el Fondo cada cierto tiempo, según el Art. IV, Sección 9.ª del convenio del Fondo.

6) CONVENIO DE CREDITOS DEL TESORO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE BANCOS COMERCIALES DEL MISMO PAIS.

Con el objeto de normalizar la situación de cambios del país, se creará un Fondo de Regulación por un monto inicial de US$ 75.000.000. Este fondo será formado mediante créditos concedidos por el Fondo Monetario Internacional, hasta por US$ 35.000.000, operación a la caul se refiere la sección anterior, por bancos comerciales norteamericanos hasta por US$ 30.000.000, y por el Tesoro de los Estados Unidos hasta por US$ 10.000.000.

En el Convenio de Crédito por valor de US$ 30.000.000, concedido al Banco Central por diversos bancos norteamericanos intervino The First National City Bank of New York, como Agente de dichos bancos.

Cada banco, por separado, convino en conceder préstamos al Banco Central, entre el 1.º de Abril de 1956 e igual fecha de 1957, hasta por un total equivalente a la respectiva cantidad que se menciona a continuación.

Banco Prestatario	Monto
The First Nat. City Bank of N. Y. .	US$ 10.000.000
Chase Manhattan Bank	5.000.000
Chemical Corn Exchange Bank . . .	5.000.000
Bank of America Nat. Trust and Saving Association	5.000.000
Guaranty Trust Co. of N. Y	1.500.000

Manufacturers Trust Company . . .	1.500.000
S. Henry Schroeder Banking Corp.	1.100.000
Grace Nat. Bank of New York . . .	900.000
	US$ 30.000.000

Cada préstamo que se haga efectivo debe ser concedido por los bancos en proporción de sus respectivas cuotas; debe efectuarse por un monto de un millón de dólares o por un múltiplo de dicha cantidad, y debe ser utilizado por el Banco Central para sus fines bancarios generales, incluyendo las operaciones relacionadas con el Fondo de Regulación de Cambios.

El Banco Central pagará al Agente, a partir del 1.º de Abril de 1956, en proporción a las cuotas de cada uno de los bancos, una comisión del 0,25% anual sobre los promedios diarios de las cantidades no utilizadas de los montos establecidos.

Las obligaciones del Banco Central de cancelar cada préstamo serán garantizadas, mediante pagarés del Banco Central, extendidos a la orden de cada banco por el monto de su respectivo préstamo. Estos pagarés serán fechados el día del préstamo y devengarán intereses de un 4% anual, hasta su vencimiento. El monto total de cada pagaré vencerá el 1.º de Abril de 1957.

El Secretario del Tesoro de Estados Unidos, a través del Federal Reserve Bank of New York, en su calidad de Agente Fiscal de los Estados Unidos, comprará con dólares, pesos chilenos al Banco Central a solicitud de este último. Estos dólares serán usados por el Banco exclusivamente para mantener en el mercado libre bancario condiciones de cambio ordenada, a tipos realistas, entre el peso chileno y el dólar.

El monto total de los pesos que compraría el Tesoro de Estados Unidos, no excedería en ningún momento en su totalidad del equivalente de US$ 10.000.000.

El Banco Central conviene en pagar una comisión de ¼ por ciento anual sobre aquella parte de los US$ 10.000.000 que en el último día de Junio, Septiembre y Diciembre de 1956 y Marzo de 1957, no haya sido utilizada por el Secreta-

rio para la compra de pesos, en conformidad a lo establecido en este Acuerdo.

Los pesos comprados por el Secretario serán acreditados al Federal Reserve Bank, en los libros del Banco Central en una cuenta especial a nombre del Federal Reserve Bank of New York como Agente Fiscal de los Estados Unidos. El Banco acreditará el interés correspondiente a la cuenta especial en pesos, a la tasa de tres y medio por ciento anual durante el primer año siguiente a la fecha de la compra, y de allí en adelante a la tasa de cuatro y medio por ciento.

Toda obligación de comprar pesos por parte del Secretario del Tesoro, conforme a este Acuerdo, terminará el 31 de Marzo de 1957.

7) ACUERDO N.º 688, ADOPTADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, (SESION N.º 860, EXTRAORDINARIA, DE FECHA 4 DE ABRIL DE 1956).

Las operaciones de importación, exportación y cambios internacionales se regirán en lo sucesivo por las normas que establece el presente acuerdo, sin perjuicio de lo dispuesto en la Ley N.º 9.839, y demás disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

1.º A contar desde esta fecha, sólo queda autorizada la importación de las mercaderías enumeradas en el Decreto N.º 357, de fecha 3 de Abril de 1956, del Ministerio de Economía.

2.º Las transacciones de comercio exterior invisible, que podrán hacerse por intermedio de los bancos autorizados para negociar en cambios, serán las indicadas en el Decreto referido en el número anterior.

3.º Cualquier persona natural o jurídica que desee importar mercaderías al país, deberá enterar anticipadamente en el Banco Central de Chile una suma del valor corriente o en otras monedas. Este porcentaje será fijado por el Consejo Nacional de Comercio Exterior, por medio de la Comisión Local de Santiago. Para este efecto se considerará como precio de la divisa el establecido al cierre del mercado bancario en el día inmediatamente anterior a aquel en que se efectúe el depósito.

Con autorización de la Comisión Local de Santiago y del Banco Central de Chile podrá efectuarse este entero en moneda corriente en los bancos comerciales; se entenderá

que éstos actúan en este caso por cuenta del Banco Central de Chile.

4. El porcentaje a que se refiere el número anterior será de un monto no inferior al 1% y no superior al 400%. La Comisión Local de Santiago clasificará las mercaderías en tantos rubros como estime conveniente, asignándoles los porcentajes pertinentes.

La resolución respectiva que establezca un determinado porcentaje deberá ser aplicable a todos los importadores de la misma mercadería.

5.º La Comisión Local de Santiago, podrá traspasar los diversos artículos de importación permitida de uno a otro rubro, en caso que las condiciones prevalecientes en el mercado bancario así lo aconsejen y la resolución respectiva será aplicable a todos los importadores de la misma mercadería.

6.º El Banco Central de Chile emitirá recibos no negociables en tantas copias cuantas sean necesarias, en las cuales se dejará constancia del monto del depósito en moneda corriente; la individualización exacta de la mercadería de cuya importación se trata; del valor en dólares u otras monedas de la mercadería que represente dicho depósito y del precio nominal de estas divisas que se haya tomado como base para el cálculo de la cuantía.

7.º En caso de que la importación proyectada no se llevare a efecto, el Banco Central de Chile devolverá al importador el total de su entero en moneda corriente, a requerimiento de éste, previa cancelación del respectivo recibo y devolución del total de copias emitidas.

8.º Si el valor real de la importación excediere al declarado al momento de efectuarse el entero, el importador estará obligado a efectuar un nuevo depósito por el monto de la diferencia, que estará sometido a las condiciones que rijan, al momento de efectuarse, respecto del porcentaje y del precio de la divisa que se considere para el cálculo. No obstante, si al tiempo de hacerse el depósito complementario el porcentaje vigente fuese inferior al que regía para el primitivo depósito, se aplicará el más elevado de los dos.

9.º Cuando se haya emitido un certificado de entero complementario, conforme al artículo anterior, será necesario presentar también dicho certificado para desaduanar la mercadería.

10. Si la diferencia entre el valor real de la importación y el declarado al efectuar el entero primitivo fuese superior en un 10%, se podrá aplicar las sanciones previstas en el Art. 25 de la Ley N.º 9.839.

11. Las empresas e industrias de la Gran Minería del Cobre, Hierro, Salitre y Yodo, no estarán afectas al entero en efectivo, sin perjuicio de registrar en el Banco Central de Chile las operaciones que van a realizar. El Banco Central certificará el mencionado registro.

12. El mismo procedimiento señalado en el mercado anterior, se aplicará cuando las mercaderías sean importadas para necesidades del Fisco o de Organismos Públicos, Instituciones Semi-Fiscales o de Administración Autónoma. Estas importaciones requerirán, en todo caso, informe favorable del Ministerio de Economía.

13. Los bancos comerciales y el Banco del Estado, podrán adquirir toda clase de moneda extranjera, letras, cheques, giros, órdenes, cartas de crédito y, en general, instrumentos de cambio sobre el exterior, cualquiera que sea su procedencia. Dichos valores no podrán ser vendidos, sino para cubrir importaciones o pagos invisibles permitidos por Decreto del Ministerio de Economía.

14. Los bancos autorizados no podrán vender al importador las divisas necesarias para cubrir la operación, sino después de llegada la mercadería al puerto chileno de destino y siempre que el importador presente el original del recibo de dinero que haya emitido el Banco Central al registrarse la orden de importación.

Sin perjuicio de lo anterior, en casos calificados, podrá autorizarse la cobertura efectiva de cambios, total o parcial, aún antes de la llegada de la mercadería a puerto chileno. No se podrá autorizar el sistema de "órdenes de pago", sin tomar las medidas que garanticen la importación.

El banco vendedor imputará al precio de los cambios las sumas que indique el certificado, exigiendo a su dueño la

cancelación, mediante la firma puesta en el documento, acto que habilitará para que el Banco Central de Chile le transfiera su valor.

15. No podrá desaduanarse ninguna mercadería sin exhibirse previamente al Administrador de la Aduana correspondiente la primera copia del recibo de dinero expedido por el Banco Central de Chile o los certificados que remplacen dicho recibo, según lo señalado en los artículos 11 y 12 del presente acuerdo.

La fecha de expedición del certificado deberá ser anterior a la de despacho de la mercadería del país de origen, bajo pena de no poder desaduanarse y de ser decomisada y rematada, conforme a las disposiciones legales vigentes.

16. Las compras de cambio que efectúen las instituciones bancarias podrán ser al contado o a plazo, fijándose su precio al tiempo de la negociación o a futuro, no pudiendo exceder el término de 90 días.

La venta de cambios por los bancos sólo podrá hacerse al contado, salvo que la Comisión Local de Santiago autorice operaciones a plazo.

17. Toda persona natural o jurídica, que realice una exportación con acreditivo, estará obligada a vender los cambios a un banco autorizado, debiendo éste liquidar las divisas dentro de un plazo no superior a dos días hábiles desde la fecha en que estén a disposición del banco y al precio que convengan las partes. El exportador deberá comprometerse a entregar al banco adquirente los documentos necesarios para que la institución pueda percibir estas divisas. Se exceptúan de la norma anterior las exportaciones de la Gran Minería del Cobre, Hierro, Salitre y Yodo.

Las exportaciones que se realicen en cobranza o a consignación, deberán efectuarse con intervención de un banco autorizado, correspondiendo a la Comisión Local de Santiago fijar las condiciones que permitan asegurar el retorno y la liquidación de las divisas provenientes de estas exportaciones.

18. El banco que haya intervenido en una exportación conforme al número anterior, expedirá un certificado que acredite este hecho y el de habérsele comunicado el propó-

sito de embarcar una mercadería. Dicho certificado será autorizado por la Comisión Local respectiva, la que entregará una copia de él al exportador y el original lo enviará al Administrador de la Aduana del puerto de embarque, a fin de que la mercadería pueda ser embarcada, de acuerdo con las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

19. Cuando un banco que haya comprado cambios a un exportador, no haya recibido dentro de 15 días de celebrado el contrato los documentos que le permitan exigir la entrega de las divisas, deberá comunicar inmediatamente este hecho a la Comisión Local respectiva y a la de Santiago.

20. Los exportadores de la Gran Minería deberán informar los embarques por efectuar a la Comisión Local respectiva, la que dará su conformidad en un certificado, cuyo original se entregará a la Aduana y una copia al interesado. También deberán informar a la Comisión Local de Santiago.

21. Para fines estadísticos, dentro de 30 días contados desde la aprobación del presente acuerdo, las personas a quienes se les haya autorizado solicitudes previas de importación deberán registrar éstas en el Banco Central de Chile, para los efectos de desaduanar la mercadería.

22. Las instituciones bancarias deberán tener, al cierre de sus operaciones diarias, una posición de cambios que no exceda de los límites que para cada una de ellas se determina a continuación, debiendo liquidarse inmediatamente cualquier exceso, lo que podrá hacerse por intermedio de los bancos autorizados para negociar en cambios.

La Comisión Local de Santiago podrá cambiar los límites fijados precedentemente, cuando lo estime conveniente para el mejor desenvolvimiento del mercado de cambios.

23. Las instituciones bancarias y toda persona autorizada para operar en el mercado de cambios, deberá informar previamente a la Comisión Local de Santiago al cierre de sus operaciones diarias, todas las transacciones efectuadas por ellos, con los datos y pormenores que estipule la Comisión.

24. Para los negocios de importación que se financien, mediante consignaciones, se aplicará un entero en moneda corriente equivalente al porcentaje que fije la Comisión Lo-

cal de Santiago, el que no podrá ser inferior a los porcentajes generales adoptados para la mercadería respectiva. En casos calificados, se podrá alterar esta norma.

Se seguirán aplicando para las importaciones que se efectúen, mediante el régimen de coberturas diferidas, las normas vigentes del Decreto Supremo de Economía N.º 1.308, de 6 de Enero de 1956 y sus modificaciones posteriores. En todo caso, la Comisión Local de Santiago podrá exigir el depósito correspondiente.

25. Las Comisiones Locales de Provincias, deberán sujetarse al contenido del presente acuerdo, en lo que les sea aplicable.

26. Quedarán vigentes los acuerdos del Consejo Directivo en lo que no sean contrarios a las disposiciones que anteceden. Asimismo, el Consejo Nacional de Comercio Exterior seguirá conociendo y resolverá todas aquellas materias y peticiones actualmente en tramitación.

27. Facúltase al Presidente del Consejo Nacional de Comercio Exterior para poner en vigencia el presente acuerdo y adoptar las medidas que estime conveniente para llevar a la práctica estas normas, sin esperar aprobación del Acta.

8) DECRETO QUE APRUEBA EL CALCULO ESTIMATIVO DEL MOVIMIENTO DE DIVISAS PARA 1956 Y AUTORIZA LA INTERNACION DE DIVERSAS MERCADERIAS.

(Diario Oficial, de 14 de Abril de 1956)

Núm. 357.—Santiago, 3 de Abril de 1956. — Vistos lo dispuesto en el Art. 3.º de la ley N.º 9.839 y lo propuesto por el Consejo Nacional de Comercio Exterior en su oficio N.º 841, de 22 de Febrero del presente año, y

Teniendo presente:

Lo establecido en el inciso 3.º del Art. 2.º de la ley 9.839.

Decreto:

Art. 1.º Apruébase el siguiente Cálculo Estimativo del Movimiento de Divisas para el presente año:

INGRESOS:

Comercio Exterior Visible		
A.—Exportaciones	US$	389.788.280
B.—Otras exportaciones, incluídas las de las provincias de Magallanes, Aysén y Chiloé (Ley 12.008)		56.992.400
C.—Créditos		102.200.000
Comercio Exterior Invisible		
Total de ingresos del Comercio Invisible		19.850.000
Total General de Ingresos	US$	568.830.680

EGRESOS:

Comercio Exterior Visible

A.—Importaciones	US$	370.490.883
B.—Otras importaciones		99.932.400
C.—Importaciones provincias de Magallanes, Aysén y Chiloé (ley 12.008)		5.688.300
Comercio Exterior Invisible		92.719.097
Total General de Egresos	US$	568.830.680

Art. 2.º A contar desde la publicación del presente decreto, se prohibe la importación de toda clase de mercaderías, con excepción de las que se señalan a continuación, y en las condiciones que también se indican:

ARANCEL DE IMPORTACION (1)

Sección I.—Productos de la Minería

%	
—	
B.	Aluminio en lingotes.
C.	Antimonio metálico.
C.	Aleaciones férricas, excepto ferromanganeso.

(1) El N.º 3 del acuerdo N.º 688, del Consejo Nacional de Comercio Exterior establece qce los importadores deberán enterar anticipadamente en el Banco Central de Chile, una suma en moneda corriente igual al porcentaje del valor en dólares o en otras monedas. A las mercaderías autorizadas en el presente decreto, la Comisión Local de Santiago, les fijó los porcentajes que se indican a continuación, y que se han introducido por la redacción, en el Decreto:

A— 5%
B— 50%
C—100%
D—150%
E—200%

Se han efectuado ligeras modificaciones al decreto original para colocar los porcentajes correspondientes. Según acuerdo de la Comisión Local, en Sesión N.º 17, las mercaderías importadas deben ser nuevas, a menos que expresamente se autorice en casos especiales la importación de mercaderías usadas.

C. Antracita.
B. Carbón bituminoso (2).
C. Arcillas refractarias.
C. Arcillas y tierras para filtrar.
C. Asfalto natural o artificial.
C. Azogue o Mercurio.
C. Bauxita.
C. Bentonita.
C. Bismuto metálico.
C. Carburo de silicio y esmeril (tio carborundum y óxido de aluminio en colpas para importarse por la industria de abrasivos y óptica).
C. Cadmio metálico.
C. Calcio.
C. Cromo en lingotes.
C. Cupro manganeso.
C. Cromita.
C. Criolita (fluoruro de sodio y aluminio).
B. Dolomita cruda o calcinada (2).
C. Estaño en lingotes.
C. Estaño, minerales o concentrados.
C. Fluorita.
C. Feldespato para fritas.
C. Grafito o plombagina.
C. Infusorios, tierra de
C. Manganeso.
C. Magnesio metálico.
C. Molibdeno metálico.
C. Magnesita plástica.
C. Mica en bruto, en escamas o polvos.
C. Níquel en lingotes, incluído el electrolítico.
C. Níquel "F" en perdigones y aleaciones.
C. Plomo electrolítico en lingotes, excepto plomo de obra.
A. Petróleo crudo, diesel o fuel oil.
C. Silicio metálico.
C. Sulfato de magnesia (mineral o en bruto).
C. Talco en piedras o en colpas.

(2) Modificado en la forma indicada en Sesión N.º 10, de la Comisión Local.

C. Tungsteno metálico.
C. Vermiculita.
B. Zinc minerales.
B. Zinc en lingotes.

Sección II.—Productos naturales de aguas y bosques.

B. Aserrín especial para frutas exportación.
B. Caucho natural, sintético y regenerado, y recortes de caucho, incluído el latex.
C. Cera vegetal (carnauba, uricuri u otras).
C. Corozo entero o cortado para botones.
C. Corcho en bruto.
E. Viruta de roble americano, tostada y sin tostar, para bouquet de vinos y licores.

Sección III.—Productos del reino animal.

D. Almizcle natural.
D. Castoreo natural.
D. Cerdas en general.
D. Civeta natural.
D. Crin animal.
B. Cueros vacunos, caballares y cabríos sin curtir.
C. Caballares de trabajo, excepto fina sangre de carrera, con certificado del Consejo de Fomento Equino en que consten las especificaciones que debe cumplir el ganado a importarse.
D. Esponjas de mar.
Hembras ovinas para Magallanes (3).
B. Lana de oveja sucia y lavada y tops de lana.
C. Ovejunos Merino para crianza.
C. Ovejunos para mataderos por arreo.
Ovejunos para frigoríficos de Magallanes
Porcinos para consumo de Magallanes.

---

(3) Las internaciones para Magallanes y Aysen se rigen por las disposiciones de la Ley N.º 12.008, que libera a los artículos que se importen a la provincia de Magallanes, de diversas contribuciones.

C. Reproductores finos, a saber:
Aves.
Bovinos.
Caprinos.
Ovinos.
Porcinos.
D. Pelo de conejo blanco y doméstico.
C. Vacunos y carne frigorizada.
C. Vaquillas para lechería.

Sección IV.—Productos de la Agricultura.

B. Algodón en rama.
E. Azafrán natural.
B. Café en granos.
E. Cacao en granos.
E. Canela.
E. Clavos de olor.
E. Coco rallado.
E. Cabuya.
E. Copra para la industria alimenticia.
C. Fibra sisal.
C. Fique.
C. Fibras para pulir metales.
C. Henequén.
E. Nuez moscada.
E. Pimienta entera.
C. Plátanos.
E. Piñas.
C. Oblón o lúpulo.
C. Semilla de alfalfa.
C. Semilla de linaza.
A. Semillas oleaginosas o aceite semi-refinado.
C. Semillas para fabricar aceite de ricino.
D. Semillas en general, excluídas las oleaginosas.
C. Zacatón.
A. Trigo.
B. Té.
C. Tampico.
E. Tabaco en bruto con certificado de necesidad del Depar-

tamento de Industrias del Ministerio de Economía.

E. Vainilla natural.
A. Yerba mate.
C. Fibra de yute.

Sección V.—Productos alimenticios.

Aceite comestible sólo para Magallanes.
Alimentos preparados y conservas sólo para Magallanes.
A. Azúcar, materia prima.
C. Gérmenes de trigo.
C. Grasa comestible impura para su refinación en el país.
C. Harina de Tapioca.
Harina de cualquier clase, sólo para Magallanes.
B. Leche en polvo.
C. Manteca y otras grasas comestibles.
D. Mantequilla.
Sal semi-fina para Magallanes.

Sección VIII.—Industrias Textiles.

Arpillera de yute de 8 onzas y más, para enfardaje de lanas para Aysen y Magallanes.
C. Bayeta de lana (Castilla).
B. Cuerdas de algodón y fibras artificiales para la fabricación de neumáticos.
C. Felpas para espátulas de curtiembres.
C. Fieltro alquitranado para relleno de calzado.
D. Fibra cortada de acetato, nylon o similares (no viscosa).
D. Jarcia de manila.
C. Géneros para fabricar cuellos y sus entretelas.
D. Hilados de algodón peinados y mercerizados, crudos o teñidos y gaseados de los títulos 60|2 y superiores.
D. Hilados de algodón del título 50|1 y superiores, para la industria de hilos de coser.
C. Hilo de algodón de aparar, sólo para la industria del calzado.
D. Hilo de algodón para bordar, zurcir y coser.
D. Hilado de seda artificial de acetato.

D. Hilados de rayón cupro amoniacal y Bemberg.
D. Hilados nylon o similares.
C. Hilados de goma.
C. Hilo combinado de algodón y lino, para encuadernación.
D. Hilo de seda artificial en ovillos para coser bordar y zurcir.
C. Huinchas de algodón especiales para molinos.
C. Hilados metálicos para la industria textil.
C. Moletón de algodón para rodillos.
C. Mechas para cocina y para estufa a parafina.
C. Mecha o manguitos para lámparas de luz incandescente.
C. Napas de algodón para filtración de viscosa.
B. Sacos metaleros de yute.
Telas de punto de algodón, no especificadas, sólo para Magallanes.
D. Tejidos para corsetería y usos ortopédicos, sean o no elásticos.
E. Telas de seda natural o nylon para estampería y para tamices (clarín).
Telas para envoltura de carne congelada de Magallanes.
E. Telas elásticas de fibras sintéticas con goma.

Sección IX.—Productos Químicos.

Antibióticos, a saber:

C. Aureomicina, en substancia, cápsulas e inyectables.
C. Bacitracinas, a granel en substancia.
E. Cloramfenicol y sus sales a granel en substancia.
C. Estreptomicinas y sus sales a granel en substancia.
C. Dishidroestreptomicina y sus sales a granel en substancia.
C. Eritromicinas en substancia, tabletas, grageas e inyectables.
C. Fumagilinas, en substancia, tabletas y grageas.
C. Neomicinas a granel en substancia.
C. Penicilinas y sus sales, a granel en substancia.
C. Terramicinas, en substancia, cápsulas e inyectables.

A. Tetraxiclinas en substancias, cápsulas, grageas, en cápsulas e inyectables.
C. Tirotricina a granel, en substancia.
C. Drogas naturales o sintéticas para uso medicinal humano o animal.

Especialidades farmacéuticas a saber:

C. Diamox inyectable.
C. Diparcol (cokteles líticos).
C. Diuréticos mercuriales inyectables.
C. Eter vinílico para anestesia.
C. Gonadotropinas inyectables (hipofisiarias o coriónicas).
C. Globina de suero inmune (gama-globulina).
C. Heparinas.
C. Hialurodinasa.
C. Insulinas.
C. Lobelina ampollas.
C. Medios de contraste para radiografías.
C. Meperidina clorhidrato inyectable (Demerol, Dolental, Dolosol, Pethidina).
C. Nupercaina inyectable.
C. l'norepinefrina o l'noradrenalina inyectables.
C. Nitromín inyectable.
C. Principios activos inyectables del sécale o productos sintéticos farmacelógicamente homologables.
C. Preparados a base del principio oxitócito de la hipófisis.
C. Preparados a base del principio vasopresor y antidiurético de la hipófisis.
C. Prostigminas.
C. Protaminas inyectables.
C. Priscol ampollas.
C. Regitina ampollas.
C. Sales de oro inyectables.
C. Sueros de plasma normal y sucedáneos.
C. Tromboplastinas.
C. Vaponefrin.
C. Varidasa.
C. Alevaire.

C. Amino ácidos inyectables.
C. Anestésicos dentales inyectables en carpule.
C. Calcibronat ampollas.
C. Compuestos barbitúricos inyectables pro-narcosis.
C. Curare y derivados, inyectables (incluídos los preparados de acción similar).
C. Cloruro de etilo para anestesia local.
C. Digitálicos inyectables, (sean glucósidos, combinaciones de los mismos o productos totales de las especies Digitales púrpurea, lanata y del estrofantus K y G).

Productos asépticos auxiliares de la medicina a saber:

C. Apósitos (gasa hidrófila).
C. Catgut.
C. Crinolina.
C. Esponja estéril de gelatina absorbible.
C. Ligaduras umbilicales.
C. Limón quirúrgico.
C. Seda quirúrgica.
C. Suturas.
C. Tela adhesiva.
C. Vendas corrientes para uso en cirugía menor.
C. Productos para la ganadería y avicultura.
C. Productos químicos en general.
C. Anilinas, colorantes y pigmentos (deberá indicarse el número del color Index).
C. Barniz sanitario para envases de conservas.
C. Pinturas antifouling y anticorrosivas para fondos de buques.
D. Tintes para fotograbados, Offset y diarios.
E. Aceites esenciales naturales, a granel para usos farmacéuticos, perfumería y bebidas refrescantes.
B. Curtientes naturales o sintéticos.
C. Materias primas básicas para la industria de plásticos.
E. Plásticos laminados, en barras y planchas.
C. Glicerina, cruda o en bruto, para fábrica de explosivos.
B. Celulosa y pasta mecánica.
C. Sebos.

B. Materias primas para abonos fosfatados.
B. Aceite mineral lubricante, para uso industrial en envases de no menos de 200 litros.
B. Aceite para desinfección agrícola.
C. Aguarrás mineral.
D. Aguarrás vegetal.
A. Bencina o gasolina.
D. Gasolina solvente para usos industriales.
D. Gasolina de extracción.
C. Gomas y Resinas.
C. Grasa mineral lubricante.
C. Parafina sólida.
A. Kerosene.
D. Pasta preparada para fabricar discos microsurcos.
C. Detonadores y explosivos, con certificado del Ministerio de Defensa Nacional.
C. Explosivos y detonadores eléctricos para minas.
C. Pólvora sin humo, a base de nitrocelulosa granulada y fulminante, sólo para industria ballenera.

Sección X.—Industria Metalúrgica.

C. Aceros especiales, en todas sus formas, entendiéndose por tales los que en su composición química contengan elementos distintos al carbono, manganeso, azufre, fósforo, silicio y cobre.
También se considerarán aceros especiales aquellos en que el contenido de cobre sea superior a 0.6%.
C. Barras redondas comerciales de más de 50 milímetros de diámetro.
C. Barras hexagonales.
C. Barras media caña.
C. Barras planas, de más de 100 milímetro de ancho, de más de 25 mm. espesor y estiradas en frío.
C. Flejes laminados en caliente, de menos de 1,8 mm. de espesor.
C. Perfiles ángulos, alas iguales.
C. Perfiles náuticos.
C. Perfiles "H".

C. Perfiles "I".
C. Perfiles "Z".
C. Flejes laminados en caliente decapados y recocidos para fabricar cañería de 3 y 4".
C. Aceros especiales para resortes.
C. Flejes de acero especiales para resortes.
C. Aceros sílicosos de menos de 1,8 watt p. Kg. de pérdida.
C. Perfiles ángulos de alas iguales de más de 12 mm. de espesor y sobre 80 mm. por 80 mm. de ala.
C. Perfiles "T" y "U".
C. Planchas de más de 12 mm. de espesor.
C. Planchas con aleaciones especiales.
C. Planchas de alta resistencia.
C. Planchas diamantadas para pisos y plataformas.
C. Planchas para la fabricación de calderas.
C. Cintas de acero especiales para fábricas de hojas de afeitar.
D. Hojalata común.
C. Flete, planchas, perfiles y tuberías de acero inoxidable.
C. Metal para descansos.
C. Alambre de acero (Flow Steel).
C. Alambre de acero cobrizado para industria de neumáticos.
C. Alambre de alpaca.
C. Alambre de acero para resortes.
C. Alambre de acero tipos especiales, con contenido de carbón de 0,20% y más.
C. Alambre de bronce fosfórico.
C. Alambre de níquel.
C. Alambre de plata con ánima de aleación especial para soldar.
C. Aluminio en polvo.
C. Bronce en polvo.
C. Estaño en polvo.
C. Hierro en polvo.
Rejillas de alambre negro y estañado sólo para Magallanes y Aysen.

C. Zinc en polvo y otros metales en polvo.
C. Soldadudas y electrodos (con certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministro de Economía).
C. Telas de acero inoxidable.
C. Telas de bronce.
C. Telas de bronce fosfórico.
C. Ticonium metal (aleación de plomo níquel).
C. Rejilla de alambre negro estañado o galvanizado de más de 30 aberturas por pulgada lineal.
C. Rejillas de alambre negro estañado o galvanizado de menos de 30 aberturas por pulgada lineal, con certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía.
D. Metales de combinación y zinc para fotograbados.
D. Metales de imprenta para linotipia, estereotipía y monotipia.
D. Accesorios para fábricas de persianas como sigue:
Mecanismo para movimiento y freno.
Poleas y eje para cordones.
Soportes laterales sujetadores.
B. Conexiones de cilindros de gas licuado.
C. Corrugaciones de acero para cajones de exportación.
C. Empalmadores.
C. Grilletas.
C. Gusanos o resortes para tijeras de podar.
C. Guarda cabos.
C. Hierro para cepillo (cuchillos).
E. Cáncamos.
E. Cornamusas.
E. Motones.
E. Poleas de tornillo de techo y de línea.
E. Retenes.
E. Brochas de presión.
B. Envases de hojalata con barniz sanitario, exclusivamente para ser importado por régimen de admisión temporal.
E. Mecanismos para sillones giratorios.
E. Quicios y bisagras para puertas de vaivén superior a 5".

E. Puertas esp. p. bóvedas.
E. Ruedas.
C. Tubos o cilindros para almacenamiento o transporte de gases a presión.
D. Yunques de acero (bigornias).
C. Zunchos toneleros y piperos de menos de 2 mm. laminados en caliente.
B. Cilindros para gas licuado.
C. Tarros lecheros duraluminio anticorrosivo.
E. Varillas de acero y celuloide o de materiales plásticos para la industria corsetera.
C. Cables y jarcias de alambre.
C. Cadenas de transmisión de fundición maleable.
C. Fittings de fierro negro y galvanizado.
C. Tubos y cañerías de acero de diámetro superiores a 2".
C. Tubos sin costura para calderas.
C. Cañerías centrifugadas de fierro fundido para instalaciones exteriores de agua potable y sus fittings.
D. Cerraduras especiales para cajas de seguridad.
E. Cerraduras para muebles y maletas de cilindros y paletas.
E. Clavos especiales para cemento.
C. Clavos especiales para embarcaciones.
D. Clavos especiales para herrar.
E. Clavos y puntillas para tapicería.
E. Hojas de afeitar.
C. Dial o esferas de porcelana para medidores de gas.
C. Partes y repuestos para fabricar medidores de agua potable.
C. Llaves, grifos y válvulas, con certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía.
B. Reguladores de presión y conexión de cilindros de gas licuado.
D. Medidores de agua.
D. Plumas de acero para escribir.
C. Cojinetes, descansos y rodamientos.
E. Deslizadores y topes para cierres eclair.

C. Pernos y remaches de fierro o acero con o sin tuercas, con certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía, donde conste que no se fabrican en el país o que se elaboran en cantidad o calidad insuficientes.

Otros productos industriales metalúrgicos no férricos:

C. Cañerías y tubos de aleación con aluminio, provistos de un sistema de acomplamiento rápido, sin hilos, tornillos ni pernos que integren los equipos de riego por aspersión, o estén destinados a ellos.

C. Mangueras de metal.

E. Matrices de aluminio recubiertas de plástico, para grabación fonográfica.

D. Ruletas para marcar moldes.

E. Terminales-cierres para cadenas de bolsillo y para cadenas de seguridad de pulseras.

E. Accesorios de cualquier material para mangueras.

Sección XI.—Maquinarias, útiles y herramientas.

A. Maquinarias para la electrificación del país.

C. Maquinaria para la fabricación de equipos, máquinas, accesorios y repuestos para la industria, minería y agricultura.

C. Maquinaria para la producción de abonos, derivados del petróleo, carbonatos de sodio y soda cáustica.

C. Maquinaria para los astilleros y para construcción de equipos para el transporte ferroviario y caminero.

C. Maquinaria para la fabricación de celulosa, papel y cartón.

C. Maquinaria para la fabricación de motores a explosión.

La mercadería detallada anteriormente para su importación requerirá de certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministro de Economía.

B. Maquinaria y equipos para la minería y agricultura.

C. Máquinas, aparatos y útiles para la vitivinicultura.

B. Máquinas de coser domésticas.

B. Partes y repuestos para máquinas de coser, incluyendo las cabezas completas.

B. Repuestos para la industria, mineria y agricultura.
C. Ascensores y montacargas, sus partes y repuestos, e incluídos cables de acero especiales con alma de cáñamo.
E. Escaleras mecánicas.

Elementos para la industria de la costrucción, a saber:

D. Calderas seccionales, repuestos y accesorios.
D. Aceleradores.
E. Controles y repuestos para quemadores de petróleos.
C. Bombas para agua, con certificado del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía.
E. Herramientas.
C. Motores de explosión y de combustión interna.
A. Equipos, máquinas y aparatos destinados a la electrificación del país.
C. Motores eléctricos blindados.
C. Motores eléctricos no blindados, trifásicos, mayores de 15 HP. de capacidad y los de menos capacidad con 900 y 2.800 RPM.
D. Motores monofásicos mayores de ¾ HP.
D. Aparatos, material y repuestos eléctricos.
C. Cascos, casquetes metálicos para fabricación de ampolletas con certificado de necesidad del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía.
E. Tubos flourescentes.
C. Unidades abiertas y compresores para refrigeración industrial y comercial, desde ¼ HP., sus partes y repuestos.
C. Aceiteras.
C. Uniones para correas de transmisión, sólo de tipo Bristol.

Sección XII.—Materiales y útiles para el transporte (4).

A. Material ferroviario y sus repuestos.
C. Materiales para la navegación, sus partes y repuestos.
B. Barcos para la industria pesquera.

(4) El Decreto N.º 483, de 26 de Abril de 1956, agrega a la lista de importaciones permitidas, el siguiente artículo:

"C.—Automóviles destinados al servicio público (taxis), que se importen por los organismos gremiales, cooperativas, y sindicatos del ramo con personalidad jurídica".

C. Repuestos para avión.
C. Chassis para buses y para camiones.
B. Ambulancias.
C. Buses.
C. Partes y repuestos para vehículos motorizados, incluyendo motores y cajas para baterías.
C. Neumáticos y cámaras para automóviles, camiones, tractores, carros de arrastre y máquinas.
D. Piezas o repuestos para bicicletas, motonetas y motocicletas.
D. Tubulares, neumáticos y cámaras para bicicletas, motonetas y motocicletas.
A. Carros bombas, material, repuestos y accesorios para Cuerpo de Bomberos.
E. Camionetas pick-ups.
A. Mangueras de lona contra incendios.
C. Jeeps con tracción en las cuatro ruedas.
C. Carros de arrastre y semicarros de arrastre, sus partes y respuestos.
C. Motoniveladoras para la construcción de caminos.
C. Palas mecánicas.
C. Carretillas transportadoras con motor.
C. Equipo para arrumaje de mercaderías.
C. Grúas de patio.
C. Llantas macizas.
C. Mecanismo de volteo para vehículos de transporte.
C. Transportadores eléctricos.
C. Equipos de aseo municipal.

Sección XIII.—Manufacturas diversas.

C. Composiciones vítreas.
C. Esmaltes y fritas.
C. Greda coloidal.
C. Artículos de material refractario para usos industriales.
C. Mica en planchas u hojas.
C. Piedras ágatas preparadas para uso industrial.
C. Polvos decapantes para aluminio y acero inoxidable.
C. Silicato de magnesia fibrosa blanco (asbestina).

C. Opacificantes.
C. Polvos para matrices.
B. Asbesto en fibras.
B. Otras formas de asbesto.
C. Piedras de esmeril.
D. Cementos especiales.
E. Porcelanas en blanco o en bruto para ser decoradas, cocidas y pulimentadas en el país, destinadas a fábricas instaladas.
C. Ladrillos refractarios.
D. Vidrios prensados, opacos o catedral.
D. Vidrios planos transparentes, de más de 7,5 mm. de espesor.
D. Esferas microscópica de vidrio para uso en pinturas luminosas reflectantes.
C. Lija al agua en pliegos.
C. Papel de lija y tela esmeril (combinación de tela de óxido de aluminio y carburo de silicio), en rollo.
C. Lijas y tampones para la industria del calzado y discos de fibra.
E. Maderas finas en bruto para la industria de enchapadura.
E. Tapones de corcho.
D. Corcho aglomerado en planchas y varillas.
D. Varillas o discos de corcho natural para tapas corona.
C. Anillos de goma para uniones de cañerías a presión.
C. Aparatos de goma y material plástico para trasvasijar ácidos corrosivos y líquidos disolventes.
C. Botas de goma con refuerzos metálicos en planta, punta y talón.
Botas y zapatillas de goma contra agua, exclusivamente para Magallanes.
D. Tripas de material plástico.
D. Guantes de goma 100% neutro para electricistas.
D. Huinchas de gutapercha.
D. Malla de material plástico para secadores automáticos.
D. Mangueras reforzadas antiácidas.
D. Peras para baumanómetros.
D. Planchas de goma para vulcanizar clichés.

Manufacturas de goma, caucho, celulosa y similares para uso médico y veterinario, a saber:

C. Brujías filiformes.
C. Cojines para presión.
C. Dedos de goma para tacto.
C. Discos ginecológicos.
C. Embolos de goma.
C. Guantes de goma para uso veterinario; de manga de 7½" o más.
C. Insufladores para hipodermosis.
C. Jeringas vaginales.
C. Jeringas para oídos.
C. Sacos para oxígeno.
C. Sacaleche.
C. Tapones de goma 100% neutra para insulina.
C. Tubos de goma neutras para transfusiones.
C. Tubos de goma para drenajes.
C. Papel para diarios y revistas.

Papel para uso industrial, a saber:

C. Papel para uso de laboratorios; filtro dializador.
D. Papel para dorar y platear a fuego.
D. Papel para etiquetas a importar exclusivamente por la industria fonográfica.
C. Papel pergamino para máquinas hilanderas.
C. Papel básico para importar exclusivamente por las industrias de papel carbón.
C. Papel hectográfico.
D. Papel de uso en imprenta; couché y para transporte de fotograbados.
D. Papel revestido de metal.
D. Papel Simplex para importarse exclusivamente por las industrias de calcomanías.
D. Composición de papel prensado y de formaldehido y afines, tipo fórnica y similares.
B. Papel engomado, sólo para la Casa de Moneda para su propio uso y para el Servicio de Seguro Social para la confección de estampillas.

B. Papel para billetes, sólo para la Casa de Moneda.
C. Papel para cigarrillos.
C. Papel baritado.
D. Papel fotográfico.
C. Papel sensibilizado.

C. Fibrina vegetal para fabricación de metales y repuestos textiles.
D. Fibra vulcanizada.
D. Papel hidrófugo con vinylite.
D. Papel impermeabilizado con brea y reforzado con sisal.
D. Discos y tarugos de fibra.

Otros tipos de papel, a saber:

D. Papel tela para dibujos.
D. Papel transparente y tela para dibujos.
D. Papel transparente milimetrado.
D. Papel para dibujos, tipo Wathmann.
D. Papel celofán.
D. Papel gelatina para Ditto.
D. Papel stencil.

Cartones y cartulinas, a saber:

C. Cartón fricción para fabricar empaquetaduras.
C. Cartulina de pasta de abeto: para tarjetas de máquinas de contabilidad.
C. Cartulina tipo Presspan y similares.

C. Libros científicos y técnicos.
D. Otros libros.
E. Diarios.
C. Revistas científicas y técnicas.
D. Otras revistas.
D. Mapas y planos.
D. Música impresa.
D. Calcomanías vitrificables no deslizables al agua, para aplicar a alta temperatura, a importarse directamente por las industrias.
E. Figurines para modas.

E. Moldes para la pequeña industria doméstica.
E. Muestrarios industriales de tejidos en cuadernillos, como modelos de reproducción para la industria.
C. Máquinas, aparatos, herramientas, útiles y materiales (sus partes y repuestos) para uso dental.
C. Artículos ópticos.
C. Máquinas, aparatos, herramientas y útiles (sus partes y repuestos) para la ciencia médica y veterinaria.
D. Jeringas y agujas hipodérmicas.
C. Aparatos otorpédicos, elementos físicos para corrección humano, otros aparatos afines, sus partes y repuestos.
C. Aparatos, útiles y herramientas (sus partes y repuestos) para laboratorios, ciencias e industria.
C. Aparatos para rayos X, sus partes, repuestos, accesorios y material para su uso.
D. Frascos y ampollas de vidrio para la industria farmacéutica, con visación previa del Subdepartamento de Drogas del Ministerio de Economía.

Repuestos cinematográficos, a saber:

E. Altoparlantes para equipos cinematográficos.
E. Ampolletas de proyección excitadoras y encuadre.
E. Conos y membranas para altoparlantes.
E. Ecranes termoplásticos.
E. Espejos para lámparas de arco y para linternas.
E. Lentes y lentillas para proyectores de cine.
E. Válvulas, amplificadores, rectificadores y foto-celdas.
E. Accesorios para cine que sean destinados a las proyecciones con el sistema "Cinemascope", o similares, solamente los correspondientes al sistema sonoro.
E. Carbones para proyectores de cine.

C. Transmisores, receptores y material telefónico y telegráfico en general.
D. Partes y repuestos para receptores radiotelefónicos.
E. Partes y repuestos para tocadiscos y grabadores del sonido.
C. Materias primas para la fabricación de tubos receptores.

D. Repuestos para estaciones de radar, radiotelefonía, radiotelegrafía y similares.
D. Repuestos para radiodifusoras.
D. Películas cinematográficas y su material de propaganda.
D. Instrumentos musicales, sus partes y repuestos.
E. Repuestos para cámaras filmadoras, proyectoras, fotográficas y accesorios.
D. Máquinas registradoras, de escribir y de calcular, armadas o desarmadas.
D. Máquinas de contabilidad.
D. Máquinas tipo "adressograph", "Multigraf" "multilite" y sus repuestos.
E. Máquinas para escribir cheques.
D. Carretes para cintas de máquinas de escribir.
C. Repuestos para máquinas de oficina con sistema de tarjetas perforadas.
D. Compases, estuches de geometría con útiles.
D. Globos terráqueos.
D. Mapas.
C. Modelos, diseños y patrones para la enseñanza.
D. Reglas de metal, sacapuntas y tiralíneas.
D. Reglas milimetradas.
E. Ampliadoras fotográficas, sus objetivos y accesorios.
E. Aparatos electrónicos de luz relámpago.
E. Copiadoras fotográficas.
E. Disparadores fotográficos.
E. Equipos para compaginar películas de cine.
E. Equipos para revelado fotográfico.
E. Filtros fotográficos y sus adaptadores.
E. Pantallas para proyecciones.
D. Películas virgen de 8, 16 y 35 mm.
D. Placas y películas fotográficas.
D. Placas y películas fotográficas especiales para la industria gráfica.
D. Planchas ferrotípicas para esmaltadores.
D. Reveladores fotográficos.
E. Trípodes.
C. Gelatina en cápsula para medicamentos y para fabricar papel fotográfico.

E. Lapiceras y lápices fuente.
C. Unidades selladas para refrigeración doméstica.
C. Otros repuestos para refrigeración doméstica, incluso termostatos.

Manufacturas varias como ser:

E. Agujas para fonógrafos.
C. Cañas de málaca para aseo de alcantarillado.
C. Cañas y tubos de fibras.
D. Cintas de madera para estaquillas.
D. Estaquillas de madera.
C. Extinguidores de incendio a base de bióxido de carbono.
E. Accesorios y repuestos para ollas a presión.
E. Repuestos para máquinas, sean o no eléctricas, de aspirar, alisar pisos, batir, encerar, exprimir, moler, triturar o lavar.
E. Repuestos para máquinas eléctricas de afeitar.
D. Repuestos para relojes.
Adquisiciones para el servicio oficial de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones para sus fines específicos.

Sección XIV.—Numerario y metales preciosos.

Metales preciosos a saber:

C. Oro, plata y platino y diamantes en polvo, laminillas o líquido para uso industrial y|o dental (excepto las incluídas en el Grupo 45 del Arancel Aduanero).

Art. 3.º Para importar productos químicos, drogas naturales o sintéticas para uso medicinal, humano o animal, antibióticos, especialidades farmacéuticas, productos asépticos auxiliares de la medicina y productos químicos para la ganadería y avicultura, los interesados deberán presentar su documentación previamente timbrada por el Subdepartamento de Drogas y Productos Farmacéuticos del Ministerio de Economía, a fin de acreditar que cumplen las condiciones exigidas por las disposiciones legales vigentes y además que

estos productos estén incluídos entre las importaciones permitidas.

La industria no farmacéutica podrá optar entre este tipo de visación o por una de carácter general que solicitará a ese mismo Subdepartamento y que comprenderá la lista de los productos químicos importados que necesite para el desarrollo de su producción.

Esta visación de carácter general tendrá un año de validez.

Art. 4.º Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 2.º, queda prohibido, a contar desde la misma fecha la importación de los siguientes productos:

Químicos:

Acido Acético glacial desnaturalizado hasta 99%.
Acido Clorhídrico.
Acido Fórmico.
Acido Nítrico.
Acido Piroleñoso.
Acido Sulfúrico.
Acido Tartárico.
Aceite de Linaza.
Agua Oxigenada.
Alquitrán vegetal.
Almidones.
Aluminio estearato.
Aluminio sulfato.
Amoníaco.
Anhídrido sulfuroso.
Alcohol etílico.
Alcohol metílico comercial.
Azufre.
Bario peróxido.
Bario cloruro.
Bórax.
Calcio hipoclorito.
Carbón vegetal de retortas.
Carburo de calcio.

Calcio cloruro.
Calcio peróxido.
Calcio polisulfuro y sulfuro.
Cobre carbonato.
Cobre sulfato.
Cola de Viena.
Cola para carpinteros.
Dextrinas.
Desincrustantes para calderas.
Aceite esencial de eucaliptus y eucaliptol.
Formiato de sodio.
Lanolina.
Mercurio para bidestilado.
Magnesia sulfato cristalizado, seco en past:
Mercurio biyoduro.
Naftalina.
Productos de tocador en general, tales como afeites, cremas cosméticas, dentífricos, depilatorios, jabones, perfumes, polvos, lociones, extractos.
Plata nitrato.
Potasio bisulfito.
Potasio bromato técnico.
Potasio perborato.
Potasio sulfuro.
Potasio yoduro.
Sodio acetato.
Sodio bisulfito.
Sodio bicarbonato.
Sodio estearato.
Sodio hidróxido solución.
Sodio hipoclorito.
Sodio hiposulfito.
Sodio nitrato.
Sodio silicato.
Sodio peróxido.
Sodio persulfato.
Sodio percarbonato.
Sodio Sulfato impuro.
Sodio yoduro.

Sodio sulfuro impuro.
Zinc óxido.
Zinc sulfato.

Drogas:

Aceite de ricino.
Acido dehidrocólico.
Albúmina tanato.
Aristol.
Bismuto subcarbonato.
Bismuto subgalato.
Bismuto subnitrato.
Bismuto subsalicilato.
Coca hojas.
Crémor.
Dimecaína.
Fenil semicarbacida.
Ictalbina.
Ictiol.
Extractos de boldo.
Extracto de ratania.
Extractos de zarzamora.
Extractos flúidos en general.
Levadura de cerveza, excetpo la irradiada.
Trotio.

Anilinas, a saber (los números corresponden al color Index):
Amarillo al cromo G. 56.
Amarillo al aceite, 19.
Amarillo resorcina R. 140.
Amarillo sólido luz, al ácido, 2 G. 639.
Amarillo sólido luz, al ácido, 3 G. 636.
Azofloxina, 2 G. 31.
Azul cielo directo concentrado, 520.
Azul directo 2-B, 406.
Azul negro al cromo B, 202.
Azul puro directo F. E. 518.
Naranja I, 150.
Naranja II, 151,

Naranja al cromo R, 40.
Negro azul al ácido, H. B., 219.
Negro al ácido, 294.
Negro al azufre, 978, 986.
Negro al diazo B. H. 401.
Negro directo E. 581.
Pardo Bismark R. 332.
Pardo directo M. 420.
Pardo resorcina R. 235.
Rojo al aceite, 248.
Rojo al cromo E. C. B. 652.
Rojo Congo, 370.
Rojo sólido al ácido A. V. 176.
Rojo sólido directo F. 419.
Verde directo B. 593.
Verde oscuro directo B. 583.
Violeta directo N. 394.
Azul cielo directo F. F. 518.
Violeta Victoria 4 B. S. 53.
Escarlata creceína M. O. O. 252.
Azarcón y Minio.
Barnices y Tintas.
Azul de ultramar.
Pigmentos que se aplican en emulsión de agua en aceite y de aceite en agua.
Maquinarias y equipos para la industria. Sólo se permitirá la importación para reposición de aquellas inutilizadas por siniestro u otras causas de fuerza mayor que provoquen la paralización de la fábrica, según certificado del Departamento de Industrias del Ministerio de Economía. Esta limitación no rige para lo autorizado en el artículo 2.º, Sección XI.
Maquinarias y equipos para la minería y agricultura;
Chancadora de mandícula de 2½ x 3½ hasta 10 x 20".
Celdas de flotación.
Clasificadores de minerales.
Tolvas y capachos.
Revolvedoras de bolas.
Carros de volteo y Decauville.

Arados de tracción animal.
Desgranadoras de maíz.
Azufradoras.
Pulverizadoras.

Máquinas y equipos para la vitivinicultura:

Autovinificadores.
Bombas de compresión para prensas hidráulicas.
Bombas para mostos.
Bombas para vinos.
Desmenuzadoras de orujo.
Elevadores de uva.
Equipos para cubas.
Filtros de manga.
Grupos vendimiadores.
Prensas a mano, de tornillo.
Vendimiadores a mano y a motor.

Repuestos para la industria, minería y agricultura:

Bolas forjadas para molinos.
Machos de cuero para peinadoras e intersecting.
Peines y espadas para telares.
Tubos de papel sin refuerzo para la industria textil.
Correines para máquina continuas y retorcedoras y dividoras de cardas.
Correas tiratacos.
Frotadores y machos de cuero para hilanderías de lana peinada.
Botas para frotadores para cardas.
Tacos para telares.

Herramientas:

Cinceles.
Combos y combitos.
Chuzos.
Horquetas.

Hachas y hachitas.
Martillos carpinteros, mecánicos, remachadores y zapateros.
Tenazas para carpinteros.
Destornilladores, excepto tipo Phillips.
Palas.
Picos y picotas.
Tornillos de hierro para carpinteros.
Tornillos mecánicos de 4 a 6".
Azuelas.
Carretillas.
Azadones.
Azahachas.
Azapicos.
Barras de ½ caña de 5|8" y 3|16".
Yunques de acero (bigornias) de 60 a 80 Kgs.

Aparatos, material y repuestos eléctricos:

Aisladores de porcelana para baja y alta tensión, de hasta 15.000 watts y salva tipos noblina y pedestal.
Alambres, cables y cordones de hierro o cobre desnudos o con aislación corriente de algodón, goma, seda o plásticos, exceptuando los cables y cordones flexibles telefónicos industriales.
Alambres y cables de cobre desnudos, incluído hilo de contacto para trolley, menos aquéllos con hebras menores de 0,15 mm. de diámetro.
Alambres y cables revestidos con cualquier material para uso a la intemperie.
Alambres redondos y rectangulares para embobinado de máquinas eléctricas con 1 ó 2 forros de algodón, desde 0,4 mm. arriba.
Ampolletas corrientes de 15 a 500 watts y de voltaje comprendidos entre 2 y 300 volts.
Ampolletas velas de 25 a 40 watts, rosca Edison.
Ampolletas luz día.
Ampolletas esmeriladas.
Anafes eléctricos.

Bases rectas e inclinables de porcelana y material plástico con llaves y sin llaves.

Bobinas para campo magnético.

Bornes de conexión.

Botones para uso eléctrico de menos de 1 ampere.

Cable extra flexible de:

2 x 0,50	2 x 1,5
2 x 0,75	2 x 2,5
2 x 1	3 x 1

Cable formado por 2 conductores de cobre estañado de 1 mm. de sección, aislado con polyvinil de un espesor de 0,025" radial.

Cable paralelo de cobre, 24 hebras, de 0,21 mm. sección total 0,62 mm^2. aislación plástico.

Cable supersensible destinado a equipos para soldar.

Cable trenzado de cobre estañado de 0,21 mm. sección total 0,85 mm^2. aislado para goma vulcanizada de 1,6 mm. de espesor y trenza de algodón mercerizado.

Cables de baterías para automóviles.

Cables de soldar.

Cajas de conexión para tubos plomados y de acero.

Caleco de 1, 2 y 3 conductores.

Camisas de algodón aislados para usos eléctricos.

Campanillas de goma de hasta 4" chicharras y demás dispositivos análogos de uso domiciliario.

Conductores aislados con asbesto para cocinas, anafes y otros aparatos de calefacción.

Conductores aislados con goma o plástico vinílico, para instalaciones fijas, hasta 5.000 V. de servicio, hasta 400 mm. de sección.

Conductores barnizados para automóviles, para circuitos primarios y secundarios.

Conductores para empalmes telefónicos, tanto en los tipos retorcidos como paralelos, aislados con goma o plástico y vinílico.

Conductores para tableros telefónicos, aislados con goma o plásticos vinílico.

Conductores para uso a la intemperie, revestidos con algodón impregnado, plástico vinílico o neoprán.

Cordones portátiles aislados de goma o plástico vinílico para lámparas y herramientas portátiles, revestidos con seda, algodón, caucho sintético o natural en las secciones hasta de 3 x 2,5 mm.

Cuadros indicadores de caída y luminosas.

Enchufes adaptadores y de derivación.

Enchufe banana para radio.

Enchufes macho y hembra, de porcelana, de material plástico, de goma, en todos los tipos.

Enchufes triples y de derivación.

Extractores de aire, eléctricos, de 8, 10, 12, 14 y 16".

Huinchas aisladoras de tela de algodón y plásticas, impregnadas de material bituminoso, para usos eléctricos.

Interruptores a palanca unipolares, bipolares y tripolares, hasta de 100 amperes.

Interruptores para tableros.

Jugueras y batidores eléctricas de todos tipos.

Láminas fusibles en todos los tipos.

Lámparas portátiles para garages.

Lavadoras de uso doméstico.

Linternas magnéticas para bolsillo.

Máquinas enceradoras y aspiradoras eléctricas.

Máquinas eléctricas de afeitar.

Material para timbres, a saber:

Botones, peras, plaquitas, pulsadores, rosetas.

Califonts y ventiladores eléctricos.

Material plástico aislante tipo Feneloid y Formalita.

Placas de conexión para instalaciones eléctricas en todos los tipos.

Planchas eléctricas de uso doméstico, a excepción de las automáticas.

Portalámparas de rosa Mignon, Edison y Goliath, en todos los tipos.

Refrigeradores de todos los tipos.

Portalámparas enchufes.

Resistencias eléctricas para planchas.

Secadores eléctricos para el pelo.

Separadores de madera para acumuladores eléctricos.

Tapas para interruptores y embutidos.

Tubos de cobre, bronce y acero para instalaciones eléctricas en todas dimensiones.
Tubos deformables para instalaciones eléctricas en todas sus dimensiones.
Tubos deformables para instalaciones eléctricas, sobrepuestos y para embutir.
Uniones bipolares, tripolares y otras.
Ventiladores eléctricos tipo doméstico.
Ventiladores de 7, 10, 14, 16" con regulación de velocidad y sistema giratorio.
Autotransformadores para luz fluorescente, de 15, 30 a 40 watts.
Bases fluorescentes.
Portalámparas o bases para luz fluorescente.
Transformadores para luz fluorescente.
Partes y repuestos para vehículos motorizados:
Chassis para automóviles.
Carrocerías.
Partes de carrocerías.
Baterías.
Pistones.
Bombas de engrase.
Cemento blanco.
Muebles de madera y sus partes metálicas, de máquinas de coser.
Aparatos para laboratorios ciencias e industria:
Aerómetros, Densímetros, Glucómetros, Hidrómetros, Fresas dentales.

Art. 5.º Sólo se podrán efectuar en el mercado bancario las transacciones correspondientes a los siguientes rubros del comercio exterior invisible.

Servicio de mercaderías:

1. Transportes y comunicaciones.

Fletes.
Fletes Compañía Acero del Pacífico y Empresa Nacional de Petróleo.

Giros por Servicios de Agencias Noticiosas Internacionales.
Giros por Servicios de Comunicaciones Telegráficas y Radiotelegráficas.
Giros por Servicio de saldos por movimiento de comunicaciones telefónicas y radiotelefónicas.
Giros por Servicios transporte de correspondencia y encomiendas.

2. Servicio de Comercio.
   Servicios varios.
   Royalties.

3. Servicio de seguro.
   Seguros marítimos de cascos de naves.
   Seguros de la Corporación de Fomento de la Producción, Compañía Acero del Pacífico y Empresa Nacional de Petróleo.
   Reaseguros.

Transacciones de Gobierno:

Remuneraciones de Adictos y de Misiones de la Defensa Nacional.
Remuneraciones por concepto de recaudación consular.
Pago de cuotas a Organismos Internacionales.
Devolución de impuestos percibidos en exceso por Tesorería.
Servicio Diplomático y Consular, incluído lo necesario para comisiones económicas y comerciales, designadas por el Ministerio de Economía.
Reembolso al Fondo Monetario Internacional.
Pago de bonos UNESCO.
Gastos de Administración de Empresas:
   Oficinas Corporación de Fomento de la Producción en Nueva York.
   Oficina Ferrocarriles del Estado en Nueva York.

Transacciones privadas:

Remesas para becarios.
Pagos de cursos por correspondencia y contratación profesores y comisiones técnicas.

Movimiento de capitales y sus servicios:

Amortizaciones.

a) **Gobierno.**

Amortizaciones, vales, anticipos, créditos Deuda Externa a corto plazo.
Amortización Deuda Pública Externa a largo plazo.
Amortización créditos de Eximbank para la Dirección de Obras Públicas.
Amortización crédito del Eximbank para Presupuesto de Divisas de 1949.
Amortización crédito de diversos proveedores para el Servicio Nacional de Salud.

b) **Empresas estatales o con aporte fiscal:**

Amortización de los créditos del Eximbank, Interbank y proveedores generales para Corporación de Fomento de la Producción.
Amortización crédito del Eximbank y proveedores directos para Compañía Acero del Pacífico.
Amortización de los créditos de los FF. CC. del Estado.
Amortización de créditos pendientes de 1955.
Amortización crédito Industria Azucarera Nacional.
Amortización crédito diversos proveedores para equipo regadío agrícola.
Amortización crédito maquinaria agrícola para Servicios Equipos Agrícolas Mecanizados.
Amortización crédito 2 naves, ley número 10.255.
Amortización crédito Planta Purificadora de Carbones de Pupunahue.
Amortización crédito Planta de Alcalis.

Empresas privadas con garantía Corporación de Fomento:

Amortización crédito del Eximbank para Rayonhil S. A.
Amortización crédito de diversos proveedores de Estados Unidos y Alemania para maquinaria agrícola.

Amortización crédito de diversos proveedores de neumáticos.
Amortización crédito Eximbank para Fábrica Nacional de Carburo.
Amortización crédito colonización italiana ICLE.
Amortización crédito motores marinos.
Amortización de saldo crédito aceite y trigo, IAPI.

Otras empresas privadas:

Amortización, utilidades, participación de capitales extranjeros invertidos en el país.
Intereses.

Gobierno:

Intereses, vales, anticipos, crédito de la Deuda Pública Externa a corto plazo.
Intereses Deuda Pública Externa a largo plazo.
Intereses del crédito del Eximbank para la Dirección de Obras Públicas.
Intereses del crédito del Eximbank para el Presupuesto de Divisas de 1949.
Intereses del crédito de diversos proveedores para Servicio Nacional de Salud.
Intereses del crédito de diversos proveedores para la Dirección de Obras Sanitarias.

Empresas estatales o con aporte fiscal:

Intereses del crédito del Exibank, Interbank y proveedores generales para Corporación de Fomento.
Intereses de los créditos de los FF. CC. del Estado.
Intereses de los créditos del Eximbank y proveedores diversos para Compañía de Acero del Pacífico.
Intereses del crédito de diversos proveedores para equipo de regadío agrícola.
Intereses del crédito maquinaria agrícola para Servicio Equipo Agrícolas.

Intereses crédito dos naves Ley N.º 10.255.
Intereses crédito Planta Purificadora de Carbones de Pupunahue.
Intereses créditos Compañía Acero del Pacífico a corto plazo.
Intereses créditos Compañía Acero del Pacífico con Caja de Amortización.
Intereses del crédito para la Industria Azucarera Nacional.

Empresa privadas con garantía Corporación de Fomento:

Intereses crédito del Eximbank para Rayonhil, S. A.
Intereses créditos diversos provenientes de EE. UU. y Alemania para maquinaria agrícola.
Intereses créditos de diversos proveedores para importación de neumáticos.
Intereses créditos Eximbank para Fábrica Nacional de Carburo.
Intereses créditos colonización italiana ICLE.
Intereses créditos motores marinos.

Otras empresas privadas:

Intereses, dividendos Compañía Chilena de Electricidad.
Intereses, dividendos y otros, Compañía de Teléfonos de Chile.

Comercio invisible del Convenio Chileno Argentino.

Art. 6.º El giro de los egresos consultados en el artículo anterior, se efectuará de acuerdo con las normas que establezca el Consejo Nacional de Comercio Exterior.

Art. 7.º No obstante lo establecido en el artículo 2.º del presente decreto, el Consejo Nacional de Comercio Exterior, podrá autorizar la importación de mercaderías que no figuren en el artículo indicado, en los siguientes casos:

a) Importaciones sin carácter comercial, destinadas a instituciones de Beneficencia de Enseñanza y de Culto;

b) Efectos de uso personal, de deporte, de menaje de casa y útiles de trabajo que traigan al país los chilenos o los extranjeros residentes que regresen después de una perma-

nencia ininterrumpida de seis meses en el extranjero, siempre que no se trate por su volumen o valor de importaciones de carácter comercial. Estas autorizaciones se podrán otorgar una vez al año a una misma persona, para este efecto, se considerarán como una misma persona a los cónyuges y a sus hijos;

c) Artículos o elementos de cualquiera especie que sirvan de modelo a la industria nacional o de material de prueba para contratar el uso de patentes extranjeras en el país;

d) Las importaciones sujetas a regímenes especiales autorizadas con anterioridad por el mismo Consejo, y

e) Aquellas que el país esté obligado a importar en cumplimiento a convenios internacionales vigentes.

Tómese razón, comuníquese y publíquese. — CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO. — Oscar Herrera P., Ministro de Economía y Hacienda.

9. CIRCULAR N.º 1, DEL CONSEJO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR Y DEL BANCO CENTRAL DE CHILE.

En relación con las reformas cambiarias establecidas en virtud del acuerdo N.º 688 adoptado por el H. Consejo Directivo del Consejo Nacional del Comercio Exterior, en sesión N.º 860, de fecha 4 de Abril de 1956, y el acuerdo del Directorio del Banco Central de Chile, adoptado en sesión N.º 1.562, de 18 del actual, nos es grato dar a conocer a Uds. las nuevas disposiciones por las cuales se regirán en lo sucesivo las operaciones de comercio y de cambios internacionales.

A.—IMPORTACIONES

1.º A contar de esta fecha, toda persona natural o jurídica que desee importar cualquiera mercadería, cuya importación se encuentre permitida por el Decreto N.º 357, de 3 de Abril de 1956, del Ministerio de Economía, deberá efectuar por intermedio de un Banco autorizado un depósito en moneda corriente en el Banco Central de Chile.

El monto de este depósito se determinará en la siguiente forma:

El valor total en moneda extranjera en que se haya convenido la importación CIF, FOB, etc., se convertirá en moneda corriente sobre la base de la última cotización que tuvo la divisa, según lo establecerá semanalmente la Comisión Local, y a este resultado, se aplicará el porcentaje que se in-

dica para cada rubro de mercadería en la lista que enviará la Comisión Local (1).

2.º Se deja establecido que la Comisión Local de Santiago, podrá modificar el porcentaje de los depósitos para los diversos artículos de importación, en caso que las condiciones prevalecientes en el mercado bancario así lo aconsejen y la resolución respectiva será aplicable a todos los importadores de la misma mercadería.

3.º Los Bancos autorizados deberán enterar diariamente en el Banco Central de Chile las sumas que reciban y el Banco Central emitirá recibos individuales no negociables, por el dinero recibido.

Ningún Banco podrá iniciar o participar en una operación de importación sin haber recibido previamente el original del certificado de depósito emitido por el Banco Central de Chile.

4.º Las sumas que haya recibido el Banco Central de Chile serán entregadas al Banco comercial que señale el importador, previa cancelación del respectivo recibo, una vez llegada la mercadería a puerto chileno, para emplear su importe en adquirir, en la misma fecha en que esa entrega se efectúe, las divisas necesarias para cubrir la importación que ampare ese depósito.

El recibo del depósito debidamente cancelado por el importador podrá servir de garantía en moneda corriente al Banco que intervenga en la apertura del acreditivo, pero su importe sólo podrá ser girado por el Banco Central en las condiciones generales.

5.º Se entenderá llegada la mercadería a puerto chileno, 15 días después de la fecha de los conocimientos de embarque, si se trata de mercadería despachada de cualquier puerto del continente americano, y 30 días, en los demás casos (2).

Sin perjuicio de lo anterior, el importador podrá cubrir los cambios con anterioridad si comprueba fehacientemente

---

(1) Esta lista ha sido incorporada al Decreto N.º 357.

(2) Este inciso ha sido modificado en el sentido de que se entenderá llegada la mercadería a puerto chileno, veinte días después de la fecha de los conocimientos de embarque, cualquiera que fuere su país de origen (Sesión N.º 97, de 2 de Enero de 1957).

con certificado de la Aduana respectiva la llegada de la mercadería a puerto chileno antes de estos plazos.

6.º En casos calificados la Comisión podrá autorizar la cobertura efectiva de cambios, total o parcial, aun antes de la llegada de la mercadería a puerto chileno.

Desde luego, la Comisión autoriza la entrega a un Banco de la suma depositada, antes de la llegada de la mercadería a puerto chileno, con el objeto de adquirir monedas de cuenta sobre España, Brasil, Portugal, Yugoeslavia y Checoeslovaquia para abrir los acreditivos correspondientes.

En estos casos, los acreditivos concederán el plazo máximo de 90 días para el embarque de la mercadería. Este plazo podrá ser ampliado por la Comisión Local en casos calificados.

El importador deberá autorizar al Banco en estos casos para liquidar estas divisas, una vez transcurrido el plazo, si no se hubiere efectuado el embarque de la mercadería.

7.º Las importaciones que se efectúen desde países con los cuales existan Convenios de Compensación o de Pagos, deberán cubrirse de acuerdo con las normas y en la moneda señaladas en esos Convenios.

8.º Al efectuarse la cobertura en el Banco autorizado el importador deberá pagar los siguientes impuestos: 1,805% sobre el monto en moneda corriente de la compra de divisas efectuada y $ 15.— por cada dólar o su equivalente en otras monedas, de acuerdo con lo establecido en las leyes vigentes y sin perjuicio de las comisiones por compra y venta de cambios que establece la Ley 9.880.

No obstante, sólo se aplicará el 0,805% a las operaciones destinadas a cubrir la importación de los artículos señalados en el Decreto N.º 891, de 11 de Agosto de 1950, que exime del pago de ese impuesto establecido por la Ley 9.610.

Asimismo, no se aplicará el impuesto de $ 15.— por dólar o su equivalente en otras monedas, a las ventas de cambios destinadas a cubrir las operaciones de los artículos expresamente exceptuados en el artículo 9.º, transitorio de la Ley 11.575 y artículo 21 de la Ley 11.791.

Los Bancos percibirán estos impuestos y comisiones y deberán hacer entrega de ellos, semanalmente, al Consejo Nacional de Comercio Exterior.

9.º Si el valor real de la operación excediere al declarado al efectuar el depósito, el importador estará obligado a realizar un nuevo depósito por el monto de la diferencia. Este nuevo depósito estará sometido a las condiciones que rijan al momento de efectuarse respecto al porcentaje y precio de las divisas. No obstante, si al efectuarse este depósito complementario el porcentaje vigente fuere inferior al que rigió para el primitivo depósito, se aplicará el más elevado de los dos.

Si la diferencia entre el valor real de la importación y el declarado al efectuar el depósito fuere superior en un 10%, se podrán aplicar las sanciones previstas en el artículo 25 de la Ley 9.839.

El monto total del depósito complementario, cuando excediere al 10% del valor declarado, sólo podrá ser entregado una vez transcurridos 60 días hábiles después de efectuado.

Si el importador se desistiere de llevar a cabo la importación proyectada, el Banco Central de Chile, devolverá su importe por intermedio del Banco que corresponda, previa cancelación del original del recibo respectivo, y éste último le deducirá de su monto, el valor correspondiente a los impuestos establecidos en las leyes vigentes.

10. Queda autorizada la importación a consignación de aceite lubricante, pero sus importadores deberán efectuar un depósito en moneda corriente por el mismo porcentaje general que se aplica para esta mercadería.

11. Las empresas e industrias de la gran minería del cobre, hierro, salitre y yodo, no estarán afectas al entero en dinero efectivo, sin perjuicio de su obligación de registrar en el Banco Central de Chile las operaciones de importación que vayan a realizar. El Banco Central certificará el hecho de haber sido registradas para los efectos de desaduanar la mercadería.

Tampoco quedan afectas a la obligación de efectuar el entero en moneda corriente las importaciones que se realicen con disponibilidades provenientes de créditos otorgados por organismos internacionales, tales como el Eximbank y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, debiendo sólo efectuar su registro en el Banco Central.

El mismo procedimiento señalado en los incisos anteriores, se aplicará cuando las mercaderías sean importadas para necesidades del Fisco, o de organismos públicos, instituciones semifiscales o de Administración Autónoma; pero estas importaciones requerirán, en todo caso y además, informe favorable del Ministerio de Economía, exceptuando de este último trámite las importaciones para la Defensa Nacional (3).

12. Quedan autorizados los Bancos para emitir, una vez efectuado el depósito, órdenes de pago para las importaciones de ganado, con las garantías que exija la Comisión Local.

13. El importador deberá entregar al Cónsul respectivo una copia del certificado de depósito o de registro para los efectos de la visación consular.

14. El importador para desaduanar la mercadería deberá presentar a la Aduana el recibo de depósito con la anotación efectuada por el Banco autorizado, en que deje testimonio de haber realizado la cobertura de los cambios.

15. Ninguna mercadería podrá ser desaduanada si el conocimiento de embarque tiene fecha anterior a la del certificado de depósito.

Será necesaria también la presentación a la Aduana del recibo complementario de depósito cuando sea procedente efectuarlo, de acuerdo con las normas anteriores, con el objeto de desaduanar la mercadería.

Las mercaderías que arriben a puerto chileno sin el certificado de depósito respectivo o con un certificado de fecha posterior a la fecha del conocimiento de embarque, serán decomisadas y rematadas de conformidad a las disposiciones legales vigentes.

16. Los aportes de capital se regirán por lo dispuesto en el D. F. L. N.º 437, Estatuto del Inversionista Extranjero, sin perjuicio del régimen establecido en el artículo 11 de la Ley 9.839.

---

(3) En sesión N.º 869, de 19 de Abril, se acordó aclarar que en el caso de la Caja de Crédito y Fomento Minero, la exención de porcentaje, sólo se aplicará para las importaciones que realice para atender sus propias necesidades. En cuanto al Instituto Nacional de Comercio y al Banco del Estado de Chile, sólo se aplicará dicha excepción en las importaciones que taxativamente se indican en los Acuerdos adoptados por el Consejo Directivo respecto de estos organismos.

17. Continuarán vigentes las normas del Decreto Supremo N.º 1.308, de 6 de Enero de 1956 y sus modificaciones posteriores, para las importaciones, mediante el régimen de coberturas diferidas.

18. Para fines estadísticos, dentro del plazo de 30 días, a contar desde esta fecha, las personas a quienes se les hayan autorizado solicitudes previas de importación que se encuentren vigentes, deberán presentarlas por intermedio de un Banco para su registro en el Banco Central de Chile. Este registro los habilitará para adquirir cambios cuando corresponda, de acuerdo con las normas generales, y deberá ser exhibido en la Aduana para los efectos de desaduanar la mercadería.

19. Las operaciones de comercio invisible, autorizadas por el Decreto N.º 357, del Ministerio de Economía, se efectuarán de acuerdo con las instrucciones que imparta la Comisión Local a los Bancos autorizados.

B.—EXPORTACIONES.

20. A contar desde esta fecha se podrá efectuar la exportación de cualquiera clase de mercadería, con excepción de aquellas que se encuentren específicamente prohibidas o sometidas a contingentes.

La exportación de mercaderías sujetas a contingentes se continuará efectuando de acuerdo con las normas actualmente vigentes.

21. Las exportaciones deberán retornarse en la moneda en que se efectúe el contrato, sin perjuicio de lo establecido en los convenios de compensación o de pago vigentes.

22. Toda persona natural o jurídica que realice una exportación con acreditivo, está obligada, antes del embarque de la mercadería, a obligarse a vender a un Banco autorizado las divisas que resulten de la exportación. El contrato que se suscriba deberá ser refrendado en dos de sus copias por la Comisión Local que corresponda y, cumplido este trámite, será documento suficiente para que el Administrador de Aduana del puerto de embarque permita el despacho de la mercadería, de acuerdo con las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

Este contrato deberá hacerse llegar a la Aduana respectiva por el Banco que intervenga en la operación.

La liquidación de las divisas deberá realizarse dentro de un plazo no superior a diez (4) días desde la fecha en que las divisas se encuentren a disposición del Banco, y al precio que convengan las partes.

El exportador deberá comprometerse en el mismo contrato a entregar al Banco, a más tardar dentro de 15 días de la fecha del conocimiento de embarque, los documentos de embarque completos y en orden.

Cuando un Banco que haya comprado cambios a un exportador, no haya recibido dentro de 15 días de celebrado el contrato los documentos que le permitan exigir la entrega de las divisas, deberá comunicar inmediatamente este hecho a la Comisión Local respectiva y a la de Santiago.

23. Con intervención de un Banco autorizado, podrá efectuarse la exportación en consignación o en cobranza de los siguientes productos:

a) Minerales que se exporten sin vender para ser refinados en el exterior, siempre que el exportador se comprometa a justificar sus gastos, mediante la liquidación de la refinería respectiva;

b) Lanas que se exporten para ser vendidas en remate, siempre que el exportador se comprometa a comprobar, mediante la liquidación oficial del remate, las condiciones en que se efectuó su venta;

c) Frutas y hortalizas, siempre que el exportador se comprometa a comprobar de una manera fehaciente las condiciones en que se efectuó su venta.

Además, el exportador deberá convenir previamente con el Banco, que éste instruya a su Corresponsal a fin de que conserve el dominio de la mercadería hasta su cancelación y comprometerse, una vez efectuado el pago, a vender el total de las divisas que obtenga tan pronto se encuentren disponibles.

La cancelación deberá efectuarse dentro del plazo máximo de 120 días. En casos calificados, la Comisión podrá autorizar ampliaciones de este plazo.

---

(4) Modificado en lugar de "dos" en sesión N.º 881 del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

La Comisión refrendará estos contratos y aprobará en su oportunidad las condiciones en que se realice la venta del producto.

En las condiciones que señale la Comisión Local de Santiago podrá autorizar en otros casos las exportaciones en cobranza o en consignación.

24. Los Bancos sólo podrán dejar sin efecto los contratos que celebren con los exportadores, con autorización de la Comisión Local.

25. Las disposiciones anteriores no se aplicarán a las exportaciones de cobre, salitre, yodo y hierro de la gran minería.

Los embarques de cobre de la gran minería serán autorizados por el Departamento del Cobre, el cual informará semanal y directamente de ellos a la Comisión Local.

La Corporación de Ventas queda autorizada para efectuar las exportaciones de salitre y yodo, pero estará obligada a dar cuenta semanal de los embarques a la Comisión Local de Santiago.

Las Comisiones Locales respectivas podrán conceder autorizaciones globales para las exportaciones de hierro de la gran minería, debiendo informar semanalmente a la Comisión Local de Santiago de los embarques que se realicen con cargo a estas autorizaciones globales.

26. Continuarán vigentes las normas que rigen en la actualidad sobre control de calidad de las exportaciones.

C.—MERCADO DE CAMBIOS

27. Las operaciones de comercio exterior permitidas en el Decreto N.º 357, de 3 de Abril, se efectuarán al tipo de "cambio libre bancario", establecido en el Decreto N.º 304, de Economía, de fecha 24 de Noviembre de 1955.

La cotización del cambio libre en el mercado bancario será determinada exclusivamente por la oferta y la demanda que se produzca dentro de ese mercado para cada una de las monedas que en él se transen.

Existirá, en consecuencia, un mercado libre y fluctuante que determinará, por la oferta y la demanda, en forma libre

e independiente la cotización de las divisas que se transen dentro de ese mercado.

28. Los Bancos autorizados podrán **comprar al contado** toda clase de moneda extranjera, libranzas, cheques, giros, órdenes, cartas de crédito y, en general, instrumentos de cambios sobre el exterior cualquiera que sea su procedencia.

Los Bancos autorizados podrán **vender al contado** las divisas adquiridas sólo para cubrir importaciones o pagos permitidos.

Los Bancos podrán **comprar futuro** dentro de los límites que se indican en el Anexo, siempre que estas compras correspondan a liquidación de exportaciones o compras a otros Bancos autorizados.

Los Bancos podrán **vender futuro** (5), dentro de los límites señalados en dicho Anexo, siempre que estas ventas se efectúen a importadores con el objeto de cubrir mercadería internadas, o a otros Bancos autorizados. La Comisión Local de Santiago podrá, en casos calificados, autorizar venta futuro para mercaderías en Aduana (6), tomando el res-

---

(5) En sesión N.º 889 del C. N. de C. E., se acordó modificar este N.º en lo relativo a la facultad de los bancos para vender a futuro, dejando establecido lo siguiente:

1.º—Los bancos podrán vender a futuro al plazo máximo de 90 días no sólo para cubrir mercaderías internada sino también para aquella mercadería que se encuentre en Aduana.

2.º—Las ventas a futuro sólo podrán efectuarse para cubrir la importación de mercaderías, cuyo depósito de garantía sea inferior a 100%. De esta manera en una importación en que se exige un depósito de 5%, la venta futura podrá comprender el 95% del valor; el 5% restante debe cubrirse al contado. En una importación en que el depósito es del 50%, la venta futura sólo podrá efectuarse por el 50%, el resto debe cancelarse al contado. En las importaciones en que se exija un depósito del 100% o superior, no podrán efectuarse ventas futuras para cubrir los cambios.

3.º—Los Bancos podrán también vender a futuro para cubrir mercaderías que se encuentren en Aduana y que hayan llegado al país amparadas por solicitud previa vigente, registrada en el Banco Central de Chile. (La redacción primitiva de este número fué modificada en sesión N.º 892). Según acuerdo de sesión N.º 893, sólo será aplicable a las mercaderías que estén afectas a depósitos de garantía no superiores a 100%.

4.º—Asimismo, se acordó eliminar en el anexo sobre operaciones al contado y a plazo, la limitación contenida en el inciso final de ese anexo, en virtud de la cual los bancos solo podían cubrir al contado, hasta el 20% del importe de los límites fijados para las operaciones a plazo.

(6) Esta frase se agregó en virtud de un acuerdo tomado en la Sesión N.º 14, de la Comisión Local.

guardo la Comisión de que efectivamente se produzca el desaduanamiento (7).

En consecuencia, en las compras y ventas futuros, dentro de los límites fijados, los Bancos, podrán operar libremente con sus clientes y con otros Bancos, pero sólo cuando estas operaciones sean para liquidar exportaciones o para cubrir mercaderías internadas.

Estas operaciones se liquidarán contra pago en efectivo el día de su vencimiento, y, por lo tanto, tienen solamente por objeto fijar el precio a que se liquidarán las divisas el día de su vencimiento.

29. Los Bancos autorizados podrán mantener una posición diaria propia en moneda extranjera, dentro de los límites señalados en el Anexo.

Cualquiera posición en exceso de un Banco, deberá liquidarse diariamente, mediante su venta a cualquier otro Banco autorizado, cuyo límite le permita adquirirla.

Si los otros Bancos autorizados no tuvieren límite o no se interesaran en adquirir el exceso, el Banco que tuviere ese exceso deberá liquidarlo en el Banco Central de Chile, de acuerdo con lo dispuesto en el número siguiente.

30. El Banco Central comprará y venderá a los bancos comerciales autorizados sin limitación alguna, dólares de los Estados Unidos, libras esterlinas y francos suizos, y otras que en el futuro el Banco señale a los precios del mercado que el Banco determine, tomando en consideración las condiciones de oferta y demanda prevalecientes en el mercado.

En consecuencia, los bancos comerciales autorizados deberán liquidar en el Banco Central, al cierre de sus operaciones diarias, los excedentes sobre su posición en las monedas señaladas.

31. El Banco Central no se obliga a adquirir o vender disponibilidades en monedas extranjeras o en monedas de Convenio de Compensación distintas a las señaladas en el número anterior, si bien se reserva la facultad de hacerlo cuando lo estime conveniente, al precio que convenga con el vendedor o bien, a un precio provisorio que la institución determine, quedando en este último caso el vendedor facul-

(7) Frase agregada en Sesión N.º 879, del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

tado dentro del plazo de 30 días a readquirir del Banco Central las divisas vendidas al precio provisorio de venta, menos los descuentos legales que procedieran.

En consecuencia, los bancos autorizados podrán mantener una posición propia en monedas extranjeras distintas de las señaladas en el número anterior, o en monedas de convenios de Compensación, sin limitación de monto. Podrán además convertir monedas no señaladas en el número anterior a dólares de los Estados Unidos, libras esterlinas o francos suizos, en mercados externos, dando cuenta diaria al Banco Central y a la Comisión de Cambios de cada una de estas operaciones.

Los bancos autorizados no podrán convertir a otras monedas, dólares de los Estados Unidos, libras esterlinas, francos suizos u otras monedas que en el futuro el Banco determine, sin autorización previa y expresa para cada operación de la Comisión de Cambios y del Banco Central.

32. Al cierre de las operaciones diarias, los Bancos deberán informar a la Comisión Local de Santiago y al Banco Central de Chile de todas las transacciones efectuadas por ellos durante el día. Esta información deberá contener los siguientes datos:

En las compras de cambios, deberá señalarse el nombre del vendedor, la clase de moneda, su origen, precio, e indicarse si la compra ha sido al contado o futuro. En las ventas de divisas, deberá indicarse el nombre del comprador, la clase de moneda, su objeto, el precio y si la venta ha sido al contado o futuro.

Santiago, 19 de Abril de 1956.

BANCO CENTRAL DE CHILE.—Arturo Maschke, Presidente.—CONSEJO DE COMERCIO EXTERIOR.—E. González, Presidente.

A N E X O

OPERACIONES AL CONTADO Y A PLAZO EN EL NUEVO REGIMEN DE CAMBIOS

Con el propósito de dar mayor flexibilidad a los bancos para el desarrollo de sus operaciones cambiarias, se establecen los límites máximos que los bancos podrán mantener en la posición de cambios sobrecomprada o sobrevendida al cierre de las operaciones diarias.

Para determinar la posición será necesario tener en cuenta no solamente las operaciones al contado sino también las operaciones a plazo, todas ellas convertidas a dólares de los Estados Unidos, al cross rate correspondiente en las siguientes monedas: US$, £ y Francos suizos. Quedan excluídas de estas limitaciones las monedas de cuenta.

Los límites de cada banco serán los siguientes:

	Sobrecompras	Sobreventas
Chile	US$ 400.000.—	US$ 800.000.—
Edwards	50.000.—	100.000.—
Crédito	50.000.—	100.000.—
Español	15.000.—	30.000.—
Italiano	15.000.—	30.000.—
Israelita	15.000.—	30.000.—
Nacional del Trabajo	5.000.—	10.000.—
Panamericano	25.000.—	50.000.—
Sudamericano	100.000.—	200.000.—
Comercial de Curicó	2.500.—	5.000.—
Concepción	5.000.—	10.000.—
Constitución	5.000.—	10.000.—
Curicó	5.000.—	10.000.—

Llanquihue	2.000.—	4.000.—
Osorno	10.000.—	20.000.—
Punta Arenas	2.500.—	5.000.—
Sur de Chile	5.000.—	10.000.—
Talca	5.000.—	10.000.—
Francés	100.000.—	200.000.—
Londres	100.000.—	200.000.—
City	100.000.—	200.000.—
Colombo - Chileno	5.000.—	10.000.—
Banco del Estado	100.000.—	200.000.—
Banco del Pacífico	5.000.—	10.000.—

Operaciones a plazo.

Asimismo se establecen los límites provisionales máximos para las compras y ventas a plazo.

BANCO	US$
Chile	3.000.000
Edwards	1.000.000
Crédito	1.000.000
Español	300.000
Italiano	300.000
Israelita	300.000
Nacional del Trabajo	100.000
Panamericano	500.000
Sudamericano	1.500.000
Com. de Curicó	50.000
Concepción	50.000
Constitución	50.000
Curicó	50.000
Llanquihue	20.000
Osorno	100.000
Punta Arenas	50.000
Sur de Chile	100.000
Talca	200.000
Francés	1.500.000
Londres	1.000.000

City	1.500.000
Colombo - Chileno	100.000
Banco del Estado	1.500.000
Banco del Pacífico	100.000

Las operaciones a plazo, no podrán exceder de 90 días y los límites son iguales para ventas y compras futuras.

Los bancos podrán cubrir al contado sólo hasta el 20% del importe de los límites que se le han fijado para operaciones a plazo.

ANEXO III

CUADROS ESTADISTICOS

CUADRO N.º 1

Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
ACTIVO				
Moneda divisionaria	335	1	3	—
Documentos contra otros bancos	26.849	132.831	356.252	756.923
Aporte al Fondo Monetario Internacional	4.125.295	4.125.295	4.125.295	4.125.295
Crédito con Fisco para pago acciones Banco Internac. de Rec. y Fom.	688.751	688.670	688.344	687.409
Equivalente por compras de cambio	—	—	—	1.356.343
Redescuentos a bancos accionistas al Interfund	2.348.404	3.867.448	7.990.501	8.725.231
Redescuentos Ley 10.013	12.484	—	—	—
Préstamos y redescuentos al Banco del Estado (Dpto. Bancario)	2.012.568	6.069.580	8.834.992	15.889.184
Préstamos y redescuentos al Banco del Estado (Dptos. Industrial y Agrícola)	1.682.312	1.000.000	1.000.000	1.000.000
Letros descontadas cedidas por Bancos Comerciales	—	—	—	1.754 696
Letras descontadas cedidas por el Banco del Estado	—	—	—	182.588
Descuentos al público	993.369	1.510.745	2.022.706	5.219.497
Préstamos al público (warrants)	254.567	367.365	610.217	948.286
Descuentos a Coop. Agrícola Ley 4.531	985	901	—	—
Letras descontadas a la Industria Salitrera	796.500	796.500	1.096.500	2.653.303
Prést. a Cooperativas de Consumo	6.150	12.500	6.800	8.760
Descuentos a cargo de los FF. CC. del Estado	118.080	216.469	233.641	328.580
Letras descontadas a Cía. de Acero del Pacífico, S. A.	647.548	676.998	965.232	1.367.930
Créditos bloqueados Convenios Excedentes Agrícolas	—	—	249.909	2.009.914
Préstamos al Fisco	623.195	613.100	602.812	597.554
Préstamos al Fisco Ley 11.134	3.331.527	—	—	—
Créditos al Fisco, giros del Bco. Int. de Rec. y Fomento	1.207	1.289	1.614	2.550
Letras descontadas a Caja de Amortización, Ley 11.474 y 12.405	4.036.000	—	—	2.550.000
Préstamos al Fisco, Leyes 11.575 y 11.981	—	10.768.153	15.547.998	15.386.872
Prést. Municipalidad de Providencia.	3.461	2.233	927	—
Préstamos a Caja Coloniz. Agrícola.	8.273	—	—	—
Préstamos y descuentos a Caja de Crédito Minero	643.177	460.892	96.550	24.500
Préstamos a Caja de Crédito Popular	30.250	24.500	18.800	13.600
Préstamos y descuentos a INACO	896.750	1.921.628	3.091.275	5.341.473
Préstamos cdtos. Bloq. Excedentes Agrícolas. INACO	—	—	465.069	638.633
SUMA PARCIAL	23.288.037	33.257.098	48.005.217	71.569.121

CUADRO N.º 1 (Continuación)

Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
De pág. anterior	23.288.037	33.257.098	48.005.217	71.569.121
Otras colocaciones	220	955	—	—
Bienes Raíces	65.900	78.096	139.416	149.875
Muebles	10	10	12	13
Valores mobiliarios (en Superintendencia de Bancos)	33	49	45	45
Bonos Fiscales (Ley 7.747)	243.636	237.540	230.943	224.048
Bonos Fiscales (Ley 9.540)	483.976	477.857	471.301	464.279
Debentures Cía. Acero del Pacífico (Ley 7.747)	471.000	1.245.000	1.227.301	1.209.601
Pagaré Corfo; Empresa Nac. de Transportes Colectivos. (Leyes 7.747 y 8.132)	123.887	132.127	44.604	44.604
Debentures FF. CC. del Estado (Ley 7.747)	20.000	15.000	10.000	5.000
Pagarés Fiscales comprados a Instituciones bancarias (Ley 9.989)	472.411	293.135	101.092	—
Bonos Fiscales: Substituyeron deudas Caja Crédito Agrario (Ley 8.143).	332.039	325.651	318.809	311.479
Pagarés Fiscales compradas a Instituciones bancarias (Ley 8.918)	213.080	197.860	182.640	167.420
Bonos Fiscales (Ley 11.791)	—	—	1.178.000	842.300
Bonos Fiscales (Ley 11.981)	—	—	1.350.000	1.211.810
Bonos Banco Hip. de Chile, Dcto. 7.557	—	—	—	17.625
Bonos Banco Hip. Valparaíso, Dcto. 6.809	—	—	—	104.625
Moneda corriente contra Fondos de Reserva	3.957.100	4.014.314	4.134.891	4.216.301
Cambio N.º 1: Otras disponibilidades del Banco en oro y cambios	1.690.099	1.727.755	1.735.313	3.098.030
Equivalente cuota oro y dólares Fondo Monetario	1.374.705	1.374.705	1.374.705	1.374.705
Compras cambios s/g. Dto. Ley 646 y Ley 7.144 (para terceros)	368.650	276.072	—	—
Cambio N.º 2: US$ Compensación	188.485	860.832	903.078	1.551.328
Cambio Ley 9.839	—	1.435.408	1.414.090	—
Compra de cambio con Pacto de Retroventa	—	—	—	32.335
Compra de oro con pacto de Retroventa	—	—	—	329.171
Compra US$ comp. con Pacto de Retroventa	—	—	—	602.140
Cambios Ley 9.839	—	—	265.760	—
Diferencia con la Paridad en Cambios y Compensaciones	—	—	2.401.328	13.283.718
Venta de cambios a plazo	—	—	956.787	4.784.500
Operaciones pendientes y varios	78.464	172.295	47.966	763.577
Intereses por recibir	27.130	32.854	58.789	168.671
Material y elaboración de billetes	11	—	6	11
TOTALES	33.398.873	46.154.613	66.552.093	106.526.331

CUADRO N.º 1 (Continuación)

Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
PASIVO				
Billetes y monedas en circulación	18.878.518	25.759.460	44.828.854	64.416.326
Deps. de Bancos accionistas	3.460.873	4.836.439	5.757.881	7.556.938
Id. del Público	36.669	52.861	101.164	139.123
Id. Banco del Estado	200.369	1.191.899	613.018	1.235.497
Id. de la Caja de Amortización	13.456	51.279	146.401	77.364
Id. del Fisco	591.008	313.002	355.489	827.997
Id. de Reparts. Gubernativas	22.899	45.494	34.369	88.924
Tratados de compensación	194.176	41.909	—	—
Otros compromisos	123.565	459.798	1.052.323	731.956
SUMAS	23.521.533	32.732.141	52.889.499	75.074.125
Fondo Monetario Internacional, Cuenta N.º 1	5.499.478	5.499.478	5.499.478	5.480.821
Id. Cuenta N.º 2	566	584	607	641
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Cuenta A.	688.751	688.670	688.344	687.409
"Corfo" Art. 5.º Convenio Eximbank	1.253.448	936.720	166.507	—
US$ Compensación	—	3.393.936	—	—
Diferencia con la Paridad Oro	—	—	—	906.261
Venta de cambios con Pacto de Retrocompra	—	—	—	329.171
Cuentas Transitorias con Bancos Comerciales	—	—	—	261.622
Retención para compras de Cambio	—	—	—	15.644.096
Depósitos Complementarios y otros sin cobertura	—	—	—	55.473
Varios Acreedores (Cobre)	153.846	308.667	71.448	38.294
Cuenta Ajuste y Ops. varias	—	—	1.274.796	—
Cambio Ley 9.839	—	—	220.000	—
Comp. Argentina. Deps. por Créditos Documentarios	—	—	2.527.574	238.088
Cta. Conv. Excedentes Agrícolas	—	—	1.204.049	4.194.939
Corfo, Ley 11.838 (Cta. Bloqueada)	—	—	584.194	—
Operaciones pendientes y varios	1.487.487	1.703.918	38.311	741.339
Cuentas con Sucursales	66.625	42.731	211.011	64.719
Capital	204.819	215.426	261.738	471.849
Fondo de Reserva para Futuros Dividendos	363.516	382.342	464.537	837.484
Fondo de Eventualidades	158.804	250.000	450.000	1.500.000
TOTALES	33.398.873	46.154.613	66.552.093	106.526.331

CUADRO N.º 2

Balance de las operaciones en oro del Banco Central (1)

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
ACTIVO				
Oro en el país	2.086.033	2.148.165	2.363.003	2.445.587
Oro específico en el exterior	2.523.645	2.523.645	2.523.645	2.578.484
Aporte al Fondo Monetario Internacional	1.177.256	1.177.256	1.177.256	1.177.256
TOTALES	5.786.934	5.849.066	6.063.904	6.201.327
PASIVO				
Deps. de Bancos accionistas	79.093	102.508	86.356	81.572
Id. del Banco del Estado	—	39.223	—	—
Id. del Fisco	1	1	3	23
Id. de Reparts. Gubernativas	11.602	11.092	11.573	11.540
Otros compromisos	5	9	9	9
SUMAS	90.701	152.833	97.941	93.144
Cuota (oro) Fondo Monetario Internacional	1.177.256	1.177.256	1.177.256	1.177.256
Fondo de Reserva	3.957.100	4.014.314	4.134.891	4.216.300
Otras disponibilidades del Banco	506.781	444.307	568.262	308.724
Compras de Oro con Pacto de Retroventa	—	—	—	329.171
Operaciones pendientes y varios	55.096	60.356	85.554	76.732
TOTALES	5.786.934	5.849.066	6.063.904	6.201.327

(1) Un peso equivale a 0,00807883 gramos de oro fino ($110 por dólar).

CUADRO N.º 3

Balance de las operaciones en monedas extranjeras del Banco Central (1)

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
ACTIVO				
Depósitos en Corresponsales del Exterior	2.647.408	1.091.311	44.664	1.769.929
Corresponsales de Compensaciones	100.015	2.103.492	3.302 399	8.919.997
Otros valores en monedas extranjeras en el país	84.973	275.465	16.832	59.593
Aporte al Fondo Monetario Internacional	197.449	197.449	197.449	197.449
Descuentos al público	253.000	880.000	—	—
Préstamos con letras CAP.	—	—	—	220.000
Préstamos al Fisco, Ley 7.747	1.375.000	1.375.000	1.375.000	1.375.000
Descuentos Caja Amortización, Ley 11.474	990.000	—	—	—
Préstamos con letras en US$, Art. 53, Ley 11.575	—	1.100.000	—	3.036.000
Bonos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	24.989	23.050	21.004	18.957
Conversión 2: Monedas extranjeras contra disponibilidad oro	669	11.941	—	—
Compraventa de Cambio Compensaciones	1.099.552	4.773.692	—	—
Comp. con Brasil Corp. de Ventas de Salitre y Yodo de Chile	106.591	—	—	—
Compensaciones Internacionales Créd. Convensa	—	496.560	420.623	—
Compensaciones Internacionales Créd. CAP.	—	49.117	3.596	—
Compraventa sg. contrato Retrocompra, Ley 9.839 (convenio N.º 2)	—	—	220.000	—
Compensaciones Internacionales. Canje US$	—	—	1.320.696	1.376.455
Compensaciones Internacionales, cuentas varias	—	—	1.144.883	117.982
Compraventa Ley 9.839, conversión N.º 2	—	—	9.943	—
Ventas de Cambios con Pacto de Retrocompra	—	—	—	329.171
Créditos en Cuentas de compensación.	—	—	—	348.243
Operaciones pendientes y varios	423	1.244	—	478.202
Intereses por recibir	194	177	161	129
TOTALES	6.880.263	12.378.498	14.003.349	18.247.107

(1) Las diferentes monedas están convertidas a pesos chilenos a base de $ 110 por dólar.

CUADRO N.º 3 (Continuación)

Balance de las operaciones en moneda extranjera del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955	31 Dic. 1956
PASIVO				
Deps. de Banco del Estado	—	—	893	893
Id. del Público	24.828	17.725	28.193	4.792
Id. de la Caja de Amortización	333.590	9.456	57.009	5.189
Id. del Fisco	682.337	94.492	502.597	1.015.532
Id. Reparts. Gubernativas	13.625	9.245	520	520
Otros compromisos	9.377	3.739	227.105	22.858
SUMAS	1.063.757	134.657	816.317	1.049.784
Compra condicional US$ Interfund	—	—	—	1.356.343
Cuota Fondo Monetario Internacional	197.449	197.449	197.449	197.449
Otras disponibilidades del Banco. Conversión 2	1.183.986	1.295.390	1.396.995	2.789.306
Cambios comprados para terceros (D. L. 646 y L. 7.144). Conversión 3	368.650	276.072	—	—
Compraventas Ley 9.839, Conversión N.º 5	—	1.435.408	1.414.090	—
Canje de dólares	—	—	1.288.271	1.360.009
Créditos documentarios	—	—	2.218 154	1.195.642
Compraventa US$ comp. con España.	—	—	45.760	—
Compraventa de cambios Compensación	98.872	866.294	903.078	1.551.328
Corresponsales de Compensaciones	238.921	3.808.237	5.040.237	7.387.860
Compensación c/c. Bancos autorizados	938.382	2.695.541	571.496	485.664
Compensaciones Canje US$ Cy. por US$ Compensac., conversión 4	1.029.603	1.265.311	—	—
Cías. autorizadas US$ Compensación con Ecuador	29.983	8.215	13.621	7
Varios Acreedores (cobre)	143.572	37.074	—	—
Compras de Cambios con Pacto de Retrocompra	—	—	—	32.335
Compraventa US$ comp. con Pacto de Retroventa	—	—	—	602.140
Garantía por créditos Documentarios.	—	—	—	16.446
Operaciones pendientes (cobre)	37.222	209.189	—	—
Varios Acreedores, Ley 11.828	—	—	—	64.125
Crédito con bancos del exterior, Ley 11.474	1.375.000	—	—	—
Compensación con Argentina. Crédito C. A. P.	—	7.145	9.088	—
Compensaciones US$ Garantía por Créditos pendientes	—	78.981	32.425	—
Operaciones pendientes y varios	174.866	33.535	56.287	158.669
TOTALES	6.880.263	12.378.498	14.003.349	18.247.107

CUADRO N.º 4

Utilidades

	1954	1955	1956
Intereses sobre colocaciones	$ 619.073.349,55	$ 957.310.126,57	$ 1.642.408.829
Intereses sobre inversiones	86.436.167,19	81.782.628,19	211.637.004
Otras ganancias	229.657.291,73	395.644.607,31	1.739.124.484
TOTALES	9 935.166.808,47	$ 1.434.737.362,07	$ 3.593.170.317
Deducciones:			
Gastos	$ 464.684.949,10	$ 801.052.425,65	$ 1.255.363.986
Castigos y provisiones	190.885.436,29	302.178.544,39	1.327.117.178
TOTALES	$ 655.570.285,39	$ 1.103.230.970,04	$ 2.582.481.164
Utilidades líquidas	$ 279.596.423,08	$ 331.506.392,03	$ 1.010.689.153

Distribución de las utilidades

Fondo Legal de Previsión	$ 13.979.821,14	$ 16.575.319,26	$ 41.065.811
Dividendos a los accionistas	58.330.000,66	76.345.545,34	135.907.259
Regalías al Fisco	207.286.601,28	238.585.527,43	833.716.083
TOTALES	$ 279.596.423,08	$ 331.506.392,03	$ 1.010.689.153

CUADRO N.º 5

Detalle de los gastos de 1956

(Miles de pesos)

Sueldos del personal	268.486
Imposición patronal al Fondo de Retiro y a otros Fondos de Previsión	184.471
Otras remuneraciones (once, casa, etc.)	59
Sueldos y honorarios de los abogados	1.462
Gratificación al personal (incluso a Gerentes)	208.240
Remuneración de los Consejeros	2.466
Contribución sobre bienes raíces (Fiscales y Municipales)	9.815
Impuesto cifra de negocios	26.557
Impuesto sobre sueldos, Leyes 6.528-7.236 y 10.343	3.653
Superintendencia de Bancos	20.087
Gastos de timbres y estampillas	312
Arriendo (% sobre Bienes Raíces de propiedad del Banco)	8.160
Consumo materiales	16.215
Donaciones para fines de Beneficencia	340
Mantenimiento (aseo, lavados, uniformes de porteros)	3.238
Asignación para cajeros, pérdidas de caja	1.721
Casillas de correo, franqueo, fletes, gastos de remesas, telegramas, teléfonos, locomoción	18.625
Composturas	2.781
Gas, luz, calefacción, desagüe	17.448
Gastos de inspección, de representación, de viajes, traslados de empleados y viáticos	4.590
Gastos judiciales y notariales	40
Publicaciones (incluso Memorias), suscripción de informes comerciales, revistas, libros, diarios, etc.	16.233
Reparaciones y gastos, mantención edificios y seguros	13.049
Asistencia Médica	579
Varios	60.351
Gastos edificio renta de Valparaíso	614
Material y elaboración de billetes	365.772
TOTAL	1.255.364
Total de gastos en el año 1955	801.052
„ „ „ „ „ „ 1954	464.685
„ „ „ „ „ „ 1953	244.381
„ „ „ „ „ „ 1952	186.019
„ „ „ „ „ „ 1951	132.562
„ „ „ „ „ „ 1950	101.550
„ „ „ „ „ „ 1949	85.781
„ „ „ „ „ „ 1948	68.584
„ „ „ „ „ „ 1947	57.046

CUADRO N.º 6

CIRCULANTE EMITIDO POR EL BANCO CENTRAL

(En millones de pesos)

FINES DE	OPERACIONES QUE GENERAN LA EMISION										TOTAL DE LA EMISION	COMPOSICION			DISTRIBUCION	
	EMISION DIRECTA							EMISION INDIRECTA								
								Instituciones bancarias								
	Fisco	Entidades Oficiales	Público y otros	Operaciones de cambio	Retención para compras de cambios	Otros rubros	Suma 1 a 6	Red. y prést. del Banco Central	Pagarés y bonos fiscales	Suma 8+9	7+10	Billetes en circulación	Monedas de vellón	Depósitos	En instituciones bancarias	En poder del público 10—15
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1947 . . .	2.379	754	560	379	——	— 174	3.898	1.197	52	1.249	5.147	4.067	84	996	1.121	4.026
1948 . . .	2.328	888	994	355	——	— 230	4.335	1.632	130	1.762	6.097	4.720	94	1.283	1.560	4.537
1949 . . .	2.235	1.168	1.411	415	——	— 347	4.882	2.447	192	2.639	7.521	5.744	105	1.672	2.011	5.510
1950 . . .	2.713	1.430	2.188	484	——	— 1.028	5.787	2.653	259	2.912	8.699	7.047	115	1.537	1.997	6.702
1951 . . .	2.687	3.175	2.671	618	——	— 1.802	7.349	2.530	1.039	3.569	10.918	8.837	127	1.954	2.670	8.248
1952 . . .	6.058	3.483	2.844	754	——	— 2.294	10.945	3.863	705	4.568	15.513	12.787	140	2.586	3.505	12.008
1953 . . .	12.717	1.844	3.170	1.246	——	— 2.037	16.940	6.056	685	6.741	23.681	18.879	159	4.643	6.040	17.641
1954 . . .	16.837	2.774	4.610	— 870	——	— 1.888	21.463	10.937	491	11.428	32.891	25.710	209	6 972	9.174	23.717
1955 . . .	21.587	3.496	5.928	2.626	——	— 1.226	32.411	17.825	2.812	20.637	53.048	44.711	277	8.060	11.331	41.717
1956 . . .	30.811	5.759	11.530	16.524	— 15.644	— 3.519	45.461	27.551	2.221	29.772	75.233	64.122	453	10.658	16.024	59.209
												452				
1956												64575				
Enero . .	21.587	3.652	5.987	3.082	——	— 2.331	31.977	15.173	2.812	17.985	49.962	42.023	282	7.657	11.936	38.026
Febrero ..	21.584	4.441	6.481	3.384	——	— 2.274	33.616	15.391	2.812	18.203	51.819	43.806	285	7.728	11.510	40.309
Marzo . .	21.580	5.282	7.339	6.283	——	— 2.971	37.513	15.417	2.750	18.167	55.680	47.707	291	7 682	10.100	45.580
Abril . . .	26.152	6.012	8.310	8.162	— 459	— 2.899	45.278	11.964	2.649	14.613	59.891	49.794	296	9.801	13.060	46.831
Mayo . . .	29.900	5.963	8.893	10.172	— 4.380	— 3.799	46.749	12.079	2.203	14.282	61.031	52.182	303	8.546	13.262	47.769
Junio . . .	29.678	6.160	10.222	13.566	— 6.990	— 3.512	49.124	13.113	1.750	14.863	63.987	53.590	316	10.081	13.967	50.020
Julio . . .	32.895	6.171	9.830	15.405	—10.029	— 9.352	44.920	15.284	1.457	16.741	61.661	53.216	337	8.108	13.841	47.820
Agosto . .	34.573	6.165	9.529	15.159	—11.908	546	54.064	14.354	1.457	15.811	69.875	57.327	365	12.183	17.213	52.662
Sep. . . .	26.107	6.349	10.103	20.790	—12.579	— 4.904	45.866	18.723	1.457	20.180	66.046	57.452	383	8.211	15 669	50.377
Oct. . . .	28.265	5.890	8.467	19.201	—14.571	— 5.448	41.804	19.478	1.745	21.223	63.027	53.789	406	8.832	14.796	48.231
Nov. . . .	28.260	5.760	8.933	16.213	—15.633	— 5.327	38.206	22.852	1.657	24.509	62.715	54.757	427	7.531	13.912	48.803
Dic. . . .	30.811	5.759	11.530	16.524	—15.644	— 3.519	45.461	27.551	2.221	29.772	75.233	64.122	453	10.658	16.024	59.209

Las cifras de este cuadro representan sólo moneda corriente.

Col. 1.—Créditos e inversiones a favor del Fisco, más el producto de las revaluaciones de las reservas de oro efectuadas en noviembre de 1947 y octubre de 1953. Desde abril de 1956 se incluyen las compras de cambios al Fisco. Col. 2.—Créditos e inversiones a favor del Instituto de Crédito Industrial, Caja de Crédito Agrario, Caja de Colonización Agrícola, Caja de Crédito Minero, Caja de Crédito Popular, Ferrocarriles del Estado, Instituto Nacional de Comercio (INACO). Corporación de Fomento para Empresa Nacional de Transportes Colectivos. Desde septiembre de 1953, las operaciones del Instituto de Crédito Industrial y de la Caja de Crédito Agrario se computan en la columna 1, ya que desde esa fecha dichas instituciones han pasado a ser Departamentos del Banco del Estado. Col. 3.—Descuentos y préstamos al público, a la industria salitrera, a cooperativas agrícolas y de Consumo, a la Compañía de Acero del Pacífico y debentures y pagarés de la misma. Col. 4.—Emisión líquida por operaciones de oro y cambios, menos el producto de las revaluaciones y las compras de cambios al Fisco que se computan en la columna 1. Col. 5.—Capital y Reservas, Utilidades, Canjes, Operaciones Pendientes, Circulante bloqueado conforme Convenios con Eximbank y Caja de Amortización, etc. Todas estas operaciones reducen la emisión. Col. 8.—Redescuentos a los bancos comerciales y redescuentos y préstamos al Banco del Estado. Col. 9.—Pagarés de Tesorería (Ley 9.989), Pagarés Fiscales (Ley 8.918) y Bonos Fiscales (Leyes 11.791 y 11.981), vendidos por las instituciones bancarias al Banco Central, con pacto de retroventa. Desde noviembre de 1956 se incluyen los documentos descontados por las instituciones bancarias y cedidos al Banco Central. Col. 13.—A partir de 1954, la moneda de vellón ha pasado a ser obligación del Banco Central.

CUADRO N.º 7

TOTAL DEL DINERO CIRCULANTE

(En millones de pesos

FINES DE	GENERACION DEL DINERO GIRAL												Dinero giral en el Bco. Central	Total del dinero giral	Billetes y monedas en libre circulacion	Total del dinero circulante
	Creación de dinero giral en los Bancos Comerciales y en el Banco del Estado															
	Operaciones del Activo			Movimiento de Caja			Total	Operaciones del Pasivo			Suma	Dinero giral en las instituciones banc. (7+11)				
	Colocaciones	Inversiones	Suma (1 + 2)	Caja en efect.	Fondos obtenidos del Banco Central	Diferencia (4—5)	(3+6)	Depósitos que no son en cta. cte.	Capital y Reservas	Difer. entre otras ctas. del activo y del pasivo	8+9+10			(12+13)		(14+15)
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1947 . . .	11.403	1.926	13.329	1.121	1.249	— 128	13.201	3.457	1.702	373	5.550	7.651	350	8.001	3.677	11.678
1948 . . .	14.580	2.016	16.596	1.560	1.762	— 202	16.394	3.803	2.028	139	5.970	10.424	221	10.645	4.316	14.961
1949 . . .	18.071	2.732	20.803	2.011	2.639	— 628	20.175	5.021	2.750	— 175	7.596	12.579	303	12.882	5.208	18.090
1950 . . .	18.683	2.840	21.523	1.997	2.912	— 915	20.608	5.271	2.920	68	8.259	12.349	384	12.733	6.318	19.051
1951 . . .	22.795	3.109	25.904	2.670	3.569	— 899	25.005	6.288	3.204	— 789	8.703	16.302	329	16.631	7.969	24.600
1952 . . .	28.074	3.923	31.997	3.505	4.568	— 1.063	30.934	7.427	3.762	— 674	10.515	20.419	510	20.929	11.497	32.426
1953 . . .	43.235	6.722	49.957	6.040	6.741	— 701	49.256	9.833	6.474	1.075	17.382	31.874	982	32.856	16.660	49.516
1954 . . .	58.117	8.255	66.372	9.174	11.428	— 2.254	64.118	12.298	7.169	— 1.757	17.710	46.408	964	47.372	22.753	70.125
1955 . . .	87.267	14.892	102.159	11.331	20.637	— 9.306	92.853	16.715	11.557	— 9.896	18.376	74.477	1.689	76.166	40.028	116.194
1956 . . .	118.815	25.326	144.141	16.024	29.772	—13.748	130.393	24.505	18.193	—19.194	23.504	106.889	1.865	108.754	57.344	166.098
1956																
Enero . .	86.341	15.382	101.723	11.936	17.985	— 6.049	95.674	17.153	12.149	— 9.469	19.833	75.841	1.618	77.459	36.408	113.867
Febrero . .	89.116	15.426	104.542	11.510	18.203	— 6.693	97.849	17.403	12.329	—12.621	17.111	80.738	1.610	82.348	38.699	121.047
Marzo . .	90.868	15.984	106.852	10.100	18.167	— 8.067	98.785	16.974	12.566	—13.515	16.025	82.760	1.476	84.236	44.104	128.340
Abril . . .	92.585	16.515	109.100	13.060	14.613	— 1.553	107.547	17.059	12.916	—12.281	17.694	89.853	1.806	91.659	45.025	136.684
Mayo . . .	95.482	17.026	112.508	13.262	14.282	— 1.020	111.488	18.541	13.048	—12.318	19 271	92.217	1.328	93.545	46.441	139.986
Junio . . .	100.198	17.366	117.564	13.967	14.863	— 896	116.668	19.587	13.253	—13.828	19.012	97.656	1.811	99.467	48.029	147.676
Julio . . .	101.874	18.369	120.243	13.841	16.741	— 2.900	117.343	20.527	13.811	—10.727	23.611	93.732	1.038	94.770	46.782	141.552
Agosto . .	104.586	19.255	123.841	17.213	15.811	— 1.400	125.243	24.094	14.003	— 8.956	29.141	96.102	1.813	97.915	50.849	148.764
Sep. . . .	106.650	21.508	128.158	15.669	20.180	— 4.511	123.647	23.966	14.160	—14.246	23.880	99.767	461	100.228	49.916	150.144
Octubre . .	110.441	23.681	134.122	14.796	21.223	— 6.427	127.695	23.395	14.438	—11.534	26.299	101.396	991	102.387	47.240	149.627
Nov. . . .	113.685	23.791	137.476	13.912	24.509	—10.597	126.879	24.317	17.210	—18.494	23.033	103.846	864	104.710	47.939	152.649
Dic. . . .	118.815	25.326	144.141	16.024	29.772	—13.748	130.393	24.505	18.193	—19.194	23.504	106.889	1.865	108.754	57.344	166.098

Todas las cifras de este cuadro representan sólo moneda corriente. Col. 1.—Colocaciones netas de las instituciones bancarias, inclusive pagarés fiscales computados como encaje. Col. 4.—Circulante en poder de las instituciones bancarias (billetes, monedas y depósitos en el Banco Central). Col. 5.—Redescuentos a los bancos comerciales y redescuentos y préstamos al Banco del Estado. Se incluyen Pagarés de Tesorería (Ley 9.989), Pagarés Fiscales (Ley 8.918), y Bonos Fiscales (Leyes 11.791 y 11.981), cuando han sido comprados por el Banco Central a las instituciones bancarias. Col. 6.— Representa la diferencia entre la caja en efectivo y el total de fondos obtenidos del Banco Central. Las cifras negativas indican que el saldo de estos fondos excede a la caja en efectivo. Las variaciones de períodos a período representan afluencia de dinero efectivo a la caja de las instituciones bancarias, cuando se obtiene un saldo positivo. Cuando el saldo de un período a otro es negativo significa que en este lapso ha habido drenaje de caja. Col. 8.—Depósitos comerciales a la vista y a plazo, depósitos de ahorro, a la vista y a plazo y otros saldos acreedores a plazo en las instituciones bancarias. Se agrega el saldo pasivo entre las cuentas acreedoras y deudoras por concepto de "Boletas de Garantía y Consignaciones Judiciales a la vista y a plazo" y las "Cartas de Crédito, Créditos simples o documentarios a la vista y a plazo" .Se excluyen de esta columna los depósitos interbancarios a 30 o más días. Col. 10.—Corresponde al saldo entre otras cuentas del activo y del debe, y otras cuentas del pasivo y del haber. El signo negativo indica que las partidas del activo son superiores a las del pasivo. El monto relativamente alto de los guarismos de esta columna se debe, en parte, a que se incluyen en ella las operaciones que efectúan las instituciones bancarias con sus sucursales en el país. Col. 12.—Total de depósitos en cuenta corriente de los bancos comerciales y del Banco del Estado, excluyendo depósitos interbancarios. Col. 13.—Depósitos en el Banco Central que no pertenecen a instituciones bancarias. Col. 15.—Billetes y monedas emitidos por el Banco Central que no están en las instituciones bancarias, es decir, billetes y monedas en poder del Fisco, entidades oficiales, empresas comerciales, industriales y, en general, en poder del público.

CUADRO N.º 8

MOVIMIENTO BANCARIO DE LOS BANCOS COMERCIALES

Total de cargos en cuentas corrientes y de depósito, en las ciudades en que está establecido el Banco Central

(En millones de pesos)

AÑOS Y MESES	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Puerto Montt	Punta Arenas	TOTAL
Total 1955.	1.328.520	271.005	7.866	24.406	6.282	34.062	13.398	89.974	43.214	23.871	35.375	—	13.541	1.891.514
1956														
Enero . . .	150.140	30.937	934	2.824	823	3.471	1.564	9.926	4.496	2.930	3.564	—	1.335	212.944
Febrero . .	137.954	30.569	821	2.712	708	3.507	1.472	9.221	4.103	2.767	3.446	—	1.381	198.661
Marzo . .	144.724	30.274	924	2.931	740	3.950	1.579	9.696	4.904	3.071	3.788	—	1.477	208.058
Abril . . .	160.653	32.005	1.007	3.416	754	4.184	1.862	10.429	5.831	3.123	4.393	—	1.505	229.162
Mayo . . .	158.130	30.967	1.190	3.001	813	4.064	2.027	10.586	4.578	2.768	5.007	—	1.826	224.957
Junio . . .	174.281	33.234	1.332	3.413	786	3.858	2.952	10.622	4.456	2.779	4.407	1.297	1.953	245.370
Julio . . .	189.493	36.673	1.849	4.136	951	4.807	3.297	12.451	5.493	2.963	4.723	1.574	1.846	270.256
Agosto . .	142.933	27.021	1.102	3.101	690	3.729	2.628	9.465	4.255	2 177	3.768	1.207	2.182	204.258
Sept. . . .	190.040	39.628	1.207	4.383	889	5.035	3.400	13.648	5.510	3.054	4.592	1.629	1.830	274.845
Octubre ..	211.686	42.275	1.388	4.599	1.095	5.463	3.081	13.798	6.339	3.406	4.737	1.748	2 323	301.938
Nov. . . .	189.217	37.877	1.537	4.109	1.078	5.968	3.309	12.992	6.227	3.252	4.321	1.624	2.463	273.974
Dic. . . .	199.782	38.208	1.640	4.645	1.043	4.721	2.478	13.205	5.804	3.490	4.468	1.786	2.533	283.803
Total 1956.	2.049.033	409.668	14.931	43.270	10.370	52.757	29.649	136.039	61.996	35.780	51.214	10.865	22.654	2.928.226

CUADRO N.º 9

MOVIMIENTO BANCARIO DEL BANCO DEL ESTADO

Total de cargos en cuentas corrientes y de depósito, en las ciudades en que está establecido el Banco Central

(En millones de pesos)

AÑOS Y MESES	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Puerto Montt	Punta Arenas	TOTAL
Total 1955.	489.573	41.488	6.773	13.378	7.632	11.150	9.158	21.046	13.843	8.517	5.817	—	7.274	635.649
1956														
Enero . . .	56.998	4.403	707	1.280	863	1.306	1.126	2.443	1.447	905	727	—	721	72.926
Febrero . .	50.159	4.417	727	1.392	778	1.292	1.071	2.174	1.482	884	618	—	781	65.775
Marzo . .	59.903	4.596	902	1.780	849	1.281	1.059	2.480	1.482	961	678	—	818	76.789
Abril . . .	65.956	5.075	813	1.670	861	1.435	1.196	2.685	1.810	1.210	761	—	948	84.420
Mayo . . .	61.781	4.682	793	1.641	1.112	1.422	1.203	2.617	1.616	1.142	692	—	823	79.524
Junio . . .	62.417	5.150	827	1.724	980	1.288	1.284	2.653	1.536	1.011	720	659	895	81.144
Julio . . .	77.208	5.638	1.067	1.999	1.171	1.669	1.484	3.360	1.944	1.230	805	642	959	99.176
Agosto . .	54.798	5.000	937	1.866	945	1.374	1.211	2.882	1.542	1.163	818	573	893	74.002
Sept. . . .	64.282	5.512	949	1.948	1.179	1.867	1.482	3.173	1.732	1.235	840	635	787	85.621
Octubre ..	84.252	6.421	912	2.333	1.267	1.976	1.872	3.531	2.239	1.270	1.026	788	1.003	108.890
Nov. . . .	76.653	5.277	1.052	2.409	1.197	1.743	1.553	3.378	2.394	1.394	1.009	661	1.114	99.834
Dic. . . .	93.898	6.502	1.107	2.737	1.361	1.534	1.227	3.559	2.350	1.276	940	755	1.052	118.298
Total 1956.	808.305	62.673	10.793	22.779	12.563	18.187	15.768	34.935	21.574	13.681	9.634	4.713	10.794	1.046.399

CUADRO N.º 10

MOVIMIENTO DE LAS CAMARAS DE COMPENSACION

(En millones de pesos)

AÑOS Y MESES	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Puerto Montt	Punta Arenas	TOTAL
Total 1955.	971.824	193.850	3.404	14.896	3.838	23.871	10.931	60.037	30.363	15.091	18.388	—	7.073	1.353.566
1956														
Enero . . .	111.943	22.241	381	1.665	480	2.783	1.368	7.161	3.191	1.944	2.006	—	741	155.904
Febrero . .	100.727	21.792	375	1.762	440	2.493	1.296	6.281	3.042	1.657	1.851	—	743	142.459
Marzo . .	103.265	20.947	397	2.064	486	2.721	1.330	6.473	3.768	1.942	2.021	—	785	146.199
Abril . . .	116.215	22.675	394	2.348	464	3.037	1.585	7.275	4.364	2.127	2.327	—	895	163.706
Mayo . . .	124.257	21.190	371	2.226	494	2.948	1.470	6.901	3.378	1.626	2.248	—	908	168.017
Junio . . .	122.477	22.644	469	2.452	446	2.785	1.920	7.078	3.098	1.562	2.191	728	1.099	168.949
Julio . . .	136.728	26.151	508	2.894	585	3.583	2.131	8.768	3.973	1.830	2.336	919	1.035	191.441
Agosto . .	100.861	19.422	399	2.111	396	2.713	1.741	7.007	3.048	1.311	2.027	730	997	142.763
Sept. . . .	134.947	25.823	475	3.081	588	4.068	2.223	9.331	4.368	1.987	2.722	1.044	865	191.522
Octubre ..	147.751	30.080	455	3.072	644	3.924	2.692	10.007	4.694	2.029	2.673	1.179	1.225	210.425
Nov. . . .	143.382	25.893	451	3.005	600	3.807	2.580	9.631	4.998	2.071	2.815	1.108	1.355	201.696
Dic. . . .	142.693	27.153	482	3.192	619	3.270	1.588	9.279	4.386	2.133	2.378	1.281	1.212	199.666
Total 1956.	1.485.246	286.011	5.157	29.872	6.242	38.132	21.924	95.192	46.308	22.219	27.595	6.989	11.860	2.082.747

CUADRO N.º 11

Tipos de cambio del dólar norteamericano

Tipo comprador, promedios anuales y mensuales

(En pesos)

Años	Especial (ex oficial) (1)	D. P. y paridad F. M. I. (2)	Cotización en bancos (3)	Cotización de corredores (4)	Cotización Banco Central
1926 . . .	8,15				
1927 . . .	8,27				
1928 . . .	8,22				
1929 . . .	8,25				
1930 . . .	8,26				
1931 . . .	8,26				
1932 . . .	14,05				
1933 . . .	13.34			34,02	
1934 . . .	9,64			24,74	
1935 . . .	19,33			25,07	
1936 . . .	19,38			27,85	
1937 . . .	19,37	28,02		26,11	
1938 . . .	19,37	28,27		27,14	
1939 . . .	19,37	30,93		32,03	
1940 . . .	19,37	30,92		32,82	
1941 . . .	19,37	30,90		31,54	
1942 . . .	19,37	31,00		31,63	
1943 . . .	19,37	31,00		32,16	
1944 . . .	19,37	31,00		31,53	
1945 . . .	19,37	31,00		32,05	
1946 . . .	19,37	31,00		34,42	
1947 . . .	19,37	31,00		47,15	
1948 . . .	19,37	31,00		59,82	
1949 . . .	19,37	31,00		77,74	
1950 . . .	19,37	31,00		89,88	
1951 . . .	19,37	31,00		85,48	
1952 . . .	19,37	31,00	113	123,87	
1953 . . .	19,37	110,00	110	174	
1954 . . .	19,37	110,00	200*	290	
1955 . . .	19,37	110,00	300*	540	
1956 . . .	19,37	110,00	453	534	499
Ene. . .	19,37	110,00	300	574	
Feb. . .	19,37	110,00	300	495	
Mar. . .	19,37	110,00	300	483	
Abr. . .		110,00	493	501	489
May. . .		110,00	492	498	487
Jun. . .		110,00	493	523	487
Jul. . .		110,00	494	524	488
Ago. . .		110,00	496	521	492
Set. . .		110,00	498	535	494
Oct. . .		110,00	502	555	497
Nov. . .		110,00	521	607	518
Dic. . .		110,00	543	596	540

(1) Hasta el 30 de Julio de 1942, CAMBIO OFICIAL; posteriormente tipo de CAMBIO ESPECIAL (Decreto de Hacienda N.º 2.821, de 31 de Julio de 1942). Su aplicación cesó con la dictación de la Ley N.º 12.084 (2). El Decreto N.º 2.822 de Hacienda, de 31 de Julio de 1942, estableció el tipo de Disponibilidades Propias", a razón de $ 31 comprador. A partir de Diciembre de 1946, correspondió a la paridad declarada al Fondo Monetario Internacional. El 2 de Octubre de 1953, el Fondo aprobó la nueva paridad de $ 110, la que rige desde el 5 de Octubre (3).

(*) Cotización de fines de año.

NOTA: Entre 1933 y 1953 existieron, además, otros tipos de cambio, cuya aplicación puede consultarse en las respectivas memorias.

CUADRO N.º 12

Billetes del Banco

A. Billetes provisionales (En pesos)

Fines de	Billetes recibidos	Retirados de la circulación	Billetes en caja o stock	En poder del público e Insts. bancarias
1926 . . .	408.460.000	2.329.425	165.830.895	240.299.680
1927 . . .	497.360.000	79.968.820	143.592.110	273.799.070
1928 . . .	723.460.000	260.090.610	128.533.080	334.836.310
1929 . . .	1.147.522.000	424.675.210	371.226.340	351.620.450
1930 . . .	1.357.122.000	597.332.325	453.952.445	305.837.230
1931 . . .	1.397.002.000	705.369.900	372.484.115	319.147.985
1932 . . .	1.406.992.000	752.425.270	236.917.076	417.649.554
1933 . . .	1.429.402.000	1.012.522.000	94.590.150	322.289.850
1934 . . .	1.429.402.000	1.194.984.971	26.071.900	208.345.129
1935 . . .	1.429.402.000	1.319.168.296	3.270.930	106.962.774
1936 . . .	1.429.402.000	1.377.362.010	668.655	51.371.335
1937 . . .	1.429.402.000	1.399.828.706	73.404	29.499.890
1938 . . .	1.429.402.000	1.409.570.027	10.795	19.821.178
1939 . . .	1.429.402.000	1.414.148.130	10.705	15.243.165
1940 . . .	1.429.402.000	1.417.359.636	9.705	12.032.659
1941 . . .	1.429.402.000	1.419.237.331	4.835	10.159.834
1942 . . .	(1) 1.437.124.000	1.422.135.693	(1) 24.462	(1) 14.963.845
1943 . . .	(1) 1.454.169.000	1.431.232.548	(1) 111.577	(1) 16.824.875
1944 . . .	1.454.169.000	1.438.698.936	3.585.182	11.884.882
1945 . . .	1.454.169.000	1.443.164.669	32.000	10.972.331
1946 . . .	1.454.169.000	1.443.692.399	3.690	10.472.911
1947 . . .	1.454.169.000	1.443.979.699	18.026	10.171.275
1948 . . .	1.454.169.000	1.444.224.824	484	9.943.692
1949 . . .	1.454.169.000	1.444.429.033	59	9.739.908
1950 . . .	1.454.169.000	1.444.652.616	5.298	9.511.086
1951 . . .	1.454.169.000	1.444.844.549	5.106	9.319.345
1952 . . .	1.454.169.000	1.444.921.808	5.106	9.242.086
1953 . . .	1.454.169.000	1.444.988.826	5.106	9.175.068
1954 . . .	1.454.169.000	1.445.013.213	5.106	9.150.681
1955 . . .	1.454.169.000	1.445.029.176	5.106	9.134.718
1956 . . .	1.454.169.000	1.445.048.161	5.106	9.115.733

(1) El aumento se debe a la circulación de billetes provisorios de $ 1.

B. Billetes definitivos.

1931 . . .	48.000.000	48.760	47.951.240	
1932 . . .	378.000.000	169.480	307.746.770	70.083.750
1933 . . .	726.000.000	5.151.980	528.437.810	192.410.210
1934 . . .	802.000.000	26.326.390	468.399.120	307.274.490
1935 . . .	1.504.610.000	100.703.870	844.067.750	559.838.380
1936 . . .	1.964.610.000	190.293.470	1.172.975.670	601.340.860
1937 . . .	2.249.610.000	332.553.005	1.237.722.210	679.334.785
1938 . . .	2.767.010.000	535.352.945	1.453.820.835	777.836.220
1939 . . .	2.827.010.000	1.836.001.940	1.056.141.225	934.866.835
1940 . . .	3.365.410.000	1.080.661.230	1.130.210.165	1.154.538.605
1941 . . .	4.281.724.000	1.368.570.730	1.468.363.625	1.444.789.645
1942 . . .	4.846.724.000	1.507.742.245	1.497.874.225	1.841.107.530
1943 . . .	5.961.610.000	1.889.683.785	1.814.545.970	2.257.380 245
1944 . . .	6.682.010.000	2.402.801.770	1.693.345.235	2.585.862.995
1945 . . .	7.573.010.000	3.147.034.530	1.544.643.725	2.881.331.745
1946 . . .	9.348.010.000	3.883.313.420	1.901.356.915	3.554.339.665
1947 . . .	10.232.410.000	4.747.876.725	1.424.510.520	4.060.022.755
1948 . . .	11.819.410.000	5.869.773.295	1.234.084.710	4.715.551.995
1949 . . .	15.897.410.000	7.874.171.140	2.284.772.015	5.738.466.845
1950 . . .	17.466.410.000	9.699.202.580	729.715.030	7.037.492.390
1951 . . .	28.210.411.000	10.787.356.360	8.595.722.285	8.827.332.355
1952 . . .	34.173.411.000	12.479.714.545	8.916.323.485	12.777.372.970
1953 . . .	52.229.411.000	14.294.281.625	19.065.786.765	18.869.342.610
1954 . . .	72.985.791.000	16.384.192.675	30.901.028.630	25.700.569.695
1955 . . .	102.228.091.000	20.387.396.225	37.139.198.950	44.701.515.825
1956 . . .	159.107.716.000	26.908.771.580	68.085.593.425	64.113.350.995

Las cifras de las dos primeras columnas son sumas acumuladas.

CUADRO N.º 13

Detalle del movimiento de los billetes definitivos del Banco según su corte al 31 de Diciembre de 1956

Corte	Billetes recibidos	Retirados de la circulación	Saldos	Billetes en caja o stock	En el público e Inst. bancarias
5	1.335.175.000	962.245.000	372.930.000	142.760.225	230.169.775
10	3.887.780.000	3.012.890.000	874.890.000	235.029.770	639.860.230
20	216.000.000	211.628.580	4.371.420	47.880	4.323.540
50	4.289.750.000	2.740.100.000	1.549.650.000	863.398.350	686.251.650
100	12.029.001.000	7.665.900.000	4.363.101.000	1.125.002.700	3.238.098.300
500	10.426.120.000	4.394.649.000	6.031.471.000	2.698.736.500	3.332.734.500
1000	41.498.890.000	5.954.529.000	35.544.361.000	20.102.818.000	15.441.543.000
5000	44.675.000.000	1.301.390.000	43.373.610.000	24.693.300.000	18.700.310.000
10000	40.750.000.000	665.440.000	40.084.560.000	18.244.500.000	21.840.060.000
	159.107.716.000	26.908.771.580	132.198.944.420	68.085.593.425	64.113.350.995

CUADRO N.º 14

DISPONIBILIDADES DEL BANCO CENTRAL EN ORO, US. DOLARES Y LIBRAS ESTERLINAS.

(Equivalente en millones de US$)

O R O	*Dic.* 55	*Ene.* 56	*Febrero*	*Marzo*	*Abril*	*Mayo*	*Junio*	*Julio* 31	*Agosto* 31	*Sep.* 30	*Oct.* 31	*Nov.* 30	*Dic.* 31
1.—Antigua Reserva	37,6	37,6	37,6	37,6	37,6	37,6	38,1	38,1	38,1	38,1	38,1	38,1	38,1
2.—Nueva Reserva y Varios	3,9	3,9	3,9	3,9	4,0	4,2	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6
3.—Depósito de Terceros	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	0,8	0,9	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8
TOTAL ORO	42,4	42,4	42,4	42,4	42,5	42,6	42,6	42,6	42,5	42,5	42,5	42,5	42,5
4.—Saldo disponible de compras de cambios en US$.	9,3	—1,5	—0,9	16,0	—0,9	4,1	12,5	6,6	5,6	20,7	0,4	—4,1	—4,8
En libras esterlinas	1,4	0,8	1,4	2,5	7,5	7,8	8,7	10,7	9,8	3,2	0,9	0,6	0,5
5.—Dóls. efectivos contra dóls. de compensac.	12,0	10,8	11,6	12,0	12,1	12,2	13,4	12,6	12,2	12,7	13,4	13,1	12,4
6.—Depósitos de Terceros y Varios en US$.	7,1	4,8	3,6	3,1	3,1	7,0	6,0	3,4	2,3	1,6	4,6	2,6	8,0
En libras esterlinas	0,1	0,1	2,8	2,2	0,3	2,6	2,2	0,3	0,1	0,1	—	—	0,2
Total en US$	28,4	14,1	14,3	31,1	14,4	23,3	31,9	22,6	20,1	35,0	18,4	11,6	15,6
Total en libras	1,5	0,9	4,2	4,7	7,8	10.4	10,9	11,0	9,9	3,3	0,9	0,6	0,7
TOTAL MONEDAS EXTRANJERAS	29,9	15,0	18,5	35,8	22,2	33,7	42,8	33,6	30,0	38,3	19,3	12,2	16,3

CUADRO N.º 15

OPERACIONES DE CAMBIO EN LAS PRINCIPALES MONEDAS DE LOS BANCOS COMERCIALES DE SANTIAGO, VALPARAISO Y CONCEPCION CON ENTIDADES NO BANCARIAS, COMPRENDIDAS ENTRE EL 20 DE ABRIL Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1956, INCLUSIVE.

COMPRAS	*US$ U.S.A.*	*T. C.*	*£*	*T. C.*	*US$ Alem.*	*T. C.*	*US$ Franc.*	*T. C.*	*US$ Bras.*	*T. C.*	*US$ Argen.*	*T. C.*	*Fr. Ss.*	*T. C.*
Abril 20 — Junio 1	5.917.685	491	534.739-2-5	1.356	1.883.909	490	767.601	451	930.967	380	1.006.129	475	33.780	118
Junio 2 — Junio 28	6.091.655	493	397.574-18-10	1.370	2.333.239	495	270.757	470	660.687	376	2.082.313	473	2.765	109
Julio 2 — Agost. 3	4.009.169	495	510.111-7-3	1.374	2.305.595	494	947.333	470	1.072.512	386	5.206.481	473	17.500	100
Agost. 4 — Agost. 31	3.753.577	496	135.796-19-0	1.370	854.184	496	32.849	472	337.871	390	2.825.583	474	15.191	115
Sept. 8 — Sept. 28	6.948.749	497	363.117-6-9	1.369	1.123.831	497	12.531	476	628.237	395	990.561	470	20.021	115
Sept. 29 — Nov. 2	7.281.040	504	628.243-9-3	1.386	1.555.565	503	550.106	493	1.340.961	393	4.949.236	470	6.374	118
Nov. 3 — Nov. 30	3.982.132	520	720.227-12-8	1.430	2.185.591	520	532.575	516	343.727	382	3.309.191	470	8.524	121
Dic. 1 — Dic. 29	7.076.160	545	427.405	1.451	1.124.380	542	1.142.712	538	677.843	389	1.276.587	470	1.770	126
Total Compras	45.060.165	506	3.717.216	1.392	13.366.294	504	4.256.404	504	5.992.805	387	21.646.083	472	105.925	114
Compras al Bco. Central	50.841.715		1.093.837											
Total General	95.901.880		4.811.053											
VENTAS														
Abril 20 — Junio 1	10.083.024	497	752.666.11-6	1.377	1.627.415	497	406.916	500	1.362.740	383	411.948	482	268.770	117
Junio 2 — Junio 28	11.234.085	496	601.977-14-1	1.384	1.987.857	499	963.394	475	482.827	381	6.018.007	480	321.238	116
Julio 2 — Agost. 3	8.580.697	497	647.036-16-6	1.390	1.945.021	498	769.124	473	776.775	392	1.233.557	482	255.128	117
Agost. 4 — Agost. 31	4.720.374	499	351.993-10-0	1.381	1.194.471	501	230.973	476	204.527	397	922.189	480	32.774	117
Sept. 8 — Sept. 28	10.242.948	501	371.067-9-9	1.383	1.383.413	501	165.706	481	479.007	404	1.106.897	478	17.557	117
Sept. 29 — Nov. 2	11.762.081	506	529.071-2-1	1.398	1.783.318	507	866.356	484	1.034.489	398	2.804.366	478	606.820	119
Nov. 3 — Nov. 30	9.813.063	524	647.608-15-4	1.441	1.827.608	523	510.397	515	284.776	398	1.112.170	478	614.850	123
Dic. 1 — Dic. 29	11.865.197	546	511.623	1.508	1.712.051	544	605.937	538	127.619	396	3.315.189	478	558.687	127
Total Ventas	78.301.469	509	4.413.045	1.407	13.461.154	509	4.518.803	492	4.752.763	391	16.924.234	480	2.675.824	121

CUADRO N.º 16

Operaciones de Cambio Libre efectuadas por el Banco Central

(Cifras en miles)

FECHAS	COMPRAS									
	Fisco		Cías. Cupreras		Bancos		Varios		Total	
	US$	£	US$	£	US$	£	US$	£	US$	£
Abril	11.950	20	857	—	—	—	121	—	12.928	20
Mayo	6.500	17	3.259	—	11	0	906	—	10.676	267
Junio	11.629	—	2.455	—	—	—	58	25	14.142	25
Julio	14.655	10	2.644	—	—	—	53	640	17.352	650
Agosto	6.762	1.923	2.395	—	299	—	1.440	—	10.896	1.923
Septiembre	324	439	2.380	—	102	—	3.948	375	6.754	813
Octubre	9.990	115	3.992	—	—	—	3.617	—	17.599	115
Noviembre	4.214	86	2.978	—	—	—	74	—	7.266	86
Diciembre	3.818	—	2.557	—	249	—	798	189	7.422	189
TOTAL 1956	69.842	2.609	23.518	—	661	0	11.014	1.479	105.035	4.088

FECHAS	VENTAS						POSICION (*)		
	Bancos		Varios		Total				
	US$	£	US$	£	US$	£	US$	£	Total equiv. en US$
Abril	363	16	3.182	—	3.544	16	9.384	4	9.395
Mayo	1.749	166	1.254	—	3.003	166	17.057	105	17.351
Junio	7.332	130	7.215	—	14.549	130	16.650	—	16.650
Julio	5.054	94	5.424	—	10.478	—	23.523	556	25.080
Agosto	4.849	169	2.684	500	7.533	669	26.891	1.809	31.956
Septiembre	5.876	13	4.043	1.400	9.919	1.414	23.729	1.210	27.117
Octubre	9.409	159	6.193	918	15.602	1.077	25.718	248	26.412
Noviembre	9.465	166	3.307	—	12.772	166	20.213	168	20.683
Diciembre	9.452	152	1.970	53	11.422	205	16.213	152	16.637
TOTAL 1956	53.550	1.065	35.272	2.871	88.322	3.936	16.213	152	16.637

(*) Las cifras se refieren al final del período correspondiente.

CUADRO N.º 17

REGISTRO DE SOLICITUDES PREVIAS DE IMPORTACION (N.º 1 AL 11.673) DISTRIBUIDO POR PROCEDIMIENTOS DE APROBACION Y MONEDAS.

MONEDA	1 *Cuota Enlace*	2 *Consig- nación*	3 *Cobertura diferida*	4 *Sin cobertura*	5 *Importacio- nes con cambios propios*	6 *Vino*	7 *Azufre*	8 *D. F. L. 208*	9 *Régimen Min. de Hierro*	10 *Mercado Corre- dores*	11 *Varios*	*Total general por moneda*	*Total general Equivalente en dólares*
Dólar Americ. . .	50.978.699	7.120.310	25.033.514	618.203	2.291.474	28.375	182.059	60.480	591.515	161.570	4.763.461	91.829.660	91.829.660
" Brasil . . .	3.986.494	—	—	1.781	—	—	—	—	—	—	1.366.397	5.354.672	5.354.672
" Ecuador . .	180.085	—	—	—	756	2.258	—	—	—	—	—	183.099	183.099
" Alemán . .	8.078.181	60.793	28.318.591	1.619.470	96.144	89.104	—	38.355	9.157	14.543	407.786	38.732.129	38.732.129
" España . .	2.453.374	28.662	67.187	—	—	2.512	—	—	—	—	—	2.551.735	2.551.735
" Francia . .	2.487.971	10.225	6.377.368	—	—	465	440.560	—	—	—	325	9.316.914	9.316.914
" Yugoes. . .	226.460	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	226.469	226.469
" Italia . . .	3.474.566	23.481	4.574.919	—	—	—	—	—	12.229	—	28.029	8.113.224	8.113.224
" Checoes. . .	247.068	—	—	—	—	10.767	200	—	454	—	—	258.489	258.489
" Argent. . .	2.476.910	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2.476.910	2.476.910
Libras Ester. . . .	3.765.502	41.336	1.099.060	105.889	59.141	469	—	—	—	—	91.878	5.163.275	14.457.169
" s/Italia . .	5.119	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5.119	14.333
" s/Holan. . .	170.456	3.714	—	—	—	—	—	—	—	—	—	174.170	487.676
" Egipcias . .	181.500	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	181.500	508.200
Coronas Dan. . . .	1.391.824	—	1.610.906	—	—	—	—	—	—	—	—	3.317.885	543.915
" Suecas . .	2.906.550	43.660	6.467.112	—	—	—	—	—	—	—	—	9.417.322	1.821.532
Escudos Port. . .	5.681.310	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5.681.310	196.245
Florín Hol. . . .	710.276	28.420	3.933.846	—	—	—	—	—	—	—	—	4.672.542	1.229.617
Franco Belga . .	63.595.357	—	2.307.260	—	15.923	22.502	—	—	—	—	—	65.941.042	1.318.812
" Fran. . . .	13.574.799	—	17.462.500	—	—	—	—	—	—	—	—	31.037.299	88.678
" Suizo . . .	535.418	158.767	9.335.232	—	—	12.070	—	—	—	—	—	10.041.487	2.346.142
Totales equivalen- tes en dólares . .	88.742.345	7.422.630	72.276.311	2.535.943	2.554.279	138.064	622.819	150.500	613.355	176.118	6.823.256	—	182.055.620

CUADRO N.º 18

CONTROL CREDITICIO DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1956

(Cifras de fines de mes, en millones de pesos)

BANCOS	DICIEMBRE 1955		ENERO 1956		FEBRERO 1956		MARZO 1956		ABRIL 1956		MAYO 1956		JUNIO 1956	
	Colocaciones Efectivas	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*
Colocaciones sujetas a control:														
Chile	14.490	14.152	13.444	14.568	14.435	14.983	14.483	15.347	14.751	15.659	14.995	15.919	15.648	16.178
Edwards	2.227	2.045	2.267	2.103	2.218	2.160	2.340	2.211	2.297	2.254	2.240	2.290	2.328	2.326
Crédito	2.739	2.760	2.578	2.838	2.658	2.916	2.986	2.984	2.967	3.042	2.833	3.091	3.144	3.139
Español	7.254	7.168	6.883	7.386	7.005	7.604	7.570	7.795	7.820	7.958	8.016	8.094	8.203	8.230
Israelita	1.742	1.600	1.688	1.645	**1.643**	1.690	1.715	1.730	1.709	1.763	1.791	1.792	1.817	1.820
Italiano	2.090	2.254	2.252	2.318	2.391	2.381	2.448	2.437	2.513	2.484	2.449	2.524	2.526	2.564
Panamericano	1.093	1.112	1.111	1.149	1.164	1.186	1.218	1.218	1.228	1.245	1.268	1.268	1.275	1.291
Sud-Americano	4.354	4.362	4.045	4.485	4.478	4.608	4.663	4.715	4.673	4.808	4.764	4.884	4.958	4.961
Francés	1.344	1.348	1.344	1.386	1.343	1.424	1.406	1.457	1.374	1.486	1.519	1.509	1.534	1.533
Londres	2.098	2.099	2.161	2.161	2.198	2.222	2.262	2.276	2.284	2.322	2.300	2.360	2.400	2.399
National City	1.103	1.120	1.010	1.152	1.163	1.183	1.204	1.211	1.127	1.235	1.219	1.254	1.275	1.274
Comercial	318	319	326	330	316	340	344	349	353	357	346	364	370	371
Concepción	797	886	899	915	933	945	951	970	971	992	981	1.011	1.012	1.029
Constitución	20	17	22	18	20	18	22	19	21	19	23	19	27	20
Curicó	648	674	638	696	647	719	691	738	712	755	706	769	771	783
Llanquihue	29	31	35	32	34	33	38	34	36	35	37	35	38	36
Osorno	3.409	3.599	3.587	3.713	3.670	3.827	3.861	3.927	3.917	4.013	4.054	4.084	4.107	4.155
Punta Arenas	217	234	237	242	236	250	238	256	233	262	232	267	264	272
Sur de Chile	346	425	377	439	395	453	411	466	435	476	466	485	493	494
Talca	1.112	1.129	1.157	1.166	1.193	1.204	1.216	1.237	1.255	1.265	1.267	1.288	1.298	1.311
SUMAS	47.430	47.334	46.061	48.739	48.136	50.145	50.064	51.375	50.674	52.428	51.507	53.306	53.488	54.185
Chillán (1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	40	117	114	150
Colombo (1)	202	No hubo	296	340	311	397	291	453	294	510	280	567	271	623
Nac. del Trabajo (1)	120	No hubo	355	167	419	200	399	450	499	506	546	550	601	600
Del Pacífico (1)	—	—	—	—	—	—	10	289	440	376	589	438	585	503
SUMAS	322	—	651	407	730	507	700	1.192	1.233	1.386	1.455	1.672	1.571	1.876
A. Total Bancos Comerciales	47.752	47.334	46.712	49.246	48.866	50.742	50.764	52.567	51.907	53.814	52.962	54.978	55.059	56.061
Depto. Bancario	18.305	17.875	18.419	18.471	18.941	19.068	19.039	10.590	20.217	20.038	20.938	20.411	21.607	20.785
Depto. Agrícola	12.017	11.736	12.290	12.055	12.417	12.374	12.018	12.653	11.441	12.893	11.750	13.092	13.017	13.292
Depto. Industrial	3.733	3.645	3.450	3.792	3.248	3.939	3.085	4.068	3.454	4.178	3.877	4.270	4.020	4.362
B. Total Banco del Estado	34.055	33.256	34.159	34.319	34.606	35.381	34.542	36.311	35.112	37.108	36.564	37.773	38.643	38.438
A+B TOTAL CONTROLADO	81.807	80.590	80.871	83.565	83.472	26.123	85.306	88.878	87.019	90.922	89.526	92.751	93.702	94.499
Colocaciones al margen del control:														
Créditos Fisco Ley 11.575 (2)	—		—		—		—		—		—		—	
D. Ahorros Banco del Estado (3)	70		69		66		65		64		61		113	
D. Hipotecario Banco del Estado (4)	1.627		1.682		1.731		1.804		1.811		1.841		1.873	
D. Agrícola (Vta. Mercad.) (5)	148		150		150		145		143		143		141	
D. Agrícola (Vta. Salitre) (6)	—		—		—		—		—		—		—	
Otras Colocaciones (7)	—		—		—		—		—		—		—	
	—		8		92		22		24		25		27	
C. SUMAS	1.845		1.909		2.039		2.036		2.042		2.070		2.154	
(A+B+C) Total Bancos Comerciales y Banco del Estado	83.652		82.780		85.511		87.342		89.061		91.596		95.856	
D. Banco Central (8)	25.009		24.810		25.972		27.514		29.218		29.747		31.273	
E. Dctos. ced. al Bco. Central (9)	—		—		—		—		—		—		—	
F. Total no Controlado (C+D+E)	26.847		26.719		28.011		29.550		31.260		31.817		33.427	
G. Total General (A+B+F)	108.654		107.590		111.483		114.856		118.279		121.343		137.129	

N O T A S :

(1) Bancos de reciente creación que han estado sujetos a tratamientos especial.
(2) Créditos de los bancos comerciales y del Banco del Estado en favor del Fisco, de conformidad con el artículo 59 de la Ley 11.575, de 14 de Agosto de 1954, que están al margen de todo control por expresa disposición de la Ley Indicada.
(3) Créditos del Departamento de Ahorros del Banco del Estado, al margen del control, que representan casi exclusivamente préstamos especiales en favor de la Caja de Crédito Popular, de conformidad con el artículo 10 de la Ley 9.322, de 16 de Febrero de 1949, hasta por un 15% de los depósitos de ahorro que dicho Departamento haya mantenido en el año anterior.
(4) Créditos en moneda corriente del Departamento Hipotecario del Banco del Estado, al margen del control, otorgados como anticipo de operaciones hipotecarias.
(5) Ventas de mercaderías a plazo del Departamento Agrícola del Banco del Estado a los agricultores. Estos créditos, que antes se incluían en B, se dejaron al margen del control para permitir la venta de mercaderías (abonos, herbicidas, pesticidas, máquinas, herramientas, alambres, etc.), ya adquiridos por ese Departamento. En subsidio se sometieron a control sus inversiones o adquisiciones de mercaderías, las que se limitaron a $ 9.000 millones en 1956. Acuerdos del Directorio del Banco Central N.os 1.577 y 1.578 de 25 de Julio y 1.º de Agosto de 1956.
(6) Ventas a plazo de salitre del Departamento Agrícola del Banco del Estado a los agricultores, dejadas al margen del control por acuerdo del Directorio del Banco Central N.º 1.576 de 18 de Julio de 1956. Igual tratamiento se otorgó a los bancos comerciales que efectuaron este tipo de operaciones. Ver nota 9.
(7) Operaciones menores tales como ventas a plazo de salitre de los bancos comerciales a los agricultores. (Ver nota 6), y documentos de la cartera de colocaciones del Banco Central tomados por los bancos comerciales que quedan al margen del control por expresa disposición de las circulares de control crediticio.
(8) Total de colocaciones del Banco Central, menos redescuentos y préstamos en favor de los bancos comerciales y el Banco del Estado, con el fin de evitar duplicaciones. Al margen del control por ser operaciones de la institución que regula el medio circulante.
(9) Cartera de letras de las empresas bancarias, descontadas por ellas con anterioridad al 22 de Noviembre de 1956, comprada por el Banco Central en virtud del acuerdo del Directorio del Banco tomado en sesión N.º 1.593, de 21 de Noviembre de 1956. Esta operación tuvo por objeto otorgar simultáneamente caja y margen de crecimiento a las instituciones bancarias.

CUADRO N.º 19

CONTROL CREDITICIO DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1956

(Cifras de fines de mes, en millones de pesos)

BANCOS	JULIO 1956		AGOSTO 1956		SEPTIEMBRE 1956		OCTUBRE 1956		NOVIEMBRE 1956		DICIEMBRE 1956	
	Colocaciones Efectivas	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*	*Colocaciones Efectivas*	*Máximo Autorizado*
Colocaciones sujetas a control:												
Chile	16.031	15.918	16.101	16.265	16.464	16.481	16.690	16.697	16.878	16.914	17.302	17.355
Edwards	2.363	2.362	2.431	2.391	2.623	2.419	2.562	2.448	2.534	2.477	2.601	2.535
Crédito	3.196	3.188	3.209	3.227	3.318	3.266	3.395	3.304	3.138	3.343	3.422	3.254
Español	8.324	8.349	8.682	8.493	8.781	8.610	8.686	8.702	8.849	8.844	9.046	9.086
Israelita	1.807	1.845	1.834	1.832	1.906	1.875	1.979	1.898	1.932	1.920	1.948	1.965
Italiano	2.545	2.566	2.554	2.597	2.648	2.624	2.805	2.656	2.637	2.688	2.810	2.720
Panamericano	1.310	1.298	1.417	1.328	1.404	1.347	1.365	1.365	1.386	1.383	1.464	1.420
Sud-Americano	5.035	5.035	5.178	5.097	5.158	5.158	5.220	5.219	5.281	5.281	5.403	5.404
Francés	1.565	1.557	1.605	1.576	1.598	1.595	1.664	1.614	1.637	1.633	1.689	1.671
Londres	2.468	2.439	2.479	2.471	2.539	2.503	2.532	2.535	2.565	2.564	2.635	2.629
National City	1.294	1.294	1.288	1.309	1.332	1.325	1.362	1.341	1.357	1.357	1.388	1.388
Comercial	377	378	383	383	389	389	395	395	388	401	414	414
Concepción	1.032	1.033	1.096	1.058	1.087	1.076	1.093	1.093	1.111	1.110	1.120	1.146
Constitución	31	20	32	20	29	21	31	21	29	21	30	22
Curicó	717	787	766	765	775	778	792	788	800	801	819	828
Llanquihue	43	37	42	37	43	38	42	38	44	39	43	40
Osorno	4.189	4.188	4.823	4.284	4.344	4.349	4.399	4.413	4.443	4.478	4.576	4.614
Punta Arenas	263	270	271	270	279	274	278	279	292	282	319	292
Sur de Chile	503	503	509	511	519	519	528	528	536	536	552	553
Talca	1.318	1.325	1.340	1.351	1.372	1.372	1.394	1.394	1.416	1.416	1.463	1.463
SUMAS	54.412	54.392	55.538	55.264	56.610	56.020	57.210	56.729	57.251	57.488	59.063	58.800
Chillán (1)	182	183	167	217	177	278	208	311	194	404	184	462
Colombo (1)	293	680	308	737	366	793	363	850	371	850	360	884
Nac. del Trabajo (1)	652	650	709	700	751	750	806	800	851	850	950	930
Del Pacífico (1)	563	565	774	624	914	681	889	735	912	791	875	881
SUMAS	1.690	2.078	1.958	2.278	2.208	2.502	2.266	2.696	2.328	2.895	2.369	3.157
A. Total Bancos Comerciales	56.102	56.470	57.496	57.542	58.818	58.522	59.476	59.425	59.579	60.383	61.432	61.957
Depto. Bancario	22.126	21.188	22.417	21.511	22.643	21.833	23.910	22.156	25.535	22.478	26.032	23.148
Depto. Agrícola	13.133	13.524	13.603	13.710	9.011	9.183	8.882	9.369	9.030	9.556	9.229	9.954
Depto. Industrial	3.863	4.469	4.318	4.555	4.674	4.641	5.354	4.726	5.784	4.812	6.522	4.996
B. Total Banco del Estado	39.122	39.181	40.338	39.775	36.328	35.657	38.147	36.251	40.349	36.846	41.784	38.098
A+B TOTAL CONTROLADO	95.224	95.651	97.834	97.318	95.146	94.179	97.623	95.676	99.928	97.229	103.216	100.055
Colocaciones al margen del control:												
Créditos Fisco Ley 11.575 (2)	47		52		52		47		45		55	
D. Ahorros Banco del Estado (3)	1.947		1.979		2.007		2.047		2.075		2.148	
D. Hipotecario Banco del Estado (4)	137		134		138		149		154		1.642	
D. Agrícola (Vta. Mercad.) (5)	—		—		4.616		5.830		6.628		7.407	
D. Agrícola (Vta. Salitre) (6)	—		—		289		650		794		898	
Otras Colocaciones (7)	11		58		43		33		54		49	
C. SUMAS	2.142		2.223		7.145		8.756		9.750		12.199	
Total Bancos Comerciales y Banco del Estado (A+B+C)	97.366		100.057		102.291		106.379		109.678		115.415	
D. Banco Central (8)	30.725		30.418		31.176		30.583		31.818		37.091	
E. Dctos. ced. al Bco. Central (9)	—		—		—		—		2.081		1.938	
F. Total no Controlado (C+D+E)	32.867		32.641		38.321		39.339		43.649		51.228	
G. Total General (A+B+F)	128.091		130.475		133.467		136.962		143.577		154.444	

NOTAS:

(1) Bancos de reciente creación sujetos a tratamiento especial. Ver texto.

(2) Créditos de los bancos comerciales y del Banco del Estado en favor del Fisco, de conformidad con el artículo 59 de la Ley 11.575, de 14 de Agosto de 1954, que están al margen de todo control por expresa disposición de la Ley indicada.

(3) Créditos del Departamento de Ahorros del Banco del Estado, al margen del control, que representan casi exclusivamente préstamos especiales en favor de la Caja de Crédito Popular de conformidad con el artículo 10 de la Ley 9.322, de 16 de Febrero de 1949, hasta por un 15% de los depósitos de ahorro que dicho Departamento haya mantenido en el año anterior.

(4) Créditos en moneda corriente del Departamento Hipotecario del Banco del Estado, al margen del control otorgados como anticipos de operaciones hipotecarias.

(5) Ventas de mercaderías, a plazo del Departamento Agrícola del Banco del Estado a los agricultores. Estos créditos, que antes se incluían en B, se dejaron al margen del control para permitir la venta de mercaderías (abonos, herbicidas, pesticidas, máquinas, herramientas, alambre, etc.), ya adquiridas por ese Departamento. En subsidio se sometieron a control sus inversiones o adquisiciones de mercaderías, las que se limitaron a $ 9.000, millones en 1956. Acuerdos del Directorio del Banco Central N.os 1.577 y 1.178, de 25 de Julio y 1.º de Agosto de 1956.

(6) Ventas a plazo de salitre del Departamento Agrícola del Banco del Estado a los agricultores, dejadas al margen del control por acuerdo del Directorio del Banco Central N.º 1.576, de 18 de Julio de 1956. Igual tratamiento se otorgó a los bancos comerciales que efectuaron este tipo de operaciones. Ver nota 9.

(7) Operaciones menores tales como ventas a plazo de salitre de los bancos comerciales a los agricultores. Ver nota 6, y documentos de la cartera de colocaciones del Banco Central, tomados por los bancos comerciales que quedan al margen del control por expresa disposición de las circulares de control crediticio.

(8) Total de colocaciones del Banco Central, menos redescuentos y préstamos en favor de los bancos comerciales y el Banco del Estado, con el fin de evitar duplicaciones. Al margen del control por ser operaciones de la institución que regula el medio circulante.

(9) Cartera de letras de las empresas bancarias descontadas por ellas con anterioridad al 22 de Noviembre de 1956, comprada por el Banco Central en virtud del acuerdo del Directorio del Banco, tomado en sesión N.º 1.593, de 21 de Noviembre de 1956. Esta operación tuvo por objeto otorgar simultáneamente caja y margen de crecimiento a las instituciones bancarias.

INDICE

		Págs.
1.	La economía chilena en 1956	9
2.	Oro y monedas extranjeras	59
3.	Cambios	68
4.	Fondo Monetario Internacional y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	100
5.	Créditos en moneda corriente	105
6.	Créditos en moneda extranjera	120
7.	Control de créditos	123
8.	Inversiones	155
9.	Tasas de interés sobre créditos	164
10.	Tasas de interés sobre depósitos	173
11.	Convenios de compensación	176
12.	Capital y reservas	194
13.	Utilidades	198
14.	Gastos	200
15.	Billetes y monedas	201
16.	Movimiento bancario	203
17.	Personal directivo	205
18.	Sucursales	207
19.	Balances y publicaciones	209
20.	Biblioteca	211

En el texto de la Memoria, en donde se haga referencia al Anexo III, debe entenderse el Anexo II, y viceversa.

ANEXO I

Leyes y Decretos dictados en el curso de 1956, que se relacionan con el Banco Central de Chile.

Págs.

LEYES

Ley N.º 12.006. Fija disposiciones sobre estabilización de precios, sueldos, salarios y pensiones 215

Ley N.º 12.008. Libera a los artículos y mercaderías que se importen a las privincias de Chiloé, Aysén y Magallanes, de ciertos gravámenes 217

Ley N.º 12.033. Fija el texto definitivo de la Ley N.º 5.350 que estableció el estanco de la exportación y comercio del salitre y del yodo en Chile y creó la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, modificada por la ley N.º 12.018 220

Ley N.º 12.084. Fija el texto de las disposiciones sobre Comisión de Cambios Internacionales 239

Ley N.º 12.085. Ordena a la Corporación de Fomento de la Producción adquirir acciones de la Sociedad Constructora de Establecimientos hospitalarios . 257

Ley N.º 12.401. Fija el monto de ciertas asignaciones familiares 258

Ley N.º 12.405. Concede un anticipo de $ 30.000 al personal de la Administración Pública 259

Págs.

DECRETOS

Ministerio de Economía

Decreto N.º 383. Otorga bonificación en moneda corriente a diversos artículos de primera necesidad .. 261
Decreto N.º 547. Crea Comisión destinada a informar al Supremo Gobierno de las necesidades de la industria, comercio y la agricultura 264
Decreto N.º 1.041. Complementa el artículo 4.º del Decreto N.º 383. 266

Ministerio de Hacienda

Decreto N.º 1.094. Aprueba porcentaje de aumento del costo de la vida 268
Decreto N.º 3.623. Acepta la renuncia presentada por don Alfonso Fernández Martorell del cargo de Director del Banco Central de Chile 269
Decreto N.º 4.740. Nombra a don Alejandro Lazo Guevara Director del Banco Central de Chile 270
Decreto N.º 6.603. Autoriza al Banco Central de Chile para ordenar la impresión de nuevos billetes de los tipos de $ 100 y $ 50 271
Decreto N.º 6.973. Fija el texto de las disposiciones sobre Comisión de Cambios Internacionales 239
Decreto N.º 8.040. Crea una Comisión encargada de estudiar y de proponer al Supremo Gobierno las medidas destinadas a reducir el interés bancarios 276

Ministerio de Minería

Decreto N.º 150. Aprueba el reglamento para la aplicación de la Ley N.º 11.828 278

Ministerio de Relaciones Exteriores

Decreto N.º 269. Aprueba el Convenio sobre Compra de Excedentes de Productos Agropecuarios concer-

Págs.

tado con fecha 13 de Marzo de 1956 entre Chile y los Estados Unidos de América 281

Otras disposiciones

Acuerdo entre el Gobierno de la República de Chile y el Gobierno de la República Federal de Alemania .. 288

ANEXO II

Antecedentes relacionados con el nuevo régimen cambiario.

Págs.

1. Carta del señor Arturo Maschke, Gobernador de Chile ante el Fondo Monetario Internacional, al señor Octavio Paranaguá, Director Ejecutivo de dicha institución, representante de Chile. 295
2. Solicitud de Chile al Fondo Monetario Internacional, de aprobación de una modificación al régimen de cambios del país 307
3. Aprobación del Fondo Monetario Internacional a la solicitud de Chile para modificar su sistema cambiario 311
4. Solicitud de Chile al Fondo Monetario para un convenio de crédito (Stand-by arrangement) 313
5. Convenio de Crédito (Stand-by arrangement) con el Fondo Monetario Internacional 315
6. Convenios de Créditos del Tesoro de Estados Unidos y de bancos comerciales del mismo país . . 319
7. Acuerdo N.º 688, adoptado por el Consejo Nacional de Comercio Exterior 322
8. Decreto que aprueba el Cálculo Estimativo de Divisas para 1956 y autoriza la internación de diversas mercaderías 328
9. Circular N.º 1 del Consejo Nacional de Comercio Exterior y del Banco Central de Chile 364

ANEXO III

Cuadro Estadístico

Págs.

Cuadro N.º 1. Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central 381
Cuadro N.º 2. Balance de las operaciones en oro del Banco Central 384
Cuadro N.º 3. Balance de las operaciones en moneda extranjera del Banco Central 385
Cuadro N.º 4. Utilidades 387
Cuadro N.º 5. Detalle de los gastos en 1956 388
Cuadro N.º 6. Circulante emitido por el Banco Central 389
Cuadro N.º 7. Total del dinero circulante 391
Cuadro N.º 8. Movimiento bancario de los bancos comerciales 393
Cuadro N.º 9. Movimiento bancario del Banco del Estado 393
Cuadro N.º 10. Movimiento de las cámaras de compensación 393
Cuadro N.º 11. Tipos de cambio del dólar norteamericano 395
Cuadro N.º 12. Billetes del Banco 396
Cuadro N.º 13. Detalles del movimiento de los billetes definitivos, según su corte al 31 de Diciembre de 1956 397
Cuadro N.º 14. Registro de solicitudes previas de importación 399

Págs.

Cuadro N.º 15. Operaciones de cambio en las principales monedas de los bancos comerciales 399
Cuadro N.º 16. Operaciones de cambio libre efectuadas por el Banco Central 401
Cuadro N.º 17. Disponibilidades del Banco Central en oro, US dólares y libras esterlinas 403
Cuadro N.º 18. Control crediticio durante el primer semestre de 1956 405
Cuadro N.º 19. Control crediticio durante el segundo semestre de 1956 407
Cuadro N.º 20. Balance General 409